

# socialismo y participación 45

MARZO, 1989

## EDITORIAL

ACUERDOS NACIONALES PARA CAMBIAR

Carlos Franco  
ALBERTO ALEXANDER

## ARTICULOS

Héctor Martínez  
IMPACTO DE LA PRESA GALLITO CIEGO

Nicolás Lynch  
¿ANOMIA DE REGRESION O  
DE DESARROLLO?

Cecilia Rivera  
LIMA Y LOS PROVINCIANOS

Enrique Amayo  
EUROPA OCCIDENTAL-USA, CLASES Y  
ESTADO EN ARGENTINA, CHILE Y  
PERU: SIGLO XIX

Roland Forgues  
ENTREVISTA A BARNET

R. Roncagliolo, S. Macassi  
ESTADO Y DEMOCRATIZACION DE LOS  
MEDIOS DE COMUNICACION

## ARTE

Ricardo Ramos  
POEMAS

Sui-Yun  
POEMAS

## DOCUMENTOS

Héctor Béjar  
VIOLENCIA Y TERROR  
EN AMERICA LATINA

Daniel Moore  
CARTA A SERGUEI, BORIS  
Y VLADYMR

## CRONICA

## RESEÑAS

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

---

SOCIALISMO Y PARTICIPACION es una publicación trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP, y la imprime INDUSTRIALgráfica S.A., Chavín 45. Lima 5.

Pueden reproducirse los artículos de esta publicación indicando su procedencia.

Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACION, José Faustino Sánchez Carrión 790, Lima 17, Perú.

---

*Donc. Ambro de Estudios para el Desarrollo y la participación*

# socialismo y participación



DONACION

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

Lima, Perú, marzo 1989

UNMSM-CEDOC



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

### CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús  
Carlos Amat y León  
Héctor Béjar Rivera  
Daniel Carbonetto Tortonesi  
Carlos Franco Cortez  
Francisco Guerra García  
Hélan Jaworski Cárdenas  
Félix Jiménez Jaimes  
Jaime Llosa Larrabure  
Daniel Martínez Fernández  
Hugo Neira Samanez  
Julio Ortega Cuentas  
Armando Tealdo Alberti  
Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivera (1926 † 1980)

*Coordinador del Consejo Editorial*  
Héctor Béjar Rivera

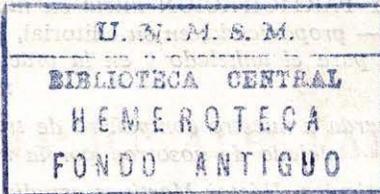
*Editor*  
Luis Cueva Sánchez

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Chavín 45, Breña — Telef. 31-25-05 Lima, Perú

UNMSM-CEDOC



# socialismo y participación

45

## EDITORIAL:

- CONSEJO EDITORIAL: *Acuerdos nacionales para cambiar* V  
CARLOS FRANCO. *Alberto Alexander* IX

## ARTICULOS:

- HECTOR MARTINEZ: *La irrigación Jequetepeque-Zaña: impacto de la presa Gallito Ciego* 1  
NICOLAS LYNCH: *¿Anomia de regresión o anomia de desarrollo?* 19  
CECILIA RIVERA: *Lima y los provincianos* 29  
ENRIQUE AMAYO Z.: *Europa Occidental-Estados Unidos y la estructura de clases y del Estado en Argentina, Chile y Perú: siglo XIX* 39  
ROLAND FORGUES: *El camino de Damasco: entrevista a Miguel Barnet* 55  
RAFAEL RONCAGLIOLO, SANDRO MACASSI: *Estado y democratización de los medios: notas para una política nacional de comunicaciones* 71

## ARTE:

- RICARDO RAMOS: *Poemas* 79  
SUI-YUN: *Poemas* 85

## DOCUMENTOS:

- HECTOR BEJAR: *Reflexiones sobre la violencia y el terror en América Latina* 91  
DANIEL MOORE: *Carta a Serguei, Boris y Vladymir, Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS* 99

## CRONICA:

- LUIS PASARA: *Informe del IAD (Inter-American Dialogue)* 111  
HECTOR BEJAR: *Mesas redondas de ONGs sobre acuerdo nacional* 125

## RESEÑAS:

- FERNANDO ROMERO: *Quimba, fa, malambo, ñeque: afronegrismos en el Perú* (Humberto Rodríguez P.) 127

## PUBLICACIONES RECIBIDAS:

- LUIS CUEVA SANCHEZ: *Libros y revistas llegados en el trimestre* 141

marzo 1989

**S**OCCIALISMO Y PARTICIPACION inicia su número 45 —y duodécimo año de vida— proponiendo, en su editorial, los puntos que considera esenciales para el anhelado y en la práctica no buscado acuerdo nacional para el cambio.

Carlos Franco recuerda a nuestro compañero de trabajo Alberto Alexander, alejado de nosotros por la muerte, en enero último.

En la sección artículos, Héctor Martínez estudia los llamados "impactos secundarios" de la presa Gallito Ciego. Nicolás Lynch explica que la anomia, llamada por Hugo Neira de regresión, sería más bien de desarrollo. Cecilia Rivera se refiere a los provincianos como unidad integrada a Lima; Enrique Amayo presenta su investigación histórica en torno a Europa y los Estados Unidos en relación a la estructura de clases y la del Estado en el siglo XIX de los países de Argentina, Chile y Perú. Roland Forgues, con el título "El camino de Damasco", ofrece la entrevista que no hace mucho le hizo a Miguel Barnet. Rafael Roncagliolo y Sandro Macassi ponen a consideración una propuesta de política nacional de comunicaciones.

En la sección arte, Ricardo Ramos y la poeta Sui-Yun nos ofrecen enriquecedora muestra de su creación poética.

En la sección documentos, Héctor Béjar reflexiona sobre la violencia y el terror en América Latina. Daniel Moore nos permite ofrecer a nuestros lectores su deliciosa carta a Serguei, Boris y Vladymir del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de la URSS.

En la sección crónica, Luis Pásara da a conocer el Informe de AID (Inter-American Dialogue) mediante el que se presenta al nuevo presidente norteamericano una agenda sobre América Latina. Héctor Béjar se refiere a las mesas redondas realizadas por las ONGs sobre el acuerdo nacional.

En la sección reseñas, Humberto Rodríguez P. hace una rigurosa apreciación crítica sobre el libro de Fernando Romero Quimba, *fa, malambo, ñeque: afronegrismos en el Perú*, recientemente editado por IEP (Instituto de Estudios Peruanos).

Y como ya nos tiene acostumbrados, nuestro editor da cuenta, en la sección publicaciones recibidas, de los últimos libros y revistas llegados en el trimestre.

Agradecemos a nuestros colaboradores; son ellos quienes hacen realidad este número que ponemos a consideración del lector nacional y extranjero.

## ACUERDOS NACIONALES PARA CAMBIAR

**L**AS extremas condiciones de pobreza en que empieza a vivir un grueso sector de nuestra población, la crisis de la institucionalidad y la crisis del Estado, la vertiginosa expansión de la violencia delincuencial y terrorista, y la precaria situación de los derechos humanos, comprometen nuestra propia existencia como país y preocupan a grandes sectores de la ciudadanía.

En el convencimiento de que es imposible afrontar aisladamente por parte de una sola fuerza social o política estos problemas centrales ha surgido, al comienzo polémica, pero cada vez más aceptada, la pregunta: ¿sería factible que grupos apreciables de peruanos de orígenes, opciones económicas y posturas políticas diversas, acuerden enfrentar conjuntamente al menos parte de los graves problemas que hoy agobian al país?

La idea del acuerdo nacional ha empezado a surgir en círculos intelectuales, sectores populares y aun en sectores empresariales poco dispuestos a los cambios pero preocupados por la gravedad de la situación. A ella se oponen quienes creen que el acuerdo entre diversos grupos sociales esconde una transacción ominosa, a espaldas de los intereses populares y nacionales, destinada al inmovilismo y la preservación de un sistema que ha in-

gresado a un verdadero impasse histórico.

Sin embargo, el acuerdo, o más bien, los acuerdos nacionales implican necesariamente una estrategia común de cambio, la búsqueda de la más consistente área de apoyo social y popular, para que los cambios necesarios dejen de ser utópicos y pasen a ser posibles; y al mismo tiempo, ciertamente, la intención de reducir al mínimo los conflictos innecesarios. Ello no significa desconocer que cualquier política de cambio en el Perú despertará, necesariamente, tensiones y conflictos al tocar intereses comprometidos con la actual situación y con el pasado que tratamos de superar.

Propiciar uno o varios acuerdos nacionales significa también proceder de manera que los intereses nacionales englobadores, aquéllos que nacen de áreas que afectan a sectores sociales diferentes, merezcan un cuidadoso tratamiento especial diferenciándolos de los intereses sectoriales o de grupo, cuya existencia real y dinámica particular no debe llevar a confundirlos con los anteriores.

En principio podrían ser señaladas pequeñas áreas iniciales que pueden ser ampliadas hasta constituirse en áreas de consenso a las que podrían converger agentes sociales aproximándose a ellas desde ubicaciones diversas y sin perder su identidad.

Esas áreas iniciales son, por ejemplo, las siguientes: un plan de recuperación del nivel nutricional para acudir en auxilio directo de la población de pobreza crítica, concatenado con una política destinada a disminuir gradualmente nuestra dependencia alimentaria y diseñado siguiendo criterios nuevos y nacionales, que beneficien al productor peruano y a la población de extrema pobreza. Un cuidadoso plan de recuperación de ingresos reales que permita reactivar la economía, y que esté enlazado a su vez con una posterior reconversión de nuestra industria, también en términos nacionales. Una inmediata reforma de la tributación organizando y ampliando la base tributaria.

Sobre estos temas han surgido desde diferentes y aun competitivos grupos políticos, similares declaraciones favorables. Sin embargo, es importante precisar que un plan económico de corto plazo debería subordinarse en primer lugar al objetivo de satisfacer las necesidades básicas de la población. No se puede convertir en un principio de la política económica el ya sobradamente excesivo sacrificio del pueblo peruano, y menos aún si ese sacrificio se convierte en beneficio de minúsculos grupos económicos.

En esta óptica, se requiere de un programa alimentario orientado al auxilio de la población que vive en condiciones de pobreza crítica, mediante el uso temporal de los subsidios directos; que debería estar articulado con otro programa de recuperación selectiva del agro y de reconversión gradual de nuestra industria.

El programa de recuperación de ingresos reales debe basarse en la indexación de los ingresos y salarios mínimos y en la reformulación de la canasta básica alimentaria y de servicios, a la vez que la organización del segui-

miento y control de sus precios debe realizarse con participación de la población organizada.

Finalmente, el programa de comercio exterior que no debe ser resultado pasivo de la recesión y de las devaluaciones. Hay que tener en cuenta que la opción por el modelo exportador apoyado en el tipo de cambio implica salarios reales deprimidos para tener algún sentido, y ello recaería sobre un pueblo ya agobiado por la crisis. No es posible identificar la recuperación de la economía nacional con el beneficio de los exportadores y la indexación de sus ingresos. La coyuntura actual es propicia para programar las importaciones y uso de divisas con la participación de los pequeños y medianos empresarios, de los trabajadores y de los profesionales independientes. La disminución gradual de nuestra dependencia alimentaria, de insumos y bienes de capital, debe ser resultado de medidas administrativas eficientes que combinen las prohibiciones temporales con los controles cuantitativos.

En lo político, hay que considerar que ya existe en el país una generalizada opinión que respaldaría la modernización y descentralización de la administración pública. Tal proceso está vinculado con la regionalización y descentralización del país, tema en que existe también un fuerte consenso. Y todo ello implica una delegación mayor de recursos y funciones decisorias a la organización popular, que ampliaría y consolidaría las bases de la democracia.

La producción dirigida a satisfacer las necesidades elementales de la población, y el empleo, serían los ejes para un cambio de la situación. La inversión por intermedio de los gobiernos locales debería ser el criterio que oriente una acción destinada a

fortalecer el rol protagónico de la población organizada evitando el centralismo y la ineficiencia de la administración pública.

Ciertamente, cada quien se aproxima a estas cuestiones desde su propia perspectiva que, en el caso de los políticos, puede tener contenido neoliberal o socialista. El hecho es que muchos mitos estatistas y liberales, que polarizaron al país político desde los años treinta, son cuestionados hoy día como consecuencia de las contradictorias y en gran parte fracasadas experiencias que nuestro país ha vivido en las dos décadas anteriores, y eso elimina prejuicios y crea las condiciones para formular propuestas nuevas y adecuadas a la actual situación.

Dada la inicial precariedad de estas áreas iniciales, insuficientes si las comparamos con el esfuerzo que sería necesario para enfrentar una situación tan grave y compleja como la que vivimos, resultan muy importantes algunas cuestiones previas.

Se ha señalado con acierto las dos posibilidades que caben al país para llegar a un acuerdo. El acuerdo por el consenso o el acuerdo por el temor. El acuerdo por el temor implica imaginar una futura situación límite en que los contendores se ponen de acuerdo porque la continuación de la contienda puede significar la destrucción de ambos y del país que habitan. Hasta el ingreso a tal situación se habrá recorrido sin duda un camino de sangre y crimen, y de sacrificio de los más débiles.

El acuerdo por el consenso se realiza consciente, deliberadamente, aísala la negativa acción de los elementos terroristas y extremistas de diversos signos y tiene por base aquellos puntos de vista que el país va asimilando a lo largo de los años. Sucedió así en el Perú con la necesidad de introducir

reformas en la propiedad de la tierra, nacionalizar determinados recursos naturales y energéticos, que ganaron consenso durante cuatro décadas hasta incluir algunos sectores de los propietarios conservadores. Sucede ahora con la necesidad de descentralizar y tornar eficiente la administración pública y regionalizar el país, asuntos sobre los cuales hoy existe consenso en los más disímiles grupos sociales y políticos.

Pero también se trata de construir nuevos consensos y ello implica por parte de sus propiciadores una visión del país diferente a la tradicional, una visión democrática, una perspectiva de estrategias y plazos, aunque también supone una acción deliberadamente dirigida a crear las condiciones de los acuerdos, transformando la institucionalidad del país.

Una importante cuestión es el carácter que los acuerdos deberían tener. Se trata de acuerdos legítimos, cuya legitimidad debe surgir de la autenticidad de los sujetos reales involucrados. Ello quiere decir que una parte importante de los acuerdos podría ir por fuera de la conducción del Estado. En este caso, legitimidad supone también durabilidad, permanencia, respaldo fundamental en la sociedad civil y no en la administración del Estado.

La manera de enfocar las relaciones entre los diversos grupos sociales, clases, actores políticos e instituciones formales, es uno de los temas críticos para hablar de la posibilidad de un acuerdo. Uno de estos temas críticos es la relación entre civiles y militares. Y una parte de esa compleja relación tiene que ver hoy con el tema de la violencia y el terror.

Se ha dicho que el terrorismo es un fenómeno político y como tal debe ser combatido. Combatirlo significa aislar-

lo; aislarlo en primer lugar de la violencia. La violencia es un elemento inseparable de la sociedad y la existencia humana. Combatir el terror no significa necesariamente reprimir las muchas violencias que existen en nuestro país aunque sí implique una conducta dirigida a la eliminación histórica de sus causas. Hay violencias surgidas del campo popular, en los sindicatos y las organizaciones de pobladores, que constituyen el desfogue inevitable para antiguas situaciones injustas que no tienen solución factible en el corto plazo y reprimirlas militarmente es iluso y hasta contraproducente, porque hacerlo genera la situación crítica que el terror necesita para expandirse y ampliar su respaldo popular. Por ello hay que aislar a los grupos terroristas, no aplastar ni reprimir necesariamente todas las violencias, si ellas se producen en el terreno de la organización popular. Aplicar este comportamiento supone una fina conducción civil y una recomposición de las relaciones entre civiles y militares.

Nos encontramos muy al comienzo de lo que debería ser un sostenido esfuerzo por aportar colectivamente a un cambio de situación, y falta mucho

camino por recorrer. Hay urgencia, y urgencia de pensar ahora en las salidas posibles. Esta, que debería ser una obligación moral de todos los peruanos es, en primer lugar, una obligación de los intelectuales y de todos quienes trabajamos cerca del pueblo. La pregunta ¿qué es aquello que nosotros podemos hacer? sigue pendiente. La respuesta sería: desarrollar propuestas factibles de realizarse en aquellos puntos donde existen posibilidades de lograr acuerdos o construirlos usando nuestra influencia en el medio intelectual, gubernamental y popular, y ante la opinión pública. Poner el acento en los intereses colectivos del pueblo peruano, en todo aquello que nos une a los peruanos como nación. Recoger todas aquellas demandas que hoy surgen de medios populares e institucionales distintos y sistematizarlas con el componente de una perspectiva de construcción. Asumir un rol activo, comprometido con una labor casi cotidiana de interrelación institucional y de producción de propuestas al país.

#### CONSEJO EDITORIAL SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

# ALBERTO ALEXANDER

Cuando *Alberto* llegó al CEDEP hace dos años, había empeñado ya casi la mitad de su vida en la televisión. En ésta trabajó en casi todas sus áreas técnicas y profesionales y sus conocimientos y experiencias crecieron en la organización, producción y dirección de programas. En cierta medida, la televisión era su vida. Allí conoció gentes, adquirió el dominio de su oficio y desarrolló un sentido profesional de su actividad.

Esos años dejaron una huella profunda en la personalidad de *Alberto* y en su visión de la vida, las gentes y el país. Consciente como el que más de la importancia de los medios de comunicación y de su impacto simultáneamente formador y deformante, lo irritaba la banalidad de sus contenidos, la mediocre visión de sus dueños y el monopolio asfixiante de su contenido comercial. Y tengo la impresión que el cierto desencanto que una u otra vez expresaba de las gentes fueron aprendidas en la observación de las conductas humanas en los sets y los canales. Y sin embargo, tironeado entre el afecto por su oficio y el malestar con su ambiente, *Alberto* era un cautivo ambivalente, como todos los cautivos, de la vida en las plantas televisoras. Esta lo atraía al tiempo que la repudiaba. Al final de cuentas, allí había dejado sus años mejores. Y, con ellos, sus ilusiones, sus iras y una que otra amargura.

Con todas las limitaciones materiales que el CEDEP ofrecía para la práctica de su oficio, y que trató de manejar con ingenio y experiencia, *Alberto* encontró aquí, acaso por primera vez, la posibilidad de hacer aquello en lo que creía. Y se entregó a su tarea con el terco empeño, con el esfuerzo sistemático y la destreza profesional que caracterizaban su trabajo. Estuvo casi dos años viajando por las alturas andinas y observando las prácticas de las comunidades campesinas. Su objetivo era registrar las tecnologías andinas, el control de pisos ecológicos, la conservación del medio ambiente, la aplicación de proyectos de ecodesarrollo. Preparaba así ocho programas para el proyecto videodocumental del cual era el responsable.

Que un hombre con las capacidades de *Alberto Alexander* tenga que esperar más de 25 años para al fin, y fuera de la televisión, comenzar a realizar sus proyectos en un campo central para la vida del país no sólo es humanamente injusto y doloroso sino también un renovado testi-

monio contra la mediocre forma en que funcionan los medios de comunicación, privados y públicos.

En estos casi dos años entre nosotros *Alberto* no sólo viajó y trabajó esforzadamente. También enseñó. Y no sólo a Víctor Phumpiú a quien comenzó a formar en los secretos de su oficio. Y para ello, sólo precisó ser "natural". Su "gusto" por el trabajo, por su trabajo, era permanente. Y ciertas veces cuando debía hablar de su tarea él, que era parco cuando no silencioso, lo hacía con una rara mezcla de candor sonriente y de distancia irónica. Ello me recordaba al *Alberto* que ciertas noches de la década de 1970 se aparecía en casa para contarme de los libros de pintura que revisaba para un programa breve dedicado a los grandes pintores o de los libros de historia peruana en los que trataba de hallar material para programas educativos.

Pero enseñó, también, con su modo de ser. Autonombrándose "hombre de esquina" y "militante de barrio", *Alberto* recordaba esas dos escuelas de experiencias y conocimientos no sólo para ironizar, sonriendo, acerca de estilos y conductas del ambiente sino también para registrar, orgulloso, su identidad personal. Allí, pero no sólo allí, *Alberto* había forjado las claves de su independencia, de su acercamiento entre tímido y "canchero", pero siempre respetuoso, hacia los otros. Allí había aprendido a reconocer los sinsentidos de la vida, a callar sus problemas, a enfrentar sin muecas las decepciones. Nada de ello, sin embargo, hirió jamás su ingenuidad natural, su ternura y su capacidad para reír.

Si lo entendí bien, en los últimos años había desarrollado un cierto escepticismo por las "grandes causas" al que lo había aprestado el desencanto con la política y los hombres públicos. Ello sin embargo no inhibió ni su disposición ni su esfuerzo por la realización de tareas renovadoras en el campo de sus intereses. Como tampoco inhibió su curiosidad y su interés por campos y experiencias distintos a los suyos.

Hace unos meses, en enero para ser más precisos, *Alberto* se fue de nosotros. Preparado por su sentido de la vida, aceptó la proximidad de su muerte como una circunstancia natural: No hizo gesto ni tuvo quejas. Habiendo aprendido a callar aceptó tranquilamente el último sentido de la muerte. Siguió tratando a los amigos como siempre lo había hecho y al hacerlo dejó entre nosotros una última lección... inolvidable.

CARLOS FRANCO

## Héctor Martínez / LA IRRIGACION JEQUETEPEQUE - ZAÑA: impacto de la presa de Gallito Ciego\*

### INTRODUCCION

Los varios proyectos de irrigación, que desde la segunda década se desarrolla en la costa peruana, se suma éste en los norteros departamentos de La Libertad y Lambayeque; según sus proyectistas, él permitirá el mejoramiento del riego de unas 50 mil hectáreas y la ganancia de alrededor de 17 mil de tierras nuevas. La presa de Gallito Ciego, a 710 kilómetros de Lima en el departamento de Cajamarca, es su sustento fundamental; el 21 de febrero de 1988, en su inauguración, el presidente de la República dijo: "contribuye a los propósitos del gobierno de fortalecer la agricultura, porque sólo así podremos dejar de sufrir la dependencia alimentaria que nos obliga a importar alimentos sumamente caros".

Sin duda, su importancia es indiscutible, en la medida que constituimos un país con escasas tierras y una población en rápido crecimiento; pero, esa importancia se minimiza si se considera que apenas servirá para remplazar la pérdida, especialmente en los últimos decenios, de miles de hectáreas de ricas tierras agrícolas, causada por

el proceso de urbanización propiciado, muchas veces, por la voracidad y búsqueda de fáciles y rápidas ganancias de sus propietarios que, a veces, contando con la actitud impávida o cómplice de los gobiernos, pugnan su cambio al uso urbano.

En el caso de Lima Metropolitana (Valles del Rímac, Chillón y Lurín), por ejemplo, se calcula que en el período 1920-1985 han desaparecido no menos de 20 mil hectáreas de ricas tierras labrantías, lo que continúa imperturbable en el presente.

Esto, sin mencionar otras miles que en la misma región costera se deterioran o pierden por salinización o empantanamiento; estimándose en 1980 que alrededor de 135 mil hectáreas mostraban moderados o fuertes problemas de salinidad y drenaje (Dourojeanni, 1982).

La "ampliación de la frontera agrícola" y la producción de energía eléctrica, son los efectos deseados y publicitados de esta irrigación, mientras que otros permanecen ocultos o, en el mejor de los casos, apenas merecen el elegante calificativo de "efectos colaterales", escondiendo hondos, si no trágicos, contenidos para la gente que los sufre, en este caso los vivientes del área en la cual se asienta el reservorio. Algunos dirán: es el precio del "progreso", del "desarrollo", en la medida que esa obra permitirá repo-

\* Este artículo, en algo, se inscribe dentro del "Estudio de Impacto Ambiental de la Presa de Gallito Ciego", realizado por convenio DEJEZA-ONERN, con un donativo del KFW (Kreditanstalt Fur Wiederaufbau) financiadora del Proyecto.

ner en parte la tierra agrícola que se pierde y la generación barata de energía eléctrica, beneficiando a miles de agricultores, aumentando la producción de alimentos y de materias primas para la industria, además de las capacidades de industrialización.

La construcción de presas similares siempre, bajo el eufemístico término de "efectos colaterales", ha llevado consigo una variedad de problemas, entre otros: el desarraigo de cientos de agricultores establecidos por generaciones en tierras de sus progenitores, relocalizándolos en áreas más pobres y, generalmente, distintas, requiriendo, por lo tanto, variar sus cultivos o adoptar prácticas nuevas; la migración de muchos a áreas urbanas, con todas las conocidas consecuencias; la aparición de variados desórdenes sociales, propia de gente desarraigada y empobrecida; la destrucción de ricas tierras aluviales en las que por lo regular se construyen las presas; y, la creación de nuevos ecosistemas a lo largo de sus orillas, afectando, positiva o negativamente, a los originales. Estos efectos, por lo menos en parte, hallan explicación en el hecho de que los estudios que sustentan estos proyectos se reducen a sus aspectos de ingeniería, dejando de lado otros, o no tomándolos en cuenta en el curso de su ejecución.

El infortunado y perdido pueblo de Lancones, en pleno desierto de Sechura (departamento de Piura) y cercano a la frontera con el Ecuador, habitado por los desarraigados de la presa de Poechos, quienes, al haber perdido sus bases económicas y sociales, en medio de marcados y conocidos cuadros de patología social, se debaten en la miseria, la inacción y la inseguridad ante el futuro. El caso de los grupos minoritarios mazatecos en relación a la presa Alemán, ejecutado por la Comisión del Papaloapán, México,

en la década de mil novecientos setenta, calificado por varios antropólogos como de efectos genocidas, es otro ejemplo, aun cuando nos parezca un poco lejano; y la construcción, a finales de la década de mil novecientos sesenta, del lago Kariba, de 4,400 kilómetros cuadrados, utilizando las aguas del Zambeze, con financiamiento del Banco Mundial, en Africa central, nos parece notable por sus efectos negativos en los sistemas ecológicos.

Por otra parte, es conocido que estos proyectos resultan, muchas veces, innecesariamente costosos al concluir su vida útil antes del tiempo previsto o porque ocasionan la drástica modificación de los ecosistemas originales, caso de la presa de Asuán en el Egipto medio, al perderse parte de la fertilización natural que proveía el Nilo y la necesidad de utilizar grandes cantidades de biocidas para atenuar otros efectos "colaterales", a la postre una mayor dependencia de los países centrales.

En relación con la presa de Gallito Ciego, por un lado, su construcción ha demandado la afectación de alrededor 313 familias, pertenecientes a Montegrande y Chungal y parte de Tembladera, habiendo unas vendido sus tierras al proyecto, otras han sido reubicadas en otros asentamientos y otras esperan lo mismo, una vez se consigan las tierras necesarias (cuadro 1); y, por otro, la presa inexorablemente recibirá el impacto creciente de la agricultura de las poblaciones ubicadas arriba la presa; impacto no previsto, pero sí observado en el curso del último fenómeno de "El Niño" (1982-1983),<sup>1</sup> arrastrando grandes

1. Contracorriente ecuatorial de norte a sur y que al bajar más de lo normal ocasiona en la costa norte peruana lluvias torrenciales, particularmente marcadas en 1982-1983. En junio de 1986, el

cantidades de material sólido, alertando sobre sus posibles efectos, estimándose que de haber estado concluida hubiera sufrido desastrosas consecuencias.

El problema de reubicación poblacional se halla en parte resuelto con la construcción de un nuevo asentamiento, bajo condiciones en general aceptadas, no obstante que ello significará adaptarse a patrones de vida ciertamente urbanos, en tanto que la dotación de tierras a las familias afectadas presenta problemas más serios.

Este escrito, sustentado en una investigación realizada<sup>2</sup> en 1986, trata, precisamente, de los "efectos colaterales" de la presa sobre la población de esos asentamientos y del impacto de la agricultura altina sobre la misma. Para lo primero se entrevistó individualmente y en grupo a parte de los agricultores reubicados y por reubicar, a la par de observaciones de sus viviendas y cultivos; igualmente, se entrevistó a funcionarios del proyecto; y, para el análisis de resultados se tomó en cuenta la Ley N° 23328 y su Reglamento (DS 166-81-AG), elaborado sobre la base del "Acta de Acuerdo Mutuo" entre el DEJEZA (Proyecto Especial Irrigación Jequetepeque-Zaña) y el CODEALJE (Comité de Defensa del Alto Jequetepeque) y que resuelve, por lo menos formalmen-

Centro de Análisis Climático de Washington informaba acerca de las anomalías de las temperaturas del Pacífico, aunque más moderadas que en aquellos años, previendo una posible repetición del fenómeno.

2. Trabajo de campo realizado entre el 17 de marzo y el 3 de abril de 1986, contándose con la asistencia del señor Gustavo Llanos, sociólogo de la ONERN, conocedor de lugares y personas del área, expresámosle nuestros agradecimientos, los cuales extendemos al señor Manuel Abanto, nuestro piloto. Asimismo, a todas las personas que nos brindaron su apoyo e informaciones; el riesgo de omitir a alguna nos priva nombrarlas.

te, aspectos legales relativos a la traslación de dominio de las tierras y a las compensaciones.

El impacto de las actividades agropecuarias altinas se determinó mediante un reconocimiento de parte de los distritos de San Pablo, San Bernardino, San Juan y Asunción y de Huarcrucro, unidad de producción de la SAIS José Carlos Mariátegui, y entrevistas a técnicos, parceleros y comuneros del área,<sup>3</sup> lo mismo a responsables de programas de conservación de suelos y reforestación con sede en Cajamarca, observándose además parte de sus trabajos. Otro tanto, muy brevemente, en el área de la futura presa de Polloc.

Aquí surge una interrogante básica: ¿efectos colaterales como los que se describen, a pesar de las reiterativas experiencias, son inexorablemente inevitables? Creemos que no, en la medida que no olvidemos los conocimientos acumulados; que tengamos en cuenta que proyectos de este tipo no se reducen a sus aspectos ingenieriles; que inevitablemente forman parte de sistemas ecológicos más amplios; que cualquier grupo humano, por pequeño y débil que sea, no puede ser agredido impunemente bajo el pretexto de beneficiar a una población mayor; y que la imaginación y la práctica humana, de proponérselo, son capaces de plasmar adecuadas respuestas a problemas complejos.

Estamos conscientes que la irrigación Jequetepeque-Zaña, parte de la central política pública de inversión agraria, que fundamentalmente privilegia a la región costera, al margen de sus efectos colaterales, redundará en beneficio de la importante población que

3. En esta área existen 20 comunidades campesinas legalmente reconocidas y en adelante constituirán el universo de trabajo de la Oficina Microrregional de Chilete.

ahora constantemente sufre de carestías de agua para la conducción de sus cultivos, al mismo tiempo generará nuevos puestos de trabajo por la ampliación de las áreas cultivables, atenuando sin duda los flujos migratorios. La generación de corriente eléctrica, como otra fuente de beneficio del proyecto, permitirá desarrollar o fortalecer las capacidades de industrialización del área.

A partir de estos dos elementos: "ampliación de la frontera agrícola" y "generación de energía eléctrica", además de lo señalado, puede deducirse sin ninguna dificultad los múltiples beneficios de esta irrigación, tanto para la región como para el país, tal como se explica en la justificación de éste y de proyectos similares, mientras que los "efectos colaterales" resultan siendo una cuestión olvidada, y totalmente intocada como tema de investigación.

## EL PROYECTO

Proyecto concebido en la década de mil novecientos veinte, cuando grandes y medianos agricultores de la parte baja del valle, con sus propios peculios, encargan la realización de los estudios preliminares e inician ante varias instancias gubernamentales gestiones para su cristalización; esfuerzos, todos infructuosos que los conduce en 1963 a proponer al gobierno el establecimiento de un tributo a sus principales productos para su financiamiento. En respuesta se promulga el Decreto Ley 14554, creándose el Comité Especial del Valle del Río Jequetepeque, encargándosele la contratación de los estudios definitivos; al mismo tiempo, se establecía el gravamen de un sol por fanega de arroz y dos por quintal de algodón, por un período de dos años (1 dólar = 26.70 soles).

La alemana Salzgitteer Consul GmbH se encargaría de la realización de los estudios de prefactibilidad. Evaluada por el Comité Especial, y por sugerencia de la Oficina Regional de Desarrollo del Norte, se decide la incorporación en el proyecto al valle de Zaña. Hasta 1977 se llevan a cabo diversas gestiones y se expiden varios dispositivos legales para su ejecución. En 1980, declarado "proyecto especial", se convoca a una licitación internacional, siendo favorecida la "Asociación Gallito Ciego", conformada por empresas constructoras alemanas y peruanas, con un préstamo de 130 millones de marcos del KFW (Kreditanstalt Fur Wiederaufbau), con aval de la República Federal Alemana.

En 1982, bajo supervisión de la Salzgitteer, se empieza la construcción; problemas financieros y laborales la paralizan, prosiguiéndose en 1984 con un nuevo préstamo de 247 millones de marcos, otorgado por esa misma entidad. A estos fondos se suman los aportes nacionales, alcanzando un total de 283 millones 158 mil dólares, correspondiendo 50% a la contribución alemana.

El proyecto comprende tres etapas. La primera, fundamentalmente, la construcción de la presa de Gallito Ciego, permitiendo el mejoramiento del riego de 36 mil hectáreas y 6,700 de tierras nuevas. La segunda, contempla el trasvase de los ríos Namora y Cajamarca, por un canal de 11 kilómetros y un túnel de 2 kilómetros 800 metros, y la ampliación del canal Talambo, con una extensión de 42 kilómetros, hasta el valle de Zaña, mejorando el riego de 13,600 hectáreas, además 4,400 hectáreas de nuevas áreas de cultivo. La tercera, la construcción de la presa de Polloc, en el valle de Cajamarca, con una capacidad de 150 millones de metros cúbicos, y dos centrales hidroeléctricas: San

Juan, con una potencia de 60 megavatios y de Gallito Ciego, con 26, para alimentar al departamento de Cajamarca y a la provincia de Pacasmayo (La Libertad), interconectadas a la red nacional.

En suma, aparte de la producción eléctrica, el mejoramiento del riego de 49,600 hectáreas y 11,100 de tierras nuevas incrementando en 33% la actual superficie cultivada en ambos valles, lo que permitirá, según los proyectistas, la consolidación de las 15,000 familias existentes y el establecimiento de otras 5,000.

La construcción de la presa lleva consigo la desaparición de Montegrando y Chungal y parte de Tembladera, poblados situados en las riberas del alto Jequetepeque, habiendo sido afectadas 313 familias,<sup>4</sup> conductoras de un área agrícola de 954 hectáreas, parte del futuro vaso, con un espejo de 14 kilómetros cuadrados y 400 millones de metros cúbicos de capacidad.

En realidad, al momento de nuestro estudio habían sido afectadas de manera efectiva, en el período 1981-1984, 137 familias, propietarias de 427 hectáreas, pertenecientes a Montegrando (cuadro 1); a ellas se sumarían 176, con una superficie de 427 hectáreas, cuando la presa empiece a llenarse. En suma, 244 familias a las que se debe dotar de tierras (cuadro 2).

De las 137 familias realmente afectadas: 18 —conductoras de 124 hectáreas— las vendieron voluntariamente a DEJEZA;<sup>5</sup> 51, con un total de 95

4. El IDAP, en 1981, determinó alrededor de 320 unidades domésticas, correspondiendo el 61% a Montegrando, 29% a Chungal y el restante 10% a la parte baja de Tembladera.
5. Estas ventas se realizaron los años 1981, 1982 y 1984, habiendo pagado el DEJEZA 219,899 intis a propietarios conductores y no conductores; además 267,223 intis por mejoras (edificaciones, cercos, plan-

hectáreas, fueron reasentados en 11 distintos asentamientos; y las restantes 68, afectadas en una superficie de 307 hectáreas, esperan su reubicación, mientras tanto reciben un lucro cesante por las áreas dejadas de sembrar.<sup>6</sup> El examen de las familias reubicadas nos permite, como veremos más adelante, visualizar claramente los "efectos colaterales" de la presa.

El DEJEZA debe resolver dos problemas: uno, relativo a la construcción de un nuevo asentamiento para alojar a las 244 familias afectadas; otro, dotarlas de tierras,<sup>7</sup> en conformidad con el "Acta de Acuerdo Mutuo" con el CODEALJE (Comité de Defensa Alto Jequetepeque), sancionado por el reglamento de la Ley 23328, que dispone la ejecución de la irrigación.

#### MONTEGRANDE Y CHUNGAL

Montegrando y Chungal, ubicados a 40 y 45 kilómetros, respectivamente, de la antigua carretera a Cajamarca, a partir de la Panamericana Norte, constituyen los asentamientos principales de la población ya afectada y a ser afectada por el embalse de la presa.

El primero se halla en franca extinción al haber sido afectado al inicio de la construcción, para utilizar los materiales de cantera del subsuelo agrícola. Hoy en día, sus infraestruc-

- taciones permanentes y defensas ribereñas). Igualmente, 13,916 intis a 56 agricultores por inversiones realizadas para la truncada segunda campaña de 1981.
6. El número de agricultores percibiendo por este concepto ha fluctuado entre 54 y 86 en los años 1981-1984, totalizando 590,333 intis pagados cada 45 días. La suma recibida por cada uno en la última campaña ha variado entre 29 y 40 mil intis, de acuerdo a la extensión de sus tierras.
  7. El DEJEZA había iniciado contactos con varias CAPs a fin de adquirir las requeridas tierras; de lo contrario serán expropiadas, con la consiguiente generación de conflictos.

CUADRO 1

## Familias y áreas afectadas por la presa y requerimiento de tierras (Has.)

Familia	Nº	Area afectada actualmente	Area actual reubicación	Area futura reubicación
Vendieron a DEJEZA	18	124	—	—
Reubicadas	51	95	208	—
— En CATs	(37)	(48)	(146)	—
— En Huabal y Casa Torta	(13)	(23)	( 29)	—
— En Santiago	( 1)	(24)	( 33)	—
Por reubicar	68	304	—	509
Por afectar	176	427	—	1,079
<b>Total</b>	<b>313</b>	<b>953</b>	<b>208</b>	<b>1,588</b>

Fuente: DEJEZA, 1985 : 4-6.

turas comunales se hallan en abandono; parte de sus viviendas están destruidas o desmanteladas;<sup>8</sup> las bases de su economía agrícola arruinada, obligando a parte de los que faltan ser reubicados a abandonarlo, trastrocándose la unidad familiar, el activo pequeño comercio complementario de la agricultura languidece; la pequeña fruticultura, fuente de alimentos y de ingresos adicionales, ya prácticamente no queda; la vida pueblerina ha sido rota de una manera definitiva; los que quedan viven en una constante ansiedad ante su incierta reubicación, tanto en el aspecto habitacional como en relación a la recepción de nuevas tierras, en compensación de las afectadas.

Chungal, ubicado en un terreno de bastante pendiente, no ha sufrido todavía los efectos de la construcción; sus servicios sociales (iglesia, escuela y tiendas) continúan funcionando; las

8. Contribuye a este estado de cosas la adquisición por el DEJEZA de parte de las viviendas; los frutales fueron compensados en calidad de mejoras.

viviendas siguen como antes, pero ya nadie trata de mejorarlas o ampliarlas; toda construcción está detenida; la actividad agrícola y la pequeña fruticultura prosiguen sin mayores contratiempos.

La base económica fundamental ha venido siendo el cultivo de arroz, mostrando los pobladores un alto grado de experiencia y pericia, logrado a lo largo de varias generaciones, trabajando, primero, como jornaleros en los medianos predios del lugar, luego, en casos, mediante sistemas de aparcería o arrendamiento y, finalmente, como propietarios, como beneficiarios de la reforma agraria de 1969. Esta, en la práctica sólo consolida las tenencias de ese momento, lo que explica el predominio del minifundio, por la imposibilidad de completarles la unidad mínima familiar (3 y media hectáreas).

La situación minifundiaria dominante, en una gran medida, se atenúa por hallarse estos poblados en la cabecera del valle, y disponer por ello de

CUADRO 2

Tierra afectada y por afectar y requerida para reubicación según número de familias

Extensión (Has.)	Extensión afectada	Extensión por afect.	Extensión total	Extensión requerida	Nº Familias	% Familias
Hasta 1.80	10	29	39	391	127	52
1.81 a 3.50	27	36	63	257	52	21
3.51 a 10.00	97	132	229	438	44	17
10.01 a 20.00	74	165	239	339	19	8
20.01 a más	42	65	107	163	4	2
<b>Total</b>	<b>250</b>	<b>427</b>	<b>677</b>	<b>1,588</b>	<b>244</b>	<b>100</b>

Fuente: DEJEZA, 1985 : 7.

agua en cualquier época, inclusive en los períodos de largas sequías en la sierra, logrando obtener dos cosechas anuales de arroz, favorecidos también por la notable fertilidad de los suelos aluviales y el uso adecuado de abonos y pesticidas. Es como si tuvieran una doble de extensión, como manifiestan.

La intensidad del cultivo de ese cereal permite, en los casos de las parcelas de tamaño considerable, utilizar durante todo el año a la mano de obra familiar; y, en los casos de los minifundistas, trabajar en otras familias, sin tener que alejarse de sus poblados; laborando además con gente conocida,<sup>9</sup> factor que contribuye a la unidad del grupo.

Mangos, paltos, ciruelos, pacaes, sembrados asociadamente, lejos de los húmedos arrozales, en los espacios que separan los poblados de las chacras, y como amplios huertos en Tem-

bladera,<sup>10</sup> constituyen fuente de alimentos para la familia y de ingresos adicionales. Creemos que en el futuro, cualquiera sea el lugar donde sean reubicados, les será sumamente difícil reproducirlos.

La crianza de animales: cabras y algunos vacunos, constituyen para muchas familias otra fuente económica, al contar con amplios patios en sus casas o al utilizar como "invernas" los cerros situados encima de los poblados, considerados como pertenecientes a la comunidad campesina de Trinidad, señalada como suya.

La conducción de pequeñas tiendas, para algunas familias, sin descuidar sus arrozales, generalmente atendidas por las mujeres o sólo abiertas en las mañanas y al anochecer, es otra fuente de ingresos, pequeños por cierto. Posiblemente por la cercanía entre las viviendas y parcelas, existe una estrecha relación funcional, en la que resalta la posibilidad de moverse entre ellas cuantas veces sean necesarias

9. En realidad se presenta una situación contradictoria, pues en Chungal en los fundos medianos, al parecer, prefieren utilizar gente de otros lugares, así, en uno, 12 peones llegados de Chulucanas (Piura) realizaban labores de desyerbo. En la construcción de la presa tampoco eran muchos los lugareños.

10. Aquí, familias que sólo serán afectadas en sus viviendas tienen por base económica sus frutales, los que irremediablemente se perderán cuando el reservorio se llene.

(tomar alimentos, atender la casa u otro asunto); al mismo tiempo permite la realización de variadas actividades, no constituyendo simples pueblos-dormitorios, como alguien señalara.

La cercanía al río, donde relativamente abundan los "lifes" (una especie de bagre) y camarones, les permite disponer de una fuente distinta de alimentos y, eventualmente, de ingresos monetarios; sobre todo cuando los arrozales no urgen su atención.

El vivir por generaciones en uno u otro poblado y compartir intereses comunes, obviamente, ha permitido establecer relaciones estrechas y duraderas entre familias y entre vecinos, como también una plena identificación sobre una base territorial, no obstante las diferencias que pueden existir, fundamentalmente por el distinto acceso a la tierra.

#### LAS FAMILIAS REASENTADAS

Estas, en número de 51 y que disponían un total de 95 hectáreas, han sido reasentadas en 11 asentamientos distintos: 37 en tierras cedidas por ocho de las 26 CAPs (Cooperativas agrarias de producción) de la parte baja del valle, esperando ser compensadas con las nuevas que se ganen; 11 en Huabal, una zona habilitada para fines agrícolas; dos en Casa Torta, un lugar cercano a la presa; y la última en la vecindad de una CAP. Los de Huabal y Casa Torta continúan viviendo en las riberas del río, pero, en general, su situación ha cambiado totalmente en comparación con la anterior. En ellas es fácilmente perceptible dos situaciones extremas influenciadas por el tamaño de los grupos en las cuales están inmersos y la forma de su conformación.

En un extremo, el caso del Chaparral, grupo formado por 16 familias, sustentado en lazos familiares y de

afinidad (vecindad, compadrazgo), mostrando un alto grado de cohesión, revelada en el haber establecido un nuevo asentamiento nucleado; en los esfuerzos por levantar una escuela para atender a 43 de sus niños y las correspondientes gestiones para que se la dote de un maestro; en la construcción y uso común de varios pozos de agua; en la ocasional práctica del *ayne* (ayuda mutua recíproca) para labores agrícolas, construcción de viviendas y otras tareas que requieren mano de obra adicional; y, en sus continuas reuniones para discutir y proponer soluciones a problemas que enfrentan.

En el otro, los dispersos grupos de tamaño pequeño, a lo sumo cinco familias, han aceptado fácilmente su reubicación debido al reducido tamaño de sus parcelas en sus poblados originales. En estos grupos, cada familia prácticamente se desenvuelve aisladamente, sin poder constituir en esencia un verdadero grupo, sus elementos de integración y unidad originales se han perdido, siendo notable su gran desaliento ante el porvenir, mientras que el anterior se muestra más esperanzado.

En una u otra situación, la base de su mayor o menor inseguridad y desesperanza ante el futuro radica mayormente en la calidad y ubicación de las tierras recibidas, pues, en general, no son de "buena calidad /ni/ totalmente niveladas /y/ con carreteras de fácil acceso y con agua en la cabecera de cada parcela /ni/ agua /.../ suficiente a fin de permitir a cada agricultor afectado continuar con el cultivo de arroz, cuando el recurso hídrico se presente en condiciones normales", como reza el Art. 16 del DS 166-81-AG.

En el caso de las 37 familias relocalizadas en las CAPs, en relación con la tierra, en sus asentamientos origi-

nales un 62% disponía entre una hectárea o menos, el 13% entre una y dos, el 16% entre dos y tres y, únicamente, el 9% disponía de tres y media hectáreas o más (cuadro 3). El dominio del minifundio explica en parte el porqué en general han aceptado tierras marginales e, inclusive, un 13%, áreas menores a la unidad mínima. La recepción de un lucro cesante hubiera sido insignificante para la mayoría de estas familias.

Las tierras que ahora disponen, contrariamente a lo legalmente dispuesto, son marginales: al final de los canales de regadío de las CAPs, sin agua suficiente como lo requiere el cultivo de arroz, sujeta invariablemente a los "turnos" y, en casos, escasa para lavar completamente las salinizadas, como en el Chaparral.

A esto se agrega que el acabado de la nivelación,<sup>11</sup> les es sumamente difícil por no contar con los medios necesarios, como maquinaria, al negarles el Banco avíos refaccionarios por carecer de títulos de propiedad, pues sus certificados de posesión apenas los habilita para obtener préstamos de campaña; sólo en contados casos, al haber vendido algunos vacunos y disponer de dinero, han completado esas labores.

A este respecto, en parte, se han visto empujados a vender la totalidad de sus animales, por carecer de lugares apropiados para criarlos; excepto las del Chaparral, que disponen con espacios más allá de sus parcelas de cultivo, lo que además les ha permitido levantar un nuevo asentamiento que en esencia los nuclea y que, sin lugar a dudas, tendrá su propio desarrollo.

11. El DEJEZA ha realizado únicamente un nivelado primario, debiendo completarse para el cultivo de arroz el "bordeo" de las camas.

CUADRO 3

Extensión afectada y recepcionada por los reubicados en CAPs

Extensión (Has.)	Área afectada		Área por afectar	
	Nº	%	Nº	%
Hasta 0.50	9	24	—	—
0.51 a 1.00	14	38	—	—
1.01 a 2.00	5	13	2	5
2.01 a 3.00	6	16	3	8
3.01 a 4.00	1	3	23	63
4.01 a 5.00	1	3	5	13
5.01 a más	1	3	4	11
<b>Total</b>	<b>37</b>	<b>100</b>	<b>37</b>	<b>100</b>
<b>Total (Has.)</b>	<b>48</b>	<b>—</b>	<b>146</b>	<b>—</b>

Fuente: DEJEZA, 1984: 10-11.

Las tierras tienen que "hacerlas" mediante cultivos de formación, como cucurbitáceas, por ejemplo, mientras tanto las cosechas son pobres, así, hasta ahora las de cereales de "tallo grueso" (maíz, sorgo) han sido poco abundantes, además, posiblemente, porque no manejan las técnicas adecuadas, al haber sido cultivos marginales en sus asentamientos de origen, apenas para cubrir demandas familiares o, en casos, como pienso para el ganado, mientras que ahora constituirán parte importante de su base económica.<sup>12</sup>

En general, sus fuentes complementarias a la agricultura se han extinguido. Lejos del río, exceptuando a los de Huabal, ya no disponen de "lifes" y camarones, muy socorridos para su alimentación y como veneno de pequeños ingresos. Las pequeñas tien-

12. Estos cultivos son menos rentables que el arroz, sujeto a una constante regulación de precios; seguramente será necesaria una diversificación de actividades para aumentar sus ingresos; quizás la crianza de aves y de animales menores figuren en ella.

das que conducían no es posible reproducirlas, salvo en el caso de algunas familias del Chaparral, al vivir agrupados. El trabajo eventual en el sitio es casi imposible, pues, los lugares a los que antes se dirigían ahora están lejanos.

Es corriente entre ellas que la mujer todavía permanece en los poblados originales, mientras que el hombre se halla en la nueva parcela; en otros casos, los hijos en edad escolar también se encuentran allá, separados de los padres. En suma, la familia se halla en trance de disgregación, con el agregado de que algunos hijos han migrado en busca de trabajo.

#### EFFECTOS DE LA PRESA

Los impactos de ésta sobre la población asentada en el vaso de Gallito Ciego, y notados claramente en la reasentada, pueden ser examinados en cierto modo en dos planos: uno, respecto a la reubicación habitacional en el Cruce Cajamarca; y, otro, en lo atinente a su vida económica.

La selección y decisión, casi unánime (94%), de trasladarse a Cruce Cajamarca, tomando en consideración el constituir, aparentemente, punto central de un amplio mercado ocupacional agrícola y de actividades de comercio, al estar ubicado en un nudo de carreteras, facilitando su posible acceso a otros centros de trabajo y ser lo suficientemente amplio como para albergar a todos y posiblemente a otra gente (Inadur, 1985), resuelve, por lo menos material y parcialmente, el problema de relocalización de la población afectada. El costo de este nuevo asentamiento, estimado en 4 millones 500 mil dólares, debe ser financiado por el KFW.

Las viviendas serán construidas en un área de 350 metros cuadrados, permitiendo disponer de espacio para la

crianza de algunos animales menores, sembrar algunos árboles frutales y, en casos, un pequeño huerto familiar. Cada una, con un área de 76 a 108 metros cuadrados, contará con agua y con un sistema de disposición de las servidas, habiendo aprobado los pobladores, en sucesivas asambleas, cinco modelos. Servicios comunales (escuela, iglesia, mercado, posta médica) serán desarrollados, estudiándose la posibilidad de construir viviendas para uso de maestros y de un médico; además, se prevé lotes para aquellos que no tienen derecho a vivienda y viven en calidad de inquilinos en uno u otro poblado.

Los pobladores se han organizado en cuatro comités: uno, para la depuración de los padrones de pobladores con derecho a viviendas y diseño de éstas; otro, para determinar la forma de adjudicación; otro, para estudiar la ubicación y trazo de infraestructuras; y, el último, para fijar la localización de los establecimientos comerciales. Esto, sin duda, revela su alto grado de cohesión, que de mantenerse facilitará su proceso de reacomodación.

Al momento de concluir nuestro estudio, los pobladores cifraban sus mayores esperanzas en el pronto inicio de su construcción, mostrando entusiasmo al imaginar vivir en un verdadero pueblo, objetivización de sus concepciones de "progreso", sin duda reflejo de la devalorización constante de la vida rural. Por otra parte, gente más madura de Chungal, asentamiento casi intacto entonces, abrigaba la esperanza que la presa nunca llegara a llenarse y así seguir viviendo en el lugar, al lado de sus arrozales, relatando al respecto que el agua, regularmente, es escasa, como en los dos últimos años, debido a las pobres lluvias serranas y si ellos disponían

en abundancia era por hallarse en la cabecera.<sup>13</sup>

De esta manera, el problema de la reubicación poblacional, por lo menos en lo físico está resuelto, al margen que ello significaba pasar de un modo de vida rural a uno con características eminentemente urbanas, conservando algunos rasgos de aquél, teniendo que acomodarse en la práctica a nuevos patrones de uso de la vivienda.

En medio de esas actitudes esperanzadas, la mayoría de los pobladores, especialmente los del Chungal, se mostraban desconfiados por el cumplimiento de la reglamentación de la Ley 23328, señalando que no se moverían mientras no se concluyera Cruce Cajamarca, y se dispusiera de las tierras apropiadas, poniendo de relieve que no se dejarían sorprender como los de Montegrande;<sup>14</sup> esto, no obstante que la presencia de un técnico alemán había permitido restablecer cierta confianza y las relaciones con el DEJEZA eran menos tensas, característica, por demás, permanente.<sup>15</sup>

13. Esto tiene bastante asidero, así, a finales de 1987 para propósitos de prueba e inauguración se cerraron las compuertas de la presa, ocasionado, según los agricultores de la parte baja, una "sequía artificial", que en la campaña 1977-1988 les significó millones de intis de pérdida.
14. Los de Chungal conocen tal situación de abandono, mostrándose recelosos, culpando a algunos funcionarios del DEJEZA de tal estado de cosas, siendo sumamente tensa la escasa comunicación existente. Igualmente, conocen el caso Lancones, cuyos pobladores enfrentan graves problemas económico-sociales al haber perdido su base económica, mostrándose sumamente alertas.
15. El señor Redecker, arquitecto y planificador, contratado por el BFW, quien trabaja casi permanentemente en Honduras, en un programa de construcción de viviendas por ayuda mutua. En la especie de negociación con los pobladores, éstos trataban de "sacar algo más": veredas, pavimentación de la plaza, mayólicas para las cocinas, más metros de construcción, etc.

Por su parte, el CODEALJE estaba activo y expectante.

Las consideraciones para haber elegido Cruce Cajamarca como nuevo lugar de residencia, probablemente, eran las más apropiadas frente a la situación de no existir ya en ese momento otras alternativas; sin embargo, tal elección plantea un problema básico, como es, su lejanía de las parcelas que les serán asignadas, trayendo consigo varios fenómenos, en parte observados en las 51 familias reubicadas:

1. El rompimiento de la relación estrecha y funcional vivienda-parcela existente en Montegrande y Chungal, no permitirá seguir manteniendo simultáneamente otras actividades, ahora asociadas al cultivo de arroz: crianza de animales, pequeños negocios, sembrío de frutales, trabajo eventual en los mismos asentamientos; también significa la pérdida del río como fuente de alimentos y, eventualmente, de ingresos monetarios, además de otros perjuicios, como los gastos en transportes;

2. Tal ruptura vivienda-parcela lleva consigo la indefectible disgregación de la familia. En casos, la mujer quedará en el nuevo asentamiento atendiendo a los hijos que asisten a las escuelas, mientras que el hombre permanecerá en la parcela; en otros, la separación de esos mismos niños, permaneciendo donde algún familiar en Cruce Cajamarca; ahora, en Montegrande, Chungal o Tembladera. Por otra parte, para un número no determinado de escolares, el tener que acudir a una escuela distinta a la que actualmente concurren significará nuevas experiencias al tener que interactuar necesariamente con otros, siendo conocido el rechazo a los extraños;

3. La quiebra de la mayor o menor cohesión que ahora existe al interior

de uno y otro poblado, sobre la base de una identificación territorial, relaciones de amistad tradicionales e intereses comunes;<sup>16</sup> esto como un efecto del vivir en un solo asentamiento (Cruce Cajamarca), enfrentando necesariamente problemas de reacomodación, agudizados por el hecho de que en el futuro únicamente podrán verse esporádicamente, al estar separadas las parcelas del nuevo poblado, fracturándose los contactos cotidianos.

La estructura de las viejas relaciones existentes entre familias y entre vecinos se romperá, en general, tanto porque sus nuevas viviendas las recibirán siguiendo algún procedimiento de sorteo; como por su dispersión en lugares distintos, debilitándose las posibilidades de ayuda mutua y que les permitía, por ejemplo, contar con una adicional mano de obra para algunas prácticas agrícolas, sin tener la necesidad premiosa de recurrir a asalariados;

4. Sin duda, sin importar el tamaño del grupo al que pertenecen, la experiencia de las familias relocalizadas es altamente traumática en lo que se refiere a ubicación y calidad de tierras, disposición insuficiente de agua, pérdida de fuentes importantes de alimentos y de ingresos adicionales, desconocimiento o insuficiente dominio de técnicas para nuevos y menos rentables cultivos, dificultades para la obtención de préstamos para el mejoramiento de sus marginales parcelas, originando una pérdida de confianza en sí mismas y de inseguridad frente al porvenir, experiencia traumática que inevitablemente será compartida por las familias que sean reasentadas; y,

16. Estas relaciones tradicionales tienen por base el origen común de los pobladores, en su mayoría de la provincia de Contumazá, llegados varias generaciones atrás, habiéndose readaptado lentamente a este ambiente costeño.

5. Si los anteriores efectos podemos considerarlos como negativos, sin duda, su traslado a otros asentamientos permitirá superar el minifundismo dominante que se observa en los 244 agricultores afectados y por afectar, pues, de las 677 hectáreas que poseen en total, al 52% corresponde menos de dos hectáreas, con un promedio de 0.31; porcentaje al que puede sumarse otro 21% que dispone entre un poco más de una y tres y medio hectáreas, con un promedio de 1.21; consecuentemente, sólo el 27% poseía una extensión mayor a la unidad mínima familiar (cuadro 2). Con las 1,588 hectáreas requeridas podrá proporcionarse a cada familia no menos del tamaño de esta unidad; pero, tal requerimiento por sí sola plantea el serio problema de la indefectible dispersión de esa población en variados lugares y, también, la insuficiencia de agua, como ahora acontece con las 51 familias reasentadas, pues aquí, en la costa, el problema no radica en la falta de tierras sino en la escasez de agua.

La obtención de esas tierras que se necesita no es nada fácil, sobre todo si se toma en cuenta los requisitos mínimos acordados y que no han podido ser satisfechos como en el caso visto de las familias reasentadas, planteando serias dificultades a los 68 agricultores que ahora esperan reubicación, así, por ejemplo, ellos o sus hijos, buscan infructuosamente ocupación en las CAPs de la parte baja del valle o en los medianos parceleros, debido a que éstos prefieren trabajar con personas conocidas, y en el caso de las parceladas cinco CAPs, por ser suficiente la mano de obra familiar para atender las unidades resultantes; también tratan ser empleados en un mayor número en la construcción de la presa.

Por otra parte, la reubicación de la población afectada no se reduce a un problema de búsqueda y dotación de tierras dentro de los términos acordados, sino que trae consigo una serie de problemas, como los que enfrenta la población reubicada, en relación con la reacomodación a un nuevo sistema de vida económica, al pasar del monocultivo de arroz, con dos campañas al año, a uno en el que tendrán que alternar, si les es posible, con otros cultivos:

a. La ruptura de un modo de vida centrado en el cultivo de arroz de alta productividad y rentabilidad, resultado de la buena calidad de las tierras, disposición perenne de agua, dominio de labores culturales y utilización intensiva de toda la fuerza de trabajo familiar. Al reubicarse necesariamente deben adaptarse, a condiciones ambientales un tanto distintas, que les imponen cultivos menos rentables y sobre los cuales su dominio técnico es escaso.

En suma, menores ingresos agrícolas, como ocurre en las familias reubicadas, agravado por la pérdida de fuentes complementarias: frutales, comercio y trabajo eventual sin alejarse de sus poblados. En el caso del pequeño comercio, de reproducirlo en Cruce Cajamarca estará separado de la actividad agrícola; y tratándose de los frutales, no serán sino árboles casi ornamentales;

b. La pérdida de fuentes cercanas de trabajo para los sobrantes de la familia, especialmente las minifundistas, ahora absorbidos en labores arroceras de otros agricultores del lugar. En el presente, muchos de los reubicados, muy difícilmente encuentran trabajo en las cercanías (en las cooperativas y entre los parceleros), siendo generalmente mal vistos por los cooperativistas, considerándolos

como extraños o como competidores en ciernes; y,

c. En el caso de los reasentados, incertidumbre frente a la posesión de la tierra recibida, en la medida que generalmente los títulos de las cooperativas en los que han sido insumidos no están saneados, así, por ejemplo, la CAP Talambo, donde se halla el Chaparral, mantiene juicios de posesión con las comunidades de Guadalupe y Chepén, planteándose inclusive un traslado a otro lugar; incertidumbre que posiblemente se extendería, por lo menos por algún tiempo, a la población que más adelante sea reubicada, dado los conocidos y tediosos trámites de regularización, aun cuando los títulos estuvieran perfectamente saneados.

En general, un efecto importante del traslado es y será la intensa ansiedad e inseguridad ante el futuro, tanto en relación al nuevo asentamiento como a las tierras; al respecto es general ciertas expectativas frente al DEJEZA. Los reasentados por su parte manifiestan: *"el proyecto una vez que ha salido de nosotros ya no se preocupa por nuestro estado*, expresión que se extiende a CODEALJE, con el cual mantienen sólo contactos muy esporádicos.

La construcción del reservorio de Polloc en la tercera etapa del proyecto, con una extensión de seis kilómetros cuadrados, llevará también consigo la necesidad de desalojar a las familias que viven en el proyectado vaso, teniendo como base fundamental de vida actividades agropecuarias. Estas familias, mayormente minifundistas, recibirían por lo tanto una compensación muy exigua, con la que no podrían conseguir otras tierras y si el proyecto deseara dotarles, le sería sumamente difícil conseguir las. El mero desalojo los condenaría al ostracismo

y al más absoluto desamparo, dado que en los Andes la tierra está ligada a creencias fundamentales, más allá de ser un recurso económico. En previsión de la inexorable generación de graves problemas sociales sería necesario realizar a tiempo los estudios que fueren pertinentes.

## IMPACTO DE LA AGRICULTURA ALTINA

En 1982-1983, como en 1925, según recuerdan, el avance de El Niño generó el incremento de los derrames pluviales en toda la región norteña, acrecentando el caudal del Jequetepaque y de sus tributarios, arrastrando grandes cantidades de material sólido (piedras y tierra), tanto de los huaycos y derrumbes como de las áreas desprovistas de vegetación, a causa de su uso agrícola.<sup>17</sup> En suma, una aceleración de los procesos erosivos, provocada por la confluencia de varios factores, como la escasa o nula percepción de la pérdida de los suelos, la ausencia de prácticas de conservación y la inexistencia de programas tendentes a ella.

La creciente utilización de terrenos de marcada pendiente, a veces superior a un 50%, para fines agrícolas,<sup>18</sup> pues, principalmente en los últimos años, los cultivos de cebada y trigo se han extendido hasta alcanzar las cumbres de los cerros, antes cubiertas con

17. Se calcula que en la vertiente occidental de los Andes se deterioraron alrededor de 320 mil hectáreas por año, resultado de la falta de prácticas de conservación, mal manejo de suelos y agua y la deforestación con fines agrícolas y pastoriles.

18. Las pendientes dominantes se ubican en los rangos 15-25%, fuertemente inclinado, y 25-50%, moderadamente empinado, mientras que las más leves constituyen la excepción, correspondientes a las formaciones florísticas matorral desértico, monte espinoso, estepa espinoso, bosque seco y bosque húmedo (ONERN, 1977).

plantas bajas y arbustivas y que servían como "echaderos" de vacunos, ovinos y, en parte, caprinos, mientras que ahora la vegetación natural se halla reducida a las quebradas, con escasas especies arbustivas, en parte aprovechadas como combustible.

En San Pablo, uno de los distritos de esta parte altina, se nota nuevos espacios cultivados con arvejas, que alcanzan unas 2,500 hectáreas, como resultado de las actividades de extensión del Servicio de Investigación y Promoción Agraria y préstamos del Banco Agrario.<sup>19</sup>

Este acrecentamiento encuentra explicación en el aumento de la población, no obstante la fuerte migración hacia la costa y la selva alta del mismo departamento y de otros (Amazonas y San Martín) y la aceleración del proceso de modernización, que crea nuevas necesidades, como la educación de los hijos en otros lugares, el disfrute de productos industriales (radios, vestimentas, etc.) y el acceso a otros patrones de alimentación, esto es al consumo de nuevos productos (arroz, fideos, pescado enlatado, cerveza y gaseosas, etc.), posibles de acceder sólo mediante la venta de parte de sus magras cosechas, fundamentalmente a causa de la baja productividad de la tierra.

La escasa o nula percepción de la paulatina pérdida de los suelos de ladera como efecto de su indiscriminado uso agrícola. *Los cerros se han sembrado desde los abuelos y nunca ha pasado nada y cuando ya no hay mucha cosecha se deja en descanso, dicen; lo cual, posiblemente, era cierto*

19. En este mismo distrito, el cultivo de leguminosas y también algo de cereales se había incrementado con la distribución de semillas a parceleros no sujetos de crédito, provenientes de un donativo de la agencia alemana GTZ, administrado por la Corporación de Desarrollo de Cajamarca.

en el pasado, cuando las tierras eran abundantes y no estaban sometidas a un uso casi permanente, como ahora.

La construcción de "poyos", especies de terrazas inclinadas que apenas contribuyen a contener los deslizamientos de los terrenos de ladera, ahora profusamente cubiertas con cereales, es una práctica muy aislada. En las partes más bajas, los suelos, generalmente sembrados con maíz, se hallan mejor protegidas, por cercos de maguey, tuna, eucalipto y otras plantas que separan las parcelas de los agricultores; sin embargo, tampoco escapan a la erosión porque, regularmente, los surcos de papas y ollucos siguen las líneas de mayor pendiente.

La ausencia de programas de conservación de suelos y de reforestación, como los existentes y concentrados en las cercanías a Cajamarca, la capital departamental, no permite visualizar, aunque sea mínimamente, la importancia de tales prácticas. Esto porque los habitantes de estos distritos, al moverse preferentemente hacia la costa, tienen pocas oportunidades de verlas, perdiéndose, por consiguiente, el "efecto demostrativo" que persiguen esos programas. Otro tanto ocurre con las plantaciones de Chotán, en este lado occidental de los Andes.

Sin embargo, hace algunos años se hicieron algunas plantaciones de eucaliptos, particularmente en San Pablo. Así, el CENFOR-Cajamarca (Centro Forestal), tres o cuatro años atrás, sembró unas 200 hectáreas en las comunidades de Chumbil, Peña Blanca y Pozo Seco, distribuyendo además miles de plantitas de "taya" (tara), estimada por el alto precio de sus semillas, utilizadas en curtiembre. En todo caso, la forestación es una actividad aislada.<sup>20</sup>

En el mismo San Pablo, en 1985 se realizó un curso de extensión agropecuaria, incluyendo aspectos teóricos de conservación de suelos; tres campesinos participantes manifestaban haber sido muy interesante y que hubiera sido mejor si se hubiese incluido prácticas de campo.

Aquí y allá puede observarse, pequeños plantíos de eucaliptos, usados en construcción y como combustible. En Huacrarucro, una unidad de producción de la SAIS (Sociedad Agrícola de Interés Social) José Carlos Mariátegui, sí, es importante la forestación, habiendo varios cientos de hectáreas de pino radiata, eucalipto y ciprés, sembrados entre 1981 y 1983 con un préstamo del Banco y asistencia del CENFOR. La casi ausencia de vestigios erosivos es notable, ello en razón de que prácticamente toda la superficie está cubierta de pastos naturales muy bien manejados, en los que se cría unos 3,500 vacunos de doble propósito (carne y leche).

Las entidades públicas y privadas —que a nivel departamental conducen programas de conservación de suelos o asociadas a ellas, como el Servicio Silvo Agropecuario (Universidad Nacional de Cajamarca), el Programa Nacional de Conservación de Suelos y el CICAFOR (Centro de Investigación y Capacitación Forestal), con prácticas técnicas no diferenciadas y experiencias variadas en cuanto a organización de los campesinos para las tareas de conservación de suelos y forestación— están ausentes en esta parte alta de la cuenca del Jequetepeque.

El creciente uso de las tierras de ladera, sin duda, tendrá a mediano

20. En San Bernardino un mediano propietario, profesor universitario en Lima, en años recientes estableció unas 10 hectáreas de tunales en los cerros, con propósitos de obtener cochinilla.

plazo efectos en la presa, siendo pre-  
visibles la aceleración de los procesos  
erosivos de los ambientes antrópicos  
altinos, contribuyendo, por lo tanto, a  
que el arrastre de materiales sólidos  
disminuya su vida útil, calculada en 50  
años, con ostensible peligro de no lo-  
grar sus objetivos de regularización  
del riego y ampliación de la frontera  
agrícola; a la larga, la deforestación  
de las laderas con fines agrícolas y  
de las quebradas para la provisión de  
combustible, al igual que en otros lu-  
gares, conducirá si no a la desertifi-  
cación, a la disminución de los flujos  
freáticos y, por ende, del caudal del  
Jequetepeque que alimenta a la pre-  
sa, decreciendo sus posibilidades de  
regularización del riego, e inclusive  
al aminoramiento de las áreas agrí-  
colas; y, en el largo plazo, la erosión, apa-  
rejada a la creciente utilización  
de los terrenos de ladera se traduci-  
rá indefectiblemente en una disminu-  
ción de las actividades agrícolas y,  
con ello, una mayor población sin re-  
cursos para subvenir sus necesidades,  
acelerándose las corrientes migrato-  
rias, en parte, hacia la parte baja del  
valle, coadyuvando al proceso de "li-  
torización" de la población andina.

#### ALGUNAS NOTAS FINALES

Sintetizamos los aspectos críticos  
que deben considerarse tanto para  
atenuar los efectos no deseados de la  
presa sobre la población como para  
moderar los impactos de la agricultu-  
ra altina:

a. Las relaciones entre los pobla-  
dores y el proyecto están empañadas  
por profundas tensiones, originadas  
en el inicio de la construcción, alimen-  
tándose en el curso de las afectacio-  
nes y tratativas de compensación  
y el sucesivo incumplimiento, por par-  
te de DEJEZA, de los acuerdos mu-  
tuos, contribuyendo a ello su concep-  
ción puramente ingenieril, reflejada

en la ausencia de especialistas en  
ciencias sociales en sus cuadros de  
personal. El mejoramiento de esas re-  
laciones es imprescindible, pudiendo  
ser útil la labor continua de una tra-  
bajadora social quien, al mismo tiem-  
po, se encargaría de prestar ayuda a  
los pobladores en el trance de su re-  
acomodación al nuevo ambiente (Cru-  
ce Cajamarca);

b. La experiencia de los reasenta-  
dos resulta ilustrativa en cuanto a las  
medidas a adoptarse, encontrándose  
que quienes conforman un grupo rela-  
tivamente grande, formado sobre ba-  
ses familiares y de afinidad, muestran  
un grado alto de cohesión, permitién-  
doles reproducir pautas de sus asen-  
tamientos originales, resolviendo con  
relativo éxito problemas y necesida-  
des cotidianas; pero, en general su  
experiencia es traumática, manifiesta  
en la pérdida de confianza en sí mis-  
mos y en su inseguridad ante el futu-  
ro, resultado de la conjunción de la  
serie de factores negativos en juego.  
Respuesta obvia es procurar que la  
población que falta ser reasentada  
fuese en grupos más o menos grandes,  
conformados a su elección; y,

c. En la parte altina del Jequete-  
peque era generalizada la creciente  
utilización de las laderas con fines  
agrícolas, originada por la escasez de  
tierras para la creciente población y  
las nuevas necesidades que surgían al  
compás de su modernización, la ausen-  
cia de una clara concepción de la pau-  
latina pérdida de los suelos y la inex-  
istencia de actividades de conserva-  
ción, acelerándose los procesos erosivos,  
los que, inexorablemente, conflui-  
rían en la presa, poniendo en peligro  
sus objetivos de regularización del rie-  
go y ampliación de la frontera agrí-  
cola. La pronta ejecución de progra-  
mas de conservación de suelos y de  
forestación, usando eventualmente las  
valiosas experiencias ganadas en el

departamento de Cajamarca, permitirían en alguna medida contrarrestar ese efecto; pero, sin que esos mismos se constituyan en actividades aisladas sino centrales de un desarrollo rural integral, redefiniéndose antes, y necesariamente, sus concepciones y prácticas, sobre todo las que conducen en el presente a una excesiva dependencia de los agentes externos.

Aunque parezca reiterativo conviene recordar que la iniciación y ejecución de proyectos de este tipo y en general los denominados de "desarrollo rural" responden más a experiencias y concepciones etnocéntricas de los técnicos, mientras que el rol de la población "beneficiaria" es totalmente pasiva, una mera espectadora, impidiendo obviamente incorporar sus conocimientos, experiencias y expectativas. La investigación participativa, sobre la cual existen valiosas experiencias, debería ser nota sobresaliente en la fase de diagnóstico y diseño, lográndose en alguna medida que los proyectos en su ejecución cuenten con el pleno apoyo de la población a la que se pretende beneficiar, y que al mismo tiempo los consideren suyos; ello es importante para su funcionamiento y mantenimiento.

Estos proyectos, con harta frecuencia, se sustentan casi únicamente en estudios de ingeniería y en dudosos cálculos costo-beneficio, mientras que los de naturaleza social apenas merecen alguna atención; en el mejor de los casos alguna información demográfica y, en los últimos años, los de "impacto ambiental", por exigencia de las financieras internacionales. En realidad, estudios complementarios realizados tardíamente o dejados de lado en el curso de la ejecución; en el caso de Gallito Ciego, los últimos fueron de compromiso del gobierno peruano, que

al no concretizarse los asumió la KFW, mediante un donativo.

Ningún sistema ecológico es cerrado, sino que guarda estrecha e intensa interrelación con otros; de lo que resulta fácil colegir que el medio donde ahora se asienta la presa no podía ser abstraída del resto de sus componentes, especialmente de la gente localizada en ella y del impacto de la actividad agrícola alta. Consecuentemente, los estudios de proyectos de este tipo necesariamente deberían ir más allá de los de ingeniería; los de índole ecológica, económica y social, obviamente, resultan imprescindibles, aun cuando se aduzca que elevan los costos; los que a la larga se minimizan. La cuenca, como señalan reiteradamente los especialistas, debería ser la unidad mínima de estudio y de tratamiento, lográndose de ese modo conjugar todos los factores y, hasta cierto punto, un desarrollo más equilibrado de toda la población inmersa en ella.

Parecería que nuestro punto de vista fuera el no tocarse los actuales ecosistemas. No es el caso, pues indefectiblemente tiene que ocurrir en algún momento, respondiendo a las necesidades de la población en constante crecimiento y, en general, del desarrollo; lo que postulamos es que si se toma en cuenta todos estos factores, los costos sociales y los previsibles daños ecológicos que llevan consigo estos proyectos se minimizarían. En el caso de Gallito Ciego, recordamos que aguas abajo se ganará 6 mil 700 hectáreas de tierras nuevas; ello es perfecto, sin embargo, en primer lugar, podía haberse considerado a esas 313 familias, con requerimientos ciertamente modestos, lo que permite un fácil y alto grado de reproducción de sus medios de vida originales.

## REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

- ALFAGEME, Augusta (1982).** Migraciones laborales. Informe del valle de Jequetepeque. Lima, Dirección General del Empleo, Ministerio de Trabajo-OIT (Proyecto FNUAP/OIT/PER/79/PO8), Serie avances de investigación (mimeo).
- CIDAP (Centro de Investigación y Documentación en Asuntos Poblacionales) (1985).** Encuesta poblacional realizada por el CIDAP. Lima (xerox).
- DEJEZA (1984).** Informes referentes a la reubicación de campesinos y centros poblados afectados por la construcción de la presa de Gallito Ciego y estudios de rescate arqueológico en el Proyecto de Irrigación Jequetepeque-Zaña. Gallito Ciego, Autoridad Autónoma (mimeo), xerox-mar.).
- DEJEZA (1985).** Informe técnico-legal. Justificación para la adquisición de áreas cultivables a las empresas asociativas del valle de Jequetepeque, con fines de reubicación de los campesinos afectados por las obras de la presa de Gallito Ciego. Gallito Ciego, Autoridad Autónoma, Dirección de Estudios. (mecanov.).
- DGCC, DGRA/AR. (1985).** Comunidades campesinas en microrregiones. Lima (mimeo).
- DOUROJEANNI R., Axel. (1982).** "Bases geográfico-ecológicas para la producción agrícola, pecuaria y forestal en la costa y sierra del Perú", en Agricultura y alimentación. Bases de un nuevo enfoque. (Editores Lajo, Samaniego, Ames). Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- INADUR (Instituto de Desarrollo Urbano). (1985).** Estudio para la reubicación de Montegrande y Chungal. Lima (mimeo).
- GILLIS, Marten/FLORES T., Florencio. (1983).** Las plantaciones forestales en Cajamarca. Cajamarca, CICAFLOR (mimeo).
- KFW-DEJEZA. (1985).** Acta de acuerdo entre el KFW y el DEJEZA. Lima (xerox-oct.).
- ONERN (Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales). (1977).** Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la zona norte del departamento de Cajamarca. Lima, 2 tomos.
- PERU. (1981).** Ley N° 23328. (Autorización para la adquisición de predios del valle de Jequetepeque). Lima (26 nov.).
- PERU (1981).** Decreto Supremo N° 166-81-AG. (Reglamento de la ley 23328). Lima (14 dic.).
- PERU-REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA. (1985).** Acta final de la VIII Reunión de Consultas Intergubernamentales sobre Cooperación Financiera y Técnica. Lima (xerox-oct.).
- PROGRAMA NACIONAL DE CONSERVACION DE SUELOS. (1984).** Manual técnico de conservación de suelos. Lima, Convenio Perú-AID N° 527-0220.
- SERVICIO SILVO AGROPECUARIO. (1984).** Informe memoria 1984. Cajamarca, Facultad de Ciencias Agrícolas y Forestales, Universidad Nacional de Cajamarca (mimeo).
- SINAMOS. (1977).** Comunidades campesinas del Perú. Información censal de población y vivienda 1972. Departamento de Cajamarca. Lima, Dirección General de Organizaciones Rurales (mimeo).

# Nicolás Lynch / ¿ANOMIA DE REGRESION O ANOMIA DE DESARROLLO?

## I.

EN artículo publicado en el número 37 de *Socialismo y Participación*, el sociólogo Hugo Neira desarrolla una interesante hipótesis acerca de la actual situación de violencia en el Perú.<sup>1</sup> Dice Neira que la sociedad peruana marcha a un estado de anomia<sup>2</sup> caracterizado por un momento de regresión, comparado con anteriores logros en términos de industrialización e integración social. Presenta diversos ejemplos de violencia política y delito común, corrupción burocrática y falta de valores legítimos, aceptados por la población; centrandose su explicación en la práctica ausencia de conexión entre los mundos tradicional y moderno en el país.<sup>3</sup> Afirma que las ciencias sociales han fracasado en explicar este fenómeno de anomia porque en ellas ha predo-

1. NEIRA, Hugo. "Violencia y Anomia. Reflexiones para intentar comprender", en *Socialismo y Participación* N° 37, Lima, marzo, 1987.
2. NEIRA dice que el concepto de anomia que él usa es durkheimiano, aunque también emplea variaciones de esta definición desarrolladas por Bourricaud y Merton.
3. Quizá una definición más precisa sería hablar de un mundo "tradicional-popular", ligado al mundo provinciano y principalmente a la cultura y población andinas, y un mundo "burgués-moderno", desarrollado principalmente a partir de la sociedad oligárquica, que ha sido el que hasta hoy ha conducido el proceso de desarrollo en el Perú.

minado una visión optimista de las tendencias de desarrollo social, y señala que las razones del atraso peruano no deberían buscarse solamente en la pobreza y la dependencia del país sino también en los defectos de nuestra propia gente. A pesar de la novedad del enfoque y del importante autoanálisis que permite, creo que Neira asume el punto de vista de uno de los posibles caminos a la modernidad en el Perú, el camino que ha fracasado en las últimas tres décadas en este país.

Sin buscar alejarnos del discurso de Emile Durkheim, a quien Neira apela como base última de su planteamiento, intentaremos el ejercicio de ensayar una respuesta en los mismos términos.

## II.

Neira toma como base de su análisis el concepto de anomia dado por Durkheim en su obra *La División del Trabajo Social*,<sup>4</sup> allí Durkheim señala: "si la división del trabajo no produce la solidaridad es que las relaciones de los órganos no se hallan reglamentadas; es que se encuentran en un estado de anomia"; la falta de reglas sociales es por lo tanto la esencia de la anomia. Pero, ¿qué caracteriza la anomia en el Perú para Hugo Neira? Violencia, tanto violencia política como

4. DURKHEIM, Emile. *La División del Trabajo Social*. Colofón S.A. México D.F. s/f. Libro 3, cap. 1.

la violencia ejercida por la delincuencia común, una situación generalizada cuando "la gente no sabe de qué lado están los que deberían representar la ley y el orden".<sup>5</sup> Sin embargo, la violencia por sí sola describe una situación que no es sinónimo de anomia. Si regresamos a Durkheim podemos ver que él hace una distinción, muy al principio de su capítulo, acerca de la anomia,<sup>6</sup> entre patología social y delito común. Es la primera, la que él entiende como anomia: como una forma anormal de la división del trabajo; el segundo, no es una desviación o una forma irregular sino la negación de la solidaridad misma, es una forma parasitaria que está en contra de la vida social en general. Por lo tanto, en la violencia que Neira señala como definitoria de la anomia deberíamos distinguir los elementos de patología social de los de delito común.

Si analizamos el terrorismo político, tanto de derecha como de izquierda, vamos a encontrar elementos de anomia como de delito común. De anomia porque la rebelión armada está indudablemente enraizada en una situación de injusticia social general, especialmente relevante en ciertos sectores de la población, como la juventud migrante de las áreas rurales andinas, así como en determinadas regiones particularmente deprimidas del país. Esta situación de atraso y miseria tiene en la base, como Neira mismo señala,<sup>7</sup> una falta de integración social especialmente agudizada en la última década. Pero en términos durkheimianos podríamos decir que también existen elementos de delito común, debido a la naturaleza del actual régimen político peruano y a los métodos que los grupos armados usan para combatirlo. Más allá de nuestra visión particular

acerca de la democracia, de la profunda debilidad inherente a este régimen en el país, así como del indudable poder de las fuerzas autoritarias de derecha que pugnan por destruirlo, existe una democracia parlamentaria que permite la participación de diversas alternativas que van de la derecha neoliberal a la izquierda marxista. La necesidad de una transformación democrática de esta democracia, que supere las restricciones que el capitalismo impone a la estructura política, no puede servir de pretexto para destruir esta legalidad, la cual ha sido ratificada por el pueblo en sucesivas elecciones. De la misma forma, el tipo de violencia política predominante, que no expresa ningún aprecio por la preservación de la vida humana, nos lleva a señalar, siempre siguiendo a Durkheim, que esta violencia es la negación de cualquier tipo de solidaridad social. Otra mixtura de elementos podemos encontrar también en la violencia producida por la delincuencia común. Ciertamente existen en este caso elementos de parasitismo social desarrollado por algunos individuos, tal como pueden darse en otras sociedades, pero hay también elementos de anomia, especialmente cuando la profunda corrupción de políticos y funcionarios estatales pone en entredicho la legitimidad del Estado mismo. Este último aspecto es particularmente relevante, como señala Neira, en las instituciones que se supone deben reprimir el delito, particularmente la policía y el Poder Judicial. El rol represivo, dentro de los marcos de la legalidad, que ellas no cumplen, sería, de acuerdo con la teoría durkheimiana, el aspecto más relevante de anomia en la actual situación peruana, porque los llamados a administrar la aplicación de un aspecto especialmente sensible de las reglas de relación social no cumplen con su función.

5. NEIRA. Op. cit. p. 2.

6. DURKHEIM. Op. cit. Lib. 3, cap. 1.

7. NEIRA. Op. cit. p. 7.

Esta situación nos permite observar la complejidad del problema, porque junto con la anomia ligada a la falta de integración social se da también el crimen, común y corriente, o la negación total de la integración social. En el primer caso podríamos argüir que la ausencia de reglas de convivencia social en una sociedad en proceso de cambio es la causa del problema, pero en el segundo estamos simplemente ante una situación que se aparta de las reglas de convivencia social. Esta distinción es relevante porque si bien ambos, anomia y delito común, están relacionados en última instancia con causas sociales, estas causas no son las mismas. Quiero decir que el establecimiento de reglas socialmente legítimas podría llevar a la supresión o limitación de la anomia, pero no necesariamente del delito común.

### III.

Pero el elemento crucial de la visión de Neira es su entendimiento histórico de la anomia en el Perú. Este autor ve la historia peruana reciente como un proceso bloqueado y la actual situación como un momento de regresión. Esta visión es producto de la explicación que él da del crecimiento económico y el consecuente proceso de industrialización en las últimas décadas.<sup>8</sup> Si regresamos una vez más a Durkheim veremos que considera la industrialización como uno de los procesos fundamentales que llevan al mundo occidental a la modernidad. Para él ésta sería la principal fuente de la división del trabajo<sup>9</sup> y de producción de "solidaridad orgánica", que es la forma de integración social propia de las sociedades modernas. Por lo tanto la posibilidad de vida social para esta concepción está estrechamente

relacionada con el futuro del proceso de industrialización.

Neira señala que entre la década de 1950 y mediados de la de 1970, el proceso de industrialización en el Perú impulsó significativamente la integración social del mundo tradicional en el país moderno; pero, continúa, este proceso tuvo una brusca parada en 1976 con el comienzo de la crisis económica que permanece hasta el presente. Describe las consecuencias sociales de esta crisis como el final de la "movilidad social ascendente" que habían producido nuevos sectores de las clases trabajadoras y medias. Pero si la integración social ha parado no ha sucedido lo mismo con la crisis de la sociedad rural tradicional ni tampoco con la migración de los Andes hacia la costa y del campo hacia las ciudades. En consecuencia, la sociedad peruana enfrenta en la última década el problema de millones de personas, casi todos de origen mestizo y/o indígena, que no tienen cómo "integrarse" al país moderno pero que ya han dejado su lugar de nacimiento. Esta gente es la que, según Neira, trata no de "vivir", en términos de organizar una vida social relativamente armónica, sino tan sólo de sobrevivir por carecer de los medios necesarios. Estos intentos de sobrevivencia son los que conducirían a un proceso de desintegración o anomia, que finalmente no sólo afecta a la gente que no consigue un lugar en el sector moderno de la sociedad, sino también a este mundo moderno en sí mismo, o lo que él llama la "sociedad organizada". Por lo tanto, el proceso de desintegración no es un problema de una parte de la sociedad sino de la sociedad en su conjunto y pondría en serio peligro incluso los elementos de modernidad ya alcanzados por el Perú. Con esta explicación de la desintegración social Neira llega a la conclusión que

8. Ibid. p. 7.

9. DURKHEIM. Op. cit. Prefacio a la segunda edición.

lo que realmente está sucediendo es un proceso de decadencia o regresión social.

Sin embargo, este sociólogo no discute el tipo de industrialización que el Perú ha tenido y la división del trabajo que ella ha implicado. El modelo de industrialización desarrollado en el Perú de la década de 1950 adelante ha sido el modelo de sustitución de importaciones para satisfacer la demanda de un pequeño sector de altos ingresos, que se supone reemplaza con producción nacional las mercancías importadas que solía consumir. Pero este modelo de industrialización tiene una capacidad muy restringida de desarrollar la división del trabajo porque no produce para los otros sectores de la economía ni para las necesidades del resto de la población; ello implica que el país no se industrializa y que esta industria no integra a la mayoría de la población en lo que se denominaría una "sociedad industrial". Asimismo, es el tipo de industria que debe comprar maquinaria y buena parte de su materia prima en el exterior, gastando significativamente las divisas del país. Esto hace que reproduzca su propia crisis sin encontrar una salida. Por lo tanto, esta vía de modernización, por sus limitaciones para expandir la división del trabajo, ha fracasado en integrar a los sectores mayoritarios de la población a una sociedad industrial moderna.

Pero si bien este fracaso pone en entredicho la modernidad creada por un tipo de industrialización y sus posibilidades para integrar al país, ello no quiere decir que esto significa el fracaso de la modernidad en el Perú. Aquí llegamos a un punto de desacuerdo mayor con el autor. Para él, la bancarrota del actual modelo de modernización es la derrota de la modernidad como tal y por ello nos habla de que hemos entrado a un período

de decadencia. Sin embargo, si observamos la vida cotidiana de millones de migrantes en las ciudades de la costa encontramos nuevos y diferentes caminos hacia la modernidad. En primer lugar, la fundamental organización de la población en los barrios populares, con fines tan diversos que van desde cocinas comunales y cooperativas de artesanos hasta la propia organización vecinal del conjunto del barrio. En segundo lugar, lo que un conocido autor denomina "el otro Sendero",<sup>10</sup> o la iniciativa individual y familiar de cientos de miles de gentes que desarrollan pequeños negocios casi sin capital. Quizás estos ejemplos representen dos polos en el mundo popular, lo individual y lo colectivo, pero ambos coexisten y expresan alternativas, particularmente relevantes luego del fracaso del modelo de sustitución de importaciones. Lo que sucede es que se torna difícil ver en estos fenómenos posibilidades de desarrollos alternativos, justamente porque ellos no vienen del Perú occidental que es el que ha configurado la imagen del Estado y la sociedad desde la colonia.

Neira se encuentra atrapado por esta miopía y no es éste el lugar para discutir en detalle el futuro de cada uno de los polos presentados. Creemos, sin embargo, que es importante afirmar su existencia y creciente influencia, tanto económica como política, en sectores cada vez más amplios del mundo popular. No se trata de proyectos o utopías de cierto gobierno o grupo político, son más bien tendencias que surgen de la sociedad, primero para sobrevivir y luego para construir su propio espacio social en el medio urbano. Neira las ve exclusivamente como alternativas de sobrevivencia, sin proyección futura, y en el caso del

10. DE SOTO, Hernando. *El otro Sendero*. Lima, 1986.

pequeño empresario informal entiende que es parte del proceso de desintegración social.<sup>11</sup>

#### IV.

Para Neira la consecuencia de esta falta de integración social sería la base para la ausencia de reglas sociales entre los migrantes. Así nos dice: "Los migrantes no han conseguido los hábitos de urbanidad de los viejos limeños, y... han olvidado las buenas costumbres provincianas".<sup>12</sup> En ésta como en otras afirmaciones lo que expresa es nostalgia por el pasado "Por una Lima que se fue" y se contradice a sí mismo. La Lima de las décadas de 1950 y 1960 no existe más y los provincianos que vinieron a la capital lo hicieron no sólo como aventura personal sino también como producto de la crisis estructural del mundo rural tradicional, en estas condiciones hablar de la adquisición de "buenos hábitos", especialmente si éstos no pertenecen a la cultura de los que llegan, es poco menos que un sueño. No es entonces solamente la falta de división del trabajo sino el proceso social como conjunto lo que impide una integración cultural, la asunción de nuevos valores que debieran ser productos de la modernidad. Regresando a Durkheim, tenemos que señalar una clara relación entre sociedad y valores morales (y aquí podemos incluir los "hábitos de urbanidad" de los que nos habla Neira). En las conclusiones de *La División del Trabajo Social* el sociólogo francés afirma que la división del trabajo es "la base del orden moral", al que a su vez define como un conjunto de valores legítimamente asumido por la sociedad. De igual forma, en "La determinación de los hechos morales",<sup>13</sup> algunos años

más tarde, dice que "no podemos aspirar a una moralidad que no esté relacionada con el estado de nuestra sociedad".<sup>14</sup>

Pero a propósito de carencia de valores y valores perdidos, encontramos en la mayoría de los barrios populares alrededor de Lima un valor ancestral cuidadosamente preservado, que viene de las comunidades rurales, principalmente andinas, y tiene miles de años de existencia. Me refiero a la organización colectiva de la población para encarar diferentes funciones sociales. Como lo demuestran estudios recientes, las tradiciones colectivas persisten no sólo en los nuevos barrios de migrantes sino también en los múltiples vínculos que mantienen los que vienen del mismo pueblo, entre sí, y con sus lugares de origen.<sup>15</sup> Podríamos, por lo tanto, decir que los migrantes son capaces de guardar y desarrollar ciertos valores si ellos responden a sus necesidades de conseguir un espacio en la ciudad y por supuesto prefieren lo que establece cierta continuidad con su propia tradición.

Neira no quiere mirar al mundo popular de esta forma. Por el contrario, afirma que las ciencias sociales en el Perú han creado una "ruta optimista" que va del mito de la comunidad rural al mito de la barriada.<sup>16</sup> Es verdad que ninguna de estas entidades constituye hoy por hoy un paraíso, las comunidades rurales atraviesan una profunda crisis en diversos lugares del país y las barriadas representan pobreza y atraso en el Perú de hoy. Pe-

11. NEIRA. Op. cit. p. 7.

12. Ibid. p. 3-4.

13. DURKHEIM. Op. cit. Conclusiones.

14. DURKHEIM, Emile. "Determination of Moral Facts", en *Sociology and Philosophy*. Free Press, 1974.

15. Ver al respecto dos libros recientes: *Los Caballos de Troya de los Conquistadores*, Jürgen Goite y Norma Adams. IEP' 1986. Y, *Conquistadores de un Nuevo Mundo*. Carlos Ivan Degregori, Cecilia Blondet y Nicolás Lynch. IEP, 1986.

16. NEIRA. Op. cit. p. 11.

ro esto no quiere decir que no podamos lograr nada bueno de ellos. En este sentido no comparto la visión de que la decadencia andina haya nutrido la decadencia urbana. Una cosa es hablar de crisis y otra de decadencia, ésta implicaría que la comunidad rural está tocando a su fin. El caso es que muchas otras comunidades rurales están desarrollándose con éxito en este período de crisis económica y social. Ellas son las unidades económico-sociales a partir de las cuales la tierra está siendo recuperada de manos de los burócratas estatales que las administraron desde que se dio la ley de Reforma Agraria. En cuanto a la situación del medio urbano creo que la decadencia de la vieja Lima y las dificultades para encontrar una salida en las presentes condiciones no deberían llevar a una generalización para toda la ciudad. Los barrios populares son ejemplos de autoconstrucción y ayuda mutua; y ellos son por mucho el sector más organizado de la capital. Su influencia económica y cultural es también digna de resaltar. Un sector cada vez más importante de la población urbana participa del llamado "sector informal" y la música influida por los migrantes es una de las más oídas en las calles y los medios de comunicación. Claro que Neira argumenta que es también de la barriada de donde salen criminales y terroristas al mismo tiempo que organización colectiva e iniciativa individual. Su error está en que para él lo primero es lo más importante. No podemos hacer de profetas y decir cuál tendencia va a predominar sobre la otra, pero no podemos descartar la posibilidad de una generación con nuevos valores colectivos y solidarios surgidos de las conductas sanas de esta nueva población urbana.

Neira también quiere ver una conexión entre lo que llama los "vicios

nacionales" (corrupción pública, indisciplina en la vida diaria y clientelismo),<sup>17</sup> ya enumerados por los intelectuales oligárquicos a principios de siglo, y la violencia anómica. Dice que ambos fenómenos conformarían lo "nacional-anómico" o los defectos internos que los peruanos deberíamos analizar como los rasgos principales de nuestros problemas sociales. No niego que la sociedad peruana tenga problemas que son producto de su propio proceso interno y que muchas de las cosas señaladas por Neira sean parte de estos problemas, pero creo importante distinguir entre los elementos que él considera parte de lo "nacional-anómico", porque hay varios de diferente naturaleza. Lo que él denomina "vicios nacionales" tienen su origen en la sociedad oligárquica y han tenido importante influencia en las políticas de modernización que diferentes gobiernos reformistas trataron de aplicar en los últimos 25 años; pero que indudablemente están lejos de tener vínculos con las olas de migrantes a las ciudades. Quizás al principio del proceso de migración podríamos encontrar gente usando relaciones de clientelismo con diferentes patrones para conseguir un lugar en la ciudad, pero eso terminó cuando creció el número de migrantes y la ciudad moderna fue incapaz de integrarlos a todos. Ambos tipos de conducta anómica pueden ser eventualmente relacionados ya que ellos comparten el mismo espacio urbano, pero de eso no podemos deducir un continuum que pueda ser considerado un "rasgo nacional". Más aún, es difícil ver cómo podríamos encontrar una comunidad de valores o de anomías en el Perú de hoy, especialmente después del fracaso de un modelo de modernización. Precisamente, uno de los puntos de la actual crisis es la falta

17. NEIRA. Op. cit. p. 2.

de espacios sociales comunes entre la parte de la sociedad ya modernizada en un estilo occidental y los sectores emergentes que aparecen en las ciudades.

## V.

Siguiendo su propio argumento Neira sugiere una solución.<sup>18</sup> Divide la sociedad en una parte organizada y otra desorganizada. En la parte organizada pone a la población empleada y a todos los tipos de organizaciones sociales y políticas legales, en la parte desorganizada pone a los desempleados, a la economía informal y a los grupos terroristas. La violencia anómica, especialmente la política, sería producida en este esquema por "gente inadaptada", y por "inadaptada" quiere decir inadaptada a la parte organizada, o moderna, como la llamó primero, de la sociedad. La solución para él sería crear lazos entre ambas partes mediante la promoción social. La dirección de esta relación sería de los organizados a los desorganizados, para que los primeros procedan, desde su punto de vista, a organizar el conjunto. Como este proceso no está ocurriendo en estos momentos Neira cree que el único grupo que está articulando a la sociedad es Sendero Luminoso, quien por su carácter fanático y su fuerte voluntad política estaría, paradójicamente, cumpliendo un rol integrador.

Esta visión, sin embargo, presenta varios problemas. Primero, en su división entre organizados y desorganizados no está claro dónde quedan las organizaciones populares. A veces pareciera que ellas pertenecen a la parte organizada de la sociedad y esto es cierto cuando se trata de organizaciones legalmente reconocidas ligadas a la división del trabajo, pero si Neira

lo que quiere es identificar moderno con organizado, la mayoría de las organizaciones populares no pertenecen a esta modernidad, especialmente si hablamos de comunidades campesinas y organizaciones barriales. Segundo, la organización del conjunto de la sociedad desde arriba que se propone, prioriza el Estado y la modernidad actuales sobre las organizaciones populares, pero es muy improbable que un proceso de este tipo sea exitoso, luego del fracaso del patrón de desarrollo que hubiera podido darle sustento. Por último, la alternativa que plantea como un desafío al conjunto del sistema, una integración social mediante las utopías levantadas por los grupos terroristas, no toma en cuenta tampoco a la organización popular. Cuando Neira mira al mundo popular sólo ve violencia anómica y es curioso por eso cómo una de las formas que él plantea como violencia anómica (Sendero Luminoso) podría tener un potencial integrador. Esto sólo sería posible si Neira pensara en un probable triunfo de Sendero Luminoso y esto no parece una posibilidad cercana.

En ninguno de los casos señalados, las organizaciones populares son elementos protagónicos de una posible solución al problema de la integración social. Una solución desde abajo suponemos que sólo sería posible, siguiendo el argumento de Neira, con la destrucción de la modernidad ya existente en el Perú o matando a los que conforman las clases altas, o sea, la solución senderista. Una solución razonable y democrática para él solo podría venir desde arriba, desde el Estado y la sociedad modernos, precisamente los que han fracasado en integrar al Perú. Pero si la democracia se intenta sin un proceso de integración social que la sustente, los efectos sólo serían formales expresados en instituciones políticas sumamente débi-

18. Ibid. p. 11.

les. Esto es lo que podría estar pasando con la actual democracia peruana, construida sobre una modernidad que no funciona trata de acercarse al país emergente, pero no cuenta con los medios ni con el apoyo para convertirse en su régimen político. De allí que se vuelvan a poner de moda las alternativas autoritarias como la única vía para mantener intocado el tipo de modernidad actual, alternativas cuyo interés no es tanto la integración de la sociedad como la preservación de ciertos privilegios.

## VI.

En conclusión, Neira parece aceptar el fracaso de un modelo de desarrollo para producir la integración social de la población pero no quiere sacar todas las consecuencias que ello implica. Usando el lenguaje y la perspectiva durkheimianas diríamos que el fracaso de este modelo de desarrollo, basado en el modelo de sustitución de importaciones, es también el fracaso de un camino a la modernidad para la integración del país, por lo tanto no es coherente aceptar este fracaso y pretender que sea el Perú "moderno" el llamado a organizar la sociedad. La única forma de superar esta contradicción es encontrando un nuevo camino hacia la modernidad. Ello es posible solamente si miramos a las tendencias sanas del mundo popular, aquéllas que combinan la organización colectiva con la iniciativa individual. Sólo desde esta perspectiva popular podría ser posible recuperar elementos de la sociedad "organizada" o Perú "moderno", que forman parte del patrimonio del conjunto y puedan efectivamente ayudar al proceso de integración. Este camino permitiría la integración del país por medios democráticos, evitando las tentaciones autoritarias de los que insisten en caminos que ya han fracasado, así

como las imposiciones de las utopías terroristas.

Es por esta contradicción en su planteamiento del camino a la modernidad que Neira caracteriza la anomía sufrida por el Perú como una regresión o decadencia social. Ya que el país moderno, en particular el Estado, no parece estar produciendo una alternativa para la integración de los desorganizados y no aparece otra forma de hacerlo, Neira desarrolla una visión pesimista y habla de decadencia. Por el contrario, aceptando que existe un cuadro claro de anomía en la sociedad diría que lo que existe es una *anomia de desarrollo*. El concepto de "anomia de desarrollo" no existe en Durkheim, pero él sugiere una interesante relación entre anomía y cambio social en su libro *La División del Trabajo*. Allí dice: "Hay, sin embargo, un caso en que la anomía puede producirse, aun cuando la contigüidad sea suficiente, cuando la reglamentación necesaria no puede establecerse sino a costa de transformaciones de la que no es capaz la estructura social, pues la plasticidad de las sociedades no es indefinida. Cuando llega a su término, los cambios, incluso necesarios, son imposibles".<sup>19</sup> Por supuesto que no compartiría sus conclusiones sobre la imposibilidad del cambio social en estos casos, pero pienso que su preocupación está más relacionada con el tipo de sociedades que Durkheim analizaba, me refiero a las de Europa Occidental de principios de siglo, en las que cierta estructura social aparecía ya definida. No es el caso del Perú donde el proceso de formación de clases tiene aún un largo camino por recorrer, situación que da a la sociedad suficiente flexibilidad para procesar los cambios que permitan la supera-

19. DURKHEIM. *División del Trabajo*. Lib. 3, cap. 1.

ción de la actual situación anómica. Diría, más bien, que lo que sucede actualmente es un momento de transición entre el fracaso de un camino a la modernidad y la emergencia de otro. El momento de crisis entre ambos está caracterizado por una falta de referencia a valores sociales comunes y esto produce diferentes tipos de violencia; lo cual, y es bueno insistir en ello, no quiere decir que la violencia sea la única posibilidad en el fu-

turo inmediato. Por estas razones la anomia de desarrollo es una anomia que el país sufre en su pasaje a una modernidad real, una modernidad que no debiera estar configurada a la imagen de la sociedad oligárquica ni con la predominancia de la herencia colonial, sino a partir de nuestras propias raíces andinas e integrando la diversidad del trecho ya recorrido como entidad social.

## Actualidad Editorial Nacional

### LIBROS

Solicítelos en las principales librerías  
del País

**el agro costeño:**

#### **EMPRESAS ASOCIATIVAS, REALIDAD Y DESAFIOS**

**AUTORES** : Daniel Martínez, Manuel Morón,  
Jesús Ruitón, Carlos Vildoso

**EDITOR** : CEDEP (Centro de Estudios para el  
Desarrollo y la Participación)

**CASTRO POZO:**

#### **nación, modernización endógena y socialismo**

**AUTOR** : Carlos Franco

**EDITOR** : CEDEP

#### **EL PERU DE LOS 90: un camino posible**

**AUTOR** : Carlos Franco

**EDITOR** : CEDEP

**DIRECCION** : J. Faustino Sánchez Carrión 790 - Lima 17  
Magdalena del Mar  
Teléfono 629833

# Actualidad Editorial Nacional

## LIBROS

Solicítelos en las principales librerías  
del País

### **LIMA: sector informal**

**AUTORES** : Daniel Carbonetto, Jenny Hoyle,  
Mario Tueros

**EDITOR** : CEDEP (Centro de Estudios para el  
Desarrollo y la Participación)

**CONTENIDO: Tomo I**

- \* Conceptualización del sector informal.
- \* Hipótesis y metodología de investigación.
- \* Magnitud y principales características del sector informal urbano de Lima.
- \* Restricciones y carencias de las empresas informales.

**Tomo II**

- \* Condiciones de producción en el SIU.
- \* Las condiciones de trabajo en el sector informal urbano.
- \* Calidad de vida en el sector informal urbano.
- \* Actitudes políticas entre los trabajadores informales de Lima.

**PEDIDOS** : CEDEP  
J. Faustino Sánchez Carrión 790,  
Lima 17 - PERU  
Teléfonos 629833 - 623846

# Cecilia Rivera / LIMA Y LOS PROVINCIANOS

## PROVINCIANOS

**P**ARECE difícil imaginar al provinciano como sector social urbano y, por tanto, considerar la migración como característica distintiva y condicionante de una forma de ser urbano. Cuando se dice que el 25% de la población nacional y alrededor de la mitad de la de Lima es migrante, esto no quiere decir sino que nació en otro lugar. El migrante, una vez en Lima, es normalmente clasificado según el sector social al que pertenece —clases populares en su inmensa mayoría— o según su ocupación —obrero, ambulante, profesional, etc.— o según las características de su vivienda —poblador— diluyéndose en estas características, y con él el problema de la migración. En otro sentido, migrante significa que no forma parte de la ciudad, que deberá permanecer marginado o adaptarse, incorporarse, iniciar un proceso de creación cultural u otra forma de cambio social que quizá algún día lo convertirá en parte integrante de esa sociedad urbana distinta a la suya.

Separar los dos aspectos del fenómeno, la ciudad del campo, conduce fácilmente a aislar o desvincular los temas de los problemas urbanos de los de la migración-urbanización. Este procedimiento desatiende un hecho fundamental: Lima es una ciudad que crece en base a la migración. Como

prolongación de los estudios sobre migración no podemos ocuparnos sólo de los problemas del choque cultural y la adaptación del provinciano. Ni es posible razonar como si 50% de la población de Lima no perteneciera a la ciudad, pensando que vive en ella en estado de anomia, desestructuración o como espectadores que una vez le dieron la espalda al escenario y ahora la invaden. Plantear la necesidad de establecer la vinculación, de estudiar los lazos que unen al migrante a la ciudad es útil, pero es seguir definiendo al provinciano por su origen y a la ciudad como si no cambiara, como si la urbe y el campo, que el migrante encarnaría, fueran extremos abstractos y opuestos. Sin embargo nuestra Lima es el todo que incluye a los que nacieron en ella y a los que llegaron. El provinciano existe en función de su origen, pero también de acuerdo a la ciudad en donde vive y lo que hace en ella. La ciudad, a su vez, se ha ido modificando con y por la presencia de los migrantes en ella.

Podríamos detenernos en averiguar qué es lo que significa que ahora la mitad de los limeños sean provincianos. Ciertamente los hubo siempre en Lima, pero no tenían la importancia que tienen hoy. Arguedas podía decir, refiriéndose a comienzos de siglo, algo que ya no es más cierto:

“Cuando visité Lima por primera vez en 1919, las mulas que arrastraban

carretas de carga se caían, a veces, en las calles, fatigadas y heridas por los carreteros que les hincaban con púas sobre las llagas que les habían abierto en las ancas; un "serrano" era inmediatamente reconocido y mirado con curiosidad o desdén; eran observados como gente bastante extraña y desconocida, no como ciudadanos o compatriotas". (Arguedas, 1966, p. 12).

Ni la ciudad ni el provinciano son hoy iguales, han cambiado juntos y, sin embargo, la última frase de Arguedas sigue siendo cierta. Si bien para ilustrar la migración solemos recurrir aún a fotos más bien antiguas de señoras con polleras o varones con sombrero descendiendo del tren (*Debate*, Nº 11, 1981, p. 52 y Altamirano, 1984), sabemos que eso no es más que un estereotipo. El desarrollo nacional —del mercado interno, las comunicaciones y educación, por ejemplo— hacen que cada vez sea menos fácil distinguir un "serranito" en Lima.<sup>1</sup> El gran número de ellos, además, los ha convertido en un rostro habitual de la capital, algo a lo que los arequipeños, por ejemplo, ya también se están acostumbrando.

Aunque hace algunos años Eric Hobsbawn podía afirmar con toda seguridad que el provinciano era un extranjero en la capital de su país (Hobsbawn, 1973), la incorporación del arte andino en las celebraciones de la alcaldía<sup>2</sup> y, en general, la enorme difusión de cultura provinciana en discos, radios, campos feriales o deportivos, e incluso en la televisión y

1. Sin embargo, la pobreza creciente en el país y la guerra interna que induce nuevas migraciones parecen haber reeditado algunos de sus rasgos externos en los sectores más pobres de la ciudad. Nuevos mendigos y ambulantes parecen desplazados de las zonas de emergencia.
2. Desde que Alfonso Barrantes de IU ganara las elecciones municipales en 1983.

teatros (Rocío Romero, 1982, José Llorens, 1986) nos muestran que los provincianos estarían intentando tomar posesión de la ciudad, irradiando su cultura particular. La música chicha, de gran impacto y difusión en los últimos años, sería el producto cabal de la presencia de migrantes en Lima, aunque no precisamente de la actividad artística andina. Sin embargo, los prejuicios persisten, muestra de ello son expresiones usuales como "los provincianos invaden Lima" o similares, y la preocupación por la "andinización" de la capital. Pero los señores del país y la ciudad no sólo procuran mantener las diferencias alejándose de los lugares invadidos, sino también buscan la forma de encauzar ordenadamente las actividades de la población y retener el control ideológico. Para ello se fomentan zonas destinadas a la vivienda de los sectores pobres y sus actividades culturales. Mientras se propone el surgimiento de una nueva Lima como creación mestiza, un mestizaje en el que la herencia hispana prima sobre cualquier otra.

El problema cultural que plantea la migración ha ido adquiriendo características diferentes a lo largo del tiempo, por lo menos para el caso de Lima que, según algunos autores, sería el crisol de una nueva cultura (Aníbal Quijano, 1967, José Llorens, 1983).

Pero la migración no plantea sólo un problema cultural o ideológico, que además va evolucionando, involucra también otros ámbitos de la existencia del individuo y la ciudad. La migración, que caracteriza la idiosincrasia e identidad de un sector de la población urbana, implica también particulares —si bien no comunes— condiciones de vida. No se trata gruesamente de pobreza, característica que comparte buena parte de provincianos. Se trataría, más bien, de un círculo de relaciones sociales, una manera de mantenerlas,

entablarlas y actualizarlas, un ámbito de acción económica que, en muchos casos, involucra activamente el campo, razonamientos por lo menos ineficientes en términos capitalistas, etc. Son muchos los temas que pueden formularse y ameritan estudiarse. Queremos sólo proponer la posibilidad de enfrentar el estudio de la migración como característica de la ciudad y la población urbana, como posible condicionante de una serie particular de rasgos a distintos niveles. Queremos acercarnos a la migración en sus consecuencias para el migrante y la capital del Perú.

La migración condiciona una manera de vivir y trabajar en Lima. Podemos defender esta afirmación recurriendo a su explicación, demostrando que esto ocurre por las diferencias culturales entre el antiguo poblador de la capital y de zonas rurales, por el prejuicio de unos frente a los otros que crea una barrera entre ambos diferenciándolos y agrupándolos por separado. La pobreza de la mayor parte de los provincianos y su bajo o nulo nivel de educación no son necesariamente sus rasgos distintivos; sin embargo, los problemas de comunicación —culturales y lingüísticos—, el círculo de relaciones sociales en que se mueven, el tipo o características de las actividades económicas que generalmente desarrollan, los vínculos que mantienen con la tierra natal, los patrones socio-culturales que condicionan su estrategia de supervivencia (Golte y Adams, 1987), etc., pueden configurar una manera particular, más o menos compartida, de vivir en Lima y así también la presencia de los provincianos como sector social en ella.

Hay además otra manera de defender la importancia de la migración y sostener que ella podría caracterizar un sector urbano. La presencia masiva de clubes de provincianos y fede-

raciones de los mismos, su constante y abundante actividad y la gran cantidad de gente que convocan muestran lo importante que es la migración para caracterizar a un grupo humano en nuestra ciudad. En efecto, las asociaciones provinciales son la expresión organizada e institucionalizada de los provincianos. Son la expresión de un grupo con caracteres y problemas comunes, de manera similar a como el sindicato puede serlo de los obreros, la Sociedad Nacional de Industrias de los industriales y la asociación de pobladores de los vecinos de un pueblo joven. Sin embargo, la asociación provincial no se define por sus objetivos o actividades, sino por sus miembros. Son miembros de un club sólo los hijos de un determinado pueblo, capital de distrito, anexo u otro, que viven en Lima y sus parientes más cercanos. Se dedican a múltiples actividades, culturales, deportivas, benéficas u otras, siendo tradicional celebrar el patrón del pueblo con una gran fiesta. Aunque existen uno o más clubes por cada pueblo, hay también ligas y asociaciones de clubes y un gran flujo de relaciones entre ellos. Se reúnen los fines de semana en los campos deportivos o en algún descampado donde acuden los paisanos y también otros migrantes y vecinos en busca de esparcimiento.

Creemos pues que —dado que existen los clubes provinciales en gran número y constante actividad, agrupando a los habitantes de diversas zonas de Lima por ser migrantes de una determinada localidad— es concebible y necesario estudiar a los provincianos desde la hipótesis de que conforman, al interior de la ciudad, un sector o grupo social. Las asociaciones regionales son en esta perspectiva el lugar adecuado para empezar. Allí podremos ver qué es en concreto lo que los provincianos, y con ellos Teófilo

Altamirano, llaman el regionalismo. El análisis de su larga presencia en Lima y sus actividades permitirán mostrar también de qué modo se trata de instituciones urbanas.

#### ASOCIACIONES DE PROVINCIANOS

No es fenómeno exclusivo de Lima y el Perú el surgimiento de asociaciones regionales en ciudades que crecen más o menos desorbitadamente a base de migraciones.<sup>3</sup> Existen, por ejemplo, en diferentes lugares de África o en el Brasil y Bolivia. Y han llamado la atención de no pocos antropólogos. Siguiendo al indígena a la ciudad, ellos se interesaron en los problemas de su urbanización; es decir, en los cambios que sufre o no el migrante que se incorpora a la ciudad moderna. Las asociaciones regionales son comprendidas en esta perspectiva como un medio de adaptación o incorporación.

Antropólogos como Mangin y Doughty que han trabajado el caso de Lima o Little, Mitchell, Souhall interesados en otros lugares de América Latina y África tienen frente al migrante más o menos la misma postura, se trata de naturales de otra cultura que llegan a una ciudad que se plantea como un todo diferente, acabado y estático al que es necesario incorporarse. Su modo de trabajo es también similar. Frente a las asociaciones procuran describir sus características y actividades con el objeto de comparar a los migrantes con su lugar de ori-

3. "En otros tiempos y lugares, hemos visto reacciones similares de gentes que migran a ambientes extraños. El florecimiento de uniones, gremios, órdenes fraternales, sociedades religiosas, y otras asociaciones voluntarias en los Estados Unidos durante el siglo pasado y en lo que va del presente fueron respuesta a esta situación (...). De ningún modo son tales fenómenos únicos de la experiencia de Estados Unidos". Doughty, 1969, p. 951.

gen. Resulta así asombroso constatar que los patrones sociales y culturales básicos superviven en la ciudad. Aun en condiciones tan adversas como en Lima (Mangin, 1970, Doughty, 1970), México (Butterworth, 1970), Puerto Rico (Bryce-Laporte, 1970) o en Medan (Bruner, 1970) donde ni siquiera es posible que los migrantes de una misma zona vivan más o menos cerca, se producen sólo algunas distorsiones. Se comprueba, sostiene Douglas S. Butterworth (Butterworth, 1970), que la urbanización del individuo no se produce por el hecho de vivir en un nuevo contexto, la ciudad; no implica el abandono de unas características y la asunción de otras.

Mangin sostenía en el artículo "Clubes de Provincias en Lima" de 1958 que "Muchas costumbres son conservadas y, bien o mal, estas costumbres impiden la asimilación de la cultura nacional" (Mangin, 1958, p. 305). Y, según P. Doughty, en 1970 las asociaciones regionales son agrupaciones de migrantes que facilitan el contacto social en un ambiente que reproduce la comunidad y que evoluciona al ritmo de esta misma. La asociación crea así "continuidad social" entre el campo y la ciudad. Doughty dice claramente: "To a great degree the regional associations tend to reflect the social structure which prevails in the place of origin, not only with respect to the relative social prestige and cultural condition of the place itself in the region in which it is located"<sup>4</sup> (Doughty, 1970, p. 34). Teófilo Altamirano especifica que "la formación y desarrollo de asociaciones regionales en Lima está en función directa a la situación

4. "Hasta cierto punto las asociaciones regionales tienden a reflejar la estructura social prevalente en su lugar de origen, y no únicamente lo relativo al prestigio social y condición cultural de la localidad en la que se encuentran" (Traducción libre, el Editor).

social y económica de los migrantes en su lugar de origen" (3º Informe del Proyecto "Migración, Etnicidad, Clases Sociales y Formación de Asociaciones Regionales en Lima, 1977).

Así pues, el contexto de origen se reproduciría en la ciudad. Pero es necesario matizar. Los patrones sociales básicos se reproducen con algunas distorsiones debido a las condiciones o influencia que ejerce la ciudad conservándose así las estructuras integrativas, lo que facilita la adaptación al ambiente urbano. Lamentablemente en ningún caso se especifica, y menos se explica, cuáles son esas condiciones urbanas o cómo influyen en la reproducción distorsionada de los patrones o estructura social, ni qué es lo que la hace posible y, por lo tanto, tampoco cómo es que esta continuidad social cumple una función adaptadora o incorporadora.

Concluyen también que en la ciudad se acentúa la identificación con la comunidad de origen a la vez que se produce, aunque pueda parecer contradictorio, el descubrimiento y la identificación con el país.

La reproducción del mundo de origen, según Kenneth Little, garantiza la cohesión de los migrantes y permite introducir algunos patrones sociales modernos que así son fácilmente aceptados. Esto explicaría que la acentuación de la identificación con el lugar de origen facilite la identificación con el país y la eficacia adaptadora de la asociación que radicaría en que ella se convierte en el nuevo grupo de referencia del migrante (Little, 1979).

F. Jongkind, desarrollando una postura crítica frente a las conclusiones de otros antropólogos, cuya síntesis encuentra en los planteamientos de Doughty, sostiene que son muy pocos

los nuevos migrantes miembros de un club. La gran mayoría se afilia a una asociación pasados ya varios años de residencia en Lima (Jongkind, 1971). Esta comprobación mediatizaría en mucho la importancia de la función adaptadora del club.

Las asociaciones cumplen, según Doughty y Mangin, una segunda función: modernizar el lugar de origen de sus miembros. Realizan actividades sociales, culturales y deportivas en las que recaudan fondos destinados a construir o ayudar a la escuela o la biblioteca del pueblo, a reparar locales públicos, colaborar en la construcción de carreteras o puentes, etc. También se hacen cargo de gestiones en las oficinas del Estado con el objeto de colaborar al progreso de su tierra natal. En este caso, Jongkind se encarga de hacer patentes los límites de esta función al comprobar que pocas asociaciones incluyen entre sus objetivos ayudar a su comunidad de origen y que sólo una mínima parte de los fondos recaudados son destinados a la comunidad (Jongkind, 1971). Recordemos sin embargo que Doughty afirma la importancia de esta función a pesar de la pequeñez del aporte, pues resulta ser la única ayuda que reciben los pueblos del Perú frente a la casi nula o nula ayuda del Estado.

Consecuencia de la función adaptadora y de la modernizadora es una tercera función. La asociación es un medio para integrar las comunidades rurales tradicionales a la vida moderna del país. Hablando de las funciones de las asociaciones en Lima, Doughty dice: "Finally, the regional associations, despite their etomistic tendencies, contribut substantially towards the social and political integration of a nation which es fragmented not only by geographical barriers but by poor communications and deep social and

cultural divisions as well”<sup>5</sup> (Doughty, 1970, pp. 30-31).

Los antropólogos descubren en estas funciones la importancia política de estas instituciones. Ellas significan la existencia de un medio de integrar, cohesionar y desarrollar o modernizar el país. Son también la prueba de que los problemas con la población migrante, cualquier forma de protesta por su parte, la agresividad mutua —ciudad-migrantes— se debe atribuir en gran medida a diferencias culturales que las asociaciones tratan de mitigar.

Pero volvamos al proceso de urbanización. El razonamiento en el que se llega a las conclusiones anteriores (las tres funciones) propone la asociación como una estación a mitad de camino entre dos mundos, como el lugar donde se produce el tránsito de una cultura a otra. Un claro representante de la postura que entiende así el proceso de urbanización es K. Little cuando propone que la asociación es la que posibilita al migrante ir modificando sus hábitos y también conservar sus costumbres. El llama a esto una función contradictoria. Frente a la persistencia de costumbres tradicionales Butterworth, recordemos, llega a una conclusión diferente, la urbanización no implica la sustitución de caracteres, es necesario repensar el concepto. En efecto, los migrantes no pueden (definirse como) ser esquizofrénicos, ni pueden las personas cambiar por completo. Y los migrantes en Lima no lo hacen no sólo porque no es posible sino, a lo mejor, porque tampoco es necesario. Porque sus cos-

5. “Finalmente, las asociaciones regionales, a pesar de su tendencia a atomizarse, contribuyen substancialmente a la integración social y política de una nación fragmentada no sólo por barreras geográficas, sino también por limitaciones en su red de comunicaciones y por profundas divisiones sociales y culturales” (Traducción libre, el Editor).

tumbres tradicionales pueden ser sumamente útiles y necesarias, y formar parte también de esta enorme ciudad. Porque sólo a ellas pueden recurrir para, usándolas con ingenio, sobrevivir y progresar.

Aníbal Quijano tenía en 1964 un planteamiento diferente. En medio del cambio social las asociaciones contribuyen al desarrollo de la nueva cultura peruana, es decir la cultura chola, son canales de “cholificación”. Esta nueva cultura rescata los valores de la cultura tradicional que, con los valores de la cultura moderna, son ordenadas en una nueva estructura. Esta es, según Quijano, la cultura destinada a dominar y desarrollar el país. La tesis era novedosa y sugerente, sin embargo no le siguieron investigaciones que calaran en esa nueva cultura y describieran su estructura. Lo que sí tuvo éxito y penetró en la imaginación de políticos e investigadores es la idea de la creación de cultura. A la urbanización entendida como sustitución o alteración se puede contraponer la noción de creación. Esto implica una percepción dinámica del migrante y la ciudad. Ninguno de los dos, ni nada en la sociedad son productos estáticos y acabados, todo es constantemente creado y recreado, todos son procesos susceptibles de variar.

Quijano introduce además la idea de estructura, sostiene que la cultura y la sociedad están compuestas de rasgos y determinadas relaciones entre las mismas. En un planteamiento así un rasgo tendría significado e importancia según sus relaciones. No es posible aquí estudiar la urbanización por comparación entre las características del migrante en la ciudad y su lugar de origen. La sustitución o conservación de rasgos en este esquema son fenómenos mucho más complejos e im-

plican la consideración de la racionalidad social total.

Más o menos en la línea que los planteamientos de Quijano nos sugieren es imposible proponer una visión de las asociaciones regionales que haga abstracción del contexto urbano y social en el que existen ellas y sus miembros, lo contrario sería suponer que el provinciano no es todavía miembro de la ciudad. De esta forma cabe pensar, de un lado, que las relaciones de parentesco, los ritos y las costumbres que se actualizan mediante la asociación han adquirido un nuevo significado y son usados para responder a las exigencias de la vida en la ciudad y lograr éxito económico y social —el progreso que el migrante llegó a buscar en la capital—. Y desde la ciudad podemos imaginar que no habiendo desaparecido las tradiciones estamos ante un sistema social que las admite o necesita. La asociación provincial formaría parte de los mecanismos de sobrevivencia del migrante en la ciudad.

Sólo suponiendo que la urbanización en el Perú es la asunción de determinadas características en sustitución de otras pudimos contar con la posibilidad de encontrarnos ante una persistencia anacrónica, un quiste demasiado extenso que debía ser eliminado o absorbido; o simplemente ante una generalizada resistencia al cambio. Debido a la discriminación y menosprecio de que son objeto amplios sectores de la población nacional, en razón de su cultura, existe sin embargo en la población urbana la angustiante sensación de que su progreso en el mundo urbano es contradictorio a la conservación de sus rasgos culturales.

Efectivamente, la experiencia urbana produce en el migrante un cambio de la percepción de sí mismo y de su ubicación y, por lo tanto, del uso que

puede dar de sus recursos. Pero esta transformación no implica la eliminación de sus costumbres y menos el abandono de su universo ideológico como claramente muestra B.J. Isbell (1975). Se trata de creación o innovación al interior de una misma estructura, del desarrollo de sus posibilidades.

Es interesante repensar las funciones adaptadora, modernizadora e integradora de la asociación provincial. La asociación sería adaptadora no porque mitiga el choque cultural, funge de válvula de escape a las tensiones sociales o propicia la aculturación, sino porque proporciona recursos extraordinarios, porque satisface necesidades desatendidas por lo que clásicamente llamamos sector urbano y es parte de un proceso de creación cultural. Y la incorporación a la ciudad puede considerarse un proceso de dos sentidos donde las experiencias del migrante deberán conducirlo a adquirir los hábitos y otros elementos culturales o sociales que le permitan desempeñarse. Lima a su vez deberá soportar y adaptarse a las costumbres y necesidades de sus nuevos habitantes procurando controlar una nueva dinámica social. La modernización del campo y la integración del país son procesos globales en los que, sin embargo, la nueva población urbana cumple un importante papel. También mediante ellos ejerce Lima su dominación en el campo.

Pensar en el migrante, la ciudad y la asociación como procesos en relación, donde además unos son parte de otros, obliga a esta redefinición y saca el estudio de las asociaciones regionales de sí mismas. Induce también a volver la atención de las comunidades rurales a la ciudad, desechando para ambas cualquier modelo abstracto. Es necesaria una revisión de las características y actividades de las asociacio-

nes regionales en que se las ponga en relación con diversos aspectos y fenómenos de nuestra capital, el país y sus historias.

Después de todas estas consideraciones me gustaría insistir que las asociaciones regionales no son ajenas a la ciudad como tampoco al mundo rural. Pero además que es insuficiente estudiarlas en sí mismas como instrumentos adaptadores, integradores u otros. Para articularlas con otros actores y procesos sociales es preferible considerarlas como una forma de movilizar o disponer de recursos sociales, económicos, políticos y culturales organizada por un determinado contingente de personas —migrantes— que se ha convertido en población urbana en el momento en que se instaló en una ciudad en transformación. Por ello, concuerdo con las formulaciones con que Teófilo Altamirano resume sus argumentos y críticas a otros autores, es decir:

“Primero: las asociaciones regionales no pueden ser consideradas como fenómenos exclusivamente urbanos. Segundo: las asociaciones no pueden ser analizadas separadamente del proceso de migración rural-urbana. Tercero: la naturaleza y las particularidades de este fenómeno social, no pueden ser suficientemente explicadas, por un lado, si se le considera sólo como medio de adaptación de migrantes al contexto urbano; y, por otro, si no se tiene claro que constituye un proceso ligado a las actividades políticas urbanas que comprometen a los migrantes”. (T. Altamirano, 1984, p. 17).

Pero estas consideraciones no deben conducirnos a un estudio que considere suficientemente trabajada la problemática urbana, como parece considerarlo T. Altamirano, e insista sólo en la injerencia de la institución regional en la provincia.

Como continuación de esas primeras investigaciones sobre asociaciones de migrantes, en las que se las consideraba una prolongación del campo en la ciudad, fue esclarecedor ahondar en su articulación con el medio rural. Ahora procuremos volver a la ciudad, pongamos de relieve algunos aspectos de la articulación del club a la ciudad. Si sabemos incorporar los conocimientos acumulados hasta aquí el resultado deberá ser un aporte a la mejor ubicación de los clubes provinciales en la dinámica de cambio social que recorre nuestro país y transforma sus ciudades. Recuperemos el convencimiento de que estas organizaciones son parte de la historia urbana del país, de la dinámica de su transformación.

Nuestras tres consideraciones no nos deben llevar tampoco a imaginar que el recurso a vínculos sociales de origen rural, significa que son las necesidades económicas y sociales de los campesinos y otros sectores sociales en el campo las que inducen y sostienen la formación de asociaciones en la ciudad. Si bien estos sectores tienen interés en mantener el acceso al poder político y económico que les proporciona su articulación con instituciones urbanas, la nueva población urbana, los migrantes organizados, también se benefician de esta relación. Ellos hacen uso económico de su posición de intermediarios políticos entre el campo y la ciudad (Altamirano, 1984) sin dejar por eso de ser población urbana. Ocurre simplemente que las estrategias económicas de la población urbana, así como las simbólicas<sup>6</sup> en los últimos meses de 1988 no

6. Recordemos para esto simplemente el pánico que se desató en noviembre y diciembre de 1988 en los barrios populares y medios de Lima con el resurgimiento de la creencia en la antigua tradición andina de los Pishtacos o Nakaq. Pánico masivo en Villa El Salvador y

se agotan al interior de los límites de la urbe. Es así que no estamos discutiendo tampoco cómo gran proporción de la población urbana limeña adquiere o no características de población urbana según una definición abstracta. El proceso de urbanización no es

el tránsito de uno a otro patrón de comportamiento previamente establecidos. Al estudiar las asociaciones de migrantes estamos conociendo la manera como esa población limeña, diluida en diversos sectores sociales y zonas urbanas, construye una identidad urbana propia y se sirve para ello de los recursos sociales a su disposición convirtiéndose también en un puente entre la ciudad y el campo en el Perú. En definitiva, procuramos conocer mejor nuestra ciudad y sus vínculos con el resto del país.

generalizado en todo Lima parecen hacer innecesario cualquier sofisticado estudio sobre religión popular urbana o música andina en Lima, por ejemplo, para demostrar la existencia viva de una tradición distinta a la modernidad en nuestra ciudad.

#### BIBLIOGRAFIA

- ALTAMIRANO, Teófilo. "Migración, etnicidad, clases sociales y formación de asociaciones regionales en Lima", separata, 3º Informe del proyecto PUC (Pontificia Universidad Católica del Perú), 1977.
- ALTAMIRANO, Teófilo. Presencia andina en Lima Metropolitana. Un estudio sobre migrantes y clubes de provincianos, PUC, Lima, 1984.
- ARGUEDAS, José María. Perú vivo, Ed. Mejía Baca, Lima, 1966.
- BRYCE-LAPORTE, Ray Simon. "Urban relocation and family adaptation in Puerto Rico: a case study in urban ethnography", en Peasants in cities, W. Mangin, ed., 1970.
- BUTTERWORTH, Douglas S. "A study of the urbanization process among mixtec migrants from Tilantongo in México City", reimpresión en Peasants in cities, ed. W. Mangin, 1970.
- CALDERON G, Fernando. La política en las calles, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, Cochabamba, Bolivia, 1983.
- COLLIER, D. "Los pueblos jóvenes y la adaptación de los migrantes al ambiente urbano limeño", en Estudios Andinos, N° 3, CELA, University of Pittsburgh, 1973.
- "Squatter settlements and the incorporation of migrant into urban life: The case of Lima", Department of Political Science Indiana University and Center of International Studies Princeton University, Copia, 1976.
- Squatters and oligarchs, Baltimore and London, The John Hopkins University Press, 1976.
- DOUGHTY, Paul L. "La cultura del regionalismo en la vida urbana de Lima-Perú", América Indígena, Vol. XXIX, 4º Trimestre, México, 1969.
- DOUGHTY, Paul L. "Behind the back of the city: Provincial life in Lima, Perú", en Peasants in cities, ed. W. Mangin, 1970.
- GOLTE, Jürgen y ADAMS, Norma. Los caballos de Troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima, IEP, Lima, 1987.
- GROMPONE, Romeo. Talleristas y vendedores ambulantes en Lima, DESCO. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1985.
- HOBSBAWN, Eric. "Los campesinos, las migraciones y la política", en América Latina: dependencia o subdesarrollo, 1973, reeditado de Pensamiento Crítico, N° 24, 1969.
- ISELL, Billie Jean. To defend ourselves. Ecology and ritual in an Andean village. Waveland Press, Inc. 1985.
- JONGKIND, C. Fred. "La supuesta funcionalidad de los clubes regionales en Lima, Perú", en Boletín de Estudios Latinoamericanos, N° 11, enero 1971, Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, Universidad de Amsterdam.
- LITTLE, Kenneth. "Urbanization and regional associations: their paradoxical

- function", en *Urban Anthropology Cross Cultural Studies of Urbanization*, Aidan Southall ed., 1974.
- LLORENS, José. *Música popular en Lima: criollos y andinos*, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Indigenista Interamericano, Lima, 1983.
- "Migrantes andinos y radiodifusión: el caso de los 'Programas Folclóricos'". Memoria para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Antropología. PUC, Lima, febrero, 1986.
- MANGIN, William. "Clubes de provincianos en Lima", *Estudios sobre la cultura actual del Perú*, UNMSM, Lima, 1964.
- MANGIN, William. *Peasants in cities: Readings in the anthropology of urbanization*, Houghton Mifflin Company, Boston, 1970.
- MONTOYA, Rodrigo. *La cultura quechua hoy*, Hueso Húmero Ediciones, Lima, 1987.
- NUNURA, Juan. *La inserción de los migrantes en el mercado de trabajo urbano: el caso de Lima Metropolitana*, Proyecto FNUAP/OIT/PER/79/PO8., Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General del Empleo, OIT, FNUAP, 1983.
- OSTERLING, Jorge. *De campesino a profesional: migrantes de Huayopampa en Lima*, PUC, Lima, 1980.
- "Los clubes de provincianos en Lima Metropolitana", en *Debate*, N° 11, pp. 52-55, noviembre 1981.
- QUIJANO, Anibal. "La emergencia del grupo 'cholo' y sus implicaciones en la sociedad peruana", Cisepa, PUC, Lima, 1967 (mimeo).
- RIOFRIO, Gustavo. "Nuevos problemas en las viejas barriadas de Lima", en *Quehacer*, N° 20, pp. 32-106, enero 1983.
- ROMERO, Rocío. "La música andina actual y sus intérpretes en Lima". Memoria para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en la especialidad de Sociología, PUC, Lima, 1982.
- SALVADOR RIOS, Gregorio. *Estructura y cambio de la comunidad campesina: la comunidad de Huascoy*, CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación), Lima, 1983.
- STAHR, Marga y VEGA, Marisol. "El conflicto tradición-modernidad en mujeres de sectores populares", en *Márgenes*, año II, N° 3, 1988.
- ZOLEZZI, Mario. "Política de vivienda y autoconstrucción", en Lima, *Una metrópoli, 7 debates*, Abelardo Sánchez León y Luis Olivera eds., Lima, 1983.

# Enrique Amayo Zevallos / EUROPA- OCCIDENTAL-USA Y LA ESTRUCTURA DE CLASES Y DEL ESTADO EN ARGENTINA, CHILE Y PERU: siglo XIX

*Esta inmigración irlandesa es lo único que Chile necesita para unirse a Gran Bretaña con los lazos más estrechos de mutuo interés y amistad y al mismo tiempo transformarse en la segunda potencia naval del mundo después de Gran Bretaña, cuya alta y dominante posición estaría de este modo garantizada para siempre.. Este imperio estaría basado en la voluntad de los pueblos, en la verdad, la justicia, la religión y la moral, y mantenido por la irresistible fuerza armada de Gran Bretaña y Chile...*

*Bernardo O'Higgins al Comodoro Coghlan. —Perú (¿Hacienda Montalbán?) 20 de agosto de 1831.*

## EUROPA OCCIDENTAL Y LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XIX

EL siglo XIX marca el apogeo de la expansión europea. Tal vez más claramente que en ninguna otra centuria, se hace evidente la hegemonía de Europa Occidental a nivel mundial. Y si bien ese siglo es europeo, es fundamentalmente británico. El rol hegemónico de Gran Bretaña (GB) en Europa y el mundo, es hijo de la revolución industrial. Esto se evidencia con la *Pax Britannica* que es impuesta después de la derrota de Napoleón.

La *Pax Britannica* (1815-1914) significó imponer la paz en Europa para que libremente prosperaran los negocios. A partir de los inicios de la *Pax Gran Bretaña* tenderá, cada vez más claramente, a imponer al mundo la doctrina del *Free Trade* (libre comercio) —aunque ese país, oficialmente, adoptó esa doctrina sólo en 1842 cuando el Parlamento aceptó los planes de Lord Aberdeen. El Parlamento forta-

leció la opción por el *Free Trade* con el rechazo, en 1846, de las *Corn Laws* (leyes de regulación del comercio de granos y la implantación, en 1849, de las *Navigation Acts* (actas de comercio marítimo) (ver Imlah). La imposición de la *Pax Britannica* fue posible porque Gran Bretaña tenía hegemonía en el plano económico; de hecho era la fábrica, la tienda y el banco del mundo (ver Hobsbawm, 1968). Ese país, mediante su *Pax*, pudo dictar las reglas del juego al punto que llegó a convertir casi en verdad lo que dice su canción nacional: *Britannia rules the waves* (Gran Bretaña comanda las olas).

La *Pax Britannica* tuvo sus períodos críticos durante la Guerra Franco-Prusiana (1870-1872), el Reparto de África (1880-1990) y la Gran Depresión (1873-1896). Eso fue así porque la imposición de esa paz no significó que las otras potencias, tranquilamente aceptaran la hegemonía británica. Precisamente el concepto de *hegemonía* implica la imposición de un poder so-

bre otros utilizando la persuasión o, si llega el caso, la violencia con tal de obtener consenso para seguir mandando. A lo largo de ese siglo de Pax, las otras potencias de Europa Occidental y los Estados Unidos, de modo cada vez más creciente conforme pasa el tiempo, entrarán a competir con Gran Bretaña.

La Gran Depresión marcó el inicio de la crisis hegemónica británica. Esa depresión terminó, precisamente, cuando Gran Bretaña ya no era más que un país *primo inter pares*. La Primera Guerra Mundial significó su pase a potencia de segundo orden y la Segunda Gran Guerra marcará ese hecho como definitivo.

Sin embargo, en el siglo XIX, Inglaterra fue el eje del mundo. La Revolución Industrial permitió que ese país fuera el primero: a) en la venta de textiles, productos manufacturados de hierro y acero, repuestos, asesoría, mantenimiento, etc.; b) en capacidad de préstamos; c) en financiamiento de inversiones.

Los otros países europeos (especialmente Francia y Alemania) y los Estados Unidos, conforme resuelven sus problemas estructurales (i.e. unificación alemana, guerra de secesión en EE.UU.) y políticos (i.e. inestabilidad de la Francia post-napoleónica hasta la guerra con Prusia, pasando por el imperio de Napoleón "Le Petite") serán crecientemente competitivos con Gran Bretaña. Así, por ejemplo, a partir de la década de 1880, Alemania y EE.UU. producirán ya más acero que Inglaterra. Estados Unidos crecientemente rivalizará con GB como fuente de inversiones internacionales, especialmente en las dirigidas a minería. Francia, que a lo largo de todo ese siglo tuvo bajo su control el mercado internacional para las capas de altos ingresos (productos de lujo), en

las últimas décadas entró a competir por otros sectores de ese mercado, en base a innovaciones tecnológicas (i.e. en el transporte de carga, en base a barcos frigoríficos).

El hecho de que el siglo XIX haya sido fundamentalmente británico, nos lleva a plantear lo siguiente. Al tratar, en ese siglo, las relaciones de los países occidentales con América Latina generalmente nos estaremos refiriendo, de modo tácito, a las relaciones de Gran Bretaña. Sin embargo, cuando los hechos lo señalen, haremos referencia específica a las otras potencias capitalistas de la época (Francia, Alemania, Estados Unidos, etc.). Vale también esclarecer que en este escrito, al mencionar a la América Latina, se estará generalmente haciendo referencia sólo a los tres países de esta región aquí estudiados.

#### GRAN BRETAÑA EN EL SIGLO XIX. RELACIONES CON AMERICA LATINA

Esta caracterización será hecha en función al tema en estudio. Se describirá brevemente las características económicas británicas en el siglo XIX, especialmente a partir de la década de 1820, que enmarca el período de la independencia de América Latina de los viejos centros coloniales ibéricos.

*Gran Bretaña desde los años de la Independencia de América Latina hasta más o menos 1850*

Inglaterra vivía entonces plenamente la Revolución Industrial en su Fase I. Tal fase se caracteriza por: el uso de la energía a vapor, el algodón y los textiles. El símbolo de esa fase es el algodón (ver Hobbsbawn, 1968). Ese país ya es entonces (como lo será casi sin disputa hasta la Gran Depresión) la fábrica, ferretería, tienda y banco del mundo.

Para expandir los productos de la Revolución Industrial es necesario ampliar, de modo creciente, el mercado internacional. Abrir nuevas áreas económicas constituye parte esencial de ese proceso; aquí cumplen un papel de primer orden las actividades mercantiles y financieras (préstamos) agresivamente protegidas por la todopoderosa marina británica (*The Royal Navy*) (ver Hobsbawn, 1968). A su vez, esas nuevas áreas (nuevos mercados) desempeñan una doble actividad. Por un lado, compran los productos de esa revolución (básicamente textiles); por otro, venden a Gran Bretaña las materias primas necesarias a su expansión industrial (algodón, lana, cobre, etc.).

La Revolución Industrial modificó enormemente la estructura económico-social británica. Así, por ejemplo, la creciente proletarianización con su correlativa despoblación del campo, convirtieron en perentorio el aumento de la producción y productividad agrícola. Los efectos de esa revolución y la ciencia aplicada llegaron a la agricultura inglesa (expandiéndola) a fines de la década de 1830. Entonces fue posible, entre otras cosas, comenzar a utilizar, de modo crecientemente masivo, abonos; se hizo así compulsorio encontrar territorios que lo produjeran en cantidades suficientes como para satisfacer esa demanda. Todo esto determinó el aumento de los rendimientos: la agricultura británica entró en su período de oro (ver Hobsbawn, 1968). En ese proceso, las áreas productoras de abonos (como el Perú) jugaron un rol clave.

También las condiciones de vida y el nivel de consumo de las masas populares británicas mejoraron notablemente; entonces se hizo necesario encontrar territorios cuyo tipo de productos satisficiera de modo barato

esa demanda, también crecientemente. A su vez, todo eso fue posible de suplir, porque cambios tecnológicos en el transporte (grandes barcos a vapor) permitieron el masivo transporte de esos productos (i.e. guano, salitre, carne, lana, trigo, etc.). Simultáneamente, tanto el aumento vegetativo de la población como el de su nivel de vida, crearon condiciones para consumir, en escala cada vez más amplia, algunos de esos productos que antes eran casi un lujo (i.e. carnes rojas, lanas de auquénidos, etc.).

### *Gran Bretaña entre 1850 y fines del siglo XIX*

En ese período Inglaterra vivió la Fase II de la Revolución Industrial caracterizada por: el uso de la energía del carbón, los bienes durables de hierro y acero y los trenes. El símbolo de la Fase II es *la locomotora*.

En esos años, la hegemonía británica sobre el mundo fue aún mayor, aunque al final del período comenzó a decrecer. Los mercados del exterior continuaron cumpliendo el doble rol ya señalado. Asimismo —y eso es fundamental— tendió a acentuarse, hasta convertirse en hegemónico, un nuevo papel del capital de ese país. Ese nuevo papel fue el financiero-inversor, por ejemplo en: construcciones ferrocarrileras, servicios públicos, minería (cobre, salitre), agricultura (caña de azúcar, algodón, trigo). Ese aspecto financiero-inversor no significó el abandono de los otros dos, o sea, del financiero-prestamista y del comercial. De esos dos, el primero se traducía en *préstamos* básicamente a los Estados. En cuanto al comercial, éste quería controlar lo fundamental del transporte —marítimo y terrestre (en trenes)— y también el comercio mayorista y el de bienes de exportación básicos: carnes, trigo, guano, salitre, azúcar, cobre, algodón, lana, etc.

Merece que nos detengamos brevemente en la Gran Depresión. Como ya se dijo, fue entonces que surgieron competidores cada vez más poderosos: Francia, Alemania, Estados Unidos, etc.; al final de esa depresión Gran Bretaña fue tan sólo *la primera entre iguales*. Lo determinante de esa crisis de larga duración fue el estancamiento del aparato productivo debido a la parálisis de la industria ferrocarrilera de los países centrales —y, al mismo tiempo, la incapacidad de pago de la *deuda externa*— por parte de los países coloniales y dependientes. Gran Bretaña a partir de fines de la década de 1870, para resolver sus problemas evidenciados por esa crisis, no recurrió principalmente a cambios en su estructura productiva. Recurrió al control directo de nuevos territorios coloniales reforzando, al mismo tiempo, su dominio sobre sectores productivos dentro de los países formalmente independientes; o sea, al *imperialismo* (ver Hobsbawn, 1968). De esa época son tanto el reparto de África como el dominio aún mayor de enclaves, productos y/o sectores esenciales de los países recientemente liberados; por ejemplo las carnes, trigo, azúcar, guano, salitre, ferrocarriles, minería, caucho, etc. de América Latina. Entonces fue también cuando se renegoció la deuda externa, en condiciones cada vez más duras, utilizando diversas formas de presión sobre Estados débiles (i.e. Turquía, Egipto, Perú, Honduras, Venezuela, etc.) como medio para obtener sus pagos. Sin embargo, vale apuntar que esos hechos ocurren teniendo como telón de fondo la competencia creciente de otras potencias capitalistas (cuyo poder se fue incrementando durante la Gran Depresión) con Inglaterra. Esas potencias, agresivamente también, buscan tanto mercados para sus productos como acceso seguro a materias primas

esenciales: (i.e. Alemania al azúcar y salitre, Estados Unidos al azúcar y minería, Francia a las carnes, utilizando el barco *Le Frigorifique*, primero en su género), etc.

#### EL DESARROLLO DESIGUAL DE AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XIX. LOS CASOS DE ARGENTINA, CHILE Y EL PERU

La Independencia de América Latina no significó un cambio radical en la organización de su economía y sociedad. Casi tres siglos de colonialismo ibérico impusieron un sello casi indeleble. Las relaciones que la América Latina independiente estableció con Europa Occidental (especialmente con Gran Bretaña) y los Estados Unidos no significaron necesariamente un cambio esencial (progresista) en sus patrones de organización económica y social. En muchos casos ocurrió precisamente el fenómeno opuesto. Se asistió a un proceso de reforzamiento de estructuras precapitalistas, o sea de estructuras originadas en la colonia (o incluso antes); esto se conoce como *la herencia colonial de América Latina* (ver Stein, Cotler).

Si lo anterior es cierto, también es que la América Latina posterior a la Independencia no es simplemente una prolongación mecánica e inmodificada de las estructuras coloniales. Cualquier análisis serio de ella en ese período encontrará que si bien la hacienda (latifundio) es probablemente la principal herencia económico-social colonial (ver Stein) —eje de las relaciones de producción y reproducción de entonces— encontrará también que relativamente en poco tiempo esa unidad económica y social fue profundamente modificada. La hacienda azucarera y algodonera del Perú de 1860 no es la misma de 1820: es esencialmente diferente. Y lo mismo puede decirse de las haciendas trigueras chi-

lenas y de las ganaderas argentinas entre esos años. Lo que hizo cambiar a esas unidades fue su incorporación plena al mercado capitalista mundial en expansión, bajo hegemonía británica.

Tomando en cuenta lo anterior, puede agregarse que no cambiaron todos y cada uno de los elementos de la estructura económico-social de esos países. Se modificaron rápida y violentamente las regiones con unidades que, por sus características internas de producción, pudieron incorporarse aceleradamente al mercado mundial. Pero las otras, las que no tenían los productos que posibilitaran su integración plena a ese mercado, permanecieron casi inalteradas. En general, podría decirse que el ritmo de cambio de esas unidades de producción dependió del nivel de su integración al mercado (ver Cotler). Es decir, en función de los intereses hegemónicos dominantes —determinados por la lógica del mercado capitalista en expansión— algunas áreas pudieron incorporarse y cambiar, otras pudieron menos y se modificaron menos y finalmente otras no tenían como integrarse y casi no cambiaron; al contrario, podían volverse hasta “más coloniales”. En el caso del Perú, en general, las haciendas de la Sierra quedaron casi marginadas de la evidente expansión del mercado (consecuencia de la Independencia) llegando a constituir casi el modelo paradigmático de herencia colonial. En el caso de Chile ocurrió lo mismo con las que se encontraban fuera del gran Valle Central: en Argentina el ejemplo está constituido por las haciendas de las provincias altoandinas. Vale señalar aquí que la mencionada marginalidad era funcional al crecimiento del mercado capitalista (lo que significa, *funcional al sistema capitalista en expansión*).

Lo último que acabamos de apuntar quiere decir que esas haciendas permanecían como símbolos de la herencia colonial en tanto no interesaban al mercado por sus bajas tasas de ganancia y acumulación. Pero, apenas una modificación en la dinámica de la producción y el intercambio capitalista —i.e. innovación tecnológica, aparición de un nuevo grupo consumidor, etc.— las convertía en interesantes, pronto esas unidades tendían a perder su herencia colonial. Son ejemplares en ese sentido las haciendas andinas laneras del Perú (Puno), las haciendas trigueras del sur chileno y las áreas masivamente incorporadas a la producción de trigo en Argentina a partir de 1880. Sin embargo, podía ocurrir también exactamente lo contrario. Áreas completamente integradas al mercado mundial en un momento, en otro eran abandonadas por cambios en los intereses de acumulación. Tales cambios eran ocasionados, por ejemplo, por aparición de áreas competitivas más rentables en otras partes del mundo, innovaciones tecnológicas, etc. El abandono generalmente significaba que esas áreas no importaban más para la realización de la producción mundial —i.e. muchas de las ciudades salitreras de Tarapacá, después de 1920, se convirtieron casi en fantasmas, debido a la competencia masiva de los abonos artificiales— o que en ellas reapareciera o se fortaleciera la “herencia colonial”; i.e. las haciendas laneras de Puno por los años de 1920 (ver Rengifo) pasaron a constituir cada vez más ejemplos de “feudalidad” y algo similar ocurrió con las caballares de Tucumán.

Lo precedente permite afirmar que el capitalismo posterior a la Revolución Industrial (básicamente británico), en la América Latina del siglo XIX, chocó con la estructura colonial. En esa estructura abundaban las re-

laciones precapitalistas, que no eran las únicas: el capitalismo mercantil estaba presente, especialmente en los centros urbanos, desde inicios de la conquista. Tal choque no significó, necesariamente, que se eliminara la herencia colonial. Tampoco que las relaciones capitalistas hayan tendido a desarrollarse en algunos lugares mientras las "coloniales" (precapitalistas) se desarrollaban en otras, (dualismo estructural). Menos aún que el capitalismo se haya montado, simplemente, sobre el precapitalismo dejando a este último inmodificado. Ese choque lo que produjo fue la emergencia definitiva de sociedades dependientes en las que la característica esencial es el desarrollo desigual y combinado con hegemonía creciente de relaciones capitalistas de producción.

La noción de *desarrollo desigual y combinado* se opone a la visión lineal de la historia. Esta última considera que la sociedad humana necesariamente pasa por estadios fijos, lineales —siempre de inferior a superior— e imposibles de saltar: comunismo primitivo (relaciones igualitarias), sociedades antiguas (esclavitud), feudalismo (servilismo), capitalismo (relaciones salariales) y socialismo (comunismo moderno: sin relaciones de explotación). El concepto de desarrollo desigual y combinado fue ampliamente elaborado por Trotsky. El decía que su único mérito consistió en llevar, hasta las últimas consecuencias lógicas, ideas que pertenecían a Marx (ver Deutscher). Pero señalemos que, en los tiempos en que Trotsky sistematizaba esa noción, ella era ampliamente usada por sus contemporáneos marxistas (v.g. Lenin en su análisis del imperialismo). El núcleo de las ideas de Marx al respecto han sido conocidas ampliamente a partir de la difusión de su obra *Formen (formaciones económicas precapitalistas)*, casi

desconocida hasta la década de 1950 (ver Hobsbawn, 1966).

El concepto de desarrollo desigual y combinado fue probablemente usado por primera vez en América Latina por Mariátegui al analizar el Perú. En los *Siete ensayos* se hace evidente que usó implícitamente ese concepto. Explícitamente nunca lo utilizó, pues, hasta donde sabemos, no hay indicios de que *El Amauta* conociera las concepciones de Trotsky al respecto, aunque sí estaba familiarizado con las obras de Marx y Engels publicadas mientras vivió (ver Vanden: Jiménez Ricardez; Quijano 1979).

En 1970 Fernando Henrique Cardoso y Francisco Weffort (ver bibliografía) decían que Anibal Quijano ejemplificaba la entonces nueva tendencia de la Ciencia Social Latinoamericana. Probablemente estaban tomando en cuenta la sistematización del desarrollo desigual y combinado para los países de América Latina. Quijano sostiene que históricamente el modo de producción capitalista, en las áreas hegemónicas y autónomas, fue sucediéndose en etapas: mercantil, industrial, monopolística. Es decir, las etapas se cedían el lugar unas a otras, quedando, en cada nueva etapa, de la vieja sólo huellas en proceso de desaparición. En las sociedades dependientes no ocurre lo mismo. En la historia de las sociedades latinoamericanas, todas las etapas del desarrollo capitalista están presentes y activas, conviviendo incluso con rasgos de formaciones precapitalistas (i.e. feudales). Las épocas de cambio no significan allí la sustitución de una etapa por otra, etapa tras etapa, sino sólo una modificación en función de la hegemonía de una de ellas —la más nueva— desapareciendo las más antiguas en forma muy lenta, aunque a veces se resisten y otras reaparecen a través de un largo proceso (ver Quijano, 1977). En tér-

minos parecidos se expresa Kaplan en uno de sus excelentes libros (ver bibliografía). En América Latina, a lo largo de la década de 1980, numerosos trabajos han dado status científico a ese concepto (ver Ciro Cardoso, Sampat Assadourian, et al; Scarone; Aricó).

Esa noción, de alcance histórico, pretende dar cuenta de cómo las relaciones capitalistas de producción, al tornarse a lo largo del siglo XIX en claramente hegemónicas, siempre en su beneficio y según el caso utilizan, liquidan, transforman o refuerzan las relaciones de "origen colonial" (fundamentalmente precapitalistas). Así podrá comprenderse cómo van surgiendo, en los nuevos países independientes de América Latina (en este caso específico en Argentina, Chile y el Perú), en el transcurso del siglo XIX, *Estados liberales finalmente centrales y unitarios*—, que a veces serán sólo formalmente federales, como Argentina. Y cómo en esos Estados, las clases que ejercen el dominio (al inicio básicamente oligarquías terratenientes y burguesías comerciales), precisamente para poder ejercerlo, tendrán que devenir cada vez en menos nacionales (ver Quijano, 1977). O sea que esas clases tenderán a vincularse cada vez más a intereses extranjeros (básicamente británicos en el siglo XIX), transformándose así, finalmente, en burguesías intermediarias o dependientes. En todo ese proceso deberá comprenderse la enorme importancia del latifundio.

#### *La conformación de Argentina, Chile y el Perú: 1820-1850*

Esa fase atestigua el fortalecimiento del latifundio. Entonces la base principal del poder está constituida por la posesión de la tierra y cuanto más extensa mejor; por eso se tendió a crear un mercado libre de tierras.

Importaban tanto por sus posibilidades productivas como por el control que así se ejercía sobre la fuerza de trabajo encerrada en ellas; fuerza que era el componente básico de los ejércitos.

Tal fortalecimiento se hizo generalmente en desmedro de los indígenas. Por ejemplo Bolívar en el Perú decretó la supresión de la institución de la comunidad indígena y su división y apropiación privada; al mismo tiempo abolió, de la nobleza india, el título de *Curaca* (ver Piel; Flores Galindo). Así, *El Libertador*, en la práctica, y tal vez sin tener conciencia plena del alcance final de sus acciones, resultó fortaleciendo el sistema de hacienda al mismo tiempo en que fue anti-indio (ver Favre).

Otra forma generalizada que posibilitó el fortalecimiento del latifundio fue expandiendo las fronteras. Eso impulsó las tendencias, por ejemplo en Argentina, a que los gauchos fueran destruidos y a que los indios fueran asesinados masivamente. En Chile tendencias similares desencadenarían tanto el inicio de su marcha hacia el norte (guerra con la Confederación Perú-Boliviana) como, especialmente en el sur, que los indios araucanos corrieran la misma suerte que sus hermanos argentinos.

El significado de ese fortalecimiento para la economía de esos países en ese período —exceptuando el guano del Perú y el cobre de Chile que devinieron importantes en la década de 1840— fue que ella continuara dominada básicamente por los mismos productos de la etapa colonial (i.e. pieles, cueros, sebo y carne salada en Argentina; trigo en Chile; plata y caña de azúcar en el Perú). También tal fortalecimiento, en términos políticos, explica el porqué en ese período la pelea por el control del Estado fue

mediante sangrientas *Guerras de caudillos*, en su mayoría, terratenientes. A este hecho Chile prácticamente escapó ya que su clase dirigente colonial (aristocracia provinciana) se transformó, de forma relativamente poco violenta, en la clase dirigente republicana. En Chile los conservadores rápidamente se impusieron sobre los liberales, aburguesándose (hecho evidente a partir de la Constitución de Portales de 1833) (ver Kaplan; Frank). En cambio en el Perú la guerra de caudillos expresaba, además del fortalecimiento del latifundio, más que un conflicto entre liberales y conservadores, la necesidad de llenar un vacío histórico. El vacío ocurrió porque la clase dominante colonial —aristocracia nobiliaria de origen virreinal, con experiencia en el manejo de los asuntos de Estado— fue liquidada por el proceso de las guerras de independencia y especialmente por acción consciente de Bolívar (ver Basadre, 1973). Y en Argentina, además de ese fortalecimiento, se expresaba también el conflicto entre diferentes élites regionales por privilegiar o distribuir equitativamente los excedentes generados por el puerto de Buenos Aires (ver Halperin, 1972). Tal conflicto argentino constituye el paradigma en América Latina de la lucha entre federales y centralistas. Finalmente, el fortalecimiento del latifundio ayuda a explicar el porqué los Estados latinoamericanos (como los de Argentina, Chile y el Perú) adoptaron constituciones liberales en ese período. Los que llegaban al poder, generalmente de origen terrateniente, tenían que legislar de modo que se permitiese el *acceso libre a la posesión*, entonces, básicamente de la tierra. Y eso coincidía con los intereses del capital británico (dominante entonces en esos tres países), especialmente de sus comerciantes quienes se establecían, allí co-

mo en toda América Latina, como grupo hegemónico en la economía urbana y mercantil (ver Halperin, 1970).

Ese período de fortalecimiento del latifundio coincide, por parte de los intereses británicos, con una relativa poca importancia dada a la posesión de la tierra. Entonces esos intereses principalmente querían ampliar su mercado *prestando y vendiendo* lo más posible; lo cual encontró eco en la política liberal establecida por esos Estados. Y la ampliación del mercado británico tendió a fortalecer aún más el latifundio y en general los sectores precapitalistas. Ocurrió eso así porque, principalmente la masiva venta de textiles comerciados por los ingleses, *liquidó* los centros manufactureros nativos, *obrajes*, básicamente del sur del Perú y de las provincias andinas argentinas. Por su parte los préstamos en la primera década de la independencia esos tres países devinieron en deudores netos de la City londinense; serían determinantes para convertir, la historia de esos países en el siglo XIX, casi en la historia de sus obligaciones con las absorbentes finanzas británicas (ver Schnerb).

#### *La conformación de Argentina, Chile y Perú: 1850, fines del siglo XIX*

En esta segunda fase asistimos al relativo debilitamiento del latifundio. Ese período coincide con una integración aún mayor al mercado mundial por parte de los tres países en estudio. Tal hecho se debió a que en sus esferas de producción aparecieron entonces, o ya existían pero eran poco requeridos, bienes que podían soportar una demanda masiva por parte del mercado extranjero (especialmente británico). Nos referimos a productos como: guano, salitre, quinina, caucho, carnes, trigo, cobre, etc. La Fase II de la Revolución Industrial (trenes, energía del carbón, industria pesada,

bienes duraderos) y la acentuada mejoría del nivel de vida de la población —junto a su aumento vegetativo— tanto de Europa Occidental como de los Estados Unidos (pero especialmente de Inglaterra) explican la necesidad masiva de consumir esos productos.

Lo anterior determinó un rol *crecientemente inversor* de las potencias capitalistas como Inglaterra. Primero *indirectamente*, mediante *préstamos a los Estados* de esos tres países para que éstos *asumieran la responsabilidad* por la inversión en trenes, puentes, telégrafos, servicios públicos, etc. Después *directamente* en la esfera de producción de esos países o sea en: minas, haciendas azucareras, algodoneras, trigueras, ganaderas, frigoríficos, etc. Entonces fue cuando se hizo necesario contar con un número creciente de *mano de obra libre* y así el latifundio —y con él las relaciones esclavistas y serviles— comenzó a ser cuestionado. Esto último no significa que el latifundio automáticamente haya cedido “su” mano de obra; mientras tenían fuerza los sectores sociales que lo dominaban, resistían. Por ejemplo en el Perú la oligarquía terrateniente andina (*los gamonales*) comenzó a ceder su mano de obra sólo a partir de 1880. Hasta entonces obligaron al sector hegemónico burgués exportador (que dominaba el guano, algodón, caña de azúcar, etc.), con el cual compartían el control del Estado, a *importar* culíes chinos. Cerca de cien mil fueron importados entre fines de la década de 1850 y mediados de la de 1870 (ver Macera, Derpich).

Es un hecho que la estructura productiva de Argentina, Chile y el Perú en ese período cambia. En tal modificación tienen mucho que hacer las inversiones. Estas, a partir de la década de 1880 no serán sólo británicas. Crecientemente aparecerán las de Esta-

dos Unidos (fundamentalmente directas en minería, frigoríficos), francesas (préstamos para inversión, barcos frigoríficos), alemanas (plantaciones azucareras, salitre), etc. En verdad esos tres países reflejaban también un fenómeno mundial, el de competencia creciente entre las potencias capitalistas, cuestionando la hegemonía de Gran Bretaña. Cuestionamiento que es característico de la Gran Depresión (ver Hobsbawn, 1968).

En esta segunda fase en el Perú ocurrieron cambios sustanciales. Los excedentes del guano estabilizaron al país y terminaron con el caudillismo. Además (y eso es importantísimo) los excedentes finalmente generaron, dentro de la burguesía exportadora, un sector *tendencialmente hegemónico* que comenzó a posibilitar el control de su mercado interno. Ese sector burgués con crecientes intereses nacionales, representado por el Partido Civilista de Manuel Pardo, hizo una de las acciones nacionalistas más importantes de la historia de las clases dirigentes de la América Latina del siglo XIX (ver Vitale). Tal sector, con la Ley del 28 de mayo de 1875 (que en 1878 fue ampliada), en la práctica planteó la realización de la *acumulación nacional* con el control del *salitre* (entonces su principal bien) mediante un *monopolio estatal*. El guano se agotaba alrededor de 1875 y era remplazado, en importancia económica, por el salitre. Así el Perú seguía siendo el principal productor mundial de *fertilizantes naturales*, esenciales para la agricultura capitalista internacional; pues, en ese período, la escala de producción de abonos artificiales era pequeña. El Perú, en su provincia sureña de Tarapacá, poseía las principales reservas de salitre del mundo, siendo ese su territorio uno de los más ambicionados del continente. El monopolio estatal, cuando estaba

próximo a controlar el total de las salitreras peruanas (ver Yépez), fue barrido por el estallido de la *Guerra del Pacífico*. La derrota significó para el Perú no sólo la pérdida de su territorio entonces *esencial e irremplazable* en términos económicos (Chile se lo apropió), sino también que lo fundamental del aparato económico que le quedaba pasara al *control directo* del capital extranjero. La caña de azúcar y algodón al capital británico, alemán y estadounidense; la minería (a fines de siglo) al norteamericano (ver Klaren). Simultáneamente, y como consecuencia de la guerra, con el apoyo de su Estado (ver Amayo) los británicos tenedores de bonos de la deuda externa presionaron al arruinado Perú para que pagara. Obtuvieron así el *Contrato Grace* mediante el cual el capital británico consiguió: los trenes por 66 años (después conseguirían su posesión perpetua), derechos aduaneros especiales, dos millones de hectáreas en la Amazonía, tres millones de toneladas de guano, monopolio de la navegación en el Lago Titicaca, etc. (ver Basadre, 1964: VI). En pocas palabras, *lo fundamental* de la economía peruana *que restaba*. Y ésa no fue la única consecuencia de la guerra. La sociedad peruana asistió entonces, por un lado, al *refortalecimiento* del latifundio (principalmente en la Sierra) y al *renacimiento* del caudillismo, fenómeno que parecía ya superado (ver Mariátegui); y, simultáneamente, a los albores de las movilizaciones campesinas de *corte moderno* (ver Valladares y Piel; Kapsoli; Manrique). Por otro lado, bajo dominio del capital extranjero, a la *expansión tendencialmente hegemónica* de relaciones capitalistas de producción (básicamente en la Costa).

Es claro que el proceso de la guerra liquidó, *económica, cuando no físicamente*, al sector nacional de la bur-

guesía peruana (ver Amayo). En su remplazo emergió en el control del Estado, como sector hegemónico, la *burguesía dependiente*. Ese sector —por su naturaleza no podía actuar de otra manera— aceptó entregar, al control directo del capital externo, los sectores económicos básicos que quedaban. Y construyó, finalmente, un *Estado central y liberal*.

En esa segunda fase en Chile también se dieron cambios sustanciales. Las transformaciones ocurridas en su estructura económica (en base a las exportaciones de trigo y cobre) permitieron que su aristocracia “provinciana” se transformara en burguesía; como vimos, el impulso fue dado por la Constitución Portaliana. La acumulación en base a esos productos de exportación, que tiene un auge enorme entre los años 1840-1880, permitirá inversiones que modernizarán el aparato productivo (ver Bauer: Cortés Conde). En la década de 1870 la burguesía chilena, como símbolo de su poder, realizaba inversiones en el exterior; principalmente en Bolivia, en la plata de la mina de Caracoles y en el salitre, ambos del departamento que después apropiaría, Antofagasta. A partir de 1878 la economía chilena atravesaba una profunda crisis; en esas circunstancias estalló la Guerra del Pacífico. Para Chile el significado de la conquista de grandes territorios y de una riqueza enorme (constituida principalmente por el salitre de Tarapacá, pero también por un buen sistema de puertos y trenes, guano, plata, cobre de Chuquicamata-Antofagasta, etc.) *fue la salida inmediata de su crisis*. Esa salida era evidente, incluso a fines de 1879, a los pocos meses que ese país desató las acciones bélicas (ver Pregger Román), pues ya había invadido los territorios mencionados. Sin embargo, Chile nunca pudo gozar plenamente de todo lo que se apropió.

A Gran Bretaña y a Chile, abanderados del *Free Trade*, jamás les gustó el monopolio estatal salitrero del Perú. Ambos Estados, compartiendo los mismos intereses, hicieron una alianza en la práctica o *informal* contra el Perú (ver Amayo). Esa alianza (que no implica la firma de ningún *acuerdo formal*), duró mientras la guerra duró y produjo los resultados siguientes. En el transcurso del conflicto el capital británico se tornó en *hegemónico* en el salitre a tal punto que puede afirmarse que resultó siendo el auténtico victorioso; ironía cruel pues por esa hegemonía el Estado chileno llegó hasta la guerra. Las características de ese capital estuvieron bien representadas por el especulador y aventurero John Thomas North; no el único británico ganancioso, pero sí el principal, conocido mundialmente desde mediados de la década de 1880 como "El Rey del Salitre". North llegó a obtener el dominio gracias a la "providencial" ayuda de chilenos como Patricio Lynch, a sus amarres con un banco inglés establecido en Valparaíso, que cuando Tarapacá estaba invadida le dió fondos para comprar especulativamente, de peruanos desesperados. Los *bonos salitreros* que éstos recibieron del Estado Peruano como garantía de pago futuro, al ser expropiados para construir el monopolio. Y principalmente North logró el dominio gracias a las *leyes antimonopólicas*, de devolución y reprivatización del salitre, adoptadas por el Estado chileno en junio y setiembre de 1881 y marzo de 1882; ellas reconstituyeron la *propiedad privada* de las salitreras entregándolas a los que demostraban tener en sus manos los bonos que acabamos de mencionar.

Terminada la guerra, sin el enemigo común, de modo natural la alianza informal chileno-británica comenzó a atravesar por dificultades (la comuni-

dad de intereses no era más posible) hasta terminar trágicamente. El Presidente Balmaceda (representante de los intereses nacionalistas de la burguesía chilena) quiso revertir el dominio británico sobre el salitre: él decía que "Tarapacá era una factoría inglesa". Para ello el Presidente, especialmente a partir de 1889, comenzó a pasar leyes que favorecían a los salitreros *privados chilenos*; nunca planteó la estatización; todo lo contrario. En esas circunstancias estalló *La Guerra Civil de 1891* —corolario final, como estamos viendo, de la Guerra del Pacífico— que llevó a Balmaceda al suicidio. A partir de entonces el salitre (eje de la economía chilena hasta los primeros años de la década de 1920) sería, indiscutiblemente, controlado por el capital británico, que junto a su Estado apoyó a los rebeldes contra el Presidente (ver Monteón; Greenhill; Ramírez Necochea). De esta manera fue como Chile no pudo gozar plenamente de lo que se apropió; así también fue como, aunque en un nivel relativamente superior, pasó también al grupo de los perdedores.

Y dicho nivel relativamente superior fue otro resultado de la Guerra del Pacífico que, directa o indirectamente, permitió la expansión de Chile casi hasta sus límites actuales. Hacia el norte hasta los entonces más ricos (y codiciados) territorios del Perú y Bolivia, que jugarían un papel económico esencial en su conformación hasta hoy (ver Ramírez Necochea). Hacia el sur, las tropas más avezadamente experimentadas contra el Perú fueron usadas por el Estado chileno para aplastar finalmente la secular y heroica resistencia de los araucanos, empujando a los sobrevivientes a reservas miserables en territorios inhóspitos del extremo sur. Hacia el este Chile cedió la Patagonia, que disputaba con Argentina, a cambio de la declaración

expresa de neutralidad de este último país que negoció así su posibilidad de aliarse a Bolivia y el Perú; quedó pendiente sólo la "Cuestión del Beagle". Hacia el oeste, Chile en 1888 tomó posesión de la Isla de Pascua, en el camino a la Polinesia.

Cuando pocos años después (primera década de este siglo) el cobre chileno obtuvo nueva vida debido a innovaciones tecnológicas e inversiones de Estados Unidos, será controlado casi totalmente por el capital de este último país (ver Frank). La Guerra Civil de 1891 marcó el triunfo del sector *burgués dependiente*. El Estado chileno que reflejaría esa hegemonía sería también, como el del Perú, *liberal y central*.

En Argentina, en esa segunda fase, también ocurrieron modificaciones esenciales. Especialmente a partir de 1860, con el triunfo de los centralistas sobre los federales, acabó el *caudillismo*. Así este país se estabilizó e inició otra etapa.

El creciente mercado de alimentos europeo (especialmente británico) impulsó la expansión de la frontera agrícola argentina. Entonces comenzó a hacerse verdaderamente perentorio el *arrasar* con los indios (se necesitaban sus tierras) y *liquidar* al gaucho convirtiéndolo en peón de hacienda; crecientemente se necesitaba mano de obra en un país casi despoblado. No siendo suficiente esto último, se recurrió a la *importación masiva* de población europea. Los ferrocarriles abrieron nuevos territorios del interior argentino (ver Ferrer; Scobie), como también lo hicieron en Chile y en el Perú. Sin embargo, hasta aproximadamente 1880 la producción fundamental de Argentina seguía siendo de productos tradicionales (coloniales): carne salada, cueros, pieles, sebo, caballos y mulas, etc. Por esos años, ciertos cambios tecnológicos y necesidades

crecientes del mercado europeo (especialmente inglés) posibilitaron un salto enorme de la economía argentina (ver Furtado). En 1880, la construcción del barco frigorífico por los franceses se traducirá en un gran impulso a la producción de carnes rojas. Asimismo, la introducción, por parte de los británicos, de nuevas variedades de ganado lanar permitirá una exportación creciente de lana. Obviamente que todo esto fue posible por la extraordinaria calidad de los sueños argentinos. Eso, aunado a su relativa cercanía a Europa, hará que finalmente desplace a Chile como gran productor de trigo, transformándose así Argentina en uno de los principales países cerealeros del mundo. Todo esto sentó las bases de su industrialización (ver Cortés Conde).

Si lo anterior es cierto, también es que en Argentina el sector de clase que dirigió el proceso descrito, a partir de 1860, casi no se planteó la necesidad de controlar su mercado interno. Todo lo contrario: fue consciente su aceptación de que sus intereses estaban en *producir para exportar* y en ligarse *estructuralmente* al capital extranjero (inglés especialmente). Argentina llegó a ser, antes de 1914 (ver Ferrer), la segunda perla más preciada de la corona británica, sólo superada por India. Allí no se dió el caso de destrucción del sector burgués nacional por una guerra (al contrario, como prueba de esa dependencia, junto a sus iguales del Brasil y Uruguay, hizo la guerra contra el Paraguay destruyendo al único país latinoamericano que logró, en toda la historia del siglo XIX de América Latina, su desarrollo autónomo y autosostenido) como fue la traumática experiencia del Perú y Chile. El caso argentino fue de aceptación plena, por parte del sector hegemónico, de que su mejor negocio era ligarse al capital inglés

(ver Kaplan). La burguesía argentina hegemónica devino en dependiente *voluntariamente*. Renunció al control de su mercado interno. *El Estado liberal* que construiría sería federal en la forma y *sanitario y centralista* en el fondo, Buenos Aires pasó a reinar indiscutiblemente en las ex-Provincias Unidas del Río de la Plata.

### *Características del desarrollo desigual de Argentina, Chile y el Perú. Fines del siglo XIX*

A esta altura es oportuno destacar algunas características del Estado que surge en esos países a fines del siglo XIX: *Debilidad* frente al capital externo corresponde a *fortaleza* a nivel interno. Esos Estados son débiles porque eso conviene a los intereses del sector que tiene hegemonía; son fuertes por las mismas razones, que en última instancia determinan la creación de aparatos represivos para mantener la "paz" social interna. Destaquemos también que en esos tres países la burguesía dependiente, mediante su control del Estado, continúa filtrando una ideología racista (que contribuye a su perennización). Consiste ésta en considerar que el hombre blanco es superior y cuanto más blanco, mejor. Ese "síndrome blanquista", que continúa permeando hasta hoy esas sociedades (y todas las de América Latina), es una de las más trágicas herencias coloniales (ver Chaunu).

Una visión global del siglo XIX nos permitiría apuntar lo siguiente. América Latina en su conjunto conformó la parte que es paradigma del llamado *imperio informal británico* (ver Gallagher & Robinson). El rol inversor *directo* del capital (especialmente británico) dominante en el período posterior a 1850 (y más o menos hasta 1890) convergió con el dominante antes de 1850, el *indirecto* financiero —como préstamos a los Estados para

que éstos inviertan o nivelen sus presupuestos— y comercial. El capital directo e indirecto, ambos controlados claramente por Inglaterra hasta 1890, operando conjuntamente, reforzarán el carácter *abierto y exportador* de la economía de esos tres países (ver Kaplan).

Es evidente que la presencia del capital —especialmente británico— no revoluciona la economía y sociedad de Argentina, Chile y el Perú: refuerza sí, en los tres, *el modelo extravertido*. Si eso es cierto, también es que ese mismo capital —principalmente el de las inversiones, directas o indirectas— genera finalmente los elementos para *cuestionar* la "herencia colonial". Las inversiones deforman aún más la estructura productiva de esos países (i.e. los trenes van de la mina al puerto); sin embargo, a pesar de ello, vinculan y abren nuevos mercados. Además, especialmente la construcción, al organizar para el trabajo a masas humanas en cantidades desconocidas en la historia previa del siglo XIX de América Latina —i.e. el pico de las construcciones ferrocarrileras del Perú, en 1872, empleó simultáneamente alrededor de 23 mil trabajadores (ver Rippy)— estaba sentando las bases para la emergencia del proletariado. Esas inversiones sólo van a productos de exportación (caña de azúcar, algodón, lanas, trigo, minerales, etc.), pero ellas lentamente van transformando masas campesinas (incluso inmigrantes de ultramar) al introducirlas al proceso de proletarianización y urbanización. Ese capital se dirigió a actividades fundamentalmente extractivas (ganadería, tala de bosques, minería), pero, simultáneamente, creó los primeros niveles de industrialización (i.e. frigoríficos). Así, las inversiones, al mismo tiempo en que van creando un mercado interno (reducido y deformado), van modificando la estructura produc-

tiva. Y en ese proceso, los Estados con burguesías dependientes jugarán su papel: garantizar las inversiones. Así, por ejemplo, para obtener préstamos de Inglaterra (parte sustancial invertidos en ferrocarriles) los Estados de Argentina, Chile y el Perú, garantizando con sus recursos, lanzaron bonos que se negociaron en el mercado de valores londinense. Se sentaron así las bases para, cuando no pudieran pagar, tener que entregar parte esencial de sus respectivas economías al capital británico; de estos tres países, el caso más dramático fue el del Perú.

Durante casi todo el siglo XIX, el capital dominante en estos tres países actuó fundamentalmente como un *parásito*. Ese capital, normalmente británico, casi nunca asumió *riesgos*; se hacía garantizar con los recursos estatales de esos tres países; y cuando fue invertido directamente —con beneplácito de los sectores hegemónicos de Argentina, Chile y el Perú— se lo hizo en el crecimiento de actividades que satisfacían sus intereses metropolitanos. Sin embargo, pese a todo, en ese proceso fue creando, sin proponérselo jamás, los elementos que finalmente cuestionaron no sólo la herencia colonial, sino también el dominio del capital. Ese destino, fatalmente contradictorio del capital, fue señalado por Carlos Marx al analizar los resultados del dominio británico en la India (ver Avineri).

## EPILOGO

Como ahora sabemos, la presencia del capitalismo en Argentina, Chile y el Perú en el siglo XIX no revolucionó la economía y sociedad de esos países, tampoco de la India. Produjo sí sociedades dependientes, de desarrollo desigual y combinado, con relaciones capitalistas de producción cada vez más hegemónicas, no únicas. Ocurrió eso así porque, en esos tres países, el sector social, que fue convirtiéndose en dominante a lo largo de ese siglo, no se propuso como objetivo histórico —no correspondía a su naturaleza ni a sus intereses— el desarrollo económico y social *integral* de sus sociedades. Es decir, la burguesía que emergió en el control de esos Estados no concibió ese desarrollo como el logro de: independencia económica, control de su mercado interno, integración equilibrada e igualitaria de sus espacios, democratización de las posibilidades de realización individual, reconocimiento de su plurinacionalidad y de las diferencias étnicas, combatiendo oficialmente el racismo; fue todo lo contrario. En pocas palabras, para la burguesía que se convierte en hegemónica en esos tres países a lo largo del siglo XIX, obtener el *desarrollo independiente de sus sociedades partiendo de sus peculiaridades*, no constituyó su tarea histórica.

En el siglo XX otros sectores y clases asumirían ese reto.

## BIBLIOGRAFIA

- AMAYO, Enrique. "British policy in the War of the Pacific. Chile vs. Perú and Bolivia, 1879-1884. A chapter of free trade expansion in the pax britannica period". Tesis de Ph. D., Universidad de Pittsburgh, 1985.
- ARICO, José. Marx y América Latina. Ediciones CEDEP, Lima, 1980.
- AVINERI, Shlomo (editor). Karl Marx on colonialism and modernization. His dispatches and other writings on China, India, México. The middle east and North Africa. Doubleday & Co., Nueva York, 1968.
- BASADRE, Jorge. El azar en la historia y sus límites. La serie de posibilidades dentro de la emancipación peruana. P. L. Villanueva Editor, Lima, 1973.
- BASADRE, Jorge. Historia de la República del Perú. Ediciones Historia, Lima, 1964 (Tomo VI).
- BAUER, Arnold. Chilean rural society from the spanish conquest to 1930. Cambridge University Press 1975.
- BUNSTER, Enrique. Crónicas del Pacífico. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1977.
- CARDOSO, C.; SAMPAT ASSADOURIAN, C. et Al. Modos de producción en América Latina. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.
- CARDOSO, F. H. y WEFFORT, F. "Introducción", en América Latina, ensayos de interpretación sociológico-política. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.
- CORTES CONDE, R. The first stages of modernization in Hispanic America. Harper & Row. Nueva York, 1976.
- COTLER, Julio. Clases, Estado y Nación en el Perú. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1978.
- CHAUNU, P.; BONILLA, H. et Al. La independencia en el Perú. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1972.
- DERPICH, Wilma. "Introducción al estudio del trabajador coolie chino en el Perú". Tesis, Universidad de San Marcos, Lima, 1976.
- DEUTSCHER, Isaac. El profeta armado. Editorial Era, México, 1968.
- FAVRE, Henri. "Bolívar y los indios", en Histórica, Vol. X, N° 1, julio, 1986.
- FERRER, Aldo. La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales. Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- FLORES GALINDO, Alberto. Buscando un inca: identidad y utopía en los Andes. Premio Casa de las Américas, La Habana, 1986.
- FRANK, André G. Capitalism and underdevelopment in Latin America. Historical studies of Chile and Brasil. Monthly Review Press, Nueva York y Londres, 1969.
- FURTADO, Celso. Formação económica da America Latina. Lia Editor, Río de Janeiro, 1970.
- GALLAGHER, J. y ROBINSON, R. "The Imperialism of Free Trade", en The economic history review, Second Series, Vol. VI, 1953.
- GREENHILL, Robert. "The Nitrate and Iodine Trades, 1880-1914", en Business imperialism 1840-1930, an inquiry based on british experience in Latin America. Clarendon Press, Oxford, 1977.
- HALPERIN, Tulio. Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1972.
- HALPERIN, Tulio. Hispanoamérica después de la independencia. Editorial PAIDOS, Buenos Aires, 1970.
- HOBSBAWN, Eric. Industry and empire. Pantheon Books, Nueva York, 1968.
- HOBSBAWN, Eric. "Introducción", en Formaciones económicas pre-capitalistas. Editorial Platina, Buenos Aires, 1966.
- IMLAH, Albert. Economic elements in the pax britannica. Harvard University Press, 1958.
- JIMENEZ RICARDEZ, Rubén. "Prólogo", en José Carlos Mariátegui, Obra política. Ediciones Era, México, 1979.
- KAPLAN, Marcos. Formación del Estado Nacional en América Latina. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.
- KAPSOLI, Wilfredo. Los movimientos campesinos en el Perú, 1879-1965. Delva editores, Lima, 1977.
- KLAREN, Peter. La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del APRA. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1970.
- LENIN, V. I. Imperialism. The highest stage of capitalism. A popular outline. Foreign Languages Press, Peking, 1965.
- MACERA, Pablo. "Las plantaciones azucareras andinas", en Trabajos de historia. Instituto Nacional de Cultura, Lima, 1977 (Tomo IV).

- MANRIQUE, Nelson. Campesinado y nación. Las guerrillas indígenas en la guerra con Chile. Editora ITALPERU, Lima, 1981.
- MARIATEGUI, José Carlos. 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana. Editorial Amauta, Lima, 1968.
- MONTEON, Michael. Chile in the nitrate era: The evolution of economic dependence, 1880-1930. University of Wisconsin Press, Madison, 1982.
- PIEL, Jean. "The place of the peasantry in the national life of nineteenth century Perú", en Past and present. N° 46, 1970.
- PREGGER ROMAN, Charles. "Dependent development in nineteenth century Chile". Tesis de Ph. D., Universidad del Estado de Nueva Jersey, 1975.
- QUIJANO, Aníbal. "Prólogo", en 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979.
- QUIJANO, Aníbal. Imperialismo y "marginalidad" en América Latina. Mosca Azul Editores, Lima, 1977.
- RAMIREZ NECOCHEA, Hernán. Balma-ceda y la contrarrevolución de 1891. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.
- RENGIFO, Antonio. "Esbozo biográfico de Ezequiel Urviola y Rivero", en Los movimientos campesinos contemporáneos en el Perú 1879-1965. Delva Editores, Lima, 1977.
- RIPPY, Fred. Latin America and the industrial age, Greenwood Press, 1971 (reimpresión).
- SCARONE, Pedro. Marx y Engels en América Latina. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- SCHNERB, Robert. "Le XIXe Siècle. L'apogée de l'expansion européen (1815-1914)", en Histoire general de les civilizations. Maurice Crouzet Editor, París, 1968 (Vol. VI).
- SCOBIE, James. Revolution on the pampas: A social history of Argentina wheat, 1860-1910. Austin, 1964.
- STEIN, Stanley J. y BARBARA H. The colonial heritage of Latin America. Oxford University Press, Nueva York, 1970.
- VALLADARES, M. y PIEL, J. "Sublevación de Atusparia", en Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965. Delva Editores, Lima, 1977.
- VANDEN, Harry. Mariátegui. Influencias en su formación ideológica. Biblioteca Amauta, Lima, 1975.
- VITALE, Luis. Interpretación marxista de la historia de Chile. Ascenso y declinación de la burguesía minera. Frankfurt, 1975 (Vol. IV).
- YEPEZ, Ernesto. Perú 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1972.

## Roland Forgues / EL CAMINO DE DAMASCO: entrevista a Miguel Barnet

**S**I bien empezó escribiendo poesía de tono lírico e intimista cruzada por ráfagas de hondas y poderosas preocupaciones sociales, Miguel Barnet se daría a conocer sobre todo con la publicación en 1966 de *Biografía de un cimarrón*, una novela testimonial sobre la esclavitud en Cuba que sería traducida a más de catorce idiomas.

Tres años después, la salida de *Canción de Rachel*, su segunda novela inspirada en la vida de Amalia Sorg, actriz del Alhambra, confirmaría las cualidades literarias del joven escritor cubano en el campo del relato testimonial.

Con el éxito editorial alcanzado por su último libro *Gallego*, publicado por las Ediciones Alfaguara de Madrid, en 1981, Barnet se ha convertido definitivamente en uno de los máximos exponentes de la novela testimonial de América Latina. Mediante su héroe, nacido con el siglo y que emigró de Galicia a Cuba a los dieciséis años, el escritor hace desfilar ante los ojos del lector la historia de Cuba, de su mezcla y fusión de culturas, en un lenguaje directo, transparente y lleno de imágenes sugerentes.

*Naciste en La Habana en 1940, ¿cómo ocurrieron tu infancia y juventud y qué recuerdos guardas de aquella época?*

Tengo múltiples recuerdos. Más pe-

sadillas que recuerdos. Porque fui un niño contemplativo, meditativo, introspectivo; y en aquel entonces eso era un poco menos que un crimen, resultaba excéntrico, resultaba raro. No me gustaba casi ningún deporte, no me gustaba jugar; me gustaba quedarme en la casa a leer, a oír música. Odié furiosamente los muñequitos y los cartones. Me los querían imponer y no me gustaban. Un día fui al cine y vi un volcán en un noticiero y a la gente que quedaba arrasada por la lava, y nunca más quise ir al cine, le cogí un rechazo muy grande a las salas oscuras y le tengo horror a la lava. Mi abuela era tiránica, católica, represiva; le cogí un rechazo muy grande a la iglesia y al olor de las túnicas y de las velas y me quedaba en mi casa leyendo a Pearl Buck en las selecciones del Reader's Digest mientras la gente de mi edad iba a jugar a la pelota. Lo único que yo hacía era nadar. Sentí una gran liberación viendo el mar, nadando a veces con los muchachos pobres en el muro del malecón. Nos tirábamos del muro del malecón a ver el fondo del mar.

*Hablas de una abuela tiránica pero ¿cómo se portaba contigo el resto de la familia y en especial tus padres*

Mis padres son lo mejor que me ha pasado a mí en la vida porque nunca fueron represivos u opresivos, siempre un poco como que me dejaron hacer

lo que yo quería. Yo, pues, leía, oía música solo, me iba a las emisoras de radio y asistía a la televisión a ver el mundo de los artistas que me parecía fabuloso. Tengo un hermano que era, contrariamente a mí, amigo de jugar, amigo del deporte; lo quiero mucho pero nunca hemos tenido afinidades culturales. El es ingeniero geólogo.

*Te moviste, pues, dentro de un ambiente cultural un poco especial al entrar en contacto desde muy joven con el mundo de los artistas de televisión, ¿qué ibas a buscar en ese mundo?*

Esos personajes que se movían, que cantaban y bailaban eran para mí fabulosos, completamente. —Y recuerdo por ejemplo cosas como el pelo rojo y abundante de Blanquita Amaro, una de las grandes *vedettes* del cine cubano y mexicano, cubana ella; y recuerdo su gran culo con una obsesión erótica. Y recuerdo también a Rita Montaner, al trío Los Panchos. Todo ese mundo era el mundo con el cual yo sentía más cercanía, más afinidad, porque era gente rara, era gente un poco delirante a la que yo buscaba porque no la encontraba en mi medio ambiente que era un medio de pequeña burguesía o clase media sin aspiraciones intelectuales.

*Justamente, ¿qué tipo de actividades tenían tus padres?, ¿qué oficio ejercían?*

Mi padre era un hombre del comercio y mi madre una ama de casa muy pendiente de la vida de su marido. Entonces, los recuerdos que tengo de esa infancia mía no son tan agradables que digamos. Era una vida que buscaba solaz pero resultaba más bien aburrida. Y, sin embargo, lo que sí me gustaba era ir a los solares donde estaba la gente más humilde, más pobre, que yo creía que tenía una vida más rica, más interesante que la mía. Por-

que era una vida de la magia, de la religión, del espiritismo, de la brujería. Había otra poesía en esa vida que yo buscaba y veía, por ejemplo, los solares donde las familias negras colgaban mazorcas de maíz y ponían trabajos de santería. Todo ese mundo para mí era fabuloso, y quería entrar en él, comprenderlo. Porque, como te digo, el mundo mío era un mundo estándar donde se practicaba un catolicismo un poco híbrido, bastante popular, pero siempre monótono en comparación con la vida de la gente humilde, de la gente desposeída que más me ha interesado.

*¿No hubieras podido escribir sobre ese mundo de la burguesía y de la pequeña burguesía?*

Pienso que la vida de la burguesía fue escrita en el siglo XIX. Todo lo que había que decir de la burguesía se dijo ya. Lo dijo Stendhal, lo dijo Balzac y después lo dijo Nathalie Sarraute, lo dijo Robbe-Grillet, lo ha dicho también Mario Vargas Llosa y ya ¿qué más? Me parece que hay que hablar de otras gentes, de otras vidas mucho más interesantes que las nuestras. Hay que hablar de la gente que no ha tenido la oportunidad de expresarse en la historia.

*¿Ha dejado alguna huella en ti la educación cristiana que recibiste de tu abuela?*

Sí, porque me ha hecho rebelde; me ha hecho si se quiere iconoclasta; me ha hecho agresivo contra todo tipo de estructura que pretenda oprimir. Mi abuela por parte de madre murió pero nunca me olvido de ella, porque era la amargura misma y la represión misma. Ella no sabe lo que me enseñó; me enseñó a ser distinto a ella, a rebelarme. Porque era tanta y tan inflexible su tiranía que me dí cuenta de que no se podía tolerar. Un hom-

bre para ser libre tenía que romper esas coyundas, sobre todo el cristianismo, un cristianismo muy mal asimilado además.

*¿Tuvo todo esto alguna influencia en tu dedicación posterior a la escritura y a la creación literaria?*

Yo creo que escribí por venganza y por rebeldía. Escribí para ser distinto, por tratar de ver si me ganaba el afecto de otra gente; un afecto distinto, no el afecto paternal, sino un afecto que tuviera algo de consideración y de que se me tomara en cuenta como a un individuo y no como a alguien al que se le tolera vivir.

*Empezaste escribiendo poesía, ¿qué relación hay entre la poesía y ese aspecto de venganza, de rebeldía? ¿Te permitían los versos expresar mejor que otros géneros literarios, por ejemplo, ese furor interior que aspiraba a salir de ti?*

Si lees *La sagrada familia*, ya verás que está llena de rabia, una rabia muy tierna, mucha rabia. Es un libro que expresa muy bien todo ese período de mi vida, la transición y los cambios que se produjeron en mí, en mi familia y en mi relación con mi familia cuando el triunfo de la revolución. Entonces yo me sentí por primera vez que pertenecía a algo; y, en ese algo, en esa maquinaria, en ese camino yo tenía un significado. Es decir que la revolución me cayó un poco como el rayo de luz y encontré mi camino de Damasco.

*Tú tenías más o menos dieciocho años cuando triunfó la Revolución. ¿Cómo viviste ese período de efervescencia y entusiasmos revolucionarios? Me figuro que esos acontecimientos históricos serían algo muy importante para ti y tu generación, ¿cómo recibieron el cambio los jóvenes como tú que*

*no habían luchado directamente en la Sierra Maestra?*

Bueno, la revolución cubana es lo más importante que ha ocurrido en mi vida. Porque La Habana de los años cincuenta era una Habana fascinante para la gente que tenía dinero y que podía ir a los casinos y a los clubes nocturnos, es decir para la alta burguesía o para los nuevos ricos, pero una Habana decadente, a la vez triste y deprimente. Y nunca se habla de esa Habana, siempre se piensa en la Habana nocturna, en La Habana farandulera; de esa Habana sólo participaba alguna gente, y yo podía porque no fui un niño pobre; tenía recursos para irme a jugar de vez en cuando al Bingo, al Tropicana, al Montmartre, podía ir con algunos amigos pero no era mi disfrute, no era mi sentido del placer. Entonces iba un poco por aquello de seguir a la pequeña compañía, ¿no?, seguir a la gente. Siempre me ha gustado seguir a la gente para ver qué hacen, cómo viven, en qué medida disfrutan y se identifican con placeres con los cuales yo no me identifiqué pero eso me despertó curiosidad y hasta me da cierto morbo. Entonces, la revolución para mí fue la liberación y sentí que de verdad podían ser cosas importantes y útiles y sentí también que yo era yo por primera vez, no en mi identidad narcisista, sino en mi identidad como ser humano, como cubano, como latinoamericano.

*Y, ¿cómo vives ahora, veinticinco años después, esa Revolución?*

Yo creo que viví la Revolución y la estoy viviendo ahora con toda la fuerza de mi alma aun cuando he tenido contradicciones, o he tenido luchas interiores muy grandes con el proceso que lo he expresado también en mi poesía. Hay un poema en *La sagrada familia* que dice "Revolución, entre tú

y yo hay un montón de contradicciones que se juntan para hacer de mí el sobresaltado que se humedece la frente y te edifico". Allí está dicho todo. Yo viví la Revolución plenamente porque llegó a mí como llegó a toda mi generación en un momento en que la ansiaba, la buscaba. Y también luché por ella.

*En tu poema "Del mapa del tiempo" que forma parte del libro Con pie de gato, todavía inédito, escribes estos versos: "El mapa del tiempo inexplicablemente/ está hoy en lo cierto/ Cielo despejado, día claro, clarísimo,/ sin turbonadas ni vientos/ Y yo no hago más que equivocarme/ Presiento fuertes ráfagas internas,/ mar picada a lo lejos/ y torrenciales aguaceros/ ¿Será que voy en contra de los pronósticos?" y concluyes diciendo: "De cualquier manera/ salgo a la calle cautelosamente/ Cubro mi cuerpo de pieles invisibles/ Me cuido de ti". ¿De quién te cuidas?, ¿tan solo del amor o también de la Revolución? ¿Son estos versos únicamente la expresión de penas de amor, ocurridas o presentidas, o también el reflejo de esas luchas interiores que confiesas haber sufrido en el transcurso del proceso revolucionario?*

Es un poema de amor. Yo no me cuido de la Revolución, la Revolución me cuida a mí. La Revolución me ha hecho a mí escritor, la Revolución me ha hecho un ser humano con dignidad; puedo viajar por el mundo con el orgullo de decir que soy cubano, soy de la Cuba revolucionaria a pesar de los errores que hemos cometido y que seguiremos cometiendo y de las contradicciones que yo he tenido en el proceso. La Revolución es más grande que yo. Entonces ese poema es simplemente un poema de amor. Yo le tengo terror al amor. No vamos a hablar del amor, porque el amor es un tema para mí escabroso, difícil, y yo soy un gran solitario, no porque no

creo en el amor, sino porque he sido un hombre muy desdichado en el amor y no quisiera hablar de eso.

*¿Te acuerdas de los primeros poemas que escribiste?, ¿en qué condiciones surgieron?*

Los primeros poemas que escribí no están publicados; están convertidos en pulpa o en ceniza o en polvo porque yo los rompí. Estos poemas se los dediqué a José Martí. Leí y estudié mucho a José Martí de niño, y escribí esos poemas a Martí por la admiración que tenía por él pese a que nunca lo he podido comprender a plenitud. Esta es una confesión que hago por primera vez. La vida de Martí me resulta completamente misteriosa, inexplicable; lo admiro tanto quizá por eso. Martí es como la condición de los cubanos y latinoamericanos y reúne elementos en su vida que para mí resultan, como te digo, esotéricos. Quisiera poder llegar a comprender cómo ese hombre tan delicado, tan sensible, de esos versos libres tan hirsutos, tan encrespados, tan barrocos, cómo ese hombre con esas preocupaciones tan literarias pudo organizar el partido revolucionario cubano y entregar su vida, como él decía, de cara al sol con esa valentía, con esa hidalguía. Esto es realmente increíble. Yo creo que todos los cubanos queremos parecernos a Martí. Toda la poesía de Lezama Lima viene de Martí y toda la poesía de Fidel también viene de Martí. Y ¿cómo tú congenias a Lezama con Fidel? Difícil, ¿verdad?

*Si muy difícil porque son vertientes quizá complementarias pero, de todas formas, distintas.*

Y sin embargo hay que relacionarlos. Porque ese mundo en el que se concilian las vertientes literarias más sofisticadas con la vertiente del pensamiento ideológico más adelantado,

eso es José Martí, además de la síntesis de todo eso, es también el sufrimiento de la lucha. Por eso yo admiro tanto a Martí, por eso admiro a Lezama, por eso admiro a Fidel. Son unas corrientes que se van aunando en un estrato subterráneo y crean lo cubano. Siempre me quedo perplejo cuando pienso en un hombre que murió a los cuarentaitrés años y dejó una obra tan voluminosa, además de un ejemplo tan grande para el mundo.

*¿Qué edad tenías más o menos cuando escribiste tus primeros poemas a José Martí?*

Trece años. Pero eran poemas que no se los podía enseñar a nadie porque decir que eras poeta era una herejía en ese momento. Tenías que ser contador público, médico, cualquier cosa, menos poeta.

*Fuera de José Martí, ¿cuáles son los poetas y escritores o corrientes literarias o artísticas que más te han marcado?*

A mí lo que más me ha marcado en mi vida —y esto lo digo no con vergüenza pero sí con un poco de miedo porque se puede interpretar como una declaración demagógica o como una frivolidad— es la increíble recreación que la gente del pueblo hace con la lengua, la gran fabulación que el hombre popular hace con la lengua. He leído mucha literatura, he leído mucha sociología porque, como sabes, mi formación es también etnológica, pero a mí lo que más me ha impresionado siempre es el lenguaje del pueblo, es la riqueza y los matices del lenguaje oral tradicional. Entonces, claro que podría darte una lista de escritores que me han influido, pero te diré que más me han influido los cafés, los pasillos oscuros, las conversaciones en las guaguas, el susurro personal del campesino negro cubano, su manera de

contar tan rica y tan necesaria para mí.

*¿Dónde crees haber logrado de la manera más cabal esa recreación del lenguaje popular?, ¿en tu poesía o en tus novelas testimonio?*

No sé, pero a veces me pongo a pensar y me digo para adentro: ¿por qué les gustarán tanto a la gente estas novelas? Entonces cierro los ojos y pienso en la primera página del *Cimarrón* que dice: “Hay cosas que yo no me explico de la vida. Todo eso que tiene que ver con la Naturaleza para mí está muy oscuro, y lo de los dioses más. Ellos son los llamados a originar todos esos fenómenos que uno ve, que yo vide y que es positivo que han existido. Los dioses son caprichosos e inconformes”, y así sigue y sigue y yo lo siento como un poema. Y cuando yo leo la primera página de *Rachel*, así, en la intimidad mía: “Esta isla es algo muy grande. Aquí han ocurrido las cosas más extrañas y trágicas y siempre la isla como los hombres tiene su misterio y el de Cuba es un destino misterioso”, o la primera página de *Gallego*: “Una idea fija cambia el destino de un hombre. A veces le temo a eso, porque yo soy terco y a la corta o a la larga me salgo con las mías”, yo lo veo todo como un gran poema. Claro que mis libros tienen propósitos científicos también, pero por encima de todo yo creo que lo que más gravita es la liberación poética. Si no fuera por esa liberación poética no creo que los libros tendrían esa cosa que tienen y que es el hueso de la vida. Claro que si tú analizas mis novelas, ves que hay muchas cosas que se aproximan a la realidad histórica y sociológica, ves que hay muchas citas, apéndices, pero todas estas cosas están para acompañar ese gran poema oral confesional que yo he querido

trazar, un poco para cubrir el arco idiosincrático de la cultura nacional.

*Entonces, si mal no entiendo, tus libros se presentarían como una especie de continuación de la tradición oral de las culturas precolombinas ¿verdad?*

Sí, indudablemente. Yo he tratado de rescatar esa tradición oral que en Cuba tuvo algunos modelos y he tratado también de recuperar para la novela cubana la condición sine qua non de la novela que es la de contar una historia y la de contar una vida como decían los hermanos Goncourt. Por eso estimo tanto a los novelistas románticos franceses, por eso estimo tanto a escritores como Benito Pérez Galdós y desde luego a García Márquez y a Alejo Carpentier. Yo me identifiqué mucho con los libros de memorias. Por ejemplo, para mí, fue muy importante haber leído *El enano* de Pär Lagerkvist, *Las memorias de Adriano* de Margueritte Yourcenar, *Los idos de marzo* de Thornton Wilder. Ese tipo de libro sí influyó mucho en mí. Yo no soy un escritor de abstracciones psicológicas, me quedo sencillamente en esa cosa de contar una vida.

*Ya que nos estamos refiriendo a la novela como relato de vida, quisiera que me contaras ahora cómo se te ocurrió la idea del cimarrón, cómo hiciste para convertir la vida de Esteban Montejo, ese personaje de 104 años de edad que fue esclavo negro fugitivo en los montes de la provincia de Las Villas en Cuba, en una novela testimonio.*

El cimarrón comenzó siendo un informante más para un trabajo que estábamos haciendo colectivamente sobre la vida de los barracones, un trabajo iniciado por el doctor Juan Pérez de la Riva, un historiador cubano. Yo empecé a entrevistar a Esteban

Montejo después que lo vi en una revista donde le publicaron una entrevista. Fui a verlo; hablé con él y me di cuenta de inmediato que era un hombre con una vida extraordinaria, excepcional. No es que me gusten los personajes atípicos o sensacionales, no —porque yo creo que mis personajes son más bien comunes—, pero este hombre sí tenía una vida realmente admirable y me di cuenta que no bastaba con recoger toda la documentación para el trabajo de los barracones sino que había que hacer algo más con la vida de este hombre. De inmediato me percaté de su sensibilidad, de su inteligencia, y de la importancia de su vida ya que era el último de los cimarrones sobrevivientes en América. Porque sabes que la esclavitud en Cuba fue abolida definitivamente en 1886. Así que siendo él el último de los cimarrones sobrevivientes además con una poesía extraordinaria en el hablar y en el fabular, decidí hacer un libro que abarcara los aspectos más importantes de la historia de Cuba del siglo pasado que son la esclavitud, las contradicciones dentro de la esclavitud, la vida de cimarrón, la guerra de independencia y la vida en los ingenios. Puesto que el ingenio y el azúcar son realmente la fuente nutricia de la economía cubana. El sistema de plantación es el que marca toda la economía cubana; y toda la cultura popular tradicional de Cuba se generó en el sistema de plantación. El monte cubano fue un poco como el Olimpo y a la vez el gran generador de todas las fuerzas telúricas y de todas las fuerzas sociales. En el monte surge la religión, en el monte surge la economía, en el monte surge la caña, en el monte surge la guerra, en el monte se gesta verdaderamente la nacionalidad cubana. Entonces el libro está casi completamente concentrado en el monte cubano.

¿Con qué tipo de dificultades chocaste para entrar en contacto con tu personaje y sobre todo para persuadirle que te contara su vida?

Al principio fue muy difícil, como bien puedes imaginar. Porque él era una persona con reservas, desde luego. No te olvides que aquí existía antes de la revolución un grado de discriminación racial bastante grande. Y yo siendo un hombre blanco, de ojos verdes, rubio, ¡imagínate!, aquello no fue fácil entrar, no fue fácil poderme ganar su confianza. Le llevé cigarros, le llevé ron, y al final nada sirvió: era un hombre demasiado inteligente, demasiado profundo porque había sufrido, había pasado como el camello por el ojo de una aguja, pues haber pasado por la República, y haber salido ileso era una hazaña descomunal.

¿Qué hiciste, pues, para convencerle que aceptara confiarte su vida?

Mira, un día me decidí a contarle la verdad, a decirle: Mire, yo trabajo en la Academia de Ciencias y soy etnólogo. Le expliqué lo que era un etnólogo y lo que yo quería hacer con su vida y recuerdo que le dije que su vida marcaba mucho el destino y la psicología del hombre cubano y que era muy importante que me la contara porque reflejaba una etapa muy importante de la historia de nuestro país.

En la presentación del libro, ¿seguiste el orden cronológico de la confesión?

Mira, empezamos a hablar de la guerra. Porque claro lo que más le interesaba a él era la guerra. Y así empezamos por el final. Para no hacer un cuento demasiado largo te diré que estuve tres años entrevistándolo con toda la paciencia del mundo. Para entrevistar a un hombre así hay que esperar que las cosas decanten en uno mismo, que se vayan haciendo y rehaciendo, que se vayan solidificando

para no caer en la frivolidad o en la entrevista periodística. Porque yo quería hacer una cosa de fondo histórico, de contenido social y al mismo tiempo una cosa literaria.

En el libro siguiente *La canción de Rachel que trata sobre un medio completamente distinto puesto que se refiere al mundo del espectáculo, ¿qué te llevó a interesarte por Amalia Sorg, Rachel, esa actriz del Alhambra, para hacer de ella el personaje principal de tu relato?*

Ya te hablé de la peluca de Blanquita Amaru, cuando yo tenía ocho o nueve años, de las luces, las bambalinas, los perfumes franceses, la sensualidad de los camerinos, el olor a cigarrillo, a ron. El acceso a ese mundo "indromérico" (es una palabra inventada por mí, perdóname que la use) del espectáculo, de la farándula, del music hall me marcó definitivamente. En ese momento *Biografía de un cimarrón* tenía ya varias ediciones en el mundo. Yo era muy joven, tenía veinticinco años y todo el éxito del mundo en un país aislado, bloqueado, en un país tropical donde todo se sabe, donde todo se ve, donde todo sale a flor de piel de una manera a veces procaz. Yo era un joven que iba por las calles, ¿comprendes? con el sentimiento de que me había caído un alud de cosas en la cabeza que yo no había esperado nunca; y me sentí un poco abrumado por los telegramas, los cables que venían de todo el mundo, de Holanda, de Japón, de Estados Unidos, etc. Entonces dije: no, yo tengo que luchar como el Quijote contra todos esos molinos de viento que me quieren destruir.

¿Quieres decir con esto que *Canción de Rachel* salió como una reacción frente al enorme éxito que conseguiste con *Biografía de un cimarrón*?

Exacto. Un día hablando con Alejo

Carpentier con quien tuve la suerte de trabajar tres años en la Editorial Nacional —él había escrito un artículo muy bello sobre *Biografía de un cimarrón*—, Alejo me dijo: “Ahora olvídate de todo lo que digan de *Biografía de un cimarrón* y escribe otro libro de inmediato”. Y entonces, según iban llegando las críticas de Graham Greene, de Simone de Beauvoir, de Italo Calvino, de éste y de otro, dije: “no, lo único que tengo que hacer es seguir el consejo de Alejo Carpentier”. Todo lo fui guardando, todo lo fui engavetando; desde luego fue un regocijo con disfrute, no voy a negarlo, pero me puse a trabajar. Lo único que salva al hombre de todo, hasta del éxito, es el trabajo porque el éxito es una gran mierda. En la medida en que tú adquieres éxito, así vas adquiriendo otras cosas que no quiero mencionar. Entonces tú no puedes vanagloriarte de esos triunfos, tienes que trabajar; trabajar como una hormiguita, como si nada de eso te hubiera ocurrido. A mí me da un pudor tremendo hablar de mi obra, porque en realidad soy un escritor *amateur*.

*Sí, pero un escritor amateur que ya tiene una obra importante, tanto en el campo de la poesía como de la narrativa.*

Tengo libros, artículos, investigaciones etnográficas, pero “obra”, no; esta palabra es sagrada, demasiado grande para mí. Yo no me la aplico. Sinceramente, no te estoy hablando con mentira, no te estoy engañando, lo que me ha salvado siempre a mí ha sido el trabajo. Me obsesioné con Amalia Sorg y dije: “tengo que hacer un libro completamente distinto. Esta vez va a ser una disección en el mundo de la farándula, del music hall”. Quise escoger a una *vedette* porque era una marioneta.

*¿Qué te sedujo exactamente en ese personaje múltiple y único, complicado y sencillo, disoluto y puro al mismo tiempo, es decir un personaje ambiguo, paradójico, lleno de contradicciones?*

Todo eso, justamente. Es un personaje manipulado, impúdico y tímido a la vez, melancólico y alegre. Eso es la vida; todos somos un poco así y eso es lo que no quiere comprender el ser humano. La gente quiere ser fuerte, íntegra, plena, quiere ser valiente o cobarde, bella o fea y no los dos a la vez. Y yo creo que tenemos de los dos. Para mí Rachel es lo imperfecto, lo inacabado, tiene esa contradicción que hace que el hombre sea un hombre y no una máquina.

*Me figuro que será para hacer resaltar todas esas contradicciones, esa multiplicidad de personajes que conviven dentro de tu protagonista que has empleado la técnica del contrapunto entre la confesión directa de Rachel y los juicios hostiles de sus contemporáneos. Una técnica que no aparece tan nítidamente en la obra anterior.*

A través de esa técnica he tratado de ver todos los ángulos de la realidad. Eso lo tomé del libro y de la película de *Rashomon*. Los seres humanos somos un poquito de todas esas cosas, tenemos un poco de todos esos defectos. Aspiramos a la perfección, pero no somos perfectos. Yo aspiro a la perfección, pero a la vez me entristece un poco.

*Aspiras a la perfección, dices, ¿en tanto que hombre o en tanto que creador?*

Los dos. Pero si un día llegas a la perfección me figuro que debe ser muy aburrido. Claro, yo creo que el arte debe tratar de llegar a lo perfecto, en tanto calidades estéticas, pe-

ro siempre tiene que haber un ingrediente, algo que haga que esa factura tenga su desaliño, tenga su rotura, tenga su huequito por donde salga el dolor, la frustración, las cosas que hacen al hombre también ¿no?, y las cosas que motivan al hombre a escribir. Porque al hombre no lo motiva a escribir solamente la satisfacción o la plenitud sino también el dolor y la frustración. Yo creo que el arte literario es como la política: el arte de transformar el mundo.

*O sea que, para ti, la creación literaria, más allá de su función estética, cumple también un rol social.*

Yo creo que a la larga, sí. Pero lo que pasa es que como la vida que vivimos es tan corta, tan evanescente, nos empeñamos en llegar a las metas en el período que nos toca vivir. Yo creo que la historia ha demostrado que la literatura y el arte han contribuido a mejorar la condición humana, a la larga. Yo no creo que el arte sea un pistoletazo. No creo que con un libro se pueda hacer lo mismo que hizo Fidel cuando asaltó el cuartel Moncada. Pero estoy convencido de que a la larga la literatura cumple un rol social.

*Tu tercera y última novela-testimonio publicada Gallego, parece que está ya en vías de competir con el gran éxito internacional que consiguieron Biografía de un cimarrón y Canción de Rachel. ¿Por qué escogiste, como argumento de este nuevo relato testimonial, el tema de la emigración gallega a Cuba, a través de la historia que nos viene contando tu héroe Manuel Ruiz?*

El gallego es el agua, es la nostalgia, es la lluvia perenne de Santiago de Compostela, es los viejitos en los parques cubanos del Vedado, sentados con sus bastones y sus boinas negras. Estas son razones subjetivas. Razones

objetivas ahora, hay muchas: el gallego fue el emigrante que llegó a Cuba en mayor número en los primeros treinta años de la república que coinciden con los primeros treinta años de este siglo; el gallego es una de las minorías españolas más importantes para la identidad nacional de Cuba porque se fusionó, se integró con más flexibilidad, con más ductibilidad a la mujer negra. —Hay este chiste famoso —chiste gallego por cierto— que dice que el gallego es más importante que Dios, porque Dios creó a la negra y al blanco pero el gallego creó a la mulata. Es otra de las razones, ¿verdad? El gallego no se desclasó porque salió de su aldea, pobre y analfabeto, y cuando llegó a Cuba siguió trabajando en oficios muy menores, cuanto más llegó al comercio terciario; fue casi siempre vendedor ambulante, afilador de tijeras, carpintero, plomero, a veces jardinero —aunque los jardineros eran portugueses por lo general, pero enseñaron a muchos gallegos el arte de la jardinería. Pues, al no desclarsarse violentamente o radicalmente, o de la noche a la mañana, se integró más a la población cubana pobre y a los marginales. Por eso contribuyó a formar la nación cubana.

*Es decir que a todas estas razones sentimentales y sociales que acabas de señalar, se suman igualmente motivaciones de tipo cultural y quizá también de tipo simbólico si se considera que el gallego viene a representar de alguna manera al ancestro español, ¿no?*

Exactamente, porque considero que el gallego representa la corriente de la cultura popular en Cuba y considero también que el gallego es un poco nuestro abuelo español simbólico, como lo es nuestro abuelo africano. Nosotros tenemos dos grandes abuelos como dijo Nicolás Guillén en su poe-

ma "La balada de los dos abuelos": el abuelo del baobab que es el africano y el abuelo de la gorguera que es el abuelo español y que, en este caso, es el abuelo gallego.

*Pese a que se trata del testimonio de una tercera persona, ¿tiene algo que ver esta novela con tus vivencias personales?*

Yo lo llevo todo a mi infancia ¿sabes? Todo lo que escribo está relacionado con los sueños de mi infancia, con los recuerdos de mi infancia. Como en la infancia yo no podía hablar, porque no me dejaban hablar —en las casas de la pequeña burguesía los niños no pueden hablar; tienen que juntar las manos y callar—, entonces yo pensaba mucho y toda mi poesía, todo mi afán por conocer a Cuba y todo mi trabajo literario y científico es parte de mis curiosidades y de mis inquietudes infantiles; es parte de mis sueños infantiles. Yo recuerdo mucho a los gallegos afiladores de tijeras, a los gallegos taxistas, y a las gallegas también, reposteras y criadas, gordas de cachetes rosados; esas gallegas simpáticas que hablaban lo que a mí me parecía que era un español así como cerrado, así como redondo, o así como una papa en la boca. Yo recuerdo con mucho cariño a todos esos personajes que andaban por mi infancia.

*¿Hay alguna razón especial que te motivó a optar por la primera persona narrativa?*

Quise respetar la voz del personaje, los giros lingüísticos, las formas dialectales del habla popular. Ahora te diré que la primera persona es muy difícil porque hay que mantener del principio al fin un gran equilibrio. No se puede caer en redundancias; hay que tener un poco como un termómetro para medir los altibajos, las secuencias, los decibeles del lenguaje.

*Justamente, ¿cómo trabajaste tu lenguaje narrativo? ¿Cómo hiciste para restituir literariamente ese lenguaje popular tan sabroso de la realidad concreta?*

Mira, yo no soy una persona vanidosa —sinceramente creo que no lo soy—, pero tampoco soy una persona modesta. Creo que si algo tengo en mi favor, es la voluntad de hacer y el oído, el oído para escuchar; y ese oído me lo dio la naturaleza y es lo que me ha permitido desde muy niño tener en mi mente el recuerdo de ese lenguaje de los gallegos, de los negros, de los polacos, de los judíos que vivían en el barrio del Vedado. Todavía recuerdo frases, modos de decir, conversaciones casi completas de toda esa gente. De ahí, de toda esa urdimbre de voces sale mi obra. Yo no quiero escribir en literatura cubana, yo quiero escribir en lengua cubana, ¿entiendes?, para citar a Ernesto Hemingway.

*Algunos críticos han señalado que tu técnica narrativa se parecía un poco a la usada por Oscar Lewis en Los hijos de Sánchez y, partiendo de eso, han procurado establecer algún parentesco entre tu obra y la de Oscar Lewis. ¿Qué te parece?*

No quiero que se me relacione más con Oscar Lewis. Trabajé con él, creo que hay cuestiones de la técnica similares. Pero estoy en contra absolutamente de sus libros, en especial de sus últimos libros y de su teoría de la cultura de la pobreza. Creo que es una teoría regresiva y reaccionaria. No la comparto para nada. Pienso que los hombres de la cultura de la pobreza, léase los humildes, los desheredados, los marginados, tienen también una voluntad de crear; tienen también una visión de futuro aun cuando estén anclados en una marginalidad absoluta. Sino, ¿cómo explicaríamos el caso de

tantos parqueadores de autos en Cuba, incluso hasta drogadictos que luego se incorporaron al proceso revolucionario y que son hoy hombres revolucionarios de pies a cabeza? ¿Cómo explicaríamos que tantos y tantos hombres y mujeres que no tuvieron derecho a la enseñanza, a la educación, pudieran llegar al otro plano con la revolución? Yo creo que los hombres de la cultura de la pobreza no son solamente hombres derrotistas y estáticos; tampoco hombre imbuidos de una morbosidad aberrante como la que describe Oscar Lewis en su libro *La vida*. Estoy de acuerdo con las técnicas de Oscar Lewis, pero no con su enfoque.

*Tu enfoque sería, pues, mucho más cercano al del peruano Gregorio Martínez y del grupo NARRACION quienes trataron de dar, justamente, a través de la crónica y del reportaje la otra cara de la cultura de la pobreza y de los marginados.*

Claro, y mucho más cercano al de Ricardo Pozas, el de *Juan Pérez Jolote*, para citar a un mexicano grande a quien yo admiro mucho. Yo soy un hombre formado dentro del socialismo científico. Y puesto que te has referido a escritores peruanos, estaría muy cerca de José María Arguedas, el folclorista, para mí el gran folclorista porque además de ser folclorista era escritor y eso lo completa todo. Si esta entrevista se publica en el Perú, mi homenaje va a José María Arguedas, olvidado injustamente. ¿Por qué? Porque Arguedas no ha tenido, como los escritores del boom, la "suerte" de insertarse oportunísticamente en los medios masivos de comunicación.

*¿En qué medida te han ayudado tus estudios de etnología y de folklore para crear y ordenar tu universo narrativo?*

Han sido la brújula. Han sido lo que me ha dado los enfoques ideoló-

gicos que considero muy importantes. Sin un conocimiento cabal y profundo de la etnología cubana, del folklore y de la cultura popular cubana, yo no hubiera podido escribir *Biografía de un cimarrón*, o *Canción de Rachel*, o *Gallego*, o *La vida real* que es mi obra más reciente. Yo me conozco de memoria los periódicos de la época y los archivos. Lo he registrado todo, he hecho investigaciones acuciosas antes de emprender un libro de ese tipo.

*¿Es porque consideras que el tipo de novela-testimonio que tú escribes debe reflejar obligatoriamente la realidad objetiva?*

No es que yo quiera alcanzar la verdad objetiva o la verdad histórica porque eso no existe, pero sí la verosimilitud de que hablaba Unamuno. Esa verosimilitud que la quiere alcanzar la ciencia y que yo creo que también la literatura está en el deber de alcanzar o de aproximarse a ella. Yo quiero conciliar estas tendencias y si de algo sirve el ejemplo de mis libros, que sirva para que los jóvenes etnólogos de Latinoamérica y los jóvenes escritores de Latinoamérica no se sientan limitados en ese impulso creador porque sean etnólogos o literatos. Hay un momento definidor y catalizador en que estas corrientes se unen fielmente en una correspondencia plena y eso es lo que he querido demostrar en esos libros.

*O sea que al mismo tiempo que obras literarias, consideras que Biografía de un cimarrón, Canción de Rachel, Gallego y La vida real, son relatos de carácter histórico, que son aportes a la historia de Cuba, ¿cierto?*

Claro. Entonces tendremos el ataque de los historiadores y los ataques de los escritores, pero no importa. La vida nos dará la razón; yo estoy convencido de eso.

Hace algunos instantes te has referido a la tradición oral y, según parece, en tu libro *Akeké* y la jutía, que es una colección de fábulas cubanas, estás recogiendo el legado mítico de tus ancestros africanos, poniendo de relieve cómo las raíces culturales hispanoafricanas de los cubanos se han nutrido en esa rica tradición oral. ¿Cómo hiciste para recoger ese conjunto de fábulas?

Este conjunto de fábulas recogidas y recreadas literariamente por mí no es nada más que una pequeña muestra de lo que quiero hacer en el futuro. Este es el primer tomo y estoy recogiendo más fábulas para hacer un segundo tomo que amplíe este repertorio. La fabulística cubana antropomórfica tiene origen yoruba y bantú y también en Andalucía y en Canarias. Es decir que esta fabulística se da, se repite, en muchos países del Caribe que tienen el mismo antecedente que Cuba.

¿En qué consiste exactamente la reelaboración artística de todas esas fábulas recogidas por ti?

El esqueleto anecdótico permanece fiel, exacto. Lo que hago es un poco construir *l'entourage*, digamos el ambiente, los diálogos para darles un poco más de dinámica a estas fábulas donde hay elementos teatrales y poéticos.

En un poema que publicaste en la revista cubana *Bohemia* y que se titula "Palabras" preguntas: "¿Por qué a veces, me pregunto, / las palabras se esconden y me esquivan? / ¿Por qué no siempre están a flor de piel / cuando las necesito?". Me parece que estos versos están planteando el problema de la soledad y de la ausencia de comunicación, ¿cómo lo vas resolviendo?

Quizá una manera de resolverlo es escribiendo poemas. La otra es salir a la calle, caminar, ver gente, ese colchón mullido que es la gente en la ca-

lle; sentir que estás viviendo con la gente aunque no te comuniques con ella con palabras. Por eso necesito tanto a mi país. Por eso cuando estoy de viaje me pongo tan nostálgico. En mi país llamo por teléfono a un amigo y le digo: "Ven para acá; vamos a tomar un café" o qué sé yo y conversamos. En el extranjero hay como una distancia aunque he recibido mucha cordialidad y mucha atención en todo lugar que he visitado. Entonces una de las formas de resolver el problema de la soledad y de la comunicación es escribir. Si de algo sirve la literatura como función inmediata es ésta. La función mediata, ya sabemos que tiene otro alcance. Las palabras a veces no llegan, pero a veces es mejor que no lleguen.

¿Pero es un poco contradictorio, o por lo menos paradójico, lo que me estás diciendo aquí, no! Porque si a veces es mejor que las palabras no lleguen, como afirmas, no veo cómo se puede establecer efectivamente la comunicación.

Mira, yo creo que hay muchas palabras y los libros, sobre todo las novelas, están llenos de palabras; y una de las cosas que yo quise hacer —y esto a lo mejor es muy ambicioso, muy pedante que te lo diga— es escribir libros con la menor cantidad de palabras posibles, con las palabras que tuvieran un peso verdadero. Yo había leído muchas novelas históricas, ¡imagínate! el realismo costumbrista, el romanticismo, la novela francesa contemporánea, la novela latinoamericana, y en todas he encontrado demasiadas palabras.

Y ¿cuál es tu novela favorita, pues, si es que tienes una?

*Pedro Páramo*. No es nada nuevo, claro, nada que sorprenda a nadie. Pero, ¿sabes por qué me gusta? No sola-

mente porque Susana habla desde la muerte, no solamente porque hay un hombre en busca de un camino de luz, en busca de un muerto, en busca de su destino o de su padre que es su pasado, sino porque es un libro escrito con una economía de palabras extraordinaria, y eso a mí me conmovió mucho. También me gusta *El coronel no tiene quien le escriba*. Yo cambiaría todo lo que he escrito por haber escrito una de estas dos novelas. No creas que por esto no me guste *Paradiso*, ¡al contrario!; no creas que no me guste *El siglo de las luces*, pero yo busco otra cosa.

*¿Cómo definirías tu propia poesía y qué concepto tienes de ella?*

Yo creo que la poesía debe ser un gran homenaje a los demás, una gran alabanza al hombre. Y la poesía mía está volcada hacia fuera, casi toda la poesía mía pretende comunicar y establecer un cordón umbilical con la gente sencilla. Esto lo dijo Retamar en el prólogo de *La piedra fina y el pávulo real*. Lo dijo en 1963 cuando todavía en América Latina y en Cuba mucha de la poesía que se hacía era una poesía de introspección, una poesía hacia adentro. Pero yo creo que la conmoción revolucionaria a mí me transformó, me hizo ver la realidad hacia fuera e identificarme con la vida de la gente.

*Entonces el núcleo de tu poesía sería un poco tu relación con el otro y con el mundo, ¿cómo vives esa relación?*

Es una relación más bien con el mundo, con esa corriente trepidante, tú sabes, que avanza sin cesar frente a los ojos de uno a través de esa ventana que uno debe tener siempre abierta hacia el exterior. Mi poesía son elegías, cantos a los amigos. A veces he querido que mi poesía tenga otra función, que se acerque más digamos a

una categoría social, a preocupaciones etnológicas, sociológicas, pero siempre vence el poeta, sale la voz de la poesía por encima de todo, ¿no? y eso quizá haya lacerado un poco mi poesía. Pero de todas maneras soy un animal de sueños.

*Y en esa relación entre el poeta y el mundo, ¿cuál es el papel de la naturaleza?*

Está viva. Yo te voy a citar a Esteban Montejo porque soy yo un poco también. Decía Esteban Montejo: "La naturaleza es todo, hasta lo que no se ve".

*Dices que Esteban Montejo es también un poco tú y lo que me gustaría saber ahora es cuánto hay en ti en tus personajes, tanto en el cimarrón, como en Rachel y Gallego.*

Todo lo que oculto...

*Sí, pero si no concretas un poco más todo esto va a seguir siendo un misterio tanto para mí como para los demás lectores...*

No puedo concretar, o mejor dicho no tengo respuesta. Porque me has hecho una pregunta muy indromúrica. Es la única pregunta que a mí me produce cierto estado de embarazo.

*Yo no me refiero a la vida afectiva o sentimental, sino a la conciencia de tus personajes...*

No puedo contestarte, es como si tú me preguntaras dónde termina la realidad para encontrarse con los sueños.

*Disculpa, pero el problema es un poco distinto. Honestamente no creo que un escritor no tenga idea de si se refleja o no su propia visión del mundo en la conciencia de sus personajes.*

Yo creo que es un toma y daca. Hay una confabulación íntima, una compli- cidad secreta que no se puede revelar. Si se revela, entonces es como la

caja de Pandora. Yo prefiero la caja de Pandora cerrada. Yo fui a Nicaragua y me mostraron el volcán Santiago y no me produjo nada más que una gran faringitis respirar aquella lava, aquel aire. Sin embargo me produjo terror y a la vez una emoción tremenda cuando vi por primera vez un volcán cubierto, un volcán que parecía una montaña.

*¿Cómo se establece, en tu opinión, la relación entre el autor y el lector a través del narrador y de los personajes?*

Yo creo que esta pregunta tendría que hacérsela el lector. Yo quiero comunicar de la manera más directa, más llana, más explícita y más poética y también quiero ideologizar. No voy a creer que soy un ingenuo; soy una persona con una formación científica y quiero contribuir al conocimiento de la cultura de mi país, a la identidad de mi país; quiero contribuir a la ideologización de mi país y del continente con los libros que hago. No hago estos libros con el simple fin de crear un producto artístico, que es un hecho ya bastante trascendente, sino que mis libros tienen también un propósito de mensaje social y científico. Yo he tenido mucha satisfacción con el público lector, creo que, aunque humildemente, he logrado establecer con él una comunicación a través de mis libros.

*Cuando te pones a escribir, ¿en qué condiciones lo haces?*

Solamente cuando lo necesito, cuando me es imprescindible. No soy un escritor profesional, te lo digo en serio.

*Y ¿cuál es el rol de la inspiración en tu quehacer creativo?*

Bueno, si la inspiración es la confabulación de un montón de factores subjetivos que hace que uno inevitablemente

tenga que llenar una página en blanco, entonces yo creo en la inspiración, que llega en mi caso muy de Pascuas a San Juan. Yo escribo únicamente cuando lo necesito, yo no puedo sentarme a escribir ocho horas al día, ni siquiera dos porque así lo haya decidido. Hay muchos días, inclusive meses, en que ni siquiera escribo una sola página.

*¿Se trata de lo mismo cuando escribes poesía y novela, o es algo completamente distinto?*

Para mí es muy parecido. —Claro cuando uno escribe poesía, cuando siente la necesidad de procrear el poema, uno siente otros estremecimientos, otro cosquilleo. ¿Cómo definirlos? No sé. Tienen que ver también con factores exteriores y con estados de ánimo. Y casi todos los escritores somos un poco neuróticos, así que te figurarás. . .

*En un número de la revista Casa de las Américas, le consagra este hermoso poema-homenaje a Roque Dalton, el poeta y combatiente salvadoreño: "Entre el soborno y la pared/ escogió la pared llena de cuchillos/ Entre la rosa y el pan/ escogió la rosa, madre de la creación/ Entre el cielo y la tierra/ escogió la tierra ahíta de sueños/ Entre la tempestad y el fuego/ no supo o no pudo quizás/ y se anticipó a la muerte/ alquimia de todo lo vivido". ¿En qué condiciones conociste a Roque Dalton y te hiciste amigo de él?*

Este poema es muy Roque. A Roque lo conocí en Cuba, después lo vi en Checoslovaquia pero en Cuba lo traté mucho. Sinceramente no era del grupo íntimo de Roque porque yo soy una persona aparentemente muy sociable pero en realidad soy un poco solitario. Sociable sí pero una o dos horas al día, después me vuelvo hacia mi concha interior. Roque era un hombre muy expansivo, muy fiestero, muy diáfano, muy extrovertido. Roque siempre

tenía un chiste, una frase de cariño, cantaba canciones de la guerra civil española; era un hombre lleno de alegría, lleno de optimismo; tenía una historia dramática, por supuesto, un fondo triste, pero lo escondía. Siempre que nos veíamos hablábamos de política y siempre terminábamos con unas palmadas, con unas frases jocosas. Pero yo no sé, él siempre se iba con un tintineo de campanillas y yo siempre me iba con el sonido de un violonchelo; eran dos temperamentos distintos. Entonces lo admiré mucho por sus posiciones revolucionarias, me gustaba mucho su poesía, pero nunca fui de bar en bar con él porque yo no bebo y entonces aburro un poco a los amigos. Al principio se sienten bien conmigo porque soy alegre, me entrego, pero después de dos horas me entran la melancolía y las ganas de retirarme y eso defrauda mucho a la gente porque piensa que yo me siento mal y no es así; es mi temperamento.

*El creador es un ser siempre insatisfecho, un hombre inconformista, ¿cómo vives tú ese inconformismo al que además te has referido varias veces en el transcurso de esta conversación?*

Yo trato de vivir, como decía un escritor francés famoso, con mis defectos lo mejor que pueda. Yo no estoy conforme con lo que he escrito ni con lo que soy porque yo quisiera ser un trovador. Un trovador que va con una guitarra cantando canciones que comuniquen a la gran masa, a la mayoría; y no puedo hacerlo. Entonces trato de escribir mi poesía para que llegue a todo el mundo.

*Ya me has señalado que eras un gran aficionado a la música. ¿Qué tipo de música te gusta más?*

Sí, me gusta muchísimo la música, sobre todo la música mala para citar a Federico García Lorca que decía que la música mala le gustaba a su gene-

ración. Si la música mala es la zarzuela, a mí, efectivamente, me gusta mucho la música mala porque me gusta mucho la zarzuela. Pero me gustan también Pablo Milanés, Bob Dylan, Mozart y Vivaldi. Tengo un gusto musical ecléctico. Me gustan mucho los cantos yoruba, los toques de Santo, la música bantú. Claro, mi intérprete favorito es Bola de Nieve: "Caballero de Olmedo, juglar herido por la flecha y el cazador, ven en tu trineo de aguas y enciende las calabazas. Dueño de la fragua y del colmillo del jabalí sumérgete en la espuma de las cinco palanganas de Ochum, entra con tus calderos de cobre al monte Karulé, apaga los grillos, estruja las esponjas que aquí estamos flautas, arcángeles, péndulos silbantes para oír cómo crujen tus viejos caracoles. Vamos, despréndete de los cascos, salta estremecido del puente a la alameda y déjanos tu capa de lagarto raída, tu ronquera ancestral, tu canto antiguo, zumba la kuriganga mi negro, zumba, zumba la kuriganga mi negro, zumba", *Oriti para Bola de Nieve*. Esto lo escribí en vida de él.

*¿Qué me puedes decir de tu vida y actividades presentes?*

Mi vida es muy monótona. Mi vida es ahora estar viajando por aquí, por allá. Eso sí, me estimula porque conozco amigos, gente. No creo que haya ningún rasgo en mi vida personal que sea demasiado sobresaliente. Por eso quizá me interesa la vida de los demás, por eso escribo libros sobre la vida ajena. Todo lo que no se parece a mí es lo que más me interesa, es lo que más me llama la atención.

*Pero me parece que interiorizas demasiado tus experiencias vivenciales, tal vez sería interesante que las exteriorizaras un poco, ¿no?*

Yo he escrito algunos ensayos. Pero no es lo mismo escribir en tu casa

cuando estás solo, en calzoncillo con un cigarrillo y un jugo de mango, que ahora frente a ti: me inhibo a lo mejor.

*¿Cuál es la actividad que más satisfacciones te ha traído?, ¿la de profesor, la de etnólogo y folklorista, o la de creador?*

Te voy a decir lo que más me gusta: escuchar... Yo creo que he hablado demasiado, porque en serio te digo que lo que más me gusta es escuchar a los demás, escuchar las vidas de los demás, sus indromurias, sus alegrías, sus penas, saber cómo perciben cosas de manera distinta a la mía y por qué. Eso es lo que más me cautiva y, desde luego, amar.

*Amar, por supuesto. Pero te has resistido a hablar del amor y como parece ser una especie de jardín secreto, no insistiré. Tú has viajado mucho al extranjero, ¿han influido tus viajes en tu visión del mundo, en tu percepción de la realidad nacional cubana y en tu modo de pensar, incluso en tu manera de escribir?*

Si te digo que no, te miento. Pero todavía no puedo percibir a plenitud la medida en que han podido transformarme. Yo creo que es importantísimo viajar, ver cómo se mueven los de-

más. Viajar no es solamente ir a una galería de pintura, a una cueva o a un museo romano. Viajar es conocer al ser humano y acercarse un poco más a esa comunión y a esa afinidad de la que todos somos partícipes. Yo he aprendido mucho de mis viajes y sobre todo he aprendido en Europa y en Estados Unidos a estimar y a valorar a Latinoamérica como un continente de constante ebullición y creatividad. Yo veo a Latinoamérica así, con esa vertiginosidad del Orinoco: algo fluvial, volcánico, creativo. Y creo que el sentido que tenemos los latinoamericanos de la historia es distinto al de los europeos, incluso al de los norteamericanos.

*¿En qué sentido exactamente?*

La historia no pesa sobre nosotros como un fardo o como algo remoto y pasado, sino como una realidad muy estimuladora. Creo que todavía los latinoamericanos estamos en una etapa romántica que, particularmente para el arte y la creación, es importante. Hay un lenguaje latinoamericano de la ética histórica que yo siento que se ha perdido un poco en Europa, y lo he podido percibir con ese distanciamiento al estar fuera de mi país por algún tiempo.

# Rafael Roncagliolo, Sandro Macassi / ESTADO Y DEMOCRATIZACION DE LOS MEDIOS:

## notas para una política nacional de comunicaciones

### INTRODUCCION

**L**A Democratización, uno de los procesos más importantes de las últimas décadas, ha sido impulsada desde la sociedad civil por los sectores populares organizados y desde el Estado por los esfuerzos a veces contradictorios de las clases medias. Es decir, un proceso de construcción de Nación.

En el Estado, por lo tanto, coexisten elementos disímiles: Junto al autoritarismo también están cristalizadas muchas conquistas sociales de los sectores más amplios del país.

El desarrollo económico, la integración regional y la participación de todos los sectores sociales en la construcción del país como nación, requieren de manera urgente, una política democrática de comunicación acorde con el proceso de cambios que demanda el país.

Es necesario que la ausencia de políticas explícitas de comunicaciones no signifique, una vez más, trasladar a manos de empresarios las acciones y toma de decisiones, que por ser de interés colectivo competen al conjunto de la sociedad.

Todo ello justifica el planteamiento de una política de comunicaciones: reorientar la industria cultural en su conjunto, en tanto que ésta es afectada en gran parte por intereses exclusivamente comerciales y por un proceso de transnacionalización cultural, que inhibe la producción endógena.

El Estado, por su parte, no debe contribuir a reforzar dicho proceso de transnacionalización cultural, ni debe constituirse en un ente monopólico de las decisiones e informaciones.

Democratizar significa que el aparato estatal deje de ser el único sujeto de la política, y además connota que el poder y las acciones no formen parte de intereses particulares y mezquinos, sino, que estas acciones se construyan progresivamente con la participación y el acceso de los sectores sociales organizados, verdaderos actores de la democratización en el país.

### LAS REALIDADES

1. En los últimos meses se viene orquestando, desde diversos medios y en especial desde la televisión una campaña anti-estatista, orientada a señalar al Estado como causa de todos los males.

2. Paralelamente a este "nuevo" discurso, casi todos los espacios políticos y noticiosos se han cerrado para la IU y para el APRA; así, estos partidos que obtuvieron en 1985 y en 1986 una votación conjunta superior al 80% tienen una participación de apenas 20.2% en la llamada "opinión pública".<sup>1</sup> Por lo cual, debemos pregun-

1. Una investigación realizada por IDS e IPAL en noviembre de 1988 sobre la participación y pluralismo en la TV peruana, encontró que los espacios noticiosos y políticos se distribuían en:

tarnos: ¿Con qué derecho estos señores deciden por nosotros, qué debemos escuchar y qué no?

3. Por otro lado, los medios permanecen incólumes frente al probado convencimiento colectivo acerca de la influencia que ellos tienen en la generación de los actos de violencia (58% nivel nacional y 69% en Lima Metropolitana).<sup>2</sup>

4. Existe un creciente control de la publicidad comercial sobre la programación de los contenidos, lo cual está muy lejos de coadyuvar a la educación y a la cultura como lo manda la Constitución.<sup>3</sup>

5. La televisión no expresa la diversidad cultural del país al imponer patrones de consumo contrarios a la identidad nacional.

6. Los medios masivos presentan a los sectores populares asociados a la violencia y encubren a menudo modelos subliminales racistas.

La imagen miserabilista, fragmentada y vacía de contenido que de ellos da la televisión, elude de este modo canalizar sus propuestas políticas y sus expresiones culturales más genuinas.

25.3% para los voceros de la derecha, 42.3% para el Gobierno, 18.4% para el APRA y sólo 1.8% para IU.

2. Encuesta Nacional sobre violencia. Comisión Bernaldes 1988. ¿Cree usted que algunos medios de comunicación (radio, televisión y/o periódicos) influyen en la población para que den actos de violencia?

	Total Nacional	Lima Metrop.
Sí influyen	58.6	68.9
No influyen	26.6	23.5
No sabe	14.3	7.2
No opina	0.5	0.4
Total	100.0%	100.0%

3. Artículo 37º de la Constitución de 1979: "Los medios de comunicación social del Estado se hallan al servicio de la educación y la cultura. Los privados colaboran a dichos fines de acuerdo a ley".

7. Finalmente, existe una permanente evasión por parte de las Empresas de Televisión del cumplimiento de las leyes que norman el sector.

Frente a estas siete realidades de las comunicaciones en el Perú, ¿Qué puede hacer el Estado para garantizar el derecho a la comunicación de los peruanos que ampara nuestra Constitución,<sup>4</sup> además de evitar que algunos medios se conviertan fácilmente en instrumentos de desestabilización y boicot?

## OBJETIVOS

La presente propuesta parte de la necesidad de establecer una concertación indispensable, con los siguientes objetivos:

1. Democratizar el acceso de todos los sectores sociales a la recepción de mensajes comunicativos plurales y a la participación, en la producción y emisión de los mismos.

2. Asegurar que la expresión cultural de todos los grupos sociales se encuentre debidamente representada, en todos los medios de comunicación.

3. Asegurar finalmente una irrestricta libertad de expresión y el respeto de los actuales derechos adquiridos por los dueños de los canales.

## LOS INSTRUMENTOS

Para cumplir los objetivos antes descritos el Estado dispone de por lo menos seis instrumentos para diseñar una política que asegure la democratización y participación en los medios. Sin embargo, la situación actual es la siguiente:

4. Artículo 2º, inciso 4: "Toda persona tiene derecho a: A las libertades de información, opinión, expresión y difusión del pensamiento mediante la palabra, el escrito o la imagen, por cualquier medio de comunicación social, sin previa autorización, censura ni impedimento algunos, bajo las responsabilidades de ley".

## La Publicidad

La Radiodifusión es un patrimonio social y por lo mismo, no debería estar orientada al lucro. Sin embargo, podemos comprobar que la realidad es otra.

Como lo señalan Roncagliolo y Janus,<sup>5</sup> existe una creciente dependencia de los medios respecto al poder financiero de las agencias de publicidad y de los anunciantes. Como es lógico suponer, esto significa que la publicidad tiene una poderosa influencia en un tipo particular de programación (violencia, transculturización, etc.).

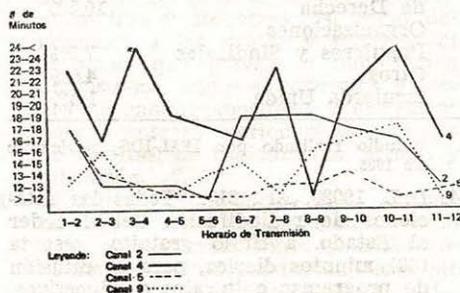
Respecto a los espacios de publicidad, las empresas televisivas no cumplen con la ley. Según estudios realizados, la publicidad promedio en los canales excede<sup>6</sup> en 25% lo dispuesto

5. RONCAGLIOLO, Rafael y JANUS, No-reene. "Publicidad Transnacional, Medios de Comunicación y Educación en los Países en Desarrollo". Perspectivas, Vol. X, N° 1, París, 1980.

6. Fuente: Supervisión Nacional de Comerciales S.R. Ltda.

Elaboración propia según un día escogido al azar: 11 de noviembre 1988.

Canal *	Promedio	% de exceso
Canal 4	18'58"	41.6
Canal 5	12'28"	5.0
Canal 9	13'15"	10.4
Canal 2	15'22"	27.8
<b>Total</b>	<b>14'39"</b>	<b>25%</b>



\* No fue posible encontrar registros del Canal siete; pero por datos propios establecimos un promedio de siete (7) minutos por hora. De los cuales, el 90% correspondía a promoción propia.

por la ley.<sup>7</sup> Frente a esta situación, el Estado no fiscaliza el cumplimiento de esta norma en desmedro del público usuario, quien además de estar expuesto a patrones culturales ajenos, debe soportar más de los doce minutos que la ley manda.

Por otro lado, el fisco financia las empresas privadas vía la publicidad. ¿Qué significa esto?

Gracias a la exoneración del impuesto a las ventas en materia de publicidad comercial, el fisco deja de percibir alrededor de US\$ 9'909,027 dólares.<sup>8</sup> Dicha suma podría dedicarse a la producción de programas culturales y educativos.

La ley anual de presupuesto señala que todos los organismos del Estado deben orientar, al menos, un tercio de sus gastos de publicidad en los medios de comunicación social estatales.<sup>9</sup>

7. Decreto Ley 19020, Art. 19°: Los servicios de radiodifusión sólo pueden emplear en publicidad comercial los porcentajes de su programación horaria que fije el reglamento.

D.S. 002-81-OCI-OAJ, Art. 20°: El tiempo máximo de publicidad en Radio y Televisión será de 12 minutos por cada hora de transmisión. Se considera dentro de este tiempo las promociones propias del medio.

8. Ingreso publicitario TV. Peruana.

Canal	Monto	Porcentaje
Canal 2	US\$ 11'530,832.40	18.00%
Canal 4	17'097,662.04	29.69
Canal 5	26'315,921.94	41.08
Canal 9	7'379,732.74	11.52
<b>Total</b>	<b>US\$ 64'060,180.00</b>	<b>100.21%</b>

Fuente: Tello, Max. "Televisión Empresa y Estado en el Perú. Informe elaborado por IPAL para la International Development Research Centre (IDRC), julio de 1988.

9. Ley 24767 del presupuesto de los Organismos del Sector Público para 1988. Art. 192°: Los gastos en el país por concepto de publicación, información, difusión y publicidad en general de los organismos del Gobierno Central, Instituciones Descentralizadas, Empresas del Estado y Organismos Descentralizados Autónomos, se ejecutan en no

Los recursos producidos por la aplicación de esta norma permitirían a las estaciones y empresas estatales contar con mayores ingresos para competir eficazmente con los medios privados, con la "pequeña" diferencia que su programación incluiría espacios para la cultura y la educación.

(Andina S.A. la empresa encargada de manejar la publicidad estatal, subcontrata empresas privadas para que realicen su labor, perdiendo por ese concepto otra fuente importante de ingresos).

En resumen, *el Estado ha resultado ser el principal financiador de la publicidad, sin asegurar el derecho a la comunicación de todos los sectores y la democratización de los medios.*

### La Programación

La situación por todos conocida es que, el mayor porcentaje de tiempo de programación (además de la publicidad) es el argumental (novelas, series de violencia, etc.) y el porcentaje más exiguo lo constituyen los programas culturales y educativos.<sup>10</sup>

Aunque por otro lado, una ley, re-frendada por Belaúnde,<sup>11</sup> manda que

menos de una tercera parte en los medios de comunicación social del Estado, bajo responsabilidad de los Titulares de los Organismos y Entidades obligados.

#### 10. Porcentaje por tipo de Espacio y Programas.

Tipo	Canales			
	2	4	5	9
Educativo	—	0.43	—	—
Cultural	—	0.65	3.78	1.34
Publicidad	25.00	25.00	24.78	25.00
Dramáticos	39.48	31.32	15.97	45.78

Fuente: Tello, Max. "Televisión Empresa y Estado en el Perú". Op. cit.

#### 11. D. L. 19020, Art. 22º: "Toda estación de Radiodifusión está obligada a incluir en su programación diaria promedio, un porcentaje no menor del 60% de programas producidos y elaborados en el país, en la forma que establezca el Reglamento del presente Decreto Ley.

la programación debe incluir un 60% de producción nacional, en la práctica no se llega en promedio ni a la mitad de lo que fija la ley.<sup>12</sup>

En una reciente investigación encontramos que no existe un verdadero pluralismo en los medios privados, pues los sectores políticos y sociales no están equitativamente representados.<sup>13</sup>

Frente a esta situación existen dos leyes que hasta hoy han sido letra muerta y ahora se hace necesario su cumplimiento:

Primero, que el Estado tiene derecho a usar 60 minutos diarios de la programación, para espacios educativos y culturales, e incluso puede fijar el horario de transmisión de los mismos.<sup>14</sup>

#### 12. Porcentaje de Producción Nacional

Origen	C 2	C 4	C 5	C 9
Produc. Ext.	89.6	61.7	42.0	87.52
Produc. Prop.	5.8	34.1	58.0	5.24
Adq. Nacional	4.6	4.2	—	6.24

Fuente: Tello, Max. Op. cit.

#### 13. Estudio sobre la pluralidad política en la TV. (Datos parciales).

Actores	Porcentaje
Gobierno	42.3%
APRA	18.4%
FREDEMO	15.9%
Empres. y Tecn. de Derecha	10.3%
Organizaciones Populares y Sindicales	7.3%
Otros	4.6%
Izquierda Unida	1.8%

Estudio realizado por IPAL-IDS, noviembre de 1988.

#### 14. D. L. 19020, Art. 21º: "Todas las estaciones de radiodifusión deben ceder al Estado, a título gratuito, sesenta (60) minutos diarios, para la difusión de programas culturales o educativos. Dichos programas deben ser elaborados por el Ministerio de Educación o estar bajo la supervisión de éste, quien determinará el horario de transmisiones".

Segundo, las estaciones deben dedicar un 5% a difundir música compuesta e interpretada por peruanos.<sup>15</sup>

### *Tributación*

Con el objeto de permitir un desarrollo de la comunicación en función de la educación y la cultura, en 1985 se exoneró del IGV, del ISC y del arancel, la importación de bienes e insumos para la radiodifusión y prensa<sup>16</sup> por un lapso de ocho años.<sup>17</sup>

Al cabo de seis años (tres de incentivos y tres de exoneraciones) los resultados han sido contraproducentes.

Primero, muchos bienes libremente importados, fueron dedicados a otros menesteres y en ocasiones vendidos comercialmente.

Segundo, esta exoneración restó ingresos al fisco y permitió un egreso significativo de divisas.

Por lo mismo podemos concluir, una vez más, que el Estado fue el principal financiador indirecto de la comer-

15. D.S. 013-87-ED, Art. 3º: "Las estaciones de radiodifusión sonora y por televisión están obligadas a destinar un mínimo de 5% de su programación diaria a la difusión y a la actuación de artistas peruanos que interpreten temas musicales de autores peruanos, sin perjuicio de lo dispuesto en la legislación vigente".

16. Ley 24072, Art. 1º: "Exonerarse de los derechos de aduana, incluyendo cualquier tasa y sobretasa, así como del impuesto a las ventas y selectivo al consumo, que gravan la importación de insumos, equipos, repuestos y bienes de capital-específicos y exclusivos para empresas periodísticas editoras de revistas, de radiodifusión sonora y televisión...".

17. El artículo 2º de la ley 24072, afirmaba que el lapso de duración de ocho años correspondía única y exclusivamente para empresas periodísticas que editen órganos de información... La reglamentación de dicha ley: el D.S. 030-85-ICTI/IND, en el artículo 4, amplía ilegalmente la exoneración de 8 años a las radiodifusoras sonora y televisiva.

cialización de los contenidos televisivos en favor del lucro de las empresas televisivas.

### *Licencias*

Como es bien sabido el espectro electromagnético es un bien agotable y pertenece a todos. El Estado, por lo tanto, es el encargado de asegurar un uso adecuado y es, por lo mismo, el responsable de otorgar las licencias<sup>18</sup> y sancionar las infracciones a la ley, pues su aplicación no desdice una irrestricta libertad de expresión.<sup>19</sup>

Finalmente, el reglamento para obtener licencias exige un equipo "mínimo" que resulta excesivamente caro; cerca de US\$ 1'000,000.<sup>20</sup> Este monto impide las iniciativas de muchos sectores sociales y asegura el monopolio de los grandes canales orientados al lucro y a la comercialización de los mensajes.

### *Infraestructura*

El Estado proporciona la infraestructura de las comunicaciones, sistema de microondas y las estaciones terrenas para satélites, además de la autorización para bajar comercialmente la señal del satélite y del uso de las redes de microondas. Por lo tanto, el uso de esta capacidad instalada por parte de las empresas privadas, no debería significar déficit para el fisco, ni grandes adeudos que con el tiempo resultan sumas irrisorias, y a la larga sólo contribuyen a abaratar los costos

18. D.L. 19020, Art. 4º: "Es potestad del Estado disponer, regular y controlar el empleo del espectro electromagnético en todo el territorio de la República de acuerdo con el interés nacional".

19. La ley 24072 contempla 10 causales de la extinción de la autorización y la licencia.

20. Según nuestras fuentes es posible, con apenas una inversión de US\$ 50,000, poder instalar una estación en UHF con un radio de 15 km.

de estas empresas comercializadoras de mensajes.

Por otro lado, al representar al conjunto de peruanos también está en la posibilidad de encargarse de la transmisión de aquellos espacios de la vía satélite en los que se represente al Perú.

### *Medios de Comunicación*

El Estado dispone de medios de comunicación propios (Canal 7, Radio Nacional, La Crónica, El Peruano, etc.). Además de un buen nivel técnico, estos medios poseen una muy buena capacidad instalada. Sin embargo, no cuentan con una audiencia significativa.

El proyecto Radio Televisión Cultural del Estado tiene la capacidad de llegar a 22 departamentos, 68 provincias y 1,736 distritos.<sup>21</sup>

Además, el Estado tiene a su disposición organismos encargados de la capacitación y entrenamiento de personal técnico dedicados al quehacer comunicacional.

### INICIATIVAS PARA LA CONCERTACION

Según lo expuesto, el Estado sí está en la capacidad de concretar una democratización de las comunicaciones, sin afectar la libertad de expresión, ni los derechos de los dueños de los medios.

### *Publicidad*

El Estado es uno de los principales anunciadores, por lo tanto, debe reorientar sus gastos de publicidad, auspiciando prioritariamente la transmisión de programas producidos en el

21. Fuente: Boletín Estadístico N° 7 del Instituto Nacional de Comunicación Social.

país, tal y como lo manda la ley.<sup>22</sup> Además, debe destinar en el próximo presupuesto público, una proporción mayor de dichos gastos a los medios de comunicación estatales, con lo cual aseguraría la estabilidad económica de dichos medios (Canal 7; Radio Nacional; La Crónica, etc.). Una vez concluida la exoneración a la publicidad,<sup>23</sup> se debería crear con dichos recursos, un fondo de apoyo a los productores alternativos e independientes, para que puedan acceder al medio masivo, reduciendo en el futuro la actual subvención a la comercialización de los programas.

### *La Programación*

El Estado debe asegurar el cumplimiento de la ley y al mismo tiempo, crear condiciones para que los canales puedan cumplir financieramente con el 60% (tal vez con un fondo similar al del proyecto de ley de cine), de manera que se incentive a los productores nacionales y en especial los programas educativos y culturales.

Debido a que existe una necesidad creciente de asegurar el pluralismo y la democratización, es posible concretar con los canales los puntos siguientes:

a. Hacer énfasis en una programación de tipo argumental que no esté dominada por la violencia y la frivolidad.

22. En referencia a las entidades gubernamentales el Art. 4 del D.S. 070-87-PCM señala: "Las entidades deberán dar preferencia en sus gastos de difusión al auspicio de programas elaborados y producidos en el país".

23. La norma establece que un Decreto Supremo (como el D.S. 030-85-ICTI/IND, ver Nota 17), no puede otorgar exoneraciones, sino que éstas se otorgan por ley, por lo tanto, el tiempo de duración para las empresas de radiodifusión debe ser de 5 años y vence en 1990.

b. Incrementar los espacios dedicados a la cultura y a la educación.

c. La participación proporcional de los partidos en los noticieros y espacios políticos.

d. Dedicar los 60 minutos diarios a brindar acceso a la producción alternativa; por ejemplo, a redes de video ya existentes que cuentan con producciones, tienen un gran número de afiliados y poseen una muy buena capacidad instalada.

e. En un mediano plazo, permitir un acceso diferencial a producciones de países de la subregión andina; Pacto Andino; Latinoamérica y Tercer Mundo (en ese orden).

#### *Tributación*

El Estado debe:

a. Velar por la utilización correcta de las exoneraciones.

b. Evitar el gasto innecesario de divisas, en exoneraciones a software que inciten a la violencia y atenten contra la identidad cultural (discos, cintas cassettes, etc.).

c. Apoyar el proyecto andino de fabricación de equipos de telecomunicaciones. Buscando romper con la peligrosa dependencia tecnológica en éste.

d. Desarrollar una tributación diferencial respecto a los países vecinos y del Tercer Mundo (concordante con el caso de la programación expuesto en el punto e).

e. Asegurar la exoneración al papel para empresas periodísticas y editoras culturales.

#### *Licencias*

a. En el futuro, otorgar licencias preferentemente a organismos socia-

24. Tecnología de la Información. Reto para el Tercer Mundo. Jörg Becker, IPAL, 1988.

les no comerciales. (ej.: universidades, colegios profesionales, sindicatos, etc.).

b. Promover medios masivos regionales, municipales, campesinos, etc., particularmente en radio, TV-UHF y cablevisión.

c. Respetar todos los canales y estaciones actualmente en funcionamiento, adecuándose a lo que dicta la ley en caso de infracciones y sanciones.

d. Reducir las exigencias con respecto al equipo mínimo para, permitir un acceso democrático a instituciones no comerciales (ver nota 20).

#### *Infraestructura*

a. El Estado debe mantener el control tradicional y universal sobre las telecomunicaciones satélite, microondas, etc. Evitar, por ejemplo, repetir el error cometido con el satélite privado "PANAMSAT" y dar más bien todo el apoyo al satélite andino "CONDOR".

b. El Estado podría reservarse el derecho exclusivo a la difusión de eventos nacionales o internacionales como el mundial de fútbol, las olimpiadas o el vóley. De este modo, el Estado evitaría la comercialización de dichos eventos y a su vez aseguraría un ingreso que le permitiría financiar programas educativos y culturales demandados por la población.

c. Se debería reorientar el uso de la infraestructura comunicacional. Por un lado, evitando el abaratamiento de los costos a las empresas comerciales en desmedro de los ingresos fiscales; y por otro lado, fomentando a las empresas dedicadas a la educación y a la cultura, así como a organismos sociales actores de la democratización en el país, vía exoneraciones tributarias.

## Medios de Comunicación

Además de manejar sus medios de comunicación con un criterio competitivo, el Estado debe posibilitar el acceso y participación a los actores sociales de la democratización, para lo cual, deberá privilegiar los recursos de la cooperación técnica internacional.

También se debe buscar una descentralización efectiva de los organismos de adiestramiento y capacitación (Inictel, Senati, etc.), buscando reforzar los esfuerzos regionales de producción de mensajes, privilegiando en esta acción a los sectores sociales de base. Dicha iniciativa no debe agotarse en el uso de medios de comunicación masivos, sino también abarcar los medios no masivos, así como las mediaciones de los actores de las comunicaciones.

## OPERATIVIDAD

### Política

Finalmente, sobre la base de lo an-

terior, es posible concertar con los actuales dueños de los medios, a quienes se les puede garantizar programáticamente la propiedad de sus estaciones, con la contrapartida de democratizar y pluralizar los flujos a través de nuevas estaciones no comerciales. Esta concertación es, a todas luces posible, viable y necesaria.

### Orgánica

El manejo de esta política requiere de una instancia centralizadora dentro de la administración pública, tipo Ministerio de Comunicaciones (o de Cultura y Comunicaciones), similar a los ya existentes en la inmensa mayoría de los países capitalistas del mundo.

Además, la constitución de un consejo independiente, pero con poder de decisión, donde estén representados los principales sectores sociales, sería un elemento que garantizaría la neutralidad de las acciones en el campo de las comunicaciones y en defensa de nuestra identidad y heterogeneidad cultural.

Ricardo Ramos / POEMAS

I

*Ni el antiguo fuego de los dioses  
Ni el murmullo desolado de los hombres  
Ni el sueño*

*Nadie*

*Agredía las estatuas  
Cuando Thor desembarcó en Casilda.*

*Se fue a construir los mares con burbujas  
A envidiar el cielo con sus gritos.*

*Sé que por entonces  
De los truenos  
Bajó entre susurros.*

*Y llegó con la lluvia  
Vestido de pirata.*

II

*El escalaba los muros.  
Tal vez las gaviotas eludían su  
Sombra, sin mirarlo.  
El se perdió en las bóvedas  
En las columnas infinitas  
En los cuerpos consumidos  
De un país devastado por el mar.*

*Ella no estaba tendida  
Sobre piedras inmortales.  
No estaba.*

*Polvo y delirio el de los hombres  
Adorando solos el diluvio.  
¿Eran hombres?*

XXIII

XXX

*Con el agua contenida*

*Cansados*

*Con las horas de naufragio*

*Acabados*

*Con la ausencia la espera*

*en la orilla de efímeros adioses*

*se miraron desde ayer*

*Deshabitados*

*Decidieron*

*cubrir el bosque de cenizas*

*con la sangre derramada*

*Y huir con el fuego*

*apenas suba*

*la marea.*

XXV

XXX

*Los piratas ya no habitan*

*Esas casas azules*

*Tampoco esos amantes inventados*

*En setiembre.*

*Son pájaros de mármol*

*Enigmas. Botellas no encontradas.*

*Velas que se fueron*

*Más allá de los libros*

*De las sombras*

*De nosotros.*

XXVIII

*Los pájaros del patio se fueron  
y no nos sentamos a la mesa para amar  
el café y las horas cerca del cielo*

*Ya no nos conmueve el aroma de los muertos  
Es meloso, fútil, y no provoca en nosotros  
sino olvido*

*La ausencia se ha filtrado entre los libros  
y no nos quita de encima la mirada*

*En la copa de los árboles más blancos  
duerme una racha interminable de silencios*

*No hay gotas de fuego. No existen los corsarios.  
Mis palabras desbocadas me persiguen  
me acorralan  
y sombrías huyen hacia el mar  
vanamente*

*El espejo, un poco de valor para peinarse y  
la puerta que se cierra con dócil apatía.*

*Las murallas se levantan impetuosas  
y ni tú ni yo nos sentimos aludidos.  
La casa se llenó de humo  
La caracola está dormida.*

*Yo sé que se han ido hacia Casilda.  
Esta noche los miro y ordeno mis libros  
y mis apuntes inconclusos.  
Uno nunca sabe cuándo ascenderemos  
hasta la copa de los árboles más blancos.*

Los gemidos del pecho se ahogan  
 y los ojos se miran a la tierra  
 de los que se han ido a la guerra.

El no nos acordamos de los nombres  
 de los que se fueron a la guerra  
 sino de los que se quedaron.

El no nos acordamos de los nombres  
 de los que se fueron a la guerra  
 sino de los que se quedaron.

En la copia de los nombres  
 de los que se fueron a la guerra  
 de los que se quedaron.

No hay gotas de fuego. No existen las cenizas.  
 Los pedruzcos desordenados me persiguen  
 y me acorralan. Los pedruzcos desordenados  
 y acorralados siguen hacia el mar  
 y me persiguen.

El espejo de los ojos se ahoga  
 la puerta que se abre con el viento.

Las miradas se lavan  
 y en mí se ven  
 la casa de los muertos  
 la casa de los muertos.

Lo que se ha ido hacia la guerra  
 En la noche los miro y cuando  
 y los que se fueron a la guerra  
 Que nunca sabe  
 hasta la copia de los nombres  
 de los que se quedaron.

## Sui-Yun / POEMAS

*Para Pui-Chin:*

*Cada vez que me siento en esta mesa y miro el servicio de té  
pienso en ti*

*y cada vez que escucho esta música roncar en mi corazón  
también pienso en ti*

*Es hora de tomar té y tú no alzas la taza con tu mirada,  
¿acaso te has preocupado por mí?*

*¡Oh! bella flor de nuez que contemplas los surcos de los árboles  
y las ramas estancadas en los lagos*

*Los caminos teñidos de sangre cuajan su luz en las tiernas  
madreselvas, el último retoño buscando la tibieza en la pupila  
de la tarde*

*Caminando, un mendigo pasa y es devorado por el humo  
del primer ferrocarril que atraviesa,  
Un pastel de manzanas y los trapos entremezclados  
hacen de mi infancia el juguete perdido y añorado*

*He caminado buscando signos en el diseño del viento sobre  
las hojas, mis estropeadas sandalias aún murmuraron tu nombre  
en la soledad.*

*A veces  
me siento  
con mi pan  
rodeado de agua  
y, unas arvejas  
resbalando por mis ojos  
rasgando  
la comisura  
de mis labios*

*A veces  
te siento  
tan cerca  
hiriéndome las alas  
te quiero  
te huyo tan lejos  
mas qué perpetua mirada  
no se quiebra  
bajo  
el cristal de tus ojos*

*Quién pudiera adivinar  
la vergüenza de labios no pintados*

*bañados por la tintura del hambre  
en un puerto sin fondo  
con sabor a sal, eterno...  
murmullo de las aguas*

*En el precipicio  
yace la base que permuta el nautilus  
más allá de tu vientre o de los cuchimilcos  
ánfora de subasta  
el eterno retorno de tu siempre desnudez.*

HELENA DE LA ROSA / REUNIONES SOBRE LA  
VIOLENCIA Y EL TERROR EN  
AMÉRICA LATINA

*Los espacios secretos no ordeñados con los dedos son de mayor riesgo  
para el regador*

*La vaca muge su trigo de oro*

*y en la infancia de la avena*

*el sol resbala serpenteando los prados*

*La mueca de los animales es un horizonte secreto que nadie invade*

*sin su permiso;*

*el ordeñador ordeña la vaca*

*la generosa ubre que gestiona impecable el río*

*Río que fluye en circuitos de oro*

*la piedra, el mazo, la serpiente*

*siseando el aire desvanecido triunfador.*

*Mi hombre mandó hacer una casa muy pequeña  
para que el calor del fuego cubriera nuestros cuerpos*

*A menudo soñábamos juntos  
él colgando las persianas  
yo, lavando los platos  
El vestigio de la estrella dejó su rastro  
apagado*

*La puerta cerrada y apretada contra la nieve  
jugaba sus risos de plata  
Las arvejas, el comino y las patatas  
vaciaban nuestra hambre a latitudes extrañas*

*Más tarde acariciábamos la sonrisa de un niño  
Elevándose en el viento, una paloma también soñaba  
extrañas latitudes*

*Ahora, después de tanto tiempo  
¿podré esconder mi amor bajo el cielo?*

## Héctor Béjar / REFLEXIONES SOBRE LA VIOLENCIA Y EL TERROR EN AMERICA LATINA\*

### LA VIOLENCIA COMO FENOMENO HUMANO

**V**IOLENTA es aquella acción que está más allá de la razón, que impone a otros una situación que no aprueban y que, a veces, daña la condición humana de quienes la sufren. Frecuente, pero no necesariamente, la violencia es acompañada por el uso de la fuerza.

Hay muchas formas de violencia. La violencia social es aquella que permite vivir a una parte de la sociedad disfrutando de la riqueza material y de los avances de la ciencia y la técnica, mientras la otra perece o supervive en el abandono. Es también aquella que hace que unos, frecuentemente los más, trabajen en diversas formas para otros, frecuentemente los menos. Quienes tienen menos o nada tienen, deben dar a quienes tienen más, aquello que les falta. Esto, a todas luces, invierte el orden lógico, por el cual quienes tienen más deberían dar a quienes tienen menos aquello que les hace falta para vivir humanamente.

La violencia cultural es la que trata de avasallar o cambiar la vida de unos pueblos, forzándolos a adoptar las formas de vida de otros pueblos, arrebatándoles su identidad y obstaculizando o avasallando sus formas de expresión.

\* Ponencia presentada en el Seminario "Lectura del Pensamiento de San Agustín desde América Latina", realizado en Cochabamba-Bolivia en enero de 1989.

La violencia política es aquella que margina a las mayorías, de las decisiones que son adoptadas por las minorías sobre la vida de aquéllas. Hay violencia étnica ejercida por los blancos o quienes creen serlo contra los negros, los asiáticos, los indios y los mestizos, o por cada uno de estos grupos etnoculturales contra quienes están en peor condición que ellos. Hay discriminación y violencia ejercida de los hombres contra las mujeres. Hay múltiples formas de violencia contra los niños y los ancianos. Hay también violencia contra los jóvenes. Hay violencia legal, amparada y monopolizada por el Estado, pero también hay violencia ilegal, desarrollada fuera de la ley y castigada por ésta, pero ejercida por quienes hacen las leyes o dicen defenderlas.

Hay violencia individual y colectiva, ejercida en distintas direcciones y sentidos, de los fuertes contra los débiles o de los débiles contra los fuertes, tanto como hay violencia entre los débiles y entre los fuertes.

Hay grados de violencia, que van desde la violencia encubierta hasta el abierto y sistemático genocidio.

Dos de los hechos más importantes de hoy generan también diversos grados y formas de violencia: la fabricación y tráfico mundial de armas cada vez más destructivas y el comercio mundial de drogas. Ambas actividades están entre las más lucrativas del mundo contemporáneo y ponen en peligro la existencia misma del hombre.

Así la violencia es multifacética y está omnipresente aunque no siempre la veamos. Nos acompaña y vive dentro de nosotros, como el impulso que, al exteriorizarse, mantiene el orden establecido; pero también origina cambios en la sociedad cuando es ejercida desde abajo. Está en la sociedad y en cada persona, como parte de nuestra compleja existencia humana, mezclándose y coexistiendo con el amor por la paz y los impulsos constructivos.

## LA VIOLENCIA LATINOAMERICANA

Históricamente, la violencia latinoamericana tiene ciertas peculiaridades. Estuvo imbricada en el choque inicial, y aún no resuelto, entre los pueblos indígenas y los conquistadores europeos. Partió del mismo origen latinoamericano, del encuentro o choque entre América y Europa, y permanece latente, y tan vigente como lo es hoy nuestro pasado, que coexiste con nuestro presente. Nuestros antepasados indígenas hacían que las momias de sus antecesores participasen en sus festividades, borrando así las fronteras cronológicas entre pasado y presente que, para ellos, no siempre existieron. Pero hoy nuestro propio pasado no está momificado. Nosotros estamos bajo la influencia de nuestro pasado, que vive con y dentro de nosotros. No se trata, en este caso, de una pacífica coexistencia, sino de un conflicto. Nuestro pasado es algo que quisiéramos olvidar o destruir o que, a veces, nos llama a la culpa y el remordimiento; pero casi nunca nos deja indiferentes, porque no acabamos de asumirlo. La violencia latinoamericana parte de ese problema histórico que no hemos podido solucionar ni en nuestras sociedades ni en nuestras conciencias.

Hoy, determinadas formas de violencia interpelan y estremecen nuestras conciencias, pero no nos damos cuenta de que ella forma parte tan consustancial a nuestra vida cotidiana, que frecuentemente no la notamos. Los latinoamericanos nos hemos acostumbrado a la violencia en sus diversas formas. Sólo "excesos" de aquello que vemos to-

dos los días nos estremecen. ¿Somos entonces sinceros con nosotros mismos o, en realidad, rechazamos ciertas formas de violencia porque nos molestan y nos impiden vivir como lo hacíamos antes, ignorando aquello que nos ha rodeado siempre?

Al decir que la violencia es estructural en América Latina, estamos haciendo con ello varias afirmaciones: decimos que está en la base de nuestras sociedades y que las atraviesa en todos sus ámbitos y manifestaciones; que es antigua; que coexiste con nosotros como un personaje presente en nuestras sociedades. Pero también admitimos que vive dentro de nosotros.

Por ser estructural y antigua, una parte de la violencia, aquella que se ejerce desde el poder, está institucionalizada. Institucionalizar significa no sólo aceptar una situación o acción de manera genérica, sino organizarse para ella o permitir que otros lo hagan. Así ha surgido el poder en América Latina, con sus múltiples tentáculos. La violencia del poder es antigua en América Latina, viene desde antes de la conquista pero, a partir de ella, se convirtió en una violencia integral: económica, física, cultural, política, dirigida sobre todo contra los herederos de los pueblos conquistados.

La violencia del poder es una forma de mantener la estabilidad de un sistema social injusto (hay otras formas encubiertas: la alienación cultural y política, por ejemplo, que se hacen sin violencia pero con igual o mayor eficacia). Es una forma de mantener la dominación. Si no hubiese dominación, no habría violencia del poder.

Así como la dominación es la causa de la violencia, la violencia institucionalizada es la causa última de la violencia de los dominados. Esta es una respuesta contra aquella.

Por lo general, la violencia de los dominados es una respuesta tardía, minoritaria y desordenada contra la violencia de los opresores. La violencia de los dominados tiene también una larga histo-

ria. Las guerras defensivas de los pueblos conquistados, las sublevaciones de los pueblos indígenas y de los esclavos, las sublevaciones de los inmigrantes asiáticos contratados con engaños y luego convertidos en semiesclavos, las guerrillas rurales, casi todas derrotadas sangrientamente, son parte de esa historia, que sigue una evolución constante a lo largo de los siglos XIX y XX. Recién hoy empezamos a descubrir que esa historia existe, puesto que la silenciábamos durante casi dos siglos de repúblicas independientes. Nuestras clases dominantes escribieron la historia que les satisfacía y fabricaron el pasado que les convenía. Hoy nos cuesta descubrir nuestras raíces verdaderas y quizá no lo consigamos nunca. Somos hijos de padres despreciados e ignorados por nosotros mismos y no sabemos cómo superar este trauma.

En realidad, si se examina la marcha latinoamericana en el largo plazo histórico, se concluye que las acciones de justicia social y las reformas experimentadas en su sistema social y político, han sido logradas sólo después de una larga y penosa acumulación de violencia.

Los impulsos de cambio han tropezado casi siempre con la resistencia del poder. Nuestros ideólogos y líderes revolucionarios no han podido lograr sus objetivos finales o han tenido que tornarse en reformistas o idealistas inofensivos para ser aceptados por el sistema. Nuestras utopías han quedado en eso, no han podido transformarse en realidades, en parte porque también han sido obra de minorías bien intencionadas, sin mayor vinculación con las mayorías que no tienen tiempo para la utopía porque deben luchar por supervivir.

Cuando nuestros líderes revolucionarios han respetado los derechos humanos de los demás, cuando han pretendido sujetarse a las normas civilizadas, han sido aniquilados o difamados por los grupos dominantes. Su esfuerzo no ha sido vano, han logrado cambios importantes, pero no todos los cambios, ni con la profundidad necesaria.

Por ello, y aún a pesar de las reformas sociales desarrolladas en algunos países del subcontinente, América Latina no ha podido resolver sus problemas ancestrales: la injusta distribución de la tierra; de los ingresos; la existencia de pueblos oprimidos y no reivindicados; la limitación educativa; la concentración del poder; la artificialidad e inestabilidad de la democracia; la dependencia externa; las diversas formas de discriminación, son problemas que se mantienen y agravan a medida que el tiempo pasa y crecen sus poblaciones.

## LA VIOLENCIA HOY

El mantenimiento de los problemas estructurales no resueltos está causando el deterioro de las sociedades y este último, la degradación de la propia violencia, que asume caracteres inimaginables hace una década. De uno y otro lado, surgen así nuevas manifestaciones de violencia.

América Latina está dominada por el imperio económico de las multinacionales, que actúa sobre todo a través del Estado norteamericano, y que trata de mantenerla dentro de los marcos de un capitalismo dependiente y tributario. El imperio subordina a sus amigos y busca destruir o neutralizar a quienes juzga que son sus enemigos, mediante diversos métodos, que van desde una penetración y alienación sistemática hasta las guerras de baja intensidad en Centroamérica y las guerras antisubversivas en Sudamérica.

### *La violencia del poder*

Así, en el campo de la violencia del poder se producen: masacres sistemáticas de pueblos indígenas, como en Guatemala y el Perú, realizadas por los ejércitos nacionales; tortura institucionalizada en casi todos los países; ejecución sistemática de líderes políticos y populares, como en Colombia; organización de grupos paramilitares o parapoliciales, como en El Salvador, Guatemala, Colombia, Brasil y Perú. Las democracias políticas son estructuralmente débiles e

inestables y están constantemente amenazadas.

### *La violencia de los dominados*

En el campo de la violencia de los dominados tenemos hoy guerras irregulares en El Salvador y Guatemala, conducidas por frentes políticos que luchan por específicos programas de cambio. Pero en Colombia y el Perú estos mismos fenómenos ofrecen un confuso panorama en que la lucha revolucionaria incluye sabotaje contra los bienes de la nación; secuestros de móvil político o económico; ejecución de líderes populares; acciones de represalia contra las comunidades campesinas que se identifican con las fuerzas represivas, o que intentan mantener una situación de neutralidad; ejecución de los propios militantes o dirigentes de los movimientos revolucionarios por parte de sus compañeros; actos de terrorismo.

Los movimientos revolucionarios armados de la década de 1960 aparecieron plenos de romanticismo e idealismo. Trataron de hacer lo que podríamos llamar una guerra "buena", en que la violencia tiene ciertos límites y se ajusta a ciertos principios inspirados en los derechos humanos del adversario. Chocaron con realidades desconocidas, cometieron errores que hoy nos parecen casi disparatados, y fracasaron. Pero dejaron el campo a otro tipo de violencia, menos escrapulosa, más agresiva, más sangrienta.

Particularmente, el terrorismo subversivo y de Estado implica el ingreso a una nueva etapa en la violencia latinoamericana. Por parte de los Estados significa una advertencia a toda la población para que no se una a los revolucionarios alzándose, como ellos, contra el orden establecido o responde a la intención desesperada de controlar ámbitos sociales o geográficos que están fuera del alcance del poder central, porque siempre estuvieron abandonados por él. Por parte de los dominados, el terrorismo latinoamericano de hoy es un método de lucha, una sucesión de acciones que responden a una estrategia cuyo fin

último es la toma del poder y el dominio de los revolucionarios sobre toda la sociedad.

El típico terrorismo que hemos conocido antes en la historia del mundo está compuesto de actos de motivación deliberada y objetivo indiscriminado. Hago estallar una bomba en un restaurante. Mi objetivo es llamar la atención de los indiferentes sobre mi causa. No sé quiénes ni cuántos morirán. Para lograr culminar mi acto, he sufrido una transformación. He superado el puro impulso emocional y he usado la razón para planear fríamente mis actos. He debido abstraer mi propia acción de toda valoración sobre su calidad buena o mala, pero también he debido abstraer las personalidades de mis víctimas ocasionales hasta convertirlas en seres vacíos de identidad, o con una identidad colectiva y homogénea que repudio. No los conozco, no sé quiénes son, no tienen rostro para mí. Aún más, he debido distanciarme de ellos u odiarlos como grupo. Si soy argelino, ellos son los franceses. Si soy un paria, ellos son los burgueses. Si tengo origen indio, ellos son los blancos. Si combato en un ejército revolucionario, ellos son los esbirros. Mi violencia es un arma que carece de objetivo individualizado y trata de hacer el mayor daño posible a un objetivo colectivo que aborrezco.

Esta abstracción de las víctimas es tanto más posible cuanto más lejanos y ajenos son unos grupos humanos de los otros. Y en América Latina no sólo existen grandes distancias geográficas entre poblaciones aisladas unas de otras, sino grandes distancias psicológicas, étnicas, económicas, sociales, entre ricos y pobres, blancos y cobrizos, costeños y serranos. La riqueza y la pobreza tienen color. El terror es entonces posible por parte de los de arriba y también por parte de los de abajo.

Entonces es posible que un grupo de soldados mestizos aniquile a una población indígena, porque así libera su odio étnico, sabiendo que su acción será ignorada, encubierta o justificada por el conjunto de la sociedad a la que es in-

diferente la suerte de los indígenas. O que los miembros de una comunidad indígena maten a un grupo de extranjeros porque ven en ellos parte de la imagen de la dominación que los ha oprimido por siglos. El temor a matar al que se odia ha desaparecido.

Pero lo que llamamos terrorismo hoy en América Latina es en realidad un conjunto de métodos: secuestros, ejecución de adversarios políticos, personajes de la represión, confidentes del enemigo, adversarios en la propia organización, personas que se niegan a seguir directivas, personajes a quienes se atribuye corrupción; sabotaje de instalaciones eléctricas o servicios públicos; asaltos contra bancos; amedrentamiento de la población.

## REFLEXIONES

Conviene al respecto reflexionar sobre los siguientes puntos:

a. El terrorismo y las formas sucias de la guerra son posibles en sociedades donde se rompe temporalmente el control social de los valores humanos como en el caso de una guerra convencional entre naciones. La guerra se declara y el asesinato individual o colectivo está permitido por los contendientes; por cada lado, cada quien aplaude el exterminio y recibe honores y méritos por ello. Sólo son criminales los perdedores. Todo se hace de acuerdo a las reglas establecidas internacionalmente. La guerra acaba y los asesinos que sobreviven retornan a sus hogares. Si el horror no ha trastornado sus sentidos, volverán a ser ciudadanos normales, pacíficos, respetuosos de la ley. La guerra ha tenido un comienzo y un punto final.

Pero la guerra sucia también es posible allí donde estos valores sólo existen débilmente, como en el caso latinoamericano. En las sociedades industrializadas, las clases dirigentes han expandido un sistema de valores a toda la sociedad. Hoy esos valores y las mismas sociedades contemporáneas, llamadas civilizadas, están en crisis. Los ecos de esa crisis de la civilización occidental

también causan estragos en Latinoamérica. Tradicionalmente en América Latina, la ética no ha sido el lado fuerte de nuestras clases altas, puesto que en vez de ella hemos tenido una retórica vacía de contenido, una suma de coartadas que encubren una dominación interna amparada finalmente por las argucias del escamoteo o por la fuerza. Tampoco hemos tenido élites ni clases dirigentes en el sentido estricto del término. Al carecer de élites, nuestras sociedades carecen de modelos en qué mirarse, de puntos de referencia para su comportamiento, ejemplos por los cuales guiarse. Nuestros Estados y gobiernos no se apoyan, sino retóricamente, en conjuntos de valores que, en realidad, ni aceptan ni comparten. Nuestros gobiernos no expanden los valores sino la hipocresía. Lo racional-ético queda debilitado y es sustituido por un juego de intereses en que cada grupo pugna por imponerse a los demás.

En tales condiciones, la guerra interna no estalla como la convencional, no tiene un comienzo definido en el tiempo. El débil autocontrol personal o de grupo, que es un reflejo de la precaria influencia social sobre el individuo en este aspecto moral, desaparece rápidamente. Los valores son dejados de lado y sólo quedan los intereses, los prejuicios, los odios. Los asesinos de ambos bandos disfrutaban entonces de las mismas ventajas de impunidad que ofrece una guerra declarada formalmente, aunque la declaratoria formal no se ha producido, pero la guerra no termina nunca. La guerra es también hipócrita: es negada o ignorada, pero existe. No hay límites ni fronteras, en el espacio ni en el tiempo, entre la guerra y la paz. La guerra y el asesinato son también informales, pero verdaderos. La guerra "limpia" ha desaparecido, si alguna vez existió. Sólo queda la suciedad característica de toda guerra, sin comienzo ni final, sin localización ni fronteras. Descubrimos entonces que la guerra siempre es sucia, porque parte de la aceptación del asesinato como un acto plausible y necesario.

b. No siempre el terror es acción a la que recurren los más pobres, sino la metodología de los menos pobres. El terror permite a quienes lo ejercen, lograr el doble objetivo de enfrentarse a los más ricos y dominar a los más pobres, obligándolos a hacer o no hacer aquello de que no pueden convencerlos mediante la persuasión. El que apenas puede vivir aprecia la vida, porque le cuesta y se aferra a ella. Frecuentemente, la extrema miseria es acompañada por la extrema postración. No hay en el miserable conocimientos para comprender las raíces de la propia situación, no hay fuerzas para combatir, no hay movilidad para conocer que el mundo tiene realidades y alternativas diferentes a la situación vivida. Por el contrario, la violencia es también una forma de riqueza: pertenece a quienes pueden ejercerla y a quienes pueden ofrendar la propia vida porque la disfrutan sin darse cuenta de lo que vale. El terrorismo individual fue el último recurso político de los aristócratas disidentes del siglo IX, que luchaban contra el despotismo europeo, que cambiaban su vida por la vida del adversario. En América Latina, las primeras acciones terroristas surgieron en los años 70, no entre los campesinos de los Andes ni entre los míseros pobladores de las villas miseria, sino entre los revolucionarios de las clases medias urbanas de los países relativamente más ricos e industrializados: Brasil, Argentina, Uruguay.

c. El terrorismo implica un cambio en la actitud espiritual frente a la muerte y una devaluación de la vida en la mentalidad de quien lo ejerce. Esta devaluación se refiere en primer lugar a la propia vida: ubico mi idea por delante de mí mismo, mi idea me trasciende, es más longeva que mi propia existencia, luego puedo perder esta última. Doy, en un acto de sublimidad casi religiosa, más importancia a la idea que a mi cuerpo y que a los míos. Yo moriré pero la idea prevalecerá. Quiero que mi utopía se haga realidad al tiempo de mi triunfo, no acepto que ella pueda estar siempre lejana, me niego a que ella sea en reali-

dad una búsqueda permanentemente inacabada.

Pero poco a poco, también se refiere a la vida de los adversarios, de la población civil no comprometida y la vida de los compañeros de lucha. Hay en esto una escala descendente, que puede llevar, insensiblemente, de la heroicidad al crimen. Si yo mismo no soy importante ¿por qué habrían de serlo los demás? La causa prevalecerá, porque cumple la ruta de las leyes históricas hacia la victoria, los adversarios de la causa pueden morir. Su muerte puede ser lamentable, pero es inevitable y, en todo caso, justificable. Los menos pueden morir para que vivan los más. En todo caso, hay en esto también un acto de justicia, puesto que hasta ahora los más murieron para que vivan los menos.

Hemos dicho que el terrorista, como el revolucionario, empiezan devaluando la vida del adversario, luego devalúan su propia vida.— El terrorista devalúa también la vida de sus propios compañeros, si ello permite conseguir los objetivos deseados.—Un compañero puede morir si está equivocado, porque ello significa que dejó de ser compañero. Pero puede morir también si ello sirve a la causa, así esté en la verdad. El compañero de lucha es así convertido en instrumento de lucha. Cuando Sendero Luminoso dio la orden a sus militantes que estaban en prisión de resistir hasta la muerte el asedio de fuerzas muchas veces superiores en potencia de fuego, sus comandantes sabían que esos militantes podían ser asesinados colectivamente. No obstante, se dio la consigna de "culminar el gran salto con sello de oro", lo que significaba una muerte colectiva que los convertiría en mártires cuya sangre regaría el florecimiento de la causa.

Seamos justos, no es ésta una peculiaridad de los revolucionarios, sino un germen implícito en toda violencia política, revolucionaria o contrarrevolucionaria, que se desarrolla a medida que ella se expande. Algunos teóricos de la guerra antisubversiva opinan que, visto que los guerrilleros son difícilmente

identificables, se debe eliminar también a los sospechosos y, de hecho, esta estrategia se está aplicando en algunos países de América Latina. Así, no importa matar un número crecido de sospechosos, puesto que entre ellos morirán siempre algunos guerrilleros. Por otra parte, el mundo se ha hecho muchas veces la pregunta de si algunos hombres de Estado que llenan las páginas de la historia escrita, no son también, al mismo tiempo, grandes criminales. ¿Quién fue más criminal: Hitler, que envió a la muerte a cientos de miles de judíos para hacer triunfar a la raza aria, o Truman, que ordenó la explosión de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki para terminar rápidamente una guerra?

d. Hay un componente místico, entendiendo por mística, no la comunicación con la divinidad, sino la actitud por la cual, la comprensión de la realidad es intermediada por la fe en la causa y ésta se expresa a través del lenguaje que recoge y cristaliza el dogma. Entonces la conducta no se define por el método inductivo, a partir de los hechos cotidianos, sino se deduce de las definiciones y caracterizaciones, de los prejuicios. Entonces se puede matar y morir por las palabras.

e. No hay fronteras claras entre las diversas formas de violencia y tampoco las hay entre el terrorismo y otras formas de lucha política. Se deviene fácilmente en el terrorismo, mediante una evolución en el tiempo, o mediante la aplicación simultánea de este método como elemento complementario de la lucha política, la lucha armada guerrillera o la guerra revolucionaria, para el amedrentamiento contra los adversarios.

Esta mutación se produce como consecuencia de una dinámica perversa cuando, imperceptiblemente, se llega a la conclusión de que el fin justifica los medios. Pero también surge como consecuencia del deterioro personal. Apparentemente, el terrorismo es una forma de lucha política. Pero en realidad es una forma de expresar complejos psicológicos personales, frustraciones y re-

sentimientos que tienen un origen social, pero que no se explican sólo por dicho origen, sino por heridas propias, por circunstancias y características individuales, por intensos impulsos emocionales que encuentran en la política su refugio y una forma de realización personal. A veces, el revolucionario logra superar este conflicto emocional, sublimarlo y hace un esfuerzo de comprensión que le permite percibir y analizar la racionalidad de los fenómenos sociales que le son externos. Es entonces un revolucionario que combate en el campo de la política y puede mantener sus calidades humanas incluso en el campo de la lucha armada. Por su lado, el terrorista da forma a este estigma, lo convierte en razón y lo conserva como el motor que lo guía a la acción. El resentimiento, la protesta, reprimidos y auto-silenciados largamente, se visten, en este último caso, de ideología. Luego, se mata o se muere por la ideología, aparentemente, pero en realidad se está matando o muriendo en el vértigo de un trauma personal.

f. Ideológicamente, precede al terrorismo el fin del altruismo, no se admite que otro pueda tener la verdad, ni siquiera parte de ella. La verdad adquiere el carácter de ente externo indiscutido, inmune al examen de la razón crítica, al que uno debe entregarse sin vacilaciones. La verdad reside también en la propia acción porque se supone que la propia acción es una consecuencia de ella; por tanto, es exclusiva y excluyente, no está en la demás, excepto si ellos adhieren a la verdad con igual decisión.

Por ello es frecuente que las acciones de liquidación física o de venganza, desarrolladas en el curso de una estrategia terrorista, se dirijan también contra los hermanos de lucha política, o contra las tendencias que se reconocen en un origen común. Ya Bertrand Russell recordaba que, entre los revolucionarios, es mayor el odio a los hermanos que el odio al adversario. Los conceptos de discrepante y enemigo se superponen. Esta puede ser la razón por la cual los

stalinistas combatieron duramente a los socialdemócratas, los apristas a los comunistas y éstos a aquéllos; puede ser una de las razones que explican los ajustes sangrientos de cuentas que se han producido entre los guerrilleros colombianos, salvadoreños, argentinos y peruanos y la razón por la cual entre las víctimas de Sendero Luminoso se encuentran militantes de Izquierda Unida.

g. Entre el terror revolucionario subversivo y el terror blanco existen fuertes lazos de comunicación. Ambos fenómenos se explican y alimentan mutuamente. Las fuerzas represivas más sanguinarias necesitan del terrorismo revolucionario para desalojar del poder a quienes consideran blandos y moderados. Los revolucionarios practican el terrorismo como una forma de develar o desenmascarar a los regímenes que consideran violentos en su esencia y suaves en su forma, como una manera de demostrar que ello es así ante el conjunto de la sociedad. Ambos contendientes precisan de los demás, de aquéllos que no participan en la guerra, una definición. No pueden permitir que los demás sigan viviendo como antes y hacen todo lo posible para evitarlo o impedirlo. Todos estos actos persiguen violentar a los indiferentes o a quienes se niegan a servir a la lógica de la guerra.

## PALABRAS FINALES

Frecuentemente decimos que la expansión del terror y de la que llamamos guerra sucia interpelan nuestras conciencias y nos sobrecogen. Nos preguntamos qué ha pasado para que todo esto suceda. —Pero no siempre estamos dispuestos a aceptar que ese horror lo hemos creado nosotros, en cuanto sociedades humanas. Es parte del rostro de la realidad que hemos construido y habita aquello que hemos dejado de construir. No pretende esta observación ser autoinculpatoria, sino que persigue disminuir la ilusión que hemos tenido en

nosotros mismos y despejar la que, desde nuestro punto de vista, es la falsa creencia en que dichos actos son totalmente nuevos e inéditos. No somos tan buenos, ni en las clases altas ni en las bajas, como para que lo que hoy nos horroriza no sea posible. Y el horror que vivimos tiene sus raíces, ha tenido su gestación. Nuestra falla, en todo caso, está en no haberlo visto a tiempo.

Pero la esperanza siempre es posible. Si no somos tan buenos, tampoco somos tan malos. Cabe la hipótesis de que, si los valores fueran difundidos con el ejemplo desde el poder, si las estructuras cambiasen, el horror tendería a desaparecer. Naturalmente, podemos pensar que ello está muy lejano de nuestras fuerzas y que el horror seguirá hasta envolvernos y derrotarnos finalmente. Pero hay un elemento importante para pensar que la ilusión puede transformarse en realidad. No olvidemos que el terror es siempre obra de minorías solitarias y que se expande sólo en la medida que las mayorías lo permiten. Frecuentemente, las minorías fanatizadas derrotan a las mayorías inermes y las obligan a seguir su ciega dinámica. La mayoría prefiere la tranquilidad, la paz y la construcción, aunque se den en condiciones extremadamente difíciles. Si esto es así, basta que las mayorías despierten de su inercia para que la historia cambie, y una construcción diferente pueda ser posible. Pero eso, requiere la serena decisión de despertar a las mayorías.

Poderosas razones, por lo menos en el Perú, nos llevan a optar claramente por la paz. Para nosotros, sin embargo, esta paz no debiera ser acomodaticia, sino una inquieta paz de búsqueda permanente, de compromiso con los más débiles, de alianza con los más honestos y de lucha permanente contra quienes concentran la riqueza y el poder para avasallar a los demás.

# Daniel Moore / CARTA A SERGUEI, BORIS Y VLADYMIER DEL INSTITUTO DE AMERICA LATINA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS

Estocolmo - 28 de noviembre.  
Reino de Suecia - invierno de 1988.  
Año de Victoria de la *Perestroika*,  
del "*Greenpeace*", de la "*Intifada*"  
y del "*No*" a Pinochet.

Compañeros y amigos  
Serguei, Boris y Vladymir  
Instituto de América Latina  
Academia de Ciencias de la URSS.  
Moscú-CCCP.

Estimados y recordados amigos:

De regreso en *Estocolmo* y siendo la medianoche en esta bella y real ciudad-capital del "paraíso sexual-demócrata sueco", les envío estas líneas de saludo y agradecimiento por los gratos, interesantes y muy estimulantes días y noches transcurridos en Moscú, en ese histórico seminario sobre "*América Latina y la Perestroika*" que organizó nuestro Instituto y el Comité Soviético de Solidaridad con los Pueblos.

1. Fue grato regresar a orillas del río *Moskvá*, donde llegué por primera vez en 1964, integrando una delegación chilena invitada al Foro Mundial de la Juventud por la Paz, el Socialismo y otras utopías. Nunca olvidaré ese encuentro con Nikita Kruschev, ese campesino humano y bonachón, a quien, por retirar los misiles soviéticos del "largo lagarto verde", los cubanos le cantarían en 1962: "*¡Nikita, mariquita, lo que se da no se quita!*".

La historia podría repetirse, cuando las masas peronistas argentinas, encabezadas por Carlitos Menem y el Dr. Ceresole, entonen su tango de protesta:

*"¡Gorbachov: cicatero — sólo le vendes misiles a los brasileros!"*.

2. Volví a Moscú en 1965, luego de haber estudiado un año en la amable y culta *Varsovia*, cuando algo decepcionado del socialismo "made in Poland", atravesé la URSS, en el inefable tren transiberiano "*Rossia*", rumbo a Pekín en busca de nuevas utopías en que creer.

Luego de seis días y siete noches atravesando los Urales, dejando atrás tundras, estepas, taigás y desiertos, pasando por Gorki, Sverdlov, por las tierras de Dovstoyevski, Novosibirsk, Irkutsk, Ulan-Bator y miles de otras ciudades y pueblos, por sobre ríos enormes como el Volga o el Jenisei, que van a morir al Artico, por cientos de túneles, miles de puentes y majestuosos lagos como el Baikal, hasta traspasar la mismísima muralla china, llegué al fin... ¡a Pekín!

Fue emocionante descender del tren en la estación "*El Este es rojo*" de Pekín y ser recibido por más de mil chinos, blandiendo banderitas chinas y chilenas, dando así la bienvenida al "ilustre huésped del país lejano". Jamás en mi vida, queridos amigos, en ninguna estación, puerto o aeropuerto del mundo me había recibido tanta gente. Esto estimuló mi ego. ¡Me sentí importante!

Pensé que los chinos se habían equivocado, que me habían confundido con algún Ministro, líder o alto jerarca. Después supe que no, que mil chinos era la cuota mínima para recibir a cualquier huésped extranjero. Mil millones de al-

mas: ¡un cuarto de la Humanidad es china!

En pocos días en Pekín era yo otra persona: creyente, militante, imbuido en la nueva fe del "pensamiento Mao-Tse Tung", especie de gran Buda paternal, con su figura robusta y securisante, cuyas consignas poéticas me fascinaron:

—“¡El sendero de la revolución es tortuoso, pero el futuro es luminoso!”.

—“¡Hacer la revolución es como caminar diez mil Li. Hay que caminar uno, dos, tres cuatro ... hasta llegar a los diez mil Li!”.

—“¡Despreciar al enemigo estratégicamente, pero tomarlo muy en cuenta tácticamente!”.

—“¡El Poder nace del fusil!”.

—“¡Uno se divide en dos!”.

Recorrí bastante China. Leyendo sin parar, día y noche, cual moderno Don Quijote, alucinado, devoré todo lo que Mao había escrito y existía traducido a lenguas cristianas.

Al cabo de unas pocas semanas y poseído de la fe del recién converso, me autoproclamé, adarga en ristre: “¡tornillo rojo e inoxidable de la revolución chilena, latinoamericana y mundial!”.

Así regresé a Chile en 1966, en plena experimentación del modelo democratacristiano de la “*revolución en libertad*”, dispuesto a iniciar cuanto antes “*la guerra popular y prolongada*”.

Lo que más me gustaba era eso de que la guerra no sólo iba a ser popular sino además prolongada. Ya me veía —cual Nerón— incendiando a Chile por los cuatro costados. Más que “socializar” a Chile lo habríamos “*Pol Potizado*”.

En 1973 culminó el drama chileno. Versión moderna de la gran “*tragicomedia de las equivocaciones*” de Shakespeare, en que todos los chilenos, desde distintas barricadas, con diferentes armas e intenciones; defendiendo variados intereses e inspirados en las más diversas ideologías, disparamos en contra de un mismo objetivo: *la democracia*. Con tanto éxito, que al final

conseguimos derribarla. La mano de la CIA., si bien importante, no fue lo más determinante.

Para las izquierdas marxistas-leninistas chilenas esa era una democracia “burguesa”, una típica dictadura de clase. Teníamos que destruirla, para dar paso al “socialismo”. “¡Avanzar sin transar!”, era la consigna. Para las derechas, en cambio, la democracia chilena era el “caballo de Troya” del comunismo internacional. También había que destruirla, antes del temido asalto al Palacio de Invierno. Por eso al Presidente Frei la Derecha lo llamaba entonces “El Kerenski chileno”.

Así fue. Todos, en mayor o menor medida, destruimos la democracia chilena. “¡Izquierdas y Derechas unidas jamás serán vencidas!”. El resto del drama chileno es historia conocida. Unos murieron, otros miles salimos al exilio, donde llevamos 15 largos años, errando por el mundo, como generales derrotados en busca de tropa.

Pero *el exilio*, queridos amigos, siendo un hecho doloroso y negativo, tiene también, dialécticamente, *consecuencias positivas*.

Contra su voluntad, Pinochet ha sido una especie de gran “Mecenas” de la cultura chilena, una especie de “Fundación Rockefeller” de la izquierda, concediéndonos “becas” de hasta 15 años para conocer el ancho mundo y estudiar de todo. Somos los “nuevos judíos” de A. Latina. La gran *diáspora chilena* abarca los 4 puntos cardinales. Estamos en todas partes, aunque no siempre en actividades santas.

*El exilio*, entre otras cosas, nos ha permitido a muchos madurar, estudiar, crecer, despertar, ser menos arrogantes, menos ignorantes, más humildes, más tolerantes. *En suma*: más humanos, más “sabios”, más “hombres” o más “mujeres”. Hemos podido superar muchos mitos políticos y prejuicios culturales y raciales y adquirir una actitud crítica frente al chauvinismo, al patriotismo, al autoritarismo, al machismo, a la violencia en sus múltiples expresio-

nes. —Hemos desarrollado una nueva sensibilidad y receptividad frente a los grandes temas de la integración latinoamericana, de la paz, regional y mundial, de la democracia, la defensa del medio ambiente, los derechos humanos, los derechos de la mujer y de los niños, el respeto de las mayorías democráticas y de las minorías étnicas, y un largo etcétera...

3. En 1985, regresé por *tercera vez* a Moscú. De Estocolmo a Vladivostok, de nuevo a bordo del transiberiano, con rumbo esta vez, no a la China de Teng Sia Ping, sino al insular *Japón*, que 40 años atrás conoció el horror atómico.

*Hay viajes que cambian vidas.* Yo no soy el mismo de antes, luego de visitar Hiroshima. Tampoco el mundo fue el mismo de antes después de ese fatídico 6 de agosto de 1945: día del primer feroz holocausto nuclear. Ese día, siendo las 08:15 horas, una bomba y no una nueva Idea, inauguró una nueva Era de la Humanidad, masacrando a miles y mutilando a más.

Todo cambió en el mundo a partir de *Hiroshima*. Ya nada sería igual: desde las relaciones internacionales, la influencia de lo militar en la ciencia, en la tecnología y en la política mundial, hasta en el arte, en la cultura, en la calidad de la vida y aun en el sentido mismo de la existencia humana. Todo cambió, queridos amigos. Esto me impactó tanto, que terminé por cambiar definitivamente de militancia: ¡de la guerra popular y prolongada a la paz popular y prolongada!

Este nuevo *viaje transiberiano* también me cambió la vida. Nadie puede ser el mismo de antes, después de cruzar la vasta, solitaria y enigmática *Siberia*.

Me quedó en el cuerpo, grabado a fuego, la inmensidad y multinacionalidad de la URSS. Descubrí entonces lo que Gorbachov escribió después: la URSS es desarrollada en lo militar pero subdesarrollada en su sociedad civil, donde registra indicadores y realidades a menudo propias del Tercer Mundo.

Me impresionó *Japón*: 130 millones —la población del gran Brasil— pero en un espacio menor que el de Rio Grande do Sul. Con un alto standard material aunque en condiciones de vida y de stress de trabajo tan intenso que no creo sean envidiables.

Tampoco se perciben ya las huellas y llagas de la guerra. No se celebran victorias ni se lamentan derrotas militares, en un país tan cargado de tradiciones militaristas.

Japón y China, eternos rivales históricos, firmaron en 1978 un Tratado de Paz y Amistad. ¿Cómo es posible, paz y amistad entre el imperialismo japonés y la China popular y prolongada?

La razón es sencilla. Chinos y japoneses han hecho algo que para nosotros los latinoamericanos es muy difícil: no quedarse en el pasado y mirar al futuro. Esta alianza sinojaponesa, en gestación, tendrá enormes consecuencias para ellos y para el mundo. ¡Ojalá que buenas!

*La URSS debe y puede mejorar sus relaciones con Japón y China.* No me extrañaría nada que pronto Gorbachov devuelva las islas Kuriles, arrebatadas al Japón en 1945 y disminuya significativamente el contingente militar soviético estacionado a lo largo de la frontera con China. Les apuesto una botella de vodka "1917", a que 1989 nos traerá más de una sorpresa. ¡Viva Gorbachov!

Algún día hablaremos de ese, para mí aún misterioso e incomprensible, mundo "más allá de los Urales". Lo que Marx, en su cosmovisión europeocéntrica, llamó algo despectivamente "el modo de producción asiático". Debo reconocer que compartía su visión algo peyorativa de ese otro mundo, hasta que el *transiberiano* me abrió los ojos. También he descubierto que el dios Marx cometió otros errores graves, como sus juicios erróneos, racistas y reaccionarios sobre la América Latina del siglo XIX. Les sugiero leer "*Marx y A. Latina*" del argentino José Aricó.

Volviendo al transiberiano. Ya no es muy aventurado decir que *el centro de*

*gravedad del mundo se va desplazando del Atlántico al Pacífico* y que el mundo "de acá" empieza a descubrir la importancia de países "de allá", como Japón, Taiwán, Corea del Sur, Singapur, China, Australia, Nueva Zelanda, Indonesia, Filipinas, etc. ¿Está A. Latina consciente de esto?

En los años sesenta, América Latina emergía como el continente del futuro. Hoy, si no nos "ponemos al día", pasaremos a la categoría de continente del pasado. Percibí en Moscú que la URSS enfrenta un desafío similar. No tenemos mucho tiempo. ¡Es la hora del aggiornamento!

Estas nocturnas líneas escritas desde este invierno nórdico: largo, blanco, helado y nevado, más que para hablar de pueblos, de futuros y de geografías, son más bien para agradecerles y para recordar rostros, personas, encuentros y reencuentros, momentos gratos, lecciones y satisfacciones en ese seminario en Moscú.

Recordar, por ejemplo, el reencuentro con *Sergei Mikoyan*, conocido hace 10 años acá en Estocolmo. Director de vuestra revista *América Latina* e hijo de Anastas Mikoyan, armenio de corazón, cuyas Memorias espero pronto leer si las encuentro traducidas.

Grata sorpresa fue reencontrar al amigo *Teothonio dos Santos*, exiliado en Chile y México y luciendo ahora esa exuberante imagen de Karl Marx amazónico. ¡Impresionante!

También fue grato reencontrar a otro exiliado en Chile, al ahora flamante senador paulista *Fernando Enrique Cardoso*, uno de los padres-fundadores de la Teoría de la Dependencia, político serio y serio aspirante a la Presidencia do Brasil. ¿Cuándo? Bueno, según la tradición brasileña, cuando tenga más de 80 años.

Otra grata sorpresa fue ver en Moscú al amigo *Juan Somavia*, artífice y motor de la Comisión Sudamericana de Paz y —a mi juicio— futuro Canciller del gobierno democrático de Chile. ¡Que Dios, el PDC y el PPD me oigan!

Last but not least. Había otra sorpresa grata en el "menú" del seminario: la presencia y vigencia del SELA en la persona del amigo peruano *Ignacio Basombrio*. Su país es un buen ejemplo, de que la violencia, que otrora fuera la "partera de la historia", hoy bien puede ser la *sepulturera de la historia*, la peruana y la mundial. Duro presente e incierto futuro espera a los hermanos peruanos, ¡si la milagrosa Virgen de Las Mercedes no se apiada de sus hijos a orillas del Rímac!

En un largo periplo terrestre "*Chiloé-Caracas*" del año pasado, recorrimos con Birgitta, mi mujer, encaramados a menudo en destartalados buses rurales, de empresas tales como "Morales Moralitos" o "Angelitos Negros", todo Chile, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Jamás olvidaremos ese letrero caminero, en una aguda pendiente de la Carretera Panamericana en el Perú que decía: "*¡Vehículos sin frenos: cerrarse a la derecha!*".

Entre los nuevos rostros conocidos esta vez en Moscú, fue interesante conversar y escuchar a varios soviéticos, checos, polacos, húngaros, alemanes, búlgaros, cubanos, sandinistas, yugoslavos y mongoles. Hablando de mongoles me sorprendió la excelente disertación, en un impecable español, del amigo *Tumurchuluun* de Ulan Bator. Yo llevo 15 años en Suecia y no hablo el sueco como él habla el español con sólo 5 años en Cuba. ¡Otro milagro de Fidel... y sin usar la perestroika!

Al fin pude conocer a *Kiva Maidanik*, el último guevarista de la CCCP, ideólogo de la línea dura para América Latina, pero cuyo rostro bondadoso y tierna mirada no lo hacen creíble en sus exhortaciones a empuñar el fusil. Leeré con mucho interés su más reciente libro, obsequiado esa fría pero soleada mañana de sábado, en las afueras del gigantesco Hotel Rossia.

Discutíamos allí, en la calle, con 15 grados de frío, sobre nuestra común amiga *Marta Harnecker* y su versión "metal-mecánica" del marxismo y lo que

—a mi juicio— fue una medida staliniana suya al eliminar el prólogo de Louis Althusser en las últimas ediciones de su difundido Manual.

Razón para esta purga editorial: el camarada Althusser, maestro y amigo de la autora, se apartó de la “ideología correcta” cuando empezó a plantear críticas al PC francés y al envío de tropas a Afghanistan. Sacar así, tan brutalmente, ese prólogo de Althusser, a quien Marta tanto le debe en su formación teórica, es usar esa siniestra técnica staliniana de intentar hacer desaparecer a los disidentes de la historia declarándolos no-persona. Desapareció Stalin pero sobrevivió su “escuela”.

¡Qué peligrosa y poco humana manera de discrepar! La historia nos enseña donde puede conducir esa intolerancia y ese sectarismo dogmático. También llegó ese mortal virus a nuestras costas. Por “desviaciones ideológicas” fueron fría y bestialmente eliminados en El Salvador, el gran poeta *Roque Dalton* y en Managua la comandante guerrillera *Ana María*, del FPL, masacrada en 1983, de 83 machetazos, por sus propios compañeros de Partido. ¿Hasta cuándo seguirán las revoluciones devorando a sus hijos? ¿Pueden los cinco comandantes salvadoreños del FMLN garantizar que eso no volverá a ocurrir si ellos toman el Poder?

*Stalin* y la camarilla asesina de Beria mataron a miles y miles de honestos camaradas. Muchos de ellos han sido beneficiados con procesos de rehabilitación histórica “post mortem”, pero ¿quién puede devolverles la vida y ahorrarse el dolor de esas familias con efecto retroactivo?

Debo confesarles, amigos, que un maestro similar tuvimos varios de los participantes en el seminario, cuando al visitar el mausoleo de Lenin y las tumbas de todos los que están enterrados en los muros del Kremlin, descubrimos con sorpresa y pesar, que no estaba *Nikita Krushchev*, el primero en denunciar al mundo el horror staliniano. ¿Por qué no está? ¿Cuándo la *perestroika* corregirá ésta y otras injusticias históricas? Trotz-

ki también espera su rehabilitación, aunque la URSS con Trotzki en el poder, quizás no habría conocido el terror stalinista pero sí el terror trotskista. ¿Qué opinan Uds.?

4. Regrese ahora por cuarta vez a Moscú. *Ya no soy leninista*, ni creo en la vía amada —como solución en los problemas nacionales, ni menos para los mundiales, pero apoyo con optimismo fórmulas de compromiso, de amplia concertación social y política y me entusiasma el nuevo pensamiento— inspirado en la *perestroika*— que va surgiendo en la CCCP. Mi consigna favorita ya no es “¡avanzar sin transar!”, sino “¡el que no transa no avanza!”.

Roguemos al dios Marx que el sano, firme y renovador pensamiento del camarada Gorbachov, inspire también, cada uno según sus propias especificidades nacionales, procesos necesarios de profunda rectificación y democratización en muchos otros países. Pienso en especial en la Cuba de Fidel, la Corea de Kim Il Sung, la Rumania de Ceacescu, la Polonia de Jaruzelski, la RDA de Honecker y la Etiopía de Mengistu, pero también en países como el México de Salinas y la Nicaragua de los Comandantes. ¡Es la hora del ocaso del autoritarismo y del sistema de Partido Unico!

*Cuba*, por ejemplo, ¿es una democracia socialista o es un cuartel? Pregunto esto porque luego de 30 años de revolución todavía usan esa absurda consigna: “¡Donde sea, como sea y cuando sea: Comandante en Jefe ordene!”.

Es muy sabia la medida de Gorbachov: ningún líder —por más carismático que sea— debe permanecer más de 10 años en el poder. Pero el “Ayathola” Fidel lleva 30 años y no sueña en retirarse a escribir sus Memorias. ¡Fidel no quiere saber nada con la *perestroika*! Aspiro a un mundo sin Dictadores, sin Ayatholas, sin Papas, sin Popes, sin Gurús, sin Líderes eternos, sin Comandantes y sin Patronos, ni de Derechas ni de Izquierdas.

También me parece absurda la consigna musulmano-católica (inspirada en el

JIHAD o Guerra Santa): "*¡Patria o Muerte. Venceremos!*", ya que los pueblos luchan para vivir y no para morir. Jams más los vietnamitas, por ejemplo, ni en los peores momentos del bombardeo yanqui con napalm, habrían usado esas consignas necrofilicas para movilizar al pueblo a la lucha.

La pregunta es ¿por qué "chez nous", en el mundo latino-católico, la muerte es un ingrediente de movilización política tan convocante, tan frecuente y tan efectivo? "*¡Patria Libre o Morir!*" gritan los sandinistas. "*Tierra o Muerte*", los agraristas. "*Victoria o Muerte*", los triunfalistas. "*¡Casa o Muerte!*", los urbanistas. "*¡Jubilación o Muerte!*", los burócratas. Muerte, muerte, muerte... ¿Será esto lo que Unamuno llamaba "el sentimiento trágico de la vida"? ¿Es ese miedo/fascinación a la muerte que lleva al torero a no poder vivir sin desafiar de continuo a la muerte?

¿No es este permanente vivir entre la vida y la muerte, el mismo "*vivere pericoloso*" tan presente en la vida y en la "cultura guerrillera" de tipos humanos como Fidel y El Che? ¿No es éste el principal ingrediente de esa "*cultura de los cojones*", propia de machos recios y no apta para "maricas"? ¿No explica esto nuestro desprecio-temor a la homosexualidad? ¿Por qué en Cuba, a diferencia de Brasil, persiguen a los homosexuales como si fueran leprosos, "degenerados", "antisociales"?

Aun a riesgo de ser acusado de traidor, maricón y cobarde, prefiero una consigna menos maximalista, más optimista y civilizada: "*¡Patria o Heridas Leves: Sanaremos!*". *¡La vida no puede ser una permanente corrida de toros!*

Para los latinoamericanos es muy difícil analizar a Cuba con objetividad. Para los derechistas, encabezados por ese millón de cubanos en Miami, no hay nada que aplaudir en la experiencia cubana. Para los izquierdistas, encabezados por los que predicán y/o practican la vía armada para A. Latina, no hay nada que condenar o criticar en la revolución cubana. ¡Nuestro eterno maniqueísmo!

La influencia católica hispana en nuestra "*WeltAndschau*" o cosmovisión, nos hace ver el mundo en blanco y negro, sin muchos matices. Los "buenos" son muy buenos y los "malos" muy malos. ¡Dios y Satanás! ¡Amigo-enemigo! Las mujeres, para nosotros, o son vírgenes o son putas. No tenemos "clase media" femenina. ¡Es la Virgen María o la Magdalena!

Recuerdo lo que nos dijo un sandinista, cuando en 1986 pasamos por allí, caminando, durante 3 meses, desde Panamá hasta México DF., junto a 380 pacifista, en la *Marcha por la Paz en Centroamérica*: "¡ese Calero, maldito dirigente de la *contra*, es un hijo de la gran puta! Pero aclaro, puta por parte de padre, ya que su madre es una santa".

Tenemos tendencias compulsivas al *maniqueísmo* y la *sobreideologización*.

Me incluyo, entre los muchos que reconociendo los avances muy importantes, reconocemos también las deficiencias de la Cuba de Fidel.

No es necesario convencer a los soviéticos de las deficiencias cubanas, ya que Uds. las conocen "desde adentro".

Lo que hoy está claro es que el "*modelo o la vía cubana*" de construcción socialista ya no es exportable al resto de A. Latina debido a su alto costo, político y económico. *En suma*: no es viable. Además, o Cuba se abre al mundo y se "*perestroikiza*" a su manera, o irá a un rápido proceso de "*Albanización*".

Cuando Reagan/Bush dicen "*no queremos segundas Cubas para A. Latina*", Gorbachov responde: "Nosotros tampoco, a no ser que otros las financien". Han sido los soviéticos los que han cargado con el peso principal de esa experiencia y donde también la URSS debe, a la hora de la perestroika, asumir también la cuota de responsabilidad en esas deficiencias y errores.

Recordamos bien la respuesta que dio don Víctor Volski, a ese muchacho latino que le preguntó, en su conferencia en nuestro Instituto, si la URSS estaba abandonando los principios del "internacionalismo proletario".

"No, en absoluto —dijo él. Pero la URSS no puede financiar todas las revoluciones. No tenemos esos recursos y nuestro pueblo también tiene derecho a vivir algo mejor. ¡Imagínese que mañana triunfara una revolución socialista en un país grande como Brasil! ¿Quién podría financiarla?"

*En suma:* la revolución cubana habría sido imposible, inviable, o habría sido diferente, sin el apoyo político, militar y económico de la URSS y demás países del CAME.

*Otra cuestión a debatir:* ¿pueden los avances cubanos en salud y educación, por ejemplo, ser conseguidos en regímenes políticos democráticos, con plena vigencia de todas las libertades y derechos democráticos: o esa, con libertad de prensa, de información, de reunión, de asociación, derecho de huelga, derecho de entrar y salir del país, etc.?

Uno de nuestros investigadores hizo un análisis estadístico comparativo entre Cuba y otros países del continente, entre ellos Costa Rica, países que tenían índices similares en salud y educación en 1959, año de la revolución, y descubrió que ahora ambos exhiben avances bastante similares, salvo en materia de distribución del ingreso que es más igualitario en Cuba.

1989 será un buen momento para analizar globalmente, en profundidad, la experiencia cubana, cuando se cumplan 30 años de revolución.

Mucho ha cambiado en estos 30 años. Hasta los años 60-70 la fuerza política se medía en términos de masas movilizadas. Era la concepción físico-mecánica de la política. Había que estar permanentemente agitando a las masas. Era la política concebida como coctelera.

Durante mi proceso autoocrítico estuve pensando escribir un Manual: *"Instrucciones para el uso del proletariado: jagitese antes de usar!"*. ¿Se interesaría en editarlo la Editorial Progreso de Moscú?

Hoy, en cambio, prima la *concepción cibernética de la política:* en que más

importante que grandes masas movilizadas, lo es la información y la creación de una red o circuitos amplios de contactos en el tejido social. ¡Es la hora y es la Era de los microcomputadores!

Sobre éstos y otros temas, sintetizados en ese librito de tesis que discutimos en el seminario, deberemos seguir reflexionando, inspirados en ese sabio pensamiento del Presidente Mao: *"¡Dejar que cien flores florezcan y que cien escuelas de pensamiento compitan!"*.

Se va abriendo paso el consenso de que somos muchos los que en el mundo necesitamos urgente una *perestroika* de uso personal para derrotar a ese *ego autoritario* que llevamos dentro.

Por eso la *perestroika* no es bien acogida por muchos líderes políticos latinoamericanos, incluidos no pocos jefes de los PCs, que la perciben como una amenaza a su tradicional estilo autoritario de hacer política. Pese a su encendida retórica revolucionaria, de fondo son porfiados conservadores. ¡Predican pero no practican ni el socialismo ni la democracia! O cambian, o se "perestroikizan", o esos PCs naufragarán víctimas de sus propias crisis. Este triste proceso ya está ocurriendo en Europa, salvo con el PC de Italia, ¿el "último sobreviviente", gracias a Gramsci?

Pudimos percibir la profunda renovación ideológica que se está operando en la URSS. Mientras *Lenin transformó a los trabajadores en comunistas, pareciera que —ahora— Gorbachov quiere transformar a los comunistas en trabajadores. ¿Lo conseguiremos?*

Nunca olvidaré ese rayado mural, no lejos de los muros del Kremlin, que decía: *"¡Gorbachov, seguro: a los dogmáticos dale duro!"*. ¿Quién lo habrá escrito? ¿Algún estudiante cubano, rumano o coreano de la Universidad Lumumba? ¿O fue el amigo mongol?

Ese clima fraterno, abierto y de franco y leal debate que caracterizó nuestro seminario es un promisorio inicio para nuevas y mejores relaciones entre la URSS, los demás países socialistas y nuestra América Latina.

Aprovecho para destacar y agradecer los aportes y reflexiones de muchos de vuestros colegas en el Instituto, sobre todo a los que tuve oportunidad de escuchar en mi Comisión 3 — a tan valiosos investigadores cuyos nombres no tengo a mano. Trasmítanles nuestros saludos.

Todos los integrantes de la delegación de los países nórdicos coincidimos en valorar como muy exitoso este encuentro en Moscú y regresamos llenos de optimismo histórico, o, en palabras de Gramsci, intentando combinar el pesimismo de la inteligencia con el optimismo de la voluntad.

*Queridos amigos:* siendo las 6 de la madrugada debo interrumpir esta ya larga carta-diálogo con Uds. Ya tendremos ocasión de seguir platicando.

Hoy tendremos acá la visita a nuestro Instituto de mi compatriota y compañero de estudios de Derecho, el dirigente socialista *Ricardo Lagos*, Presidente del Partido por la Democracia, quien visita Suecia para hablar y pedir apoyo solidario para el Chile actual, post-plebiscito. 1989 será un año decisivo para mi país.

La actitud política del PC chileno —que Uds. bien conocen— es digna de estudio. Estoy leyendo un buen "*Estudio multidisciplinario del PC de Chile*" que acabo de recibir, recién salido del horno editorial, de nuestro buen amigo Augusto Varas (editor) de la Flacso de Santiago de Chile.

¡Las vueltas que da la vida! En los años 60-73, el PC —en especial *Volodia*, hombre culto y sensato— nos criticaba a los "proclubanos" y a los "prochinos", por propiciar la lucha armada y nos acusaban de "ultraizquierdistas", de "hacerles el juego al imperialismo y a la reacción". Creo, ahora, que tenían razón: éramos unos locos idealistas, voluntaristas, quizás románticos pero muy equivocados.

Sin embargo, con el viraje de línea del PC y su creación del *Frente Patriótico "Manuel Rodríguez"* — FPMR, no sólo se han aislado del resto de la opo-

sición democrática sino que, objetivamente, más allá de sus intenciones, han sido útiles y funcionales a la dictadura militar. Es allí, en lo militar, donde Pinochet quiere medirse con la oposición. ¡Balas y no votos!

Es vox populi, que el retorno en las semanas previas al plebiscito, de algunos exjefes de la UP, en especial del buen Volodia y sus encendidas arengas públicas llamando a usar "todas las formas de lucha", declaraciones que fueron hábil y ampliamente recogidas y difundidas —urbi et orbi— por *El Mercurio*, la TV y demás órganos del régimen de Pinochet, le hicieron perder entre un 3 a un 5% de votos a la opción NO en el plebiscito.

En suma, los reformistas de ayer son "ultraizquierdistas" hoy, mientras los "locos-tiratiro" de ayer somos respetables socialdemócratas hoy. ¡Cómo nos cambia la vida!

*¿Qué llevó a Pinochet a creer que ganaría el plebiscito?*

Creo tener la clave de su histórico error.

Según la doctrina de la *Seguridad Nacional* se está en guerra contra el *enemigo interno*, esto es, contra el "satánico" marxismo y sus secuaces. Para conocer a fondo al "enemigo", los militares chilenos estudiaron marxismo en los manuales de "mecánica popular" de Martita Harnecker y terminaron haciendo análisis marxistas de la realidad.

Como a la economía chilena no le ha ido tan mal este año, los militares y Pinochet se creyeron aquello de que la infraestructura económica determina, en gran medida, las superestructuras y pensaron que el triunfo del plebiscito era dialéctica y científicamente inevitable. ¡Eso les pasa por leer literatura subversiva!

En suma, la gran vencedora en la batalla plebiscitaria del 5 de octubre en Chile fue la Martita, que con sus travesuras ideológicas logró desorientar estratégicamente al enemigo militar. Parece que el pobre Reagan leyó los mismos

manuales, eso explicaría sus fracasos político-militares en Centroamérica.

5. Mañana nos visitará el diputado radical argentino y representante personal del Presidente Alfonsín y del candidato Angeloz, don Conrado Storani. Hagamos votos porque *Carlitos Menem* pierda las elecciones. Su triunfo sería una *desastre* para la pobre Argentina.

¿Entienden Uds. a la Argentina? Un país enorme, rico en recursos naturales, con temprano desarrollo industrial, sin guerras —salvo el episodio de Malvinas— con homogeneidad racial, cultural y religiosa. Sin muchos indios a quienes culpar del subdesarrollo. A los pocos que habían a la llegada de los conquistadores se los comieron a la parrilla. Mientras los mexicanos descienden de los aztecas, los guatemaltecos de los mayas, los peruanos de los incas, los chilenos de los mapuches, los argentinos descienden de los barcos. (¿Borges?).

Me pregunto: ¿por qué Argentina, tierra de inmigrantes, no es una especie de Australia o una Canadá y no séguir a las patadas con el subdesarrollo y con la democracia? En estos últimos 50 años, ningún presidente argentino, elegido democráticamente, ha podido entregar el gobierno a otro presidente legal. ¡Se han ido de golpe en golpe, de tango en tango!

Roguemos a la Virgen de Luján, generalísima de las fuerzas de aire, mar y tierra, de que Alfonsín consiga terminar su período y ser reemplazado por otro presidente elegido por el pueblo y no por Aldo Ricco. Dice el cable que Alfonsín viajará en breve a USA y a México, a la coronación del "último Emperador" azteca. Ojalá que al volver lo haga a la Casa Rosada y no al Penal de Martín García. El querido pueblo argentino se merece mejor suerte.

6. En enero viajaré a México, Guatemala y Costa Rica. Permaneceré unas semanas en San José, en la sede de la *Universidad de la Paz* de la ONU, en ese pequeño país centroamericano, único, en nuestro surrealista continente, en

cometer la "locura" de suprimir las fuerzas armadas, esto es, en *atreverse a vivir sin ejércitos*. ¡Fantástico! ¡Verdadero aporte a la Humanidad!

Quiero terminar allá de escribir mi libro, crítico y autocrítico, con una serie de reflexiones en torno a una *propuesta de desarme de los Estados y desmilitarización de las conciencias en América Latina*. Una especie de utopía posible, que contagiado con la locura de los "ticos", pretende "continentalizar esa locura", intentando un proceso de "costarriqueñización" de nuestra América.

Ingresar al año 2000 con ejércitos nacionales en un dinámico proceso de gradual y continental reducción. Usando una palabra muy nuestra: debemos caminar hacia una progresiva "jibarización" de las fuerzas armadas y sus costosos juguetes bélicos. También en esto Gorbachov está a la ofensiva. ¡Es una utopía por la que bien vale la pena luchar!

No será fácil, dado las recíprocas *desconfianzas* que existen entre los países y pueblos vecinos y, sobre todo, porque el ambiente de *autoritarismo político-religioso* y en especial *cultural* en que vivimos inmersos los latinoamericanos, desde la cuna hasta la tumba, otorga aún prestigio y status a las FF. AA. y facilita "soluciones" de fuerza a nuestras crisis y conflictos.

Eso explica, por ejemplo, de que los golpes en A. Latina, rara vez son meros "cuartelazos", sino más bien son golpes "cívico-militares" con mayor o menor apoyo social. Es lo que Alain Rouquié, refiriéndose a la Argentina, llama "el sueño del coronel propio". O sea, un estilo conspirativo de hacer política que lleva a muchos líderes a desear contar con un alto militar a quien poder encargarle un golpe para su uso político personal.

La pregunta es sencilla: ¿son necesarios los ejércitos? ¿Para qué sirven, en el mundo actual, estas costosísimas y peligrosas estructuras parásitas, como no sea para matar o dominar a países vecinos o para reprimir a sus propios

pueblos? ¿A nivel de la "casa mundial" la tendencia actual, en los umbrales del nuevo siglo, no es acaso hacia un creciente proceso de "costarriqueñización" a nivel planetario? ¡Viva el desarme de los Estados y de las conciencias! ¡Viva Gorbachov!

Siendo ya las 7 horas de esta clara mañana, concluyo esta larga carta, cuando el termómetro de mi balcón registra 9 grados bajo cero. Sin darme cuenta se me pasó la larga noche conversando con ustedes.

Afuera todo parece estático: la naturaleza detenida, los pájaros deprimidos, los árboles desnudos y los techos nevados.

¡Qué increíble que el ser humano pueda vivir, crear y amar en estas latitudes extremas! ¡Y qué increíble que después de largos meses de invierno retorne la primavera e irrumpa la vida!

¿Será cierto que el clima influya tanto en los pueblos y en sus estilos de vida? Los suecos, por ejemplo, no se echan a dormir, como los osos, en los 8 a 9 meses que dura acá el otoño-invierno. Al contrario, se dedican a estudiar, a leer, a fabricar o inventar cosas. Ya en septiembre de cada año, se inician acá miles de "círculos de estudio" para estudiar o hacer las más variadas cosas. ¡También para escapar de la soledad!

Como buenos luteranos son curiosos y porfiados. Así han logrado ya aportar más de 4,000 inventos importantes a la Humanidad: sea la dinamita (origen del Premio Nobel), los rodamientos de bolitas SKF, la máquina descremadora Alfa Laval, los envases Tetra Pak, los anafores "Primus", la famosa "llave inglesa" (Stinson), el cierre-eclair de los pantalones y ahora... en tiempos del AIDS ¡los condones con sabor!

En el último otro día, siendo ya las 8, quiero pedirles un servicio muy especial. Mi hija Vania, de 19 años, que Uds. conocieron ahora en Moscú, heredera de las locuras de su padre, está empeñada en contribuir también a la paz mundial.

Para eso está trabajando en una iniciativa escandinava llamada ¡Next stop: Soviet Union! Pretenden llevar en 1989 unos 5,000 jóvenes nórdicos a la URSS, a vivir en casas de familias soviéticas.

Los inspira la idea que la verdadera paz no se asegura sólo con Tratados de desarme de las potencias nucleares, por muy importantes que éstos sean, si no van acompañados de un mejor y mayor conocimiento recíproco de todos los pueblos. En suma, que la paz se firma por arriba pero se consolida por abajo. ¡Fantástico!

Me informa Vania que esta iniciativa ha encontrado buena acogida, aquí y en la URSS, pero que hay mucho trecho que recorrer y mucho trabajo por hacer. Está aprendiendo ruso y es probable que en enero se vaya a vivir unos meses a Moscú, para avanzar en los preparativos. Les adjunto algunos materiales y afiches en ruso de esta campaña. Mucho les agradeceré, queridos amigos, contribuir con vuestra experiencia y contactos al feliz éxito de esta juvenil iniciativa nórdica de paz.

No nos olviden. Sepan Uds. y vuestros demás colegas en el Instituto, que tenéis acá, hoy y siempre, amigos suecos y latinos que os aprecian y que esperan vuestra visita para profundizar esta fructífera relación académica y continuar el diálogo y la amistad.

Suecia significa ya mucho para mí. Acá encontré "asilo contra la opresión". Acá han crecido mis 2 hijas chilenas, me ha nacido un hijo varón y he tenido dos esposas autóctonas, nativas del país. Cuando estoy en Suecia, extraño y quiero volver a Chile; pero cuando estuve hace poco en Chile, después de 14 años de exilio, extrañaba a Suecia. Sólo me siento plenamente bien arriba, en los aviones, ¡volando sobre el Atlántico!

Suecia es un bello e interesante país, pese a que hay años en que el esquivo verano se concentra en pocos días.

*País muy especial es esta rubia Suecia:*

—donde no han tenido guerras en casi 200 años;

—donde no soplan los ciclones, ni devastan los temblores;

—donde la lucha de clases registra zarrameos hasta de grado 3 en la escala sísmica de Marx;

—donde los perros no ladran y el mar no tiene olas;

—donde las mujeres —a diferencia de los países del “catolicismo real”— nacen pero no mueren vírgenes;

—pero también donde el sistema económico-político-social tiene rostro más humano y democrático; y

—donde la solidaridad es leal y generosa. Ayer con los republicanos en la España de Franco. Hoy con los demócratas en el Chile de Pinochet. Y mañana quizás con los reprimidos en el Perú de Sendero o con las víctimas de una Colombia desestabilizada por tanta violencia inútil.

Al venir, no dejéis de cargar vuestras alforjas con ese milagroso *vodka* que produce en abundancia vuestra generosa tierra, para que —navegando en mi barco “*Melinka*” por las islas y canales del archipiélago de Estocolmo— o en noches de frío, sentados en torno al fogón, comamos caracoles y brindemos por la vida, revitalizando la amistad y la esperanza de que vendrán días mejores para el mundo y para nuestra querida América Latina.

Para Uds. y todos en el Instituto, así como para los amigos del Comité de Solidaridad con los Pueblos, nuestro saludo y los mejores deseos para la *Perestroika* en el Nuevo Año.

Esperando vuestras noticias, recados, llamados o enviados, reciban Uds. —queridos amigos— Serguei, Boris y Vladymir, nuestro recuerdo y estima desde esta Suecia ¡tan nórdica, tan lejana y tan cercana!

¡Patria o Suerte. Nos veremos!

Daniel Moore

## POSTSCRIPTUM:

Aprecio el humor de don Víctor; de todos sus chistes y ocurrencias el que más me gustó, esta vez, fue su original traducción de CCCP = *Cu-Currucu-Cu Paloma*. ¡Fantástico!

El humor es una técnica terapéutica que sirve para aliviar tensiones personales y nacionales y es una formidable arma político-cultural. Por eso es tan difícil sobrevivir como buen político en América Latina, donde existen peligrosos “guerrilleros del humor” muy diestros en el uso de dardos y espadas envenenados de ingenio.

En el Chile democrático habían dos revistas nacionales muy importantes. Una era *El Peneca*, revista infantil de vasta difusión nacional y continental.

La otra era una revista de humor político llamada *El Topaze*. Era el barómetro de la política chilena. Sobrevivió hasta 1968, cuando el gobierno mesiánico, el de la “revolución en libertad” del Presidente demócrata-cristiano Eduardo Frei, compró la revista y le castró ese sano humor irreverente e iconoclasta.

Mi “tesis” es que ese fue el comienzo del fin de la centenaria democracia chilena. La oposición democrática chilena debería seriamente pensar en reabrir *Topaze*. ¡Sería muy saludable para la democracia! ¡Todos los países necesitan una revista similar!

Les adjunto una versión escrita corregida y censurada, de lo que dije en la recepción final en el Restorán Pekin de Moscú. Es la convocatoria a disputar en 1992, la Copa de fútbol *Descubridores de América* plantel completo del Seleccionado Internacional de la *Perestroika*, cuya consigna central será: ¡Patria o Suerte. Ganaremos! .

¡Feliz Año Nuevo!

¡Todo el poder a renopla!

¡La Perestroika vencerá!

# Actualidad Editorial Nacional

## REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías  
del País

### QUEHACER Nº 58

**Editada por :** DESCO, Centro de Estudios y Promoción  
del Desarrollo

**Dirección :** León de la Fuente 110, Lima 17 - Perú  
Teléfono: 617309

#### Contenido

- referencial :**
- \* Crisis: ¿y la clase política?  
(E. Bernaldes B.)
  - \* Recuperar el Huallaga: una estrategia  
posible  
(R. González)
  - \* Sendas peligrosas: la guerra del Coman-  
dante Huayhuaco  
(C. I. Degregori)
  - \* Versículos satánicos: la paja en el ojo  
ajeno  
(L. Bartet)
  - \* A los cien años del nacimiento de Cha-  
plin: el subversivo señor Charlot  
(C. Arroyo)

## INFORME IAD (INTER-AMERICAN DIALOGUE)

El presente informe, que en esta crónica denominamos *una agenda para Washington*, sintetiza los resultados de un breve estudio, realizado por encargo de IAD (Inter-American Dialogue). El propósito central del mismo consistió en explorar la percepción existente en miembros de las élites latinoamericanas acerca de cuáles son los temas de la agenda de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

La ocasión fue dada por la instalación de un nuevo gobierno en Washington, en enero de 1989, al cual IAD quisiera alcanzar una agenda útil. Este grupo no gubernamental, presidido por Sol Linowitz y Daniel Oduber, reúne a más de sesenta personalidades de las Américas —políticos, empresarios, académicos— entre las cuales alcanzan representación diversas posiciones políticas. IAD ha producido, desde su formación en 1982, cuatro informes sobre las relaciones interamericanas que pueden ser ubicados en un enfoque discrepante de la política de la administración Reagan.

## LOS ENTREVISTADOS

Para que respondieran a la cuestión materia del estudio, un total de 66 entrevistados en siete países fueron visitados entre abril y julio de 1988. En un estudio exploratorio como el que se emprendió, uno de los aspectos más difí-

les de decidir y justificar es escoger qué opiniones deben recogerse. Aquí se buscaba en siete países —México, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Perú, Chile y Argentina— opiniones de la élite política, empresarial y académica; para listar a los entrevistados se usaron dos criterios:

- líderes que por su cargo o posición fueran representativos de un sector de opinión, y
- personas que sin tener representatividad de opinión pudieran aportar una elaboración importante u original sobre el tema.

Con base en tales criterios, en cada país se trató de acceder a un grupo de personas cuya nómina fue elaborada con el apoyo de los miembros nacionales de IAD y el de los contactos locales del encargado del estudio. Los propios miembros de IAD fueron incluidos en la lista de entrevistados cuando se hallaban en el país al tiempo de la visita. Se procuró tener, en cada uno de los países, un conjunto de entrevistados donde los sectores político, empresarial y académico estuvieran balanceadamente presentes. Esto no fue siempre posible en cada país, pero el conjunto de los entrevistados sí aparece aproximadamente distribuido en tercios, según se aprecia en el cuadro 1. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que un buen número de entrevistados podía ser ubicado en más de una categoría.

CUADRO 1

## Entrevistados en cada país, según sector de pertenencia

	Políticos	Empresarios	Intelectuales	Totales
Argentina	5	4	2	11
Colombia	2	4	5	11
Costa Rica	—	3	3	6
Chile	5	3	6	14
México	2	2	3 *	7
Perú	3	2	5	11
Venezuela	2	2	3	7
<b>Totales</b>	<b>19</b>	<b>20</b>	<b>27</b>	<b>66</b>

\* Dos de estas entrevistas —en el Colegio de México y en el CIDE— fueron colectivas.

A cada entrevistado se le planteó, luego de una breve explicación sobre IAD cuando era necesario, la cuestión materia del estudio. En ningún caso se sugirió un tema. Las preguntas del entrevistador se limitaron a pedir ampliaciones o precisiones, renunciándose a discutir la percepción o las propuestas del entrevistado.

Las notas tomadas durante la entrevista son analizadas en lo que sigue. Las declaraciones de cada entrevistado aparecen identificadas por una referencia que incluye las iniciales del país y un numeral del individuo. Primero, nos referiremos al clima al abordar el tema y al tono general de las respuestas. A continuación abordaremos los principales temas específicos que fueron materia de atención de parte de los entrevistados.

## EL CLIMA GENERAL DE LAS RESPUESTAS

Las entrevistas se desarrollaron con fluidez y la mayoría de ellas tuvieron lugar en un clima de franqueza y lenguaje muy directo. Beneficiándose de esta atmósfera, puede considerarse como uno de los resultados más claros del es-

tudio el que no existía entre los entrevistados una expectativa importante respecto al próximo gobierno estadounidense ni, más genéricamente, en relación con lo que América Latina puede esperar de ese país. En parte, la baja expectativa encontrada puede explicarse por el desconcierto y las frustraciones experimentados durante los ocho años de la administración Reagan, a los cuales muchos entrevistados hicieron referencias explícitas e ilustradoras.

Sin embargo, parece haber algo más: casi nadie espera un "Plan Marshall" o una nueva "Alianza para el Progreso". La conciencia acerca de la diferencia de intereses entre un lado y el otro de la relación es muy clara y no parece tener raíces políticas; los empresarios entrevistados se revelaron particularmente escépticos respecto al futuro de la relación. La única diferencia resaltable respecto a este clima, es que en Sudamérica el pragmatismo parecía más hondo y elaborado.

En ese marco, hubo algo de rechazo a un posible "globalismo" en el trato a la región por la administración a instalarse en Washington en enero de 1989. Casi todos los entrevistados preferían acuerdos concretos, sectoriales y prácticos, en lugar de un gran programa estadounidense para la región.

Dentro de esos acuerdos, el tema de la deuda recibió una marcada preferencia. Nadie sugirió no pagarla; por encima de las fórmulas, el reclamo común fue el de atención a la crisis de parte de Washington. Casi tan importante como la deuda fue el tema del comercio, en la percepción que encontramos en los entrevistados, muchos de los cuales consideraron indesligables ambas cuestiones. Y varias respuestas pusieron como condición la atención a estos dos asuntos, para que pueda restablecerse una relación de confianza entre Estados Unidos y América Latina, y quede así superado el malestar prevaleciente desde 1980.

Es sorprendente el alto grado de convergencia en las respuestas. Si se asu-

me que este rasgo no proviene de un sesgo en la muestra escogida, revelaría que la consideración de las relaciones con Estados Unidos es parte de un proceso de maduración común latinoamericano, pese a las diferencias entre los países del área, profundizadas en las dos últimas décadas.

La mayor convergencia entre los entrevistados se dio en torno al clima actual de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Aunque la pregunta no solicitaba un juicio respecto a este asunto, la mayoría de los entrevistados consideraron pertinente empezar su respuesta con una referencia a la situación existente.

La baja prioridad otorgada por Estados Unidos a América Latina fue señalada como un primer rasgo característico del estado de cosas. La razón de ello, según un entrevistado, estriba en que "Estados Unidos subestima la importancia" de esta región (Col. 9).

Un segundo rasgo, al cual se refirió un buen número de entrevistados, fue la falta de diálogo. "El diálogo ha llegado a ser de sordos", metaforizó una respuesta (Arg 4). "No hay un diálogo claro; ellos no escuchan o no entienden nuestros problemas", analizó otro entrevistado, quien luego hizo explícito su desagrado con que Estados Unidos trate a América Latina "como a niños, a base de regaños y castigos" (Col 9). En otra entrevista se encontró un ejemplo preciso de la falta de comunicación, cuando un empresario señaló: "Hay falta de receptividad; los congresistas en Washington no reciben a los embajadores latinoamericanos que buscan exponer un punto de vista nuestro" (Col 6). "Es como si hubiera poco interés en hablar", interpretó un empresario de otro país, "no hay formulación de políticas y hay poco diálogo bilateral" (Ven 7). Un intelectual entrevistado en México propuso una interpretación de "la crisis en el diálogo", al relacionarla con que "en esta década se ha impuesto el unilateralismo" (Mex 5).

Unas cuantas respuestas señalaron un componente distinto a los anteriores, que puede ser sumado a ellos para reconstruir el clima común en la percepción de nuestros entrevistados: "Los americanos han sido extraordinariamente torpes en estos años", dijo un ejecutivo costarricense, aludiendo expresamente a los contras en Nicaragua, la actuación de la CIA en Costa Rica y la desestabilización de Noriega en Panamá (Cri 2). Refiriéndose a los mismos casos, otro empresario costarricense lamentó: "No es posible que cometan tanto desacierto y tengan que efectuar cambios constantemente" (Cri 2). Siempre en torno a la ineficiencia, un político apuntó: "Siempre Estados Unidos da importancia a los problemas cuando es tarde" (Per 8).

Varios de los entrevistados precisaron que durante la administración Reagan la situación ha sufrido un notable agravamiento, y para sustentar esta tesis se refirieron a administraciones anteriores, puntualizando que ahora "no hay política hacia América Latina" (Chi 5). Luego de recordar la Alianza para el Progreso, la defensa de los derechos humanos por Carter, y las negociaciones en los años de Nixon, un entrevistado concluyó: "Con Reagan no ha habido consulta ni negociación" (Col 1). De este desenlace, puntualizó otro entrevistado, "ni ellos ni nosotros hemos ganado" (Ven 1).

Muchos de los entrevistados sintetizaron la situación existente como una en la cual prevalece la desconfianza. "La política de Estados Unidos es ambigua y uno no sabe a qué atenerse", dijo un entrevistado (Chi 2). Otro observó: "Hay un riesgo en apuntarse como aliados de Estados Unidos y luego ser dejados de lado porque, debido a razones internas, Estados Unidos cambia de política" (Cri 4). A partir de este clima, un analista interpretó que "por su obsesión en Centroamérica, Estados Unidos ha perdido la ocasión de cooperar con los países más importantes de la región, respecto a problemas que no sólo importan a Amé-

rica Latina sino que tocan los propios intereses norteamericanos" (Per 7).

Puede decirse que la síntesis hasta aquí formulada expresa un consenso entre los entrevistados, en el cual no hay diferencias según país, tipo de actividad o ubicación política. Tal unidad no se mantiene cuando pasamos al segundo tema general: qué perspectivas ofrecen las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Las cuestiones materia de divergencia son varias e importantes.

En primer lugar, los entrevistados difirieron respecto a si América Latina debe o no esperar algo importante de Estados Unidos. Con diferentes matices, surgió una tendencia al no, que sin embargo no fue mayoritaria. "Estados Unidos ha perdido importancia en la percepción y la expectativa latinoamericana", previno un analista (Chi 2). "La última propuesta de Kissinger y Vance, en busca de un consenso bipartidista, me parece frustrante", confesó un político antes de concluir, respecto a la situación durante la campaña electoral estadounidense: "No hay una modificación significativa" (Ven 5). Un intelectual que es asesor político extrajo de un balance similar la moraleja siguiente: "No creo que América Latina deba centrar sus esfuerzos principales en el diálogo con Estados Unidos" (Ven 4). En el extremo, un empresario frustrado por sus experiencias de exportación declaró: "Yo prescindiría de Estados Unidos en la proyección internacional de mi país" (Per 9).

La segunda cuestión que recibió respuestas divergentes fue la referida a qué es lo que América Latina y Estados Unidos tienen en común. Según una línea de razonamiento, "la estabilidad de nuestra región es un presupuesto fundamental para la seguridad de Estados Unidos" (Arg 2). A esa consideración, hubo quien añadió los bajos costos que supone América Latina para su vecino del norte: "En América Latina existe la posibilidad de una cultura occidental. Para los americanos, poner en valor esta región es más fácil que hacerlo con China" (Arg 9). Del otro lado, surgió la

advertencia: "nosotros no tenemos muchos intereses en común con Estados Unidos" (Arg 1), que varios entrevistados en Sudamérica expresaron de manera similar. Uno de ellos formuló este balance: "La verdad es que hay intereses comunes en algunas áreas y divergentes en otras", de lo cual concluyó: "por eso es que hay que evitar los esquemas (de relación) omnicomprendivos" (Ven 4). Un analista explicó la diferencia de intereses existente como debida a que "Estados Unidos maneja intereses globales, que no maneja América Latina," pero subrayó que "reconocer las diferencias no es necesariamente confrontar" (Mex 5).

Varios entrevistados echaron de menos una política de Estados Unidos hacia la región, carencia en la cual ubicaron las tensiones y problemas existentes: "No hay una expresión de intención estadounidense que dé parámetros a temas como preferencias comerciales, recursos financieros, defensa, petróleo, drogas, etc. Al tratar cada asunto separadamente, no se relaciona, por ejemplo, migración con comercio" (Mex 3). El reclamo de una política se funda, según un entrevistado, en que "Estados Unidos no debería dejar aislada en su crisis a una región vecina tan explosiva" (Ven 6) y en que una definición debería permitir, según otro, "hacer del proceso latinoamericano algo más pactado con Estados Unidos" (Chi 6).

Al reclamo de que el país del norte "defina una política de carácter general en relación a América Latina" (Mex 3), se añadió la precisión: "Es necesario que Estados Unidos formule una política en la cual se designen áreas específicas de interés por regiones y por países" (Ven 7). Algunas respuestas sugirieron formas de especificación; entre ellas, "desagregar en el tratamiento Centroamérica y Sudamérica" (Chi 4), y se fue aún más allá al sostener que "no puede haber una política para América Latina. Eso es lo que lleva a ver toda América Latina a través de Nicaragua. Probablemente se requiere una política para Mé-

xico, otra para América Central y otra para Sudamérica" (Per 6). En el extremo, se sostuvo que "los problemas de cada país son distintos" (Mex 1), pero también desde México se advirtió que circunscribir todo a relaciones bilaterales, *case by case*, es contrario a los intereses latinoamericanos" (Mex 2).

Las sugerencias concretas respecto a una posible política estadounidense se refirieron tanto a su contenido como a la forma del trato a ser dispensado a la región. En cuanto al contenido, prevaleció como criterio un expreso y marcado rechazo al globalismo. "Le tengo un gran miedo a una administración que intente el globalismo y termine con intervención y frustración", previno un entrevistado (Chi 6). Las razones para descartar un gran plan norteamericano hacia la región parecieron asentarse en tres razones, distintas pero convergentes: una percepción realista de las limitaciones financieras por las cuales pasa ese país, las diferencias entre los países de la región y el temor a la frustración sobreviniente a los incumplimientos de una política ambiciosamente totalizadora.

"Dado el proceso de diferenciación interna en América Latina, cuanto más elementos se incorporan, menor capacidad de generar intereses comunes", señaló un entrevistado (Chi 6). Dicho de otro modo, "meter demasiados temas empantana todo", por lo cual debería preferirse el "enfoque sectorial" (Mex 5). Además, probablemente con base en una experiencia como la de la Alianza para el Progreso, se observó: "Esperar grandes cambios frustra expectativas y frustra las relaciones" (Arg 11). Por eso mismo, se aconsejó introducir "cambios mínimos" que progresivamente den lugar a "un cambio de clima" (Chi 3).

Los aportes temáticos para una política estadounidense se refirieron a la cuestión de la seguridad y al rol de Estados Unidos en la cooperación que Europa y, sobre todo, Japón pueden dar a la región. La cuestión de definir "la se-

guridad común" (Mex 5) fue planteada en más de una respuesta; un analista se refirió a la imprecisa vigencia del TIAR y se preguntó si "Malvinas es un mal recuerdo o un precedente" (Per 6). En cuanto al rol estadounidense en la cooperación internacional, se sugirió que "Estados Unidos debería ejercer un liderazgo sobre Francia, Japón, España... para adoptar una política en común hacia la región" (Per 3), pero se puso énfasis en hacer posible así "la inserción de América Latina en la relación entre Estados Unidos y Oriente" (Per 5). El interés por mejorar la cooperación de Asia tiene como fundamento explícito la existencia de un superávit importante en Japón.

Respecto a la forma de la política norteamericana hacia América Latina, varios entrevistados sumaron rasgos deseables muy similares: "La base de la relación tiene que ser el respeto" (Col 1); "La tolerancia debe reemplazar al fundamentalismo ideológico" (Ven 1). Pero, además, las respuestas exigieron "transparencia en la relación" (Chi 14) y "previsibilidad" (Chi 4). En el mismo sentido, se subrayó que "las señales mezcladas irritan" (Mex 4). Un político se preguntó: "Reagan ha sido intervencionista. ¿Cuáles son ahora las reglas de juego? ¿Hasta dónde puede variar el manejo de Estados Unidos en esta zona de influencia y de seguridad?" (Per 8).

Por último, algunos entrevistados pusieron énfasis en la necesidad del multilateralismo como canalizador de la presencia y la actuación estadounidenses, que deberían volver al respeto por los organismos internacionales (Per 5).

Aparte de estos criterios generales, tanto sobre la situación de las relaciones entre América Latina y Estados Unidos, como respecto de lo que podría y debería ser una nueva política de éste hacia la región, los entrevistados sugirieron algunos temas específicos para la agenda de la nueva administración a instalarse en Washington. El señalamiento de temas por nuestros 66 entrevistados aparece cuantificado en el cuadro 2.

## CUADRO 2

### Mención de temas de agenda por los entrevistados

Deuda regional	54
Rol de EE.UU. en org. multilat.	15
Comercio Estados Unidos/AL	42
Drogas	26
Democracia, guerrilla, militares	23
Centroamérica	19
Financiamiento, ayuda, inversión	13
Apoyo a integración regional	10
Marco institucional de relaciones	10
Migración y refugiados	9

Otros temas mencionados fueron la cooperación científica y educativa, y el mejor conocimiento mutuo.

La cuantificación indica una gran concentración respecto a algunos temas. Entre los temas ausentes destaca la enfermedad del SIDA que, por la importancia que está tomando en América Latina, bien podría ser materia de cooperación con Estados Unidos. Sin embargo, ningún miembro de las élites de siete países de la región que fuera entrevistado, consideró de importancia este asunto.

### LAS PROPUESTAS

Para el análisis de los temas propuestos por nuestros entrevistados, para ser incluidos en la agenda de la próxima administración estadounidense, hemos escogido retener seis temas. De una parte, veremos en detalle los cuatro temas que fueron mencionados en más de un tercio de las respuestas —deuda, comercio, drogas y democracia— y, de otra, dos que, pese a un menor número de menciones, son temas menos obvios en la atención interamericana y que consideramos de importancia: el apoyo de Estados Unidos a la integración latinoamericana y el marco institucional de las relaciones entre América Latina y Estados Unidos.

Dejamos así de lado el tema centroamericano, sobre el cual, además de haber pocas menciones, los aportes se limitaron a respaldar la multilateralidad, la solución de los conflictos a través de la iniciativa regional y la vía abierta por Esquipulas. Un entrevistado subrayó la necesidad de que Estados Unidos renueve su acatamiento a los tratados Torrijos-Carter (Per 3).

#### a. *La deuda regional*

Sin duda, éste es el tema que no sólo fue el más frecuente en las menciones hechas por nuestros entrevistados sino el considerado principal por la mayoría de ellos. En general, las respuestas no se centraron en proponer fórmulas específicas sino en reclamar una actitud distinta de parte de Washington respecto al tema. No obstante, entre quienes se refirieron a una fórmula hubo concordancia en que ésta gire en torno a la compra de la deuda —a valor castigado— por una agencia internacional, que otorgaría a los deudores plazos largos e intereses rebajados, y a los acreedores bonos “de salida”.

Los entrevistados recordaron que, bajo el esquema aún vigente, pagar la deuda requiere entrar en recesión para ahorrar divisas; lógica por la cual “todo el sistema internacional gira en torno a la defensa del sistema financiero privado” (Chi 1). Asimismo, observaron que el daño causado por esta vía a las economías de la región es mayor al valor que se transfiere como amortización e intereses (Arg 4) y subrayaron que los efectos sociales de este esquema hacen que en América Latina “el Estado esté perdiendo gobernabilidad” (Chi 6). Un empresario puso énfasis al advertir que, de la situación de deudor, “no hay mecanismos para salir”, puesto que aun los pocos países que han venido pagando no tienen acceso al mercado crediticio (Col 2).

Luego de recordar que la administración Reagan “dejó que la situación de la deuda haya venido agravándose” (Chi 2), algunos entrevistados mostraron su preocupación por el hecho de

que el tema, "siendo obvio, está estancado" (Arg 5), condición que "contamina muchos otros asuntos" (Col 10) y ocasiona que este asunto sea "lo que más agria la relación" entre América Latina y Estados Unidos (Cri 3).

En términos propositivos, los entrevistados concordaron en que "se necesita una acción estatal, porque la fórmula de solución no surgirá espontáneamente" (Col 6). Un economista observó que el tema "tiene un contenido político grande, que no puede resolverse sólo entre banca privada y deudores" (Ven 7) y un analista añadió, con pragmatismo, que el tema no puede encontrar "solución entre 250 bancos y 18 países" (Per 6).

Más de un entrevistado declaró que el tema es "cuestión previa" en las relaciones de Estados Unidos con la región (Col 10), porque encarar la deuda "tiene que ser la primera demostración de buena voluntad hacia América Latina" (Ven 1). Más dramáticamente, un analista sostuvo: "Si no hay renovación en esto, no la habrá en nada" (Chi 2).

Un intelectual que presta asesoría política precisó el rango de las acciones que pueden ser ejecutadas por un nuevo gobierno en Washington, guiado por "una actitud diferente" respecto al tema. Detalló que se puede: cambiar las reglamentaciones bancarias, para facilitar fórmulas de arreglo; cambiar la política de los organismos financieros multilaterales en los cuales Estados Unidos tiene una presencia decisiva, aumentando los recursos financieros y flexibilizando la condicionalidad; y propiciar un diálogo informal con los acreedores en busca de una solución satisfactoria (Ven 4).

El comportamiento de los organismos financieros multilaterales fue objeto de diversas críticas en nuestras entrevistas. Se señaló que, en ellos, "son insólitos la arrogancia y el irrespeto por América Latina" (Col 3); y se observó que "es inaceptable pretender introducir la condicionalidad en el BID" (Col 10). Un político se preguntó "en qué medida estos organismos se pueden democratizar y

manejarse sin imposiciones" (Per 1), mientras otros entrevistados exigían de ellos mayor flexibilidad (Per 3), en particular respecto a "las condiciones en las cuales otorgan recursos, puesto que actualmente el acceso pasa por el sometimiento a una política que consideramos contraindicada para nuestra crisis" (Ven 6).

El tema de la condicionalidad fue tocado por varios entrevistados, los cuales precisaron que no era rechazable su existencia sino los términos actuales. "¿Quién define la condicionalidad?" se preguntó un economista y político (Chi 1); "la condicionalidad no puede determinar la estrategia interna de desarrollo", impugnó otro entrevistado (Chi 7); "la condicionalidad tiene que verse en términos más nuestros", sugirió un tercero (Chi 5). Con esto, quedó abierto el camino a una condicionalidad libremente pactada por los países, como compromiso con sus propias definiciones de política económica.

Por último, con respecto al tema de nuevo financiamiento a la región y desde que los recursos financieros no abundan en Estados Unidos, el interés por Japón se concretó en una fórmula precisa. Un entrevistado anotó que Japón tiene los recursos y Estados Unidos el *know-how*, por lo cual este último debería dar al primero asesoría organizada para la cooperación con América Latina (Per 11).

#### b. *El comercio entre Estados Unidos y América Latina*

Varios de los entrevistados que se refirieron a este tema, lo abordaron puntualizando las contradicciones del comportamiento estadounidense patentes a través de él.

De una parte, se señaló la contradicción entre la prédica oficial en favor de la libertad de comercio y las prácticas del propio gobierno norteamericano; en las palabras de un empresario: "Ellos predicán la libertad de comercio de la boca para afuera; cuando no les conviene, encuentran alguna excusa" (Ven 7). Otro empresario observó: "Es ridículo

que ellos nos reclamen por las patentes farmacéuticas y, al mismo tiempo, levanten barreras proteccionistas" (Chi 9). Al referirse a las prácticas proteccionistas, otro entrevistado subrayó: "Es paradójico que los países chicos pidan a los grandes libertad de comercio" (Arg 1).

De otro lado, se denunció una segunda contradicción: "Estados Unidos ha invertido, a través de la AID y el Banco Mundial, para que estos países exporten y cuando apenas empezamos, y aún no somos eficientes, se nos detiene el crecimiento. La política de Estados Unidos es desconcertante y difícil de entender" (Cri 2). Muchos de los entrevistados se refirieron, en detalle, a cuotas, aranceles, impuestos compensatorios y disposiciones fitosanitarias, entre los instrumentos que enfrentan las exportaciones latinoamericanas. Particular énfasis se puso en el hecho de que la legislación norteamericana otorga iniciativa a cualquier particular para poner en marcha los mecanismos que, en definitiva, bloquean las exportaciones.

Un entrevistado anotó que "las leyes comerciales estadounidenses se hacen pensando en Japón, no en América Latina" (Per 5). Pero un intelectual fue un poco más allá en el análisis, al notar que desde el lado norteamericano "el interés comercial está ahora definido con demasiada amplitud. Ya Estados Unidos no cuestiona el acceso a los mercados sino las políticas de desarrollo" (Ven 4). Los conflictos entre Washington y Brasil fueron los más usados como ejemplo de una ofensiva estadounidense, en la cual "mientras el resto del mundo se rige por normas internacionales, Estados Unidos se rige por su propia ley, portándose como la autoridad de un país subdesarrollado que quiere restringir importaciones" (Per 9).

La conexión entre comercio y deuda fue hecha explícita por cierto número de entrevistados. "Vendemos para pagar" dijo uno (Col 1), mientras otro propuso "negociar deuda contra comercio" (Arg 5). La elaboración hecha por varios (Col 4, Arg 8) partió de reconocer que pagar la deuda requiere crecer y que,

una vez llegado al tope dado por la dimensión del mercado interno, sólo es posible crecer por el sector externo; vía que, además de permitir las divisas para pagar, "de paso mejora el nivel de vida" (Cri 2). Dadas las limitaciones impuestas por Estados Unidos a las exportaciones latinoamericanas, se sostuvo que "de la actitud norteamericana depende, en mucho, retomar el crecimiento en América Latina" (Mex 2).

Un intelectual llama la atención sobre la confrontación ahora existente entre Estados Unidos y los sectores empresariales latinoamericanos (Col 7) —que es un fenómeno muy reciente— y, de hecho, esta tesis resultó confirmada por nuestras entrevistas. La mayoría de los empresarios, especialmente aquéllos con experiencia de exportadores, manifestaron malestar y quejas contra la política comercial de ese país, a menudo en términos sumamente duros.

"En vez de prestarnos más plata, cómprennos más, no nos discriminen y que no se nos vea como exportadores de carne, café y bananos", sugirió un empresario (Arg 6), luego de poner énfasis en que las barreras proteccionistas se erigen, sobre todo, contra las exportaciones industriales. En un sentido similar incidió otro entrevistado: "Es mucho más importante el comercio que la ayuda" (Col 5) y un tercero precisó: "La mejor ayuda no es dar sino no obstruir el comercio" (Col 7).

En cuanto a propuestas; un político hizo notar con desaliento que "el proteccionismo sale de la sociedad civil y no del Ejecutivo" (Chi 12). Varios entrevistados se adelantaron, con preocupación, a un posible triunfo del candidato demócrata a la Presidencia, recordando que los demócratas tienen un *constituency* marcadamente proclive al proteccionismo. Quizá por esto, hubo una propuesta dirigida modestamente a obtener que la situación no empeore: "necesitamos alguna garantía de que no se van a establecer más barreras" (Cri 4).

Con más ambición, se sugirió un trato preferencial a las exportaciones de Amé-

rica Latina. Específicamente; se propuso "un acuerdo liberalizador de largo plazo", sobre la base de que Estados Unidos reconozca sus ineficiencias económicas (Col 2). Para tal acuerdo, se señaló, "hay espacios económicos que no son de vida o muerte para Estados Unidos y sí lo son para América Latina" (Arg 6). En abono de la tesis del trato preferencial, un entrevistado observó: "No se puede tratar a nuestros países como si fueran países modernos, que amenazan a Estados Unidos con la competencia" (Ven 6); y se recordó quejosamente que "en el GATT no parecen pensar las relaciones interamericanas" (Col 6). Una fórmula restringida llegó a la propuesta de "que a los países en situación más apremiante se les abra facilidades en el mercado norteamericano" (Per 3).

### c. Las drogas

Un cierto número de entrevistados señaló este tema como uno de creciente importancia en las relaciones con Estados Unidos y manifestó verlo con preocupación, dada la significativa distancia que existe, respecto a él, entre las percepciones de uno y otro lado.

Los entrevistados se refirieron críticamente a la política que guía el comportamiento norteamericano respecto al tema. Acerca del objetivo de erradicar los cultivos de droga, un analista expresó: "Con lo que Estados Unidos da en ayuda, no hay ninguna posibilidad de inducir a los gobiernos y al campesinado a la erradicación. Con la situación económica prevaleciente en Perú y Bolivia, resulta imposible erradicar, puesto que la coca provee divisas" (Per 7). Aparte de esta limitación, atingente a los países productores, se planteó una referida al mercado: "Mientras más se persiga, más subirá el precio" (Col 9).

Algunos entrevistados advirtieron respecto a los efectos laterales del enfoque represivo que resultan negativos y hasta contraproducentes: "aplicar una política represiva provoca que el narcotráfico se ampare en el nacionalismo" (Arg 8); "la persecución legal deja fuera de com-

petencia al producto más inocente y mantiene al peor en violencia y corrupción", debido a su mayor rentabilidad (Mex 4). Asimismo, se consideró "equivocado enviar tropas" para luchar contra la droga (Arg 3) y se conjeturó que hacer intervenir oficiales de las fuerzas armadas puede convertirlos en *dealers* (Arg 10).

Paralelamente, los empresarios objetaron que la represión se exprese en "dificultades a pasajeros y a exportaciones legales" (Col 9), debido a que "los americanos no combaten suficientemente la droga (en su territorio), pero echan la responsabilidad a los países productores" (Col 3), "equivocadamente" (Mex 2). Esta política, que culpa en particular a los gobiernos de los países productores, previno un entrevistado, "debilita a quienes están luchando contra la droga y favorecer así a los narcotraficantes" (Col 4).

Más de un entrevistado sostuvo que el problema no puede ser materia de un trato sólo bilateral, por tratarse de un asunto internacional que debe ser atacado en cuanto tal (Col 2). "Debe entenderse esto como una corresponsabilidad", se sugirió (Mex 3), pero se advirtió que del lado norteamericano hay demasiadas agencias con competencia sobre el asunto—"no hay un solo interlocutor estadounidense" (Mex 4)—, lo cual dificulta el manejo y la negociación internacionales. En todo caso, pareció surgir un acuerdo respecto a la necesidad de una "acción hemisférica multilateral" sobre el punto (Ven 2).

En cuanto a las medidas a adoptar, todos los entrevistados que abordaron el tema se refirieron al lado del consumo. "Si no hubiera consumo, nadie sembraría" (Ven 7) fue una expresión repetida como premisa para plantear la necesidad de actuar sobre el mercado de consumidores. Dentro de esta óptica, en uno de los países productores se recogió la propuesta de legalización de la droga, como la única forma realista de enfrentar el problema, dada la dimensión que ha cobrado: "Si se legaliza el mercado de la droga en alguna forma, se es-

trechan los grandes márgenes de utilidad que nos corrompen" (Col 9); "hay que legalizar. El alto precio de la cocaína produce la alianza narco-guerrillera" (Col 5). Esta propuesta observa que tanto la corrupción institucional que produce el tráfico de drogas en Bolivia, Colombia y Perú, como la conexión con las guerrillas en dos de ellos, son posibles gracias a los niveles de rentabilidad determinados por un mercado ilegal.

Quienes se pronunciaron por la legalización del consumo, como un mal menor en comparación con los derivados de la actual ilegalidad, no dejaron de percibir lo lejos que se encuentra la opinión pública estadounidense de esta alternativa de solución y lamentaron que el tema hubiera sido materia de uso y abuso demagógicos en la presente campaña electoral de ese país.

Desde una preocupación similar, algunos entrevistados recomendaron que el tema de la droga "no contamine toda la relación" (Mex 4) y "que no se subordinen los demás temas a éste" (Chi 5).

#### d. *Democracia, guerrillas, militares*

Aunque este tema no estuvo entre los tres más mencionados, quiénes se ocuparon de él le dieron mucha importancia. Como consideración general, es útil la observación de un académico quien sugirió "renovar el diagnóstico (de esta temática) para que la cooperación hemisférica tenga objetivos específicos" (Col 11). El análisis de respuestas, que a continuación se formula, puede contribuir inicialmente a ese diagnóstico.

El primer aspecto que nuestros entrevistados pusieron de manifiesto fue la vinculación entre economía y política: "la interrelación entre el sistema económico y el sistema político tiene que ser advertida" (Arg 3); más específicamente, "la vinculación deuda/democracia es una realidad" (Ven 1). Un entrevistado elaboró ese vínculo: "La alternativa democrática no tiene capacidad para sostenerse, en parte por la deuda y en parte por las restricciones al mercado estadounidense" (Col 7). Un economista se

preguntó: "¿cómo se puede hacer política, si la economía no da márgenes para hacer alianzas y coaliciones?" (Chi 1).

Respecto a la percepción norteamericana de esta vinculación entre crisis económica y democracia, planteada hoy en la región, un entrevistado puntualizó: "Es contradictorio que Estados Unidos presione en favor de la democratización y no contablece el costo social y no acepte las políticas redistributivas. Una política económica como la que Estados Unidos considera válido crear crisis, resulta desestabilizadora de la democracia" (Mex 4). Un político incidió en el mismo punto: "América Latina no tiene viabilidad democrática si no resuelve su aislamiento internacional. Se requiere que estos países recuperen un mínimo de viabilidad histórica. Y para Estados Unidos, el costo de ser guardián es mayor que el de cooperador del desarrollo" (Per 8). Otro político dio otra razón para interesar a la potencia hemisférica en la viabilidad democrática del sur: "La única garantía de seguridad para Estados Unidos son las democracias latinoamericanas" (Arg 8). Y otro entrevistado impugnó una tendencia del pensamiento político norteamericano sobre este tema: "Es inmoral decir que no nos merecemos la democracia" (Arg 3).

Acerca del papel estadounidense con respecto a la democracia en la región, varios entrevistados plantearon objeciones similares: "no es claro en la política norteamericana cuál es el estatus de los regímenes militares vis a vis los regímenes democráticos" (Chi 4); refiriendo la existencia de un doble estándar, un intelectual señaló también una "postura poco clara respecto a regímenes autoritarios", respecto a la cual interpretó que Estados Unidos "procede caso por caso, según quien va ganando la pelea interna" (Chi 1).

Las exigencias fueron de clarificación y coherencia: "Que no haya conciliación con las dictaduras", reclamó un político (Per 1); "en derechos humanos, Estados Unidos debe tener una política consistente: el dolor del torturado es igual en

Cuba y en Chile" (Ven 3), planteó un empresario. Respecto a esta última alusión, otro entrevistado elaboró este comentario: "En derechos humanos y libertades civiles, hay en la práctica una discriminación de los países que se consideran vinculados al mundo socialista—Cuba y Nicaragua—; Chile, Paraguay y Haití no reciben un trato similar" (Ven 6).

En positivo, un entrevistado sugirió encontrar una "solución" a los casos de Chile y Paraguay (Arg 8). Más globalmente, otro planteó "retornar a Carter; acción multilateral en casos como Haití, Chile, Paraguay, Nicaragua, Cuba y Panamá" (Ven 2), un tercero exigió "que quien no tiene democracia, no debe recibir ayuda" (Per 6), igual que un cuarto reclamó "el cese de la ayuda a dictaduras y gobiernos militares" (Arg 3).

El recuerdo del presidente Jimmy Carter atravesó varias respuestas, en homenaje explícito a su transparencia y coherencia. Sin embargo, lo que se espera de la política estadounidense en este terreno no es materia de consenso en la región, en buena medida gracias al principio de la no intervención. Un intelectual hizo notar que: "Unos sostienen que, independientemente del signo que lleve, no debe haber intervención de Estados Unidos. Otros estiman que Estados Unidos es *La* democracia responsable de promover las democracias en América Latina, incluyendo el recurso de derrocar regímenes autoritarios. Finalmente, otros sostienen que la no intervención no existe. Hace falta determinar cuál es el papel que debe tener Estados Unidos. Se requiere una línea más clara respecto a los mecanismos de consulta, diálogo y ejecución, con gobiernos legítimamente constituidos, para afrontar la defensa de la democracia en la región" (Cri 1).

En el interés de dibujar mejor cuál debería ser el papel de Estados Unidos en este terreno, un analista observó: "las presiones por la democratización se hacen ahora mediante sanciones y de manera esporádica. El resultado es margi-

nal y produce un mayor grado de autonomía del presionado. Debería haber *positive sanctions*" (Chi 3). Con este enfoque coincidió otro entrevistado: "Debe gratificarse a los países democráticos, no sancionar a los otros" (Ven 1). Finalmente, encontramos otra sugerencia: apoyar a los grupos de base que buscan la democracia, llevando así el tema más allá de la esfera gubernamental (Arg 7).

En Colombia y Perú hubo entrevistados que hicieron notar que Estados Unidos "ha subestimado" la importancia de las guerrillas (Col 4) y que "Estados Unidos se mantiene a la espera, con cierta indiferencia" (Per 7). Los entrevistados subrayaron que, en ambos casos, la conexión existente entre narcotráfico y guerrillas da a éstas una potencia de fuego que debe considerarse como una amenaza significativa, que tendría que ser tomada en cuenta al formular una política estadounidense de apoyo a las democracias regionales.

La cuestión de los militares en relación con la democracia y el papel de Estados Unidos en ella fue materia de atención para un buen número de entrevistados. "Es necesario revisar el rol de los ejércitos" (Arg 5) fue una tesis repetida; las razones para tal revisión se relacionaron con la necesidad de un menor gasto en defensa, pero también con "apoyar la reinserción de las fuerzas armadas en la democracia" (Chi 11), dado que existe "una crisis de identidad y rol en las fuerzas armadas" (Chi 13).

Se sugirió que Estados Unidos debe colaborar en la consolidación democrática, "particularmente en el rubro de relaciones con militares" (Chi 10), señalándose que esta área "ha sido descuidada" (Chi 6). No sólo nuestros entrevistados en Chile se refirieron a este tema. En otros países se recordó que "los militares latinoamericanos son, en mucho, hechura de Estados Unidos y el resultado es corrupción y autoritarismo. Se necesita educación militar para la tolerancia" (Cri 3); y, dado que "la influencia de Estados Unidos sigue siendo

grande", un entrevistado se preguntó: "¿Cuál es la versión de Estados Unidos sobre los ejércitos latinoamericanos? ¿Cuál es el papel de los ejércitos latinoamericanos en un contexto democrático?" (Col 10).

Finalmente, un académico sugirió que "Estados Unidos puede ayudar en la formación de civiles que participen en la política militar" (Chi 11) y un político reclamó coherencia entre el Departamento de Estado y el Pentágono con respecto a los "mensajes" transmitidos a la oficialidad de las fuerzas armadas latinoamericanas (Arg 8).

#### e. *Apoyo a la integración latinoamericana*

En las respuestas de nuestros entrevistados, este tema reviste interés y posibilidades concretas de cooperación hemisférica. Un empresario sintetizó la tesis que otros elaborarían con más precisiones: "En América Latina, superar los desequilibrios requiere la integración. Estados Unidos puede ayudar con una presencia económica que pase por la integración" (Arg 9). Un político, con experiencia en los organismos de integración regionales, recordó: "Nunca ha habido oposición de Estados Unidos a la integración latinoamericana, pero no la ha apoyado. AID nunca dio un centavo al Grupo Andino" (Per 4). Esta falta de presencia de Estados Unidos en los esfuerzos de integración regionales fue contrastada por varios entrevistados con el rol activo que ese país cumplió en promover la integración europea (Arg 9, Arg 11, Chi 14).

El mínimo reclamado se redujo a pedir que Estados Unidos no sabotee los procesos integracionistas en marcha: "Es importante que no se interfiera con procesos como el de Argentina-Brasil-Uruguay" (Chi 5). Pero varios de los entrevistados reclamaron un rol norteamericano más activo, sobre la base de establecer "relaciones de conjunto" y no sólo bilaterales (Col 7). Más explícitamente, "Estados Unidos tiene que cooperar con la integración, vista como

complementaria en la relación de la región con ese país" (Cri 1); para ello, debe "usar espacios como el SELA, el Grupo de los Ocho y el Pacto Andino, como interlocutores" (Col 7), es decir, como partes en convenios comerciales (Col 2).

Con cargo a elaborar propuestas más precisas, se sugirió "favorecer la integración en proyectos concretos", en los cuales la variable de aporte fundamental por Estados Unidos debe ser "la transferencia tecnológica" (Ven 1). Además, podría pensarse en que las preferencias comerciales a otorgarse a América Latina se ejerzan a través de los grupos subregionales de integración (Col 2). En esta óptica, la integración económica podría vincularse a la democracia y la cooperación hemisférica tendría lugar en beneficio de ambas (Chi 14).

#### f. *Marco institucional de las relaciones América Latina/Estados Unidos*

Respecto a este tema nuestros entrevistados sostuvieron, básicamente, que el ámbito tradicional de las relaciones entre las Américas —la Organización de Estados Americanos— está en crisis; algunas respuestas sugirieron incluso que sus supuestos no tienen vigencia. En todo caso, se señalaron algunas pautas para encarar el tema, que pueden ser de utilidad.

"Dado el debilitamiento de la OEA, el principal tema es la redefinición de los foros", apuntó un entrevistado al iniciar su respuesta (Cri 1). Sin ese tono de urgencia, otro entrevistado se preguntó "¿Cuál es el ámbito para tratar con Estados Unidos?" y propuso "fijar instancias" (Per 6).

Varios coincidieron en la crisis de la OEA y alguno propuso "revivir sus mecanismos, para lo comercial y lo económico" (Col 1). Sin embargo, la mayoría de los críticos no parecían creer en la posibilidad de una simple revitalización institucional. El sistema interamericano no está funcionando —diagnosticó un

entrevistado— porque la OEA no es eficaz: “para enfrentar crisis no funciona y los varios grupos paralelos (SELA, Grupo de los Ocho), la han descoyuntado. Habría que dinamizarlo sobre la base de defender no el statu-quo sino la democracia” (Cri 4).

Surgieron otras objeciones a la institucionalidad existente. “¿La OEA? ¡Donde no está representado el Congreso!”, observó un entrevistado que subrayó el peso de ese órgano estadounidense en la política exterior (Mex 5). En otra respuesta se fue más lejos: “La OEA es inútil. Las diferencias entre los 28 países miembros lleva a un mínimo común denominador muy bajo” (Chi 4). Y a esa dificultad del lado latinoamericano se agregó otra, del lado de la relación con Estados Unidos: “El marco de la OEA es poco viable, porque se fundó en que los intereses interamericanos eran concordantes; no es ni fue el caso” (Ven 4).

Hubo quien apuntó, apoyándose en el reciente intento de Washington por desestabilizar a Noriega, que del lado norteamericano hay “una incapacidad para trabajar con socios latinoamericanos” (Col 3). En ese sentido, se subrayó, “la unilateralidad ha hecho mucho daño. Se echa de menos la multilateralidad” (Chi 3).

Parecía haber consenso sobre la necesidad de “revisar la institucionalidad” interamericana (Chi 14). Para ello, un académico sugirió “hacer un inventario de la institucionalidad existente”, con el objeto de redefinir luego organismos y funciones, a fin de “hacerlo más sencillo y eficaz” (Col 11). En esa tarea de reorganización institucional, se planteó “definir claramente el ámbito de las relaciones multilaterales y el de las bilaterales” (Ven 3), a fin de determinar con precisión cuál sería el ámbito a ser asignado al nivel de conjunto.

Una vez establecido ese ámbito sería necesario establecer que “la OEA no es El organismo regional” (Ven 1) y trabajar con “un mayor reconocimiento de organizaciones latinoamericanas, como el Grupo de los Ocho”, como interlocutores regionales (Arg 11). Finalmente, habría que “distinguir lo hemisférico de lo regional” y dejar a la OEA como la instancia hemisférica (Ven 1, Arg 10).

Las ideas recogidas sólo desbrozan el tema, pero tienen el mérito de llamar la atención sobre un asunto específico que merece ser trabajado si es que se quiere adelantar positivamente hacia una mejora de las relaciones hemisféricas.

LUIS PÁSARA

# hueso húmero

REVISTA DE ARTES Y LETRAS

Nos. 23/24

Dedicado a las letras contemporáneas del Asia

**Ocho poetas de la India**

Dilip Chitre  
P. Kunhiraman Nair  
Ramakanta Kath  
Jagannath Prasad Das  
Maa Dakshinamurthy  
Jayant Pathak  
M. Govindan  
N. V. Krishna Warriar

**Osamu Dazai / La visita de cortesía**

**Shi Nai'An y Luo Guanzhong / De Bandoleros de la  
Ciénega**

**Seis poetas del Japón**

Hitoshi Anzai  
Takuyuki Kiyooka  
Gyo Inuzuka  
Hiroshi Yoshino  
Shuntaro Tanikawa  
Tawara Machi

**Deng Youmei / Los frascos de rapé**

**León Ferrari / Para herejes**

**Algirdas Julien Greimas / El color de la oscuridad**

**Bibliografía / Índice de versiones peruanas de textos  
literarios orientales / Ricardo Silva Santisteban**

En este número:

Viñetas de Ngujen Tien Chung

*Francisco Campodónico F., Editor*

y

*Mosca Azul Editores*

Impreso en INDUSTRIALgráfica S.A., Chavín 45, Breña.

Pedidos:

Conquistadores 1130 - San Isidro, Lima

Teléfono: 415988

## MESAS REDONDAS DE ONGs SOBRE ACUERDO NACIONAL

Un grupo de centros de investigación (CISEPA, FOMCIENCIAS, CEPEI, GRADE, CEPES, CEDEP, IEP) convocó a un conjunto de reuniones periódicas para tratar sobre los graves problemas económicos, políticos y sociales que vive el Perú.

La iniciativa, como lo remarcaba la carta de invitación, surgió de varios centros preocupados por lo que acontece en el país y por la escasa presencia de las ONGs en la formación de opinión sobre los diversos problemas que investigan y en que están involucradas por su labor de promoción del desarrollo.

Como etapa inicial, se organizó un ciclo de mesas redondas en torno a algunos temas de crucial importancia: programa de emergencia económica; institucionalidad y Estado; relaciones entre civiles y militares; democracia, derechos humanos y subversión; acuerdo nacional.

Cada reunión fue prácticamente un grupo de discusión interesado en resaltar las posibilidades de encontrar consensos mínimos y mecanismos que posibiliten o limiten el llegar a un acuerdo nacional, evaluando su real factibilidad.

En las reuniones, a las que acudieron tres representantes por cada uno de los centros invitados, concurrieron como panelistas: Julio Velarde, Javier Iguñiz y Efraín Gonzales de Olarte (programa económico); Alberto Bustamante, Sinesio López y Julio Cotler (institucionalidad y Estado); Federico Velarde, Juan Velit y Sinesio Jarama (relaciones cívico militares); Rolando Ames (derechos humanos, democracia y subversión); Julio Cotler, Edgardo Mercado Jarrín y Héctor Béjar (posibilidades de un acuerdo nacional).

Las mesas redondas se desarrollaron sucesivamente en los locales del IEP, CEPEI, CEDEP y CISEPA.

Durante las reuniones se fue señalando pequeñas áreas iniciales de consenso: un plan alimentario de emergencia para acudir en auxilio de la población de pobreza crítica. Un plan de recuperación de ingresos reales que —usando lo que Julio Velarde, del ILD, llamó un manejo fino de los salarios— permita reactivar la economía. Una reforma de la tributación, éticamente urgente, como señaló Javier Iguñiz. Julio Velarde señaló la necesidad de reconstruir la base monetaria y crediticia, elevar y reformar la tributación, volver a crecer. Una labor más coordinada de las propias ONGs.

En la reunión sobre institucionalidad y Estado, Cotler y Sinesio López, desde distintas perspectivas señalaron las posibilidades que se abren para acuerdos por el consenso o por el temor. El acuerdo a lo Rousseau, dijo López, se puede realizar consciente, deliberadamente, pero supone una visión democrática que distinga los sujetos reales de los sujetos formalmente representativos. El acuerdo por el temor, decía Cotler, supone haber llegado en el futuro a situaciones límite en que los contendientes deben ponerse de acuerdo porque saben que la continuación de su enfrentamiento puede acabar destruyendo a ambos y al país que habitan.

Sinesio Jarama sostuvo a su tiempo que la subversión es un fenómeno político y debe ser entendida como tal. Enfrentar este fenómeno supone recomponer las relaciones entre civiles y militares, cuya competencia por el poder político ha llevado frecuentemente, en el curso de nuestra historia, a verdaderos callejones sin salida. Se dijo que, en la actual situación, puede pensarse, sin

crear conflictos interinstitucionales, en una conducción civil de la lucha anti-subversiva en el marco constitucional; que organismos tradicionalmente reservados a los militares, como los Servicios de Inteligencia y la Secretaría de Defensa Nacional, pueden ser conducidos por civiles. Fue señalado también que en el nivel central de las decisiones, es decir en la Presidencia de la República, hay que diferenciar entre mando y conducción. La conducción supone una estrategia global, el acento puesto en los problemas centrales, cierta distancia con los problemas internos institucionales, respeto por las jerarquías es-

tablecidas, afianzamiento de la institucionalidad del país.

En general, las reuniones mostraron que se está muy al comienzo del que debería ser un sostenido esfuerzo por aportar colectivamente, desde las ONGs al cambio de la peligrosa situación que vivimos. Pero quedó evidenciada también, particularmente en la reunión final sobre acuerdo nacional, la decisión de las ONGs para coordinar cercanamente sus esfuerzos con la finalidad de intervenir decididamente, desde su especificidad, en un cambio de la situación.

HÉCTOR BÉJAR

ADEC

ATC

León Velarde 890, Lince (Lima 14)

Teléfonos 701446 - 725682

## LA JORNADA

El único programa especializado al servicio de los trabajadores, con lo mejor de la información y el análisis del acontecer laboral.

## ESCUCHALO

DE LUNES A VIERNES

De 5 a 6 de la mañana por:

**RADIO CADENA, 1,200 A.M.**

LOS DOMINGOS

de 9 a 10 de la mañana por:

**RADIO MODERNA, 930 kcs.**

ENTREVISTAS - DEBATES - ASESORIA Y  
FORMACION LABORAL - TESTIMONIOS  
CONCURSOS

**PARTICIPA TU Y TU GREMIO**

**QUIMBA, FA, MALAMBO, NEQUE:**  
afronegrismos en el Perú.

Fernando Romero. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1988. 311 pp.

**LOS AFRONEGRISMOS DE  
FERNANDO ROMERO\***

Una nueva obra sobre el mundo cultural de la población negra de origen africano que nos acompaña desde hace varios siglos —para decirlo con exactitud, desde el mismo momento de la presencia hispana en el siglo XVI en tierras tawantinsuyanas— nos presenta en esta ocasión Fernando Romero Pintado. Las primeras cuatro palabras del título de este libro (*quimba, fa, malambo, ñeque*), vocablos inquietantes y sugestivos, nos señalan de inmediato que nos aproximamos a un lenguaje cuasi conocido sin que deje de tener algo de extraño. El subtítulo que continúa (*afronegrismos en el Perú*) nos aclara que el contenido de la obra se refiere a términos afronegros que utilizamos en el Perú. Conviene precisar que la palabra afronegrismo fue creada por Fernando Ortiz, cubano, gran estudioso de la tradición negra en su país y en América. Este Gran Iyamba, como lo califica Romero, denomina como afronegrismo a voces “procedentes del África pero no de los pueblos árabes, ni de los turcos del Egipto, ni de

los bóers del Transvaal, etc., sino concretamente de los negros de África” (citado por Romero 1988: 31).

Por habernos encontrado cerca de las decisiones que se iban tomando sobre la edición de esta obra, conocemos que uno de los deseos del autor —muestra además de su ética, honestidad y consideraciones con sus posibles lectores— era indicar que se trataba de *posibles* palabras cuyos orígenes *podían* encontrarse en hablas, lenguas, dialectos o familias lingüísticas del continente africano (hausá, efik, yóruba, walof, kikongo, bantú, protobantú, twi, bundu). A su vez es muy probable que estas voces surgieran por la existencia y convivencia con la población negra peruana.

El justificado afán de dar un título que realmente condense el contenido de la obra no ha permitido esta necesaria precisión que ahora hacemos. En este último libro de don Fernando el lector encontrará, en consecuencia, un poco más de 470 vocablos cuya particularidad en común que las identifica y que indica su génesis se debe a la proximidad con el mundo del negro.

El anterior libro de este autor, *El negro en el Perú y su transculturación lingüística* (Milla Batres, 1987) sólo contenía capítulos introductorios al presente. Inicialmente los dos libros eran uno solo que por conveniencias editoriales se separaron. Así que todo aquél que busque mayores explicaciones al proceso de la transculturación lingüística ocurrida por la presencia de miles de inmigrantes esclavos africanos, debe recu-

\* Agradecemos a Humberto Rodríguez el haber escrito para nosotros esta reseña-artículo. Trabajo que dedica a su compañera con estas cariñosas palabras: “Dedico a mi mulata chévere, Adriana Mandros” (El Editor).

rrir al libro de Romero<sup>1</sup> editado el año 1987. Antes de pasar a otros asuntos debemos resaltar el trabajo de edición y corrección realizados y supervigilados por Lucía Cano, del Instituto de Estudios Peruanos, y por Eva Aréstegui de López. Es necesario este señalamiento en estos primeros párrafos en tanto es un libro cuidadosa y hermosamente editado (excelente fotografía y colores de la carátula, bastante bien corregido, acertada presentación en dos columnas por página como diccionario, etc.), consecuencia todo ello de la experiencia y cariño que ellas han puesto en este trabajo.

### *Sobre el autor*

En esa obra anterior suya, en la dedicatoria inicial, delatora como cualquier otra, Fernando Romero agradece a Mama Heradia quien fue su ama de leche. Es muy posible que esta relación materno-infantil en sus primeros meses haya formado en él un intenso afecto por la población negra. Por lo demás don Fernando lo dice con las siguientes palabras dedicadas a ella: "... en ti aprendí a honrar a tu gente...". Afecto y respeto que no parece haber decaído a pesar que ya transita por los 84 años durante los cuales, además de esta tenaz adhesión, se ha dedicado a muchas actividades: marino de profesión, historiador recibido en la Universidad de Harvard, organizador y primer rector de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, organizador del SENATI (Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial), fundador de Insula, escritor de tres libros de relatos y de una parte de la *Historia Marítima del Perú* (T. VIII, Vols. 1, 2 y 3), viajero incansable (conoce más de 60 países), gran y ordenado conversador, y hasta hace algunos años jaranero discreto. Este exoficial de la Marina tiene un inmenso amor a los libros y a los poemas y, entre otras cosas, es miembro de la Academia Peruana de la Lengua. Oc-

togenario disciplinado no deja de escribir e investigar a diario. Don Fernando en estos tiempos redacta una obra que, por supuesto, está centrada en la historia, cultura y las etnias negro-africanas. Como en toda su vida intelectual éste será también un libro trabajado con reducido o ningún apoyo económico, producto antes que nada de un amor por lo que hace; y esta motivación le da una pujanza vital.

Debemos confesar que apreciamos sobremanera la totalidad de la obra escrita sobre los negros en el Perú de Fernando Romero, pues es resultado de investigaciones realizadas con suma seriedad y son consecuencia de casi cincuenta años pensando, meditando, reflexionando y consultando distintas fuentes sobre el asunto.

Cómo no reconocer su erudición sobre la población negro-africana si su primer artículo, publicado en el diario *La Prensa* el 3 de noviembre de 1935, ¡hace 45 años!, fue el inicio de muchísimos otros (cerca de 40) de distintas dimensiones.<sup>2</sup> Cómo no tener inoculta admiración por quien posee la biblioteca más completa en el Perú sobre el negro en nuestro país y en América, compuesta por cientos de libros, diccionarios, revistas, detenidamente leídos, subrayados y que no se encuentran nada nuevos por el frecuente uso y las constantes consultas. Cómo no tener en alta estima por quien con suma modestia, base indispensable para considerarse un permanente estudioso, y con su labor intelectual ha pretendido que se acepte, algo obvio hasta la saciedad, que el negro costeño del Perú, es igual que cualquier otro ser humano, pleno de vida, poesía, música, alegría, conocimientos y sabiduría. Sin ser un hombre vinculado a militancia o ideologías políticas que pretendan cambios moderados o radicales en la sociedad peruana, Fernando Romero ha tenido una vida intelectual que ha ido a contracorriente con el pensamiento racista, segregacionista y he-

1. ROMERO, Fernando. *El negro en el Perú y su transculturación lingüística*. Editorial Milla Bartes, Lima, 1987, 173 pp.

2. Una relación de estos artículos se encuentra en Romero 1988: 310.

gemónico de la burguesía. La suya ha sido una lucha paciente y silenciosa, pero sólida y efectiva. Mediante su obra machaconamente ha mostrado que esta sociedad no estuvo ni está compuesta solamente por indios, blancos y mestizos y que es necesario estudiar la presencia del negro y de su mundo cultural para comprender la cultura costeña peruana.

### *Sobre la presencia del negro*

En varias ocasiones Fernando Romero precisa que su obra se refiere al habla en el litoral peruano. Debe tomarse muy en serio esta indicación por sus implicancias; precisión que a su vez es consecuencia de un conocimiento histórico fácilmente demostrable. Con esto quiere dejar en claro que no ha considerado el habla de otras regiones peruanas pues en éstas casi no estuvo presente el poblador de origen negro-africano. Aunque un caso excepcional muy antiguo fue el de Huanta, Ayacucho, donde hubo un mercado esclavista; y posiblemente también haya habido negros esclavos en los centros mineros durante los primeros siglos del Virreinato.

En cuanto a la importancia cuantitativa para el siglo XVIII de la presencia negra en la costa presentamos los datos más resaltantes que Martínez de Compañón<sup>3</sup> consigna para el norte peruano —en buena parte de la región sur y en la ciudad de Lima, parece que hubo más esclavos que en el norte— y que el obispo de Trujillo ubica según curatos. Nos dice que en el curato de la Catedral de Trujillo el 58% de los pobladores eran pardos y negros, en Chocope el 52%, en Santiago de Cao 29%, en Saña 79%, en San Roque 20%, en Santa Catalina 27%, Chiclayo 10%, Ferreñafe 5%, Ingenios 92%, Chepén 37%, Piura 28%, Olmos 18%, Motupe 15%, Paita 16%, Tumbes 46%, Huancabamba 5%, Ayabaca 4%. En

3. MARTINEZ COMPAÑON, Baltasar Jaime. *Trujillo del Perú en el siglo XVIII*, Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, España, 1978. T. II, p. III.

cuanto a la intensidad cualitativa de esta presencia, resumimos lo que para Lima informa Manuel A. Fuentes<sup>4</sup> en una de sus obras que publicó en 1867. Señala que para esos momentos, información que toma del *Mercurio Peruano*, las castas principales de los negros eran diez (terránovos, lucumén, mandingas, cambundas, carabalíes, cangaes, chalas, huarochiríes, congos y misangas) y que estaban organizados en cofradías alrededor de algún santo cristiano y que todos se hallaban "sujetos a dos caporales mayores que ellos mismos elijen". De esta misma manera democrática se elegían a los caporales subalternos "para cada nación". A pesar de encontrarse en cautiverio los negros esclavos reconocían la autoridad de sus propios "reyes". La mayor fiesta religiosa en la que participaban, donde aprovechaban además para mostrar algunos aspectos festivos de su cultura musical y coreográfica, y por la que "más se esmeran por salir con lucimiento, es el domingo de la infraoctava de Corpus". Para esa ocasión se vestían de manera especial con sus convenientes trajes y mostraban sus danzas las que luego del Corpus continuaban sin controles.

La población de origen africano tenía en esos años sus organizaciones propias al margen del poder estatal virreinal o republicano o del poder de sus amos. Mantenían sus unidades étnicas originales, conservaban sus mismos bailes y danzas. En buena cuenta, y a pesar de todo, esta población no había podido ser dominada y sometida del todo.

Nuestra intención de presentar alguna información numérica y el resumen de algunas páginas de M.A. Fuentes es evidenciar la existencia, continuidad y variabilidad de la cultura negra en la costa peruana y, como deducción de lo dicho, preguntarnos si ¿no eran acaso asimismo variables, perdurables e intensas

4. FUENTES, Manuel Atanasio. *Lima, apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres*. Edición del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima, 1988, edición facsimilar de la de 1867, pp. 81-85.

hasta ese entonces las lenguas africanas originales y las variaciones lingüísticas que ocurrían y que eran utilizadas por esos inmigrantes forzados o por los descendientes de bozales? Por supuesto que nuestra respuesta es afirmativa. Pero esa intensidad no debemos exagerarla en su duración ya que, pocas décadas después de lo que escribía M.A. Fuentes, Juan de Arona justificadamente se preocupaba de la atenuación del uso de cierta parte del idioma debido a la disminución de la población negra:

“¿por qué han caído en desuso mil modismos, mil dichos o provincialismos vigentes en nuestra niñez? Porque ya han desaparecidos o disminuido los que les daban vida, los negros congos o bozales, y los negros en general, que por ser esclavos entonces formaban parte integrante de nuestra vida?”<sup>5</sup>

Esta preocupación no ha sido retomada hasta ahora. Han tenido que pasar cerca de 100 años para que en el Perú alguien reconozca el inmenso aporte lingüístico del negro. Entretanto cuánto de este aporte se ha perdido, cuánto no se podrá recopilar más. Esta evidente y larga ausencia de interés no se debe tanto a las dificultades de estudiar con minuciosidad palabras que pueden haberse originado en lenguas africanas; durante mucho tiempo nuestros puristas despreciaron (¿aún ocurre?) por igual el aporte del quechua. Pareciera que asumieron la misma actitud de Henríquez Ureña “que recibía como insulto personal que algo procedía de idiomas afro-negros” (citado por Romero 1988: 267). Ese desprecio que se evidencia en el desinterés por lenguas que han sido de uso popular es parte de la segregación y del etnocentrismo de los sectores dominantes y de sus intelectuales. Si no fueron apreciados ni los bailes, ni las religiones, ni las costumbres de los ne-

gros e indios ¿cómo iba a ser posible que se tomaran en cuenta lenguajes o palabras extrañas a los oídos de los puristas? Romero mismo señala que su libro es uno de los pocos que se refieren al lenguaje litoral costero; una de las pocas excepciones que indica es un libro de Pedro Benvenuto Murrieta, *El lenguaje peruano*.<sup>6</sup> La obra de Martha Hildebrandt, *Peruanismos*,<sup>7</sup> apenas si atisba, entre las cerca de 220 voces que estudia, la existencia de cinco africanismos y en todos los casos no confirma que realmente se traten de tales. En el *Diccionario de Peruanismos* de Juan de Arona, en el cual hay referencias y precisiones sobre casi 1015 palabras, no se dan muchas indicaciones sobre la presencia de afronegrismos o africanismos, pero sí hay muchas vivencias de los afroperuanos. Téngase en cuenta que Arona vivió buen tiempo en una hacienda del valle de Cañete. Por lo tanto, el libro de Romero es algo nuevo en el país que rescata lo que le extrañaba a Martha Hildebrandt, la falta de esos africanismos “lo cual, añade, parece difícil de entender si se piensa en los millones de esclavos introducidos en América durante la dominación española”.<sup>8</sup>

#### *Advertencias que deben considerarse*

Para entender las intenciones, alcances y la forma cómo y porqué se ha logrado *Quimba, fa...* deben tenerse en cuenta las advertencias que el propio autor realiza en las páginas introductorias y que resumimos a continuación:

\* *Quimba, fa...* es continuación (o la segunda parte) de su obra anterior, *El negro en el Perú...* Este es el introito de aquél.

\* Lo que Romero presenta y estudia en esta ocasión es un “diccionario”, “vocabulario” o “glosario” de *posibles* afronegrismos; es decir, voces que muy

5. ARONA, Juan de (seud. de Pedro Paz Soldán y Unanue). *Diccionario de Peruanismos*. Biblioteca de Cultura Peruana N° 10, impreso por Desclée de Brouwer, París, 1938, p. 27.

6. BENVENUTTO MURRIETA, Pedro. *El lenguaje Peruano*. San Martí y Cía. Lima, 1936.

7. HILDEBRANDT, Martha. *Peruanismos*. Moncloa-Campodónico Editores Asociados, Lima, 1969, 450 pp.

8. *Ibid.* p. 22.

probablemente se han originado en África o que se utilizaron en la trata negra.

\* La selección de palabras la hizo el autor a partir de lo que escuchó del habla popular, lo que tradicionalmente se atribuía como habla de los negros, y aquel vocabulario utilizado por costumbristas y satíricos del siglo pasado e intelectuales contemporáneos.

\* No se incluyen en esta obra "ciertos aspectos adicionales del habla" (los relacionados con el folclore y los gentilicios) ya que lo hará en una próxima ocasión.

\* Es necesario tener en cuenta que la documentación literaria, y no trabajo de campo, ha sido la fuente en la cual se han ubicado muchos de los vocablos del litoral peruano que figuran en la obra.

\* En cada uno de los términos o palabras que aparecen en *Quimba, fa...* se da a conocer al lector en qué entornos principales han sido empleados (algunos desde el siglo XVIII o mucho antes).

\* A su vez, toda esa selección de palabras se ha realizado teniendo en cuenta fenómenos migratorios (ergo, lingüísticos) negroafricanos ocurridos en otros países o regiones americanas: excolonias hispanoamericanas, las Antillas y Brasil. Así como se ha considerado e investigado regiones del África en las cuales ocurrió un proceso de transculturación afroeuropeo y por esta causa sucedieron trastornos en los idiomas, algunos de notable profundidad, creación de sistemas lingüísticos nuevos, por ejemplo.

\* Para precisar la posible localización geográfica original de los afronegrismos se tuvo en cuenta lo que se conoce sobre los lugares del África en los cuales hubo trata, así como aquellos apellidos de gente costeña que son iguales o muy similares a los nombres tribales.

\* De cada término se informa dónde se recogió "y el universo americano donde se le encuentra".

\* "A continuación se ha procedido, nos dice Romero, al examen de las voces recogidas, mediante una cuidadosa peritación de los vocablos". La metodología utilizada se explica minuciosamente en las páginas 19 y 20 de la obra.

\* La bibliografía final que se presenta en *Quimba, fa...* vale también para *El negro en el Perú...* publicada en 1987.

\* Reconociendo que lo que ha investigado ("modesta hipótesis de trabajo", según sus propias palabras) puede o debe continuarse esta tarea en el futuro; por eso el autor señala los contactos (lingüísticos, universitarios, por ejemplo) que pueden hacer los interesados.

\* Un objetivo central de la obra es "divulgar el asunto de que trata, con el fin de estimular a que se realicen estudios más completos y científicos que el presente".

#### *Observaciones al paso*

La lectura que hemos hecho, de la obra de Romero, no es la de un lingüista profesional sino de un interesado en estos asuntos, nos ha permitido observar algunos aspectos generales y hasta pormenores que es conveniente indicar y que vienen a ser comentarios a este magnífico trabajo.

Casi en su mayor parte el libro estudia palabras; en pocos casos hace referencias a frases y cuando ocurre, el autor nos da sus posibles traducciones. Este es el caso de *caimoco cuana mala* cuyo probable contenido estaría vinculado a la despedida entre personas que se expresan el mutuo deseo de continuar la conversación en otra oportunidad. Igualmente es el caso de *tibiri corona inguaco*, que es parte de un estribillo cuya versión original, recopilada por Rosa Mercedes Ayarza de Morales, es así: "siviri, corona inguaco, / siviri barrique ley...".

Don Fernando también se esmera por rectificar errores, como el considerar que en la voz pseudoafricana *calamuca-mo* se trata de una palabra española.

Callana, voz que está entre los afro-negrismos de Romero, no debería haber sido considerado en este glosario. Se designa de esta manera a una mancha verdosa que se observa entre las nalgas y la región lumbar en los niños de origen "indígena" y que cuando crecen desaparece. Esta es una característica de los descendientes del tronco racial asiático a una de cuyas ramas pertenece nuestra población nativa. Por tener este origen se la llama 'mancha mongólica'. Indudablemente la palabra tiene su origen en el *runa simi* y no es conveniente tratar de hallar sus raíces en lenguas africanas.

*Quimba, fa...*, debemos precisar, no es un diccionario en el sentido que en cada palabra encontramos al costado su definición. Frecuentemente nos la proporciona Fernando Romero, y ocurre que de una misma voz nos da a veces las varias acepciones que ha encontrado —cuando así ha ocurrido— en diferentes autores de distintos países o de uno mismo. Un caso de lo dicho es la palabra *cochocho* que en Colombia significa 'sucio' y "entre nosotros, dice don Fernando, la falta de limpieza puede hallarse comprendida en la significación pero como consecuencia de la característica principal que la palabra pone en relieve que es la senilidad" (p. 81). Es necesario hacer esta precisión de multiplicidad semántica ya que cualquier palabra puede tener un contenido diferente de región a región o en distintos tiempos históricos. Asunto que es, por lo demás, sumamente complejo como se lee en *Quimba, fa...* y que indica la magnitud y laboriosidad del trabajo realizado por Romero.

En algunos casos sorprende comprobar que un mismo contenido perdure a pesar que el étimo es, muy seguramente, africano (es decir, tiene un origen de muchos siglos anteriores) y que el afro-negrismo que usamos en la actualidad y de manera cotidiana se mantenga, digamos, incólume. *Warikke* es una palabra hausá que significa 'separado', 'poner de lado', y para los peruanos que vi-

vimos en 1989 un *guarique* (p. 138-9) es un refugio. ¿Es o no posible el parentesco entre el peruanismo y la palabra hausá? Otro ejemplo donde el autor no es tan concluyente sino sólo insinuante es la palabra *lucacha* que en Ica es "araña venenosa de color rojo y negro", y en un diccionario de lengua kikongo se encuentra que *lukosi*, que se pronuncia *lucochi*, es el nombre de la telaraña (p. 160).

Tratando de ayudar a los lectores, Fernando Romero nos dice, en algunos casos, lo que él cree que es la definición. De la palabra *curumaya* (p. 143) indica que "no es esta voz fácil de precisar en cuanto a su significación". Líneas después, y ésta es la ayuda, añade: "nos atreveríamos a creer que (su sentido) se acerca a 'engañifa'". Aunque también, con la honestidad que lo caracteriza, algunas veces nos dice que, y éste es el caso de la voz *guasa*, "ni su significación ni su origen nos ha sido posible determinar" (p. 139).

Lamentablemente no siempre recibimos esta ayuda. Y en algunos términos nos ha ocurrido que empezamos a leer una palabra y en todo el artículo no hallamos su acepción, su contenido, o su definición. El caso de la palabra *chucha* (p. 111) sirve de ejemplo para ilustrar lo dicho y también para señalar que el mayor interés de Fernando Romero ha sido tomar o preferir aquellas palabras que ha ubicado en obras literarias y no se ha esmerado tanto en considerar el habla cotidiana. Bien sabemos, para retomar el ejemplo, que en el lenguaje diario, y se usa con muchísima frecuencia, *chucha* es vagina.

De igual manera hubiera sido posible que nos indique ciertas variaciones de contenido que pueden haber ocurrido con algunas voces. Y no lo hace a pesar de ser posible como ocurre con el ejemplo que sigue. *Curcuncho*, nos explica, es *jorobado*, sin embargo, es de uso cotidiano decir "me tiene *curcuncho*" cuando alguien nos fastidia, nos molesta, nos hastía con la persistencia de un pedido. Por eso mismo en los ca-

sos que no se recibe esa ayuda que reclamamos, hemos tenido que recurrir a diccionarios con cierta especialización como el que hemos utilizado, el de Martín Alonso, *Enciclopedia del Idioma (histórico, etimológico, americanismos)* (Madrid, 1958).

En suma, no en todas las palabras, el autor que comentamos *ha podido* mantener los mismos criterios para explicar su contenido: muy frecuentemente muestra la multiplicidad y complejidad semántica; a veces señala las que él supone; en otros casos olvida decir la acepción (ver futre, p. 125); en algunos nada nos dice y en pocos, por creer al autor que cita, se equivoca (*majoncho*, según Nicomedes Santa Cruz, es 'sucio', y el contenido de la gente morena que lo usa es sobre todo, 'flojo').

Dejar de esta manera toda esta afirmación podría llevar al equívoco de suponer que *Quimba, fa...* es un trabajo hecho con descuido. No es así. Cualquier lector puede comprobarlo. En el mayor número de palabras quien lea hallará una o más acepciones y, claro está, el o los posibles orígenes etimológicos africanos.

Palabra	Versión libro Romero
cambuto	hombre corto, grueso
calancas	piernas largas
cimarrón	montaraz, salvaje
cobar	(impreciso)
cochocho	senil
conguito	retaco
chinchibí	bebida alcohólica cuya base es la chicha
guarapo	jugo de caña fermentado
macaco	chino
macuco	persona mayor
macuito	"apodo familiar de los negros"
majoncho	sucio

Todo lo anteriormente dicho sucede, nos parece, porque el interés de don Fernando es, antes que cualquier otro, hallar el origen etimológico de las palabras que ha detectado, pues ello ayuda a demostrar si tienen o no origen africano. Como ya se dijo, ocurre además no haber considerado con la importancia que tiene el habla coloquial cotidiana y popular. No se trata de negligencias en la investigación sino de las dificultades materiales con las que se ha encontrado el autor.

#### *El habla y los cantos populares*

Aprovechando la realización de una yunza en El Guayabo recientemente viajamos (18 y 19 de marzo de 1989) a este caserío del distrito de El Carmen, en Chincha, cuya población, casi en su totalidad, está compuesta por gente morena que trabajó en las ex-haciendas San José y San Regis. Unas breves horas en este lugar y una conversación con la señora Marina Cartagena teniendo además el libro de don Fernando en la mano, permitieron comprobar la vigencia de *algunas* palabras cuya comparación la hacemos a continuación. La comparación es en cuanto al contenido.

Versión M. Cartagena
pie ancho y corto
piernas largas
comida sin todos los ingredientes
escarbar
personas mayores
(se le dice) al chatito, al gordito
no conoce, pero recuerda la letra de la canción que menciona la palabra
(guarapero) borrachoso
mono
persona maciza
no define pero sabe que se dice "¡macuito!, ¡negro feo!, ¡negro mono!"
se dice al flojonazo

<i>Palabra</i>	<i>Versión libro Romero</i>	<i>Versión M. Cartagena</i>
ñaño	niño	se dice al hermanito, al bebe
ñaoto	nariz chata	nariz chata
pacapaca	nombre onomatopéyico de cierta ave nocturna	"cuando agarran el cajón"
palangana	jactancioso	"el que es sobrado"
palenque	refugio de cimarrones	(no conoce)
piquichón	el que tiene piques	el que tiene piques
ranfañote	dulce de pan, queso, miel y nueces	(no conoce)
recutecu	(no define)	comida que tiene todos sus ingredientes
sacalagua	esclavo de color claro y pelo rojizo	"persona que no es tan negra y tiene el pelo más claro"
sacuara	espiga de la caña brava cuando florece	caña que sirve para hacer cometas y para pegarle a los niños en la escuela
sanguito	dulce con mucha pasa	cierta mazamorra
tuto	(hacer tuto) a pesar que no hay precisión se sobrentiende que es "irse a dormir"	"orinar e irse a dormir"
truztruz	"prevenir para el encuentro con seres sobrenaturales"	(no conoce)

Esta comprobación nos lleva a considerar que hay una inmensa veta aún por explorar sobre los afronegrismos. Aún casi nada se ha trabajado en recopilarlos, allí mismo, en los lugares donde la presencia negra es o ha sido mayoritaria. Nos esperan los pobladores negros de El Guayabo, El Carmen, San José, San Regis, Imperial, Aucallama, Zaña, etc.

Igualmente es comprobable que otra de las vetas que aún no ha sido trabajada suficientemente son las canciones criollas, de preferencia los géneros musicales negros (landó, festejo, etc.). De nuestra parte, con ayuda de Adriana Mandros hemos encontrado las siguientes comprobaciones en canciones peruanas y extranjeras.

<i>Palabra</i>	<i>Ubicación de A. Mandros</i>
¡Atirlará!	Se encuentra en la letra de una marinera.
¡Borondongo!	Aparece en una canción cubana: Songo le dio a Borondongo/ Borondongo le dio a Bernabé.
¡Congorito!	Hay un festejo cuya letra es algo diferente a la que registra F. Romero: Dicen que los monos,/ no saben querer,/ y el mono más chico, ¡caramba!/ tiene su mujer./ Congorito digo yo, congorito/ Congorito digo ya, congorito.
¡Cututá!	La encontramos en una guaracha: Cututá, cututá bueno que tá,/ empújale, que empújale la aguja,/ empújale, que empújale/ empújale un poquito.

Chombo	La letra de una canción colombiana dice así: El eco de mi canción, me la trajo el Magdalena,/ negro chombo va a cantar pa' que venga su morena/ ¡aeeé!, aé, berebere, berebembén/. El crepúsculo vendrá, con su tormenta/ y el negro volverá por su morena,/Chombo lleva, lleva, Chombo chumbé.
Dengue	En un momento estuvo de moda un género musical denominado dengue y fue creación del gran mamblero Pérez Prado. Es el dengue, es el dengue del amor/ bésala, bésala,...
¡Ecuá!	Euucúa, Babalú ayé,/ ¡ecuá!/ ¡Ecuá!, papá ecuá, Babalú ayé. (canción cubana).
¡Ingá!	Festejo peruano: Enciéndeme candela, que fríame cebolla/ nunca en mi vida he visto cordón de sogá,/ mi mama, mi taita, cuidado con la criatura,/ ¡ingá!, ¡ingá! el niño quiere mamar, llévaselo a su mamá.
Merengue	Género musical arraigado en la República Dominicana: El merengue es muy sabroso/ esa es mi opinión,/ yo lo bailo con sandunga.../.

### Afronegrismos clasificados por temas

Al revisar *Quimba, fa...* se percibe que hay frecuencias y constantes que se suceden y que, por inquietudes y curiosidades personales, hemos intentado clasificar las palabras por temas. No hay intento en ello de llegar a ciertas conclusiones que sería, por lo demás, una osadía desmesurada y acientífica puesto que el hecho que haya una mayor conglomeración alrededor de un tema, o lo contrario, no nos dice mucho, en tanto no se puede considerar que ya tenemos todos los afronegrismos reunidos. Lo realizado por don Fernando es, a no dudarlo, un gran avance.

Vale añadir que los temas clasificatorios han ido apareciendo muy espontáneamente conforme realizábamos la revisión del texto y que para determinar la ubicación de la palabra en uno de los temas hemos optado por alguna de las definiciones que presentaba el autor o que nosotros mismos (en muy pequeña cantidad, por supuesto) hacíamos creyendo hallar algo más preciso (ejemplos: aparragarse, caficho, etc.). Así que nos hacemos responsables tanto de la decisión de los temas clasificatorios así como de la adopción de una de las (o de mi) definición o acepciones. Se tra-

ta, de todas maneras, de una relación útil en la que se constata cuán frecuentemente usamos términos afronegros para las comidas, bebidas y libaciones, para la designación a los negros y sus variantes, y para calificar adjetivamente a las personas.

Antes de presentar la relación temática debemos descartar muchas de las voces que con seguridad no tienen origen africano, pero se las puede denominar afronegrismos 'ideológicos', es decir, términos relacionados con la trata negrera, así como otros que puedan tener otro origen o frases hechas. Estas palabras son las siguientes: ajochar, alma en boca, costal de huesos, caracterización psicológica, castas, clasificación discriminatoria, clasificación y características 'raciales' y otras corpóreas o materiales, cofradías, cabildos, gallina ciega, hipocóricos, jergas infantiles, juallijía (del quechua, haylli), lenguajes secretos, por mi madre, mentar la madre, sacar la madre, el maestro, mezclas, padre nuestro, palabrear, palenque, prieto, razas, replana, Señor de los Milagros.

### Afronegrismos: clasificación temática

*Ambiente prostibulario:* chongo (burdel), chuchumea (prostituta).

*Animales:* cachema (pez), carancho o corancho (designación de las falcónidas), cololo (cierto sapo y su grito), colombo (culebrón de tres metros de largo), cucaracha (insecto casero), cuculí (ave), cuzcuz (lechuza), chucraco (ave también conocida como guardacaballo), danta (sachavaca o tapir), gallinazo (ave de rapiña), ganga (ave), guaguajo (especie de gusano), guaraguao (ave rapaz diurna), güerequeque (ave norteña), gallina de guinea, kalunga (nuestro perro 'chino' o viringo), lucacha (araña venenosa), macaco (mono), macanche (la serpiente colombo), michi (gato), pacapaca (nombre onomatopéyico de ave nocturna), piturrín (ave de plumaje de color rojo encendido y negro).

*Amistad:* adú (amigo íntimo), chungo (amigo íntimo), pata (amigo íntimo).

*Bailes, danzas, canciones y estribillos:* ¡acujá! (estribillo de tondero), agüe'nieve (danza con zapateo mullido), alcatraz (danza de parejas, a la mujer se le coloca algo combustible cerca de la cintura, papel por ejemplo, el hombre con una vela debe encenderlo), caracundé (baile angoleño o congoleño), conga danza de carácter sacromático), congorito (un festejo), guache (estribillo), guerén-guerén (palabra sin sentido conocido, aparece en canciones El Congo y Negrito Congo), gulumbé (aparece en villancico cusqueño Los Negritos), insique-insuaca (en la canción una especie de invocación entusiasta), jarana (baile, canciones y licor, todo junto), lalló y lallorá (estribillo de canto de labor), landó o landú o lundú (danza), le le o le lé (invocación en ciertas canciones), macongo (danza ritual afroamericana), mejorana (música, baile e instrumento españoles), mojiganga (fiesta pública con disfraces 'ridículos'), mozamala (danza lasciva), panalivio (danza negra del período virreinal), resbalosa (parece que antes fue la marinera), socabón (mejorana vocal), son de los diablos (danza callejera que salía antes en Corpus y después en Carnavales), sorongo (fue baile popular), tango (baile argentino adoptado en un momento por los negros peruanos), tondero (baile negro de la costa

norte), toro mata (baile actualmente muy popular), tambarria (jarana con jaleo burdo), tuletule (baile popular hoy en desuso), zamacueca (danza canción derivada de la samba), zambapalo (danza), zambé (estribillo en todos los panalivos).

*Bebidas alcohólicas y sus circunstancias:* birondón (indicación para que circule la 'medicina'), bomba (borrachera), cachaza (aguardiente de melaza de caña), cachina (caldo de la uva algo fermentado), calamucamo (palabra española, embriagado y chocho), cantina (tienda de expendio de bebidas alcohólicas), curda (borrachera), chinchibí (bebida alcohólica cuya base es la chicha), chingana (lugar humilde de venta de licores), chinguirito (bebida hecha de cachina), chingar (emborracharse), chomba (depósito de chicha), guarapo (bebida alcohólica de jugo de caña fermentado), guasurmendis (todo licor alcohólico).

*Calificativos a personas:* calamucamo (embriagado y chocho, es palabra española), cambuto (rechoncho), caramanduca (personas diminutas), carrampembe (persona colérica o cruel), cócora (persona molesta e impertinente), cochocho (persona senil), cunda (hombre vivo, despierto), curcuncho (jorobado), chocho (reviejo), churre (niño), futre (aquél que se diferencia), gago (tartamudo), gandul (holgazán), garifo (persona ansiosa), guagua (bebe), maclenco (malagracia), macuco (persona maciza), malacuca (resabido), malambino (de Malambo), mamama (abuela), manganzón (holgazán), mariangolas (comadres de los curas), maturango (el que no es buen jinete), mongonete (flojo, aturdido), morroñoso (ruin, miserable), nene (bebe), ñacudo (persona crespa y despeñada), ñaño (bebe), ñato (de nariz chata), ñeque (fuerte, arrogante), palangana (jactancioso), pasudo (persona de pelo ensortijado), patuleco (rengo, patizambo), piquichón (persona llena de piques), quimboso (saleroso), turumba (gente vieja), zanguango (tonto, desgalichado).

*Cantidades:* guara (gran cantidad), ñizca (pedacito).

**Comidas, potajes, condimentos:** acuña (mazacote de miel y maní), alfajor (pasta que en medio lleva manjarblanco u otro dulce), angú (comida que se ofrenda a los dioses), bufo o bofe (plato preparado con trozos menudos de hígado y pulmones), cafongo (especie de pan dulce), cau cau (plato hecho con mondongo), cocada (dulce hecho de coco), cuchipanda (comilona), chalona (carne deshidratada), champuz (dulce de mote, guanábana, harina de maíz disuelta en agua), chapana (dulce preparado con chancaca y yuca rallada), (huevo) chimbo (dulce de yema de huevos), churrasco (carne asada a la brasa), humita (pasta dulce de harina de maíz, lleva pasas), malaya (guiso y sus elementos), mazamorra (dulces hechos de diferentes harinas), merengue (dulce hecho con azúcar molida y clara de huevo batida), mondongo (panza de res, base del caucau), morusa (puré de pallares), ñaju (especie de sanguito), pan (pinganillo) (pan en punta), ranfañote (dulce hecho con pan, miel de caña, nueces y queso fresco), saboia o sapola o esabola (forma de decir a la cebolla de los bozales), sango (cierto dulce con pasas), tacu tacu (frejoles combinados con arroz), tamal (masa hecha con harina de maíz).

**Comportamiento femenino:** dengue (melindre femenino), machina (habilidad mujeril).

**Cuerpo humano y sus partes:** bemba (labios gruesos), cachete (carrillo), calancas o carlancas (piernas largas), callana (es quechuismo que se refiere a mancha verdosa que le sale cerca a las nalgas a los bebés indígenas), chucha (sexo femenino), gamba (pierna), grajo (hedor axilar), guargüero (tráquea), mataco (asentaderas), matanca (nuca), papo (vulva de la mujer), tembembe (caderas anchas), tomba (cabeza), tutuma (cabeza).

**Desaseo y malos olores:** abombar (líquido fétido), catinga (hedor del cuerpo), grajo (hedor de las axilas), majoncho (sucio, flojonazo), ñizco (hedor de persona excesivamente desaseada), ñoña o ñoño (que apesta).

**Designaciones a gente negra o a sus variantes:** afrocañetano (negro o lo negro de Cañete), ahí-te-estás (denominación de una casta similar a tente-en-el aire), caflingo (en Chancay llaman así al negro), cajombo (mulatillo), cafre (negro), casilí (gente de color), cricrí (se dice así al negro en Chancay), crucra (designación al negro en Chancay), cuarterón (hijo de la mezcla de blanco con tercerona), quinterón (mezcla de blanco con cuarterona), tercerón (mezcla de blanco y zamba), cutato (negro), macuito (negro), maifi (así llaman al negro en Chancay), mangache (el que es del barrio negro Mangachería en Piura), maulambo (el que es del barrio negro limeño de Malambo), masucuco (llaman así al negro en Chancay), mojino (mulato), mojón de mula (apodo despectivo que se les decía a los zambos), morisco (moreno), muca-muca (hijo de chino asiático y zamba), mulato (resultado de la mezcla de blanco con negra), pardo (gente de tez negroide), muleque (esclavo africano de 7 a 10 años), musucuco (negro), necsho (nombre que le dan a los negros en Huánuco), no-te-entiendo y tente-en-el-aire (híbridos de mulatos), perote o perotito (cierto tipo especial de una casta), prieto (de color muy oscuro), sacalagua (esclavos de color claro y pelo rojizo), salto-atrás (degradación del color primitivo), sambo o zambo (hijo de negro y mulata), zambaigo (zambo), zambiricuco (mulato que esconde pero se nota su origen negro).

**Enfermedades:** currutela (diarrea), churreta (excremento suelto), yaya (herida pequeña).

**Etnias africanas:** bombom, fuba, mandinga, marimba, terranovos, congos.

**Exclamaciones onomatopéyicas:** ¡bum bum! (ruido), lo la (no precisada), ñau-ñau (grito de gatos), pacapaca (ave).

**Expresiones artísticas (no danzas):** cumanana (cuatro versos octosílabos), moros y cristianos (representación escénica teatral).

**Frutos y vegetales:** banana (plátano), guava (paca), plátano de Guinea, guineo (plátano), ñame o ñame (tubérculo)

comestible), lucraco (hierba silvestre), macamaca (campo cultivado de sandías y melones), matimati (tomate), ruda (planta de olor fuerte y desagradable), sacuara (espiga de la caña brava cuando florece), tilingo (pequeño racimo de uva de 2 ó 3 granos).

*Hipocorísticos (diminutivos afectuosos):* Chabuca (Isabel), Chavelilla (Isabel), Chepa (Josefa), Chombo (Jerónimo), Goyo (Gregorio), Juto (Justo), Manongo (Manuel), Mañuco (Manuel), Meche (Mercedes), Nacho (Ignacio), Quique (Enrique), Rauro (Eduardo), Toño (Antonio), Tula (Gertrudis).

*Homosexuales y amanerados:* fifi (persona delicada y amanerada), jañañañay! (se usa para motejar de afeminado a un hombre), tucuco (hombre afeminado, santurrón), fioco (maricón).

*Instrumentos—herramientas:* batán (utensilio de piedra para moler en cocinas), chaveta (arma), chicote (fuete), falca (alambiques), mocagua (vasijas de barro), rufa (trailla para faenas agrícolas).

*Instrumentos musicales:* bombo (de percusión), cajón (caja sonora), manguaré (tambor hecho con tronco de árbol), maraca (calabazo hueco y lleno de piedrecitas), marimba (especie de xilófono), tambora y tambores (de percusión), tumba (especie de tambores).

*Interjecciones de cantos:* ¡aé!, ¡aié!, ¡airé!, ¡a le a le!, ¡aya!, ¡asé!, ¡atiralará!, ¡esá!, ¡eyá!, ¡ezá!, ¡güé!, ¡jéé!, ¡jucaré!, ¡oké!, ¡sá!, ¡saaa!.

*Interjecciones o términos de situaciones particulares:* (ser de) acanga (indica lo que es la persona de la que se habla), canganas (estar en aprietos), ¡carrampembe! (¡diablos!), cumbianga (tal asunto), chanfaina (enredo), ¡che! (admiración e incredulidad), chichirimico (destrozar), chiripa (de casualidad), (estar en fa (estar en lo mejor), ¡écoleca! o ¡école! o ¡écolecuatro! (acertar), ¡fuácate! o ¡juácate! (de imprevisto), ¡fo! (asco), ¡guá! (¡ojol, ¡cuidado)!, guaragüero (caminar con paso donairoso), guasamalleta (algo indecente o que no quiere de-

cirse), gurumaya (engañifa), ¡humm! (interjección de duda), ¡ja! ¡je! (llamamiento), (es un) mamarracho (algo que es ridículo), marrumacias (maña, astucia), ¡muácate! (variante de ¡juácate!), ¡újele! o ¡yúsele! (alegría), ¡ujú! (vocativo de admiración), ¡underejá! (intranquilo), ya ya (luego, inmediatamente), ¡zafa! (¡fuera!), ñanga (hecho con engaño).

*Juegos:* lingo (juego infantil), lumbé (juego campestre), majunfia (trampa en el juego), timbirimba o timba (juego de envite en general).

*Motivos religiosos:* angú (comida de ofrenda a los dioses), cachano (el diablo), cucufo (diablo), sámba (comunicarse con los espíritus de los muertos), taita dios (ser supremo), truztruz (prevenir para el encuentro nocturno con seres sobrenaturales).

*Profesiones:* milicar (soldado), muca-ma (camarera).

*Situaciones conflictivas:* bolondrón (barullo), (dar un) combo o comba (golpear), fandango (barullo), quenque (puñetazo), sambambé (voz dominicana, trifulca), tole tole (riña generalizada), tunda (dar golpes), zafacoca (riña).

*Términos de la trata:* bozal (esclavo recién llegado al país), carimba (hierro que se calentaba para marcar a los esclavos), chirriongazos (latigazos).

*Topónimos:* Cachiche (en Ica), Malambo (calle del actual distrito del Rímac que hoy se denomina avenida Francisco Pizarro), Mangachería (barrio de la ciudad de Piura).

*Verbos:* aparragarse o aparrarse (abrazarse para acariciarse amorosamente), arrecharse (excitarse sexualmente), arrunzar (apoderarse de alguna cosa), azumagar (secarse una planta), cobar (escarbar), lamber (lamer, pasar la lengua), manyar (conocer o saber), quiñar (golpear), sambi (invocar), tanganear (copular), zangolotear (mover algo violentamente).

*Vestimentas, adornos y otros:* alfique (bien vestir), boquingana (adornos en la garganta, pecho, cabeza o muslos), borondanga (aliño, adornos), cachimba (pi-

pa para fumar), cutamba (delantal), chachá (terno o vestido elegante), chamberí (elegante), guarapón (sombbrero), sumbúlelo (sombbrero), tanga (pieza vestuaria que cubría las 'vergüenzas').

*Voces insultativas:* badulaque (persona de poca razón y fundamento), boba (tonta), bracatán (hombre sin modales), cagaleche (así llaman al blanco), conguito (patuleco), carcamal o carcamán (viejo achacoso), carcancha (viejo decrepito), currupantioso (despectivo a ciertas personas), chamuchina (plebe), chéchere (pobrete, ramplón), churriburris (sujeto vil), mojón de mula (apodo despectivo de los zambos), tetelemeque (bobalicón).

*Varios no precisados temáticamente:* angurria (ansiedad por satisfacer un deseo), cocacho (coscorrón), cuco (ser fantasmagórico), acuricanduca (no definido), consondolí (ponderación), guar-

gua (disfuerzo), guarique (lugar escondido), mamandurria (ganga permanente), misioma (yo mismo), ño (contracción de señor), ñangué (antiguo, muy pasado), ñuto (desmenuzado), pampam (palmazos en las nalgas), replana (jerga de algunos negros), sala malecu (la paz sea contigo, uso de los islámicos), caicomu cuana mala (despedida entre personas que se expresan el deseo de continuar la conversación en otra oportunidad), túbiri corona inguaco (no definido), sumersé (tratamiento respetuoso a otra persona), tocayo (del mismo nombre), (hacer) tuto (irse a dormir), ya ya (luego, inmediatamente), coyuscos (gentilicio,) zambapollera (apodo de un personaje), zambomba (no hay precisión de su contenido), zanguarañas (rodeo de palabras).

HUMBERTO RODRÍGUEZ P.

## Actualidad Editorial Nacional

### REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías  
del País

#### ENCUENTRO N° 51

Editada por : Centro de Proyección Cristiana

Dirección : Jr. Aguarico 586, Lima 5  
Teléfono: 23-26-09

#### Contenido

- referencial : \*
- \* Sendero Luminoso, 1988  
(Varios)
  - \* Gastos militares y gastos sociales en los países del mundo: estudio comparativo (World military and social expenditures, 1988)
  - \* Deterioro de los términos del intercambio en los últimos treintaicinco años (Armando Di Filippo)
  - \* Políticas de televisión: una necesidad (R. Roncagliolo)
  - \* César Vallejo: la solidaridad y los pobres (Mario Boero)
  - \* La cultura y la política en la prosa periodística de César Vallejo (Stephen Hart)
  - \* Comprender la huelga de hambre desde el punto de vista de la moral (Equipo Belga Justicia y Paz)
  - \* Ideología y ateísmo en la Unión Soviética (William Van Den Bercken)

## Publicaciones recibidas

### 1. LIBROS

#### A. Nacionales

**AGENTES EDUCATIVOS PARA EL AUTODESARROLLO:** experiencias en los países del CAB

ITACAB (Instituto de Transferencia de Tecnologías Apropriadas para Sectores Marginales-Convenio Andrés Bello). Lima, 1988. 374 pp.

Contiene los resultados de la investigación que en 1987 Itacab hiciera en Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, España, Panamá, Perú y Venezuela.

**AGRICULTURA ANDINA Y TECNOLOGÍA:** unos factores condicionantes

Efraín Franco et Al. CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina). Lima, 1987. 290 pp.

Contenido: El cambio tecnológico en la Sierra del Perú; mercado, productividad y adopción de tecnología; papel del Estado en el proceso de innovación tecnológica; la formación del profesional en ciencias agrarias en el Perú.

**APRENDER A VIVIR:** agentes educativos comunitarios

Juan E. García Huidobro. ITACAB. Lima, 1988. 103 pp.

Contenido: Pobreza, políticas sociales y participación; la educación popular; la capacitación de los agentes educativos.

**ATLAS REGIONAL DE PIURA**

Nicole Bernex de Falen, Bruno Revesz. CIPCA (Centro de Investigación y Pro-

moción del Campesinado). PUC (Pontificia Universidad Católica del Perú-Departamento de Humanidades, Centro de Investigación en Geografía Aplicada). Lima, 1988. 207 pp.

El contenido se organiza en cinco partes, la primera es una introducción a Piura; la segunda presenta algunas muestras de nuestra herencia histórica; la tercera hace un análisis de la oferta ambiental, su dinámica y limitaciones; la cuarta se refiere a la manera como se organiza la población; la quinta muestra el desafío que para Piura significa el ser región.

**AUTODESARROLLO RURAL Y TECNOLOGIAS APROPIADAS:** experiencias en los países del CAB

ITACAB. Lima, 1988. 353 pp.

Contiene el análisis de 188 experiencias desarrolladas por 203 instituciones gubernamentales y no gubernamentales de los países del Convenio Andrés Bello: Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela.

**CASTRO POZO:** nación, modernización endógena y socialismo

Carlos Franco. CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación). Lima, 1989. 116 pp.

Contenido: Límites y propósitos del ensayo; el papel de *Nuestra comunidad indígena* en la formulación del enfoque socialista de la década de 1920; Castro Pozo y el problema de la Nación 1930 a 1934; *Del ayllu al cooperativismo socialista* fundamentación histórica y propuesta socialista.

**COOPERACION Y CONFLICTO EN LA COMUNIDAD ANDINA:** zonas de producción y organización social

Enrique Mayer y Marisol de la Cadena. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1989, 131 pp.

Contenido: Organización y dinámica de las zonas de producción; las limitaciones de la verticalidad basada en el pueblo; la institucionalización de la cooperación; el trabajo y la producción para el mercado.

**COSTO EFECTIVO DE LA DEUDA EXTERNA PERUANA**

Universidad de Lima, Facultad de Economía, CIESUL (Centro de Investigaciones Económicas y Sociales). Lima, 1988. 173 pp. (Documento 4) 64 pp. (Documento 5).

Contenido del documento 4: Endeudamiento de prestatarios españoles en el euromercado 1974-1981; el proceso de endeudamiento externo de la economía española. Del documento 5: metodología para el cálculo del costo de la deuda peruana, evidencia empírica 1981-1986.

**DEL CRECIMIENTO GENERALIZADO A LA CRISIS DE LA ECONOMIA:** balance y perspectiva

Javier León Astete, Carlos Paredes Lantata. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1988. 80 pp.

Contenido: Los primeros dieciocho meses del gobierno aprista; los desequilibrios y sus interrelaciones durante 1987; efectos de la política macroeconómica durante 1987; dilemas de política macroeconómica para 1988-1989.

**DEL PACIFICO AL ATLANTICO Y OTROS ESCRITOS**

Olivier Ordinaire, Traducción del francés: Jeanine Levistre-Ruiz y Rosa Landa. CETA (Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía). IFEA (Instituto Francés de Estudios Andinos). Lima, 1988. 238 pp.

Contiene un total de veintitrés capítulos en los que se trata temas tales co-

mo: Zambos y cholos; historia de un evadido de Cayena; el cuy; soldados y rabonas; Ninacaca; raptos de campas; la nación de los Jíbaros; Santa María do Belem do Pará.

**DEL TATA MALLKU A LA MAMA PACHA:** riego, sociedad y ritos en los Andes peruanos

Ricardo Valderrama-Carmen Escalante. DESCO — Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1988. 243 pp.

Contenido: Los comuneros del valle del Colca; etnoclasificación del proceso productivo; del Mallku a la Pachamama (una introducción a la comprensión de los rituales al agua en Yanque); Tata Mallku Yayuyoq (Señor Padre poseedor del agua).

**DEMOCRACIA Y PRECARIEDAD BAJO EL POPULISMO APRISTA**

Henry Pease García. DESCO — Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1988. 148 pp.

Contenido: Democracia y modernidad en el Perú; el Perú de la década de mil novecientos ochenta y la construcción de la democracia desde la precariedad; los partidos de izquierda en la transición democrática; el populismo aprista a la hora de gobernar.

**EL GOBIERNO REGIONAL**

Luis Bustamante Belaúnde. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1988. 56 pp.

Contenido: Antecedentes y marco normativo; las competencias del gobierno regional; competencias, funciones e institucionalidad de los gobiernos regionales; los recursos regionales.

**EL PERU DE LOS 90: un camino posible**

Carlos Franco. CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación). Lima, 1989. 106 pp.

Contenido: Ensayo de un diagnóstico de la evolución reciente de la sociedad peruana; acerca de la "clase empresarial" que lideró el proceso de modernización en el Perú; para una estrategia de

desarrollo en la década de 1990; la construcción política de la estrategia de desarrollo.

#### FINANZAS

Francisco Narrea San Miguel. Fundación Friedrich Ebert, Instituto Latinoamericano de Promoción Comunal y Municipal. Lima, 1988. 142 pp.

Contenido: Administración y gestión financiera; niveles de aprovechamiento de las fuentes financieras; tributación; organización y aspectos de procedimiento para una eficiente gestión financiera.

**GOBIERNO MUNICIPAL Y PARTICIPACION CIUDADANA:** experiencias de Lima Metropolitana 1984-1986

Julio A. Rojas Julca. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1989. 104 pp.

Contenido: Precisiones de la idea de participación ciudadana; la organización popular y la norma legal; el gobierno municipal 1984-1986; aportes para una propuesta de gestión municipal democrática.

**IDENTIDAD CLASISTA EN EL SINDICALISMO:** su impacto en las fábricas

Carmen Rosa Balbi. DESCO — Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1989. 226 pp.

Contenido: Sindicalismo libre y clientelismo; del sindicalismo libre al sindicalismo clasista; las nuevas tendencias y la crisis; balance final de la identidad clasista.

**JUSTICIA POPULAR:** nativos campesinos

Hans-Jürgen Brand. Fundación Friedrich Naumann y CDIJ (Centro de Investigaciones Judiciales de la Corte Suprema de Justicia de la República). Segunda Edición. Lima, 1987. 199 pp.

Contenido: Ordenamiento, conflicto y sanción en comunidades nativas de la Amazonía peruana; legalidad, derecho consuetudinario y administración de justicia en comunidades campesinas y zonas rurales andinas.

#### LA CRISIS DEL ESTADO PATRIMONIAL EN EL PERU

Steve Stein, Carlos Monge. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). UM (Universidad de Miami). Lima, 1988. 250 pp.

Contenido: Los entornos de la crisis; crisis del Estado y polarización social; respuestas populares a la crisis; la respuesta extrema o la de Sendero Luminoso; la nueva coyuntura.

**LA DIMENSION DE GENERO EN LOS PROYECTOS DE PROMOCION A LA MUJER:** necesidad y reto

Annette Backhaus. Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1988. 299 pp.

Contenido: Marco teórico; los proyectos; los proyectos y las mujeres; beneficios y problemas; los proyectos: ¿hacia un cambio de conceptos y actitudes tradicionales?; superando las dicotomías en la promoción de la mujer.

**LAS RELACIONES ESTADO-SINDICALISMO EN EL PERU 1985-1987**

Carmen Rosa Balbi. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1988. 91 pp.

Contenido: Características del movimiento sindical peruano; conceptos e iniciativas gubernamentales en el sector laboral 1985; modelo económico y propuestas nacionales 1985-1987; políticas laborales y propuestas sindicales.

**LEGISLACION Y PRAXIS MUNICIPAL**

Mario Zolezzi (compilador). Centro de Estudios Socio-económicos del Norte, Banco de la Vivienda del Perú, Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1988. 197 pp.

Contenido: Problemática municipal en el Perú; gestión municipal, legislación y práctica; administración municipal; las inquietudes de los alcaldes.

**LECTURAS SOBRE TEMAS CONSTITUCIONALES**

Francisco J. Eguiguren et Al. Comisión Andina de Juristas. Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1988. 131 pp.

Contenido: La libertad individual y su protección jurídica mediante la acción

del Hábeas Corpus; ¿procede el amparo contra resoluciones judiciales?; el Sistema de Justicia Constitucional en el Perú.

**MANEJO DE CUENCAS:** hacia una nueva estrategia del desarrollo rural en el Perú.

Julio Alfaro Moreno, Alberto Cárdenas Alva. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1988. 212 pp.

Contenido: La erosión, la conservación de aguas y suelos y el manejo de cuencas; evolución del Estado en relación a la promoción de la conservación del agua y del suelo; la situación institucional actual del manejo de cuencas y la conservación de aguas y suelos; análisis económico de la conservación de aguas y suelos en una perspectiva de manejo de cuencas; condicionantes sociales para realizar una campaña masiva de conservación de aguas y suelos; hacia una política nacional de manejo de cuencas.

**MANEJO DE LA SANIDAD DE RUMIANTES MENORES EN UNA COMUNIDAD INDIGENA ANDINA**

Constance McCorkle. CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina). Lima, 1988. 77 pp.

Contenido: Definiciones sobrenaturales de las enfermedades parasitarias y no parasitarias; plantas venenosas.

**MANUAL DE RIEGO POR GRAVEDAD**

Walter Olarte. CCTA. Lima, 1987. 147 pp.

Contenido: Cómo calcular la necesidad de agua por cultivos; interpretación de los resultados de los análisis de aguas con fines de riego; manera de medir el agua en los canales de riego; cómo diseñar el riego por surcos.

**MICRO-ISIS:** Guía manual del usuario documentalista

CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado). Piura, 1988. 113 pp.

Contenido: Generalidades, seis funciones claves; documentos técnicos.

**NORMAS INTERNACIONALES SOBRE DERECHOS HUMANOS**

Comisión Andina de Juristas. Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1988. 103 pp.

Contenido: Declaración Universal de Derechos Humanos; Pacto Internacional y Protocolo de Derechos Civiles y Políticos; Pacto de San José de Costa Rica; extracto de algunos dispositivos de la Constitución Política del Perú.

**NUESTRA LUCHA POR LA TIERRA**

Aurora Yong et Al. IDEAS-Piura. (Centro de Investigación, Documentación, Educación, Asesoramiento y Servicios). Piura, 1988. 94 pp.

Contenido: El sufrimiento de los pobres, cuento histórico; esta historia que fue la toma de tierras; cuando el pueblo se organiza revolucionariamente.

**PEQUEÑOS PRODUCTORES EN EL AGRO COSTEÑO:** los comités campesinos del Alto Piura

María Elena Vattuone. IDEAS-Piura. Piura, 1988. 110 pp.

Contenido: Algunas reflexiones teóricas a partir de las experiencias de producción y organización de los pequeños agricultores agrupados en comités campesinos; estudio de sus costos de producción en las campañas agrícolas de 1985, 1986, 1987; algunas alternativas concretas para mejorar los ingresos de estas organizaciones campesinas.

**PERU 2010:** el futuro ya no es como antes

Patricia McLaughlan de Arregui; Laura Acosta de Quijandría. GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo). Lima, 1988. 104 pp.

Contenido: El Perú moderno, federal y comunitario; antecedentes, objetivos y metodología del proyecto Futuros Deseados.

## PROYECTOS DE PROMOCION DEL EMPLEO Y LOS INGRESOS RURALES

Armando Tealdo, Ministerio de Agricultura, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, OIT. Lima, 1988. 178 pp.

Contenido: Empleo e ingreso agrario; etapas y beneficiarios del proyecto; organización y participación en la formulación de proyectos de promoción; perfil, estudio y evaluación de un proyecto.

## QUIMBA, FA, MALAMBO, NEQUE: afronegrismos en el Perú

Fernando Romero. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1988. 311 pp.

Fernando Romero, en su valioso glosario, reúne un considerable archivo de una información desconocida aún; en él se propone "poner coto a los despropósitos que dicen los blancos" como también ofrecer a los negros información que les permita conocer su pasado; asimismo, abre camino hacia terrenos socioeconómicos poco explotados.

Organiza su contenido en cuatro partes: antecedentes, sentido y alcance de investigación (I); relación de los artículos del glosario (II); análisis de los términos pertinentes (III); peritaje lingüístico (IV).

## REGION URBANA Y ESTRATEGIA DESCENTRALISTA

Baltazar Caravedo, César Bedoya. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1988. 94 pp.

Contenido: La cuestión descentralista y el debate nacional; experiencia de algunas ciudades intermedias; estudio de casos; lineamientos para una estrategia.

## REPORTAJE AL PERU ANONIMO

Sonia Goldenberg. Francisco Campodónico F. Editor. Lima, 1988. 116 pp.

Sonia, con vocabulario cotidiano y estilo diáfano, ofrece veintisiete entrevistas a sendos personajes, en su mayoría desconocidos. Cada entrevista, a cual más humana, enriquece el conocimiento

de nuestro país; entre ellas, como sugerencia, citamos: Lourdes, los ricos son felices; Zenaida en los bajíos de Huanta; Julio Benavente y su charango chillador; Georgina Gamboa y los siete sinchis; Tito Chocano o el hombre pájaro; sexy Dalmacia; Irene, el regreso.

Gracias Sonia y Paco por brindarnos un libro profundo, bello y de lectura fácil, que acerca al lector a esa inmensa mayoría desconocida, sin la que el Perú no sería.

## SALUD Y SOBREVIVENCIA EN EL PERU

Luis García Gutiérrez. Equipo ITACAB (Instituto de Transferencia de Tecnologías Apropriadas para Sectores Marginales-Convenio Andrés Bello) ITACAB-UNICEF. Lima, 1988.

Contenido: Marco general; resúmenes analíticos, análisis y enfoque conceptual de las experiencias y programas; conclusiones y recomendaciones.

## SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIAS EN PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL

INP (Instituto Nacional de Planificación) Dirección General de Planificación Social.

Contenido: Consideraciones generales; análisis del inventario de proyectos; sistematización de experiencias de desarrollo rural a partir de cuatro proyectos seleccionados; resumen y conclusiones.

## TECNOLOGIA Y DESARROLLO EN EL PERU

Máximo Vega Centeno, Ignacio López Soria et Al. CCTA (Centro de Coordinación de Tecnología Andina). Lima, 1988. 267 pp.

Contenido: Ciencia, tecnología y desarrollo; mitos tecnológicos y proyecto nacional; cultura, educación, comunidad y tecnología; ecología, tecnología y desarrollo.

**TIENE QUE VENCER EL AMOR:** textos de Monseñor Oscar Romero

James R. Brockman. CEP (Centro de Estudios y Publicaciones). Lima, 1988. 215 pp.

Contenido: Una Iglesia peregrina; la paz; el pensamiento de Dios; conmigo lo hiciste; conviértanse al amor.

### B. Extranjeros

#### BUSQUEDAS Y BLOQUEOS

Fernando Calderón. CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social). La Paz-Bolivia, 1988. 273 pp.

Contenido: Para un proyecto emancipatorio sin ortodoxias; transgresión del populismo; nación, movimientos sociales y democracia; Estado y movimientos sociales; campesinado y desarrollo rural.

#### EMPLEOS DE EMERGENCIA

José Wurgaft, Mauricio Balcázar et Al. PREALC-OIT. Santiago-Chile, 1988. 317 pp.

Contenido: Una visión de conjunto a las lecciones de los programas de empleo; fondo social de emergencia en Bolivia; los frentes del trabajo del nordeste brasileño; programas de empleo en Chile; el programa de apoyo al ingreso temporal en el Perú.

#### ¿HACIA DONDE VA EL NEOLIBERALISMO?

Pablo Ramos Sánchez. Universidad de La Paz. La Paz-Bolivia, 1988. 145 pp.

Contenido: El proceso recesivo; caracterización del modelo; el esquema exportador; la oligarquía financiera; la inversión pública y la empresa pública.

#### INTRODUCCION A LAS TECNICAS DE PROYECCION DE LA POBLACION Y LA FUERZA DE TRABAJO

José Mohan Sebgal. OIT. Santiago-Chile, 1988. 61 pp.

Contenido: Aspectos conceptuales y modelos de proyección de la población

nacional; proyecciones de la fuerza de trabajo; módulo microcomputacional para proyecciones de población y fuerzas de trabajo.

#### POTENCIALIDADES DEL DESARROLLO AGRICOLA Y RURAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE: informe principal

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). Roma-Italia, 1988. 134 pp.

Contenido: Crecimiento y modernización 1950-1980; potencialidades y obstáculos para el desarrollo agrícola y rural; principales aspectos de la estrategia de desarrollo agrícola y rural; estructura agrícola y reforma agraria; recursos y tecnología; seguridad alimentaria y sistemas de alimentación; fortalecimiento de la administración pública y de la participación del sector privado; integración y cooperación regional y subregional.

Cinco volúmenes como anexos acompañan al *Informe Principal*: Anexo I: "Economic and social development" (145 pp.); Anexo II: "Pobreza rural" (101 pp.); Anexo III: "Sistemas alimentarios y seguridad alimentaria" (108 pp.); Anexo IV: "Recursos naturales y medio ambiente" (111 pp.); Anexo V: "Subsectores productivos: agrícola, ganadero, pesquero" (170 pp.).

Finalmente un volumen de veinte páginas titulado "Plan de Acción" forma parte de esta publicación.

#### THE DEBT CRISIS IN LATIN AMERICA

Weine Karlsson et Al. Institute of Latin American Studies Estocolmo-Suecia, 1986. 199 pp.

Contenido: Notas introductorias en torno a la crisis de la deuda en América Latina; crisis y transformación en el mundo de la economía: retos y opciones; deuda, comercio y desarrollo en América Latina.

## 2. REVISTAS DE INVESTIGACION Y DIVULGACION

### A. Nacionales

ALLPANCHIS/32/1988. Cusco, IPA (*Instituto de Pastoral Andina*)

Contiene: Religión y control social en la colonia, el caso de los indios urbanos en Lima (L. Lowry); la Cruz de Motupe: centro de peregrinación regional en el norte del Perú (T. van Ronzelen de González); en nombre del Dios Wiracocha: apuntes para una definición de un espacio simbólico prehispánico (H. Urbano).

AMAZONIA PERUANA/15, 16/1988. Lima, CAAAP (*Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica*)

Del número 15 resaltamos: Enfermedad y medicina entre los Shipibo-Conibo del alto Ucayali (J. Tournou y U. Reátegui); el efecto de las pestes sobre las poblaciones de la Amazonía Alta (Th. P. Myers); tradición Ashaninca (P.M. Falcón).

Del número 16: la identificación de los Mocetene mediante las fuentes (V.B. Al-dazabal); contribución al conocimiento de la lengua Kofán (M. Zeleny); tres crónicas aguarunas (J.M. Guallart).

APUNTES/21/1987. Lima, CIUP (*Centro de Investigación, Universidad del Pacífico*)

Ofrece: Política de precios y subsidios en la agricultura peruana 1985-1987 (J. Escobal); las alternativas de reestructuración empresarial en la agricultura de la costa peruana (M. Valdivia); participación política en las barriadas (H. Dietz); lengua, escritura y comunicación literarias (E. Ballón).

AVANCE ECONOMICO/103/1989. Lima, ILADE (*Instituto Latinoamericano de Desarrollo Empresarial*)

Presenta: Comercio Perú-EE.UU.; plan económico de emergencia; empleo y remuneraciones; crisis se profundiza por gradualismo.

BOLETIN/8/1989. Lima, ILLA, *Centro de Educación y Comunicación*

Presenta: Algunas pistas sobre iconografía campesina actual (D. Alfaro); el Día Internacional de la Mujer en comunidades alpaqueras de Puno (A. Castillo, R. Palomino, A. Meentzen); Jesús Martín Barbero: no hay ninguna posibilidad de ser fiel a la identidad sin transformarla (entrevista por N. Velarde).

BOLETIN COMISION ANDINA DE JURISTAS/19/1988. Lima, *Editor: Diego García Sayán*

En él puede leerse: Un nuevo derecho humano; el medio ambiente sano (R. Soberón); legislación antiterrorista comparada: R.F.A., Gran Bretaña, Perú y Colombia (K. Ambos); las democracias latinoamericanas y los detenidos desaparecidos (J. Burneo).

DEBATE/54/1989. Lima, APOYO S.A.

Contiene: La revolución del narcotráfico (G. Gorriti; U. Jara); ¿qué nos enseña la crisis?: apuntes sobre algunas lecciones que debemos aprender (F. de Trazegnies, B. Varela et Al.); Perú: ¿un país sin rumbo? (L.J. Cisneros); la crisis existencial del Apra: la vigencia de Haya y la ausencia de un líder (P. Planas).

DOCUMENTOS DE TRABAJO DE GRADE/1, 2/1988. Lima, GRADE (*Grupo de Análisis para el Desarrollo*)

El documento número uno versa sobre "política económica, industrialización y exportaciones de manufacturas en el Perú" (C.E. Paredes) y el número dos en torno a "indicadores comparativos de los resultados de la investigación científica y tecnológica en América Latina (P. McLauchlan de Arregui).

ENCUENTRO/51/1988. Lima, *Centro de Proyección Cristiana*

Señalamos: Sendero Luminoso, 1988 (R. González et Al); deterioro de los términos de intercambio en los últimos treinticinco años (A. di Filippo); vida y obra de César Vallejo (R. González Vigil); la cultura y la política en la prosa periodística de César Vallejo (S. Hart).

LOS CAMINOS DEL LABERINTO/5/1987. Lima, Ediciones El Laberinto

Número de reciente aparición, aun cuando corresponde a 1987, contiene: adopción y mantenimiento de la democracia (M. del P. Piazza); la democracia difícil (D. García Rada); democracia y país: seis proposiciones (H. Neira); tradición y modernismo: la identidad urbana en debate (E. Arroyo).

MASA/3/1988. Trujillo, INDES (Instituto Nor-Peruano de Desarrollo Económico Social)

Contiene: Los comedores populares como estrategias de sobrevivencia (G. Medina); el feminismo en Trujillo: sueños y realidades (J. Sato); valle Santa Catalina: crisis y agonía del agro (R. Taboada); por qué y para qué filosofar en América Latina (P. Guarrama).

TAREA/21/1988. Lima, Asociación de Publicaciones Educativas TAREA

Contiene: Proyecto Nacional e identidad cultural (M.R. Salas, A. Flores Galindo, J. Ansión, C.I. Degregori); Lima: usos del suelo y desificación metropolitana y regional (M. Llona); el culto al Señor de los Milagros (I. Vega-Centeno); Panamá: coyuntura política y educación popular (R. Leis).

VE/9/1988. Lima, Asociación Centro Cultural de Investigaciones y Publicaciones Vida y Espiritualidad

Resaltamos: Sobre la "Sollicitud rei Socialis" (entrevista a Mons. D. Munera); trabajo pastoral en la América Latina (S.S. Pablo VI); Mensaje al pueblo peruano (Episcopado Peruano).

## B. Extranjeras

AGRICULTURA Y SOCIEDAD/6/1988. Santiago-Chile, GIA (Grupo de Investigaciones Agrarias) Academia de Humanismo Cristiano

Contiene: sistemas agrarios y desarrollo agrícola (M. Mazoyer); la producción ganadera en las unidades de

producción campesina (M. Díaz); bibliografía sobre sistemas productivos (M. Giacaman).

AUTODETERMINACION/6-7/1988. La Paz-Bolivia, CELMES (Centro de Estudios Latinoamericanos)

Contiene: La izquierda en tres tiempos (E. de Ipola); crítica de la estrategia de izquierda y del modelo neoliberal (R. Cortez); hacia una reformulación del concepto de hegemonía desde los Andes (G. Rojas); identidad nacional y sujeto político (G. Monroy).

COMERCIO EXTERIOR/Vol. 38, N° 11/1988. México DF-México, Banco Nacional de Comercio Exterior

Contiene: México en la primera década del siglo XXI; las necesidades sociales futuras (E. Hernández, M. Parás); una propuesta para cancelar la deuda del Tercer Mundo (M. Chossudovsky); un pacto internacional para el desarrollo (G. Petricioli).

CRITICAL SOCIOLOGY/Vol. 15, N° 2/1988. Eugene-Oregon-EUA, Department of Sociology, University of Oregon

Número especial dedicado a conmemorar los veinte años del Movimiento de Liberación Sociológico; entre los artículos que ofrece resaltamos: el Movimiento de Liberación Sociológico, experiencias y lecciones (D. Flacs); los primeros años del movimiento (C.A. Brown); las contradicciones de la sociología radical (H. Etzkowitz).

CUADERNOS AMERICANOS/12/1988. México DF-México, Universidad Nacional Autónoma de México

Contiene: Crónica de Indias e ideología misional (J. Sala Catalá); repercusión de la Teología de la Liberación en la narrativa iberoamericana (M. de las N. Pinillos); los estudios bíblicos en la Teología de la Liberación hoy (J. Pixley); los poemas en prosa de López Velarde (A. Ruiz Soto).

CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA/  
Vol. V, N° 11/1988. La Habana-Cuba,  
CEA (*Centro de Estudios sobre América*)

Presenta: Notas para un debate, modernización y democracia en el Caribe (H. Dilla); economía y dictadura en Chile (S. Arancibia); el tratado soviético-norteamericano: ¿un nuevo proceso distensivo? (V. del R. Hernández); choque heterodoxo en Brasil: ilusiones y fracasos de la teoría económica (A. Alvarez).

CUADERNOS DEL CLAEH/47/1988.  
Montevideo-Uruguay, CLAEH (*Centro Latinoamericano de Economía Humana*)

Ofrece: Parlamentarismo y presidencialismo ¿dónde están las diferencias? (M. Peixoto); estado nutricional y desarrollo sicomotor en los niños de las familias pobres (J.P. Terra); de la eficacia a la libertad (Ph. Van Parijs).

CHASQUI/26/1988. Quito-Ecuador,  
CIESPAL (*Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina*)

Entre otros ofrece: Teleopio del pueblo (P. Little); historia del nuevo periodismo (M.L. Rodríguez); la investigación en el trabajo popular (C. Crespo).

DESARROLLO Y COOPERACION  
(D+C)/6/1988. Bonn-República Federal  
Alemana, DSE (*Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional*)

Ofrece: ¿Qué significa 1992 para América Latina? (Editorial); el acercamiento entre Perú y el FMI (R. Ampuero); la cooperación la realiza el ser humano (V. Köhler).

ECONOMIA Y DESARROLLO/5/1988.  
La Habana-Cuba, *Facultades de Economía de la Universidad de La Habana*

Ofrece: Análisis del indicador costo por peso de producción mercantil (F. Rodríguez); los puntos de convergencia del Tercer Mundo frente a los problemas del desarrollo (I. Basombrío); los términos de intercambio vistos por la CEPAL (H. Fernández).

ECONOMICS/37/1988. Tübingen-República Federal Alemana, *Institute for Scientific Co-operation*

En este número se lee: Intentos para definir el orden de la economía islámica (A. Ch. Ghaussy); un modelo simple de las fluctuaciones de los precios del petróleo (M. Rauscher); efectos de la caída de precios del petróleo (H. Siebert).

ECUADOR DEBATE/16/1988. Quito-Ecuador. CAAP (*Centro Andino de Acción*)

Contiene: Crisis y propuesta social demócrata (Consejo Editorial); escuela y realidad, tres lecturas de una realidad reciente (J. Rivera); los retos de la investigación educativa (M. Herdoiza).

EDUCACION/38/1988. Tübingen-República Federal Alemana, *Instituto de Cooperación Científica*

En este número se lee: Concepciones pedagógicas y desarrollo escolar en una perspectiva histórica (A. Lechinsky); mito, metáfora y simulación: perspectivas de pedagogía sistemática en la posmodernidad (D. Lenzen); procesos de desarrollo y comunicación: problemas de comunicación a nivel proyecto (H. Albrecht).

EDUCACION DE ADULTOS Y DESARROLLO/31/1988. Bonn-República Federal Alemana, DVV (*Asociación Alemana para la Educación de Adultos*)

Ofrece: Alfabetización, educación y escolarización ¿para qué? (J. Galtung); la economía política del analfabetismo: análisis global del mito y de la realidad de la erradicación del mismo (P. Wanggoola); siete proposiciones para la alfabetización de adultos en Latinoamérica (M. Isabel Infante).

FACETAS/2/1989. Washington DC-EUA, *United States Information*

Llamamos la atención sobre: Juicio moral y acción política (P.L. Berger); en defensa de los clásicos (S. Hook); la civilización occidental y sus hijos (S.R. Graubard); ¿es el universo una computadora? (R. Wright).

IDOC INTERNAZIONALE/Vol. 19, N° 3/1988. Roma-Italia, *IDOC (International Documentation and Communication Centre)*

Presenta: Iglesia y capitalismo en el contexto de la crisis por la deuda (U. Duchrow); administración de la crisis por la deuda (A.C Espiritu); la crisis por la deuda: ¿qué es?; ¿de quién es? (B. Rocha).

IFDA DOSSIER/69/1988. Nyon-Suiza, *IFDA (Fundación Internacional para Alternativas de Desarrollo)*

Presenta: A favor de un mundo polícentrico (S. Amin); un nuevo internacionalismo del trabajo y lo democrático (P. Waterman); diecisiete notas en torno al tercer sistema.

INFORMES DE INVESTIGACION/59, 60/1988. Estocolmo-Suecia, *LAIS (Instituto de Estudios Latinoamericanos) Universidad de Estocolmo*

El N° 59 desarrolla el tema: El movimiento sindical chileno después de quince años de dictadura militar (J. Miguel). El N° 60: decadencia del comercio entre América Latina y Suecia (K. Glauser).

JOURNAL OF INTERAMERICAN STUDIES AND WORLD AFFAIRS/Vol. 30, N° 1/1988. Miami-EUA, *Institute of Interamerican Studies-University of Miami*

Llamamos la atención sobre: Los Estados Unidos y Latinoamérica en la década de 1960 (J.S. Tulchin); ¿empujó Eisenhower a Castro a brazos de los soviéticos? (A.H. Luxemburg); limitaciones y oportunidades: posibilidades de democratización en el Paraguay (D. Abente).

LAW AND STATE/38/1988. Tübingen-República Federal Alemana. *Institute for Scientific Co-operation*

Contiene: Conflictos regionales en el Tercer Mundo: dimensiones, causas y perspectivas (M.A. Ferdowski); la Agencia Multilateral de Garantías para la Inversión: un nuevo instrumento para el futuro del derecho económico interna-

cional (H.G. Petersmann); repensando la teoría del desarrollo: ¿un aprendizaje de la experiencia o una prédica de ideologías? (E. Nuscheler).

LECTURAS DE ECONOMIA/24/1987. Medellín-Colombia, *CIE (Centro de Investigaciones Económicas) Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Antioquía*

Ofrece: La Misión Kemmerer y los intereses financieros británicos en Colombia durante la década de 1920 (J. Valencia); la incorporación restringida en el asalariado, sector informal y política de empleo en América Latina (B. Lautier); economía social y pobreza absoluta: ¿redistribución o crecimiento? (P. Medellín).

LEVIATAN/34/1988. Madrid-España. *Fundación Pablo Iglesias*

Ofrece: Violencia, nación y autodeterminación (F.J. Laporta); ¿existe una justificación moral de la violencia en la política? (J.M. Bandrés); reflexiones acerca de la maldad del poder y la impureza de la política (M.A. Quintanilla); romanticismo y sectarismo en el imaginario de las izquierdas (B. Arditi).

LUA NOVA/14, 15/1988. Sao Paulo-Brasil, *CEDEC (Centro de Estudios e Cultura Contemporánea)*

El N° 14 contiene: Raíces de la anti-democracia en América Latina, (O. Ianni); 70 años después de la Revolución: Kruschew y Gorbachov (A. Guerra); ideología y función del modelo liberal del derecho y del Estado (J.E. Faria).

El N° 15: Dilemas de la legitimidad política (F.C. Weffort); la social democracia como fenómeno histórico (A. Przenworski); una gramática postmoderna para pensar lo social (B. Arditi).

MEDIO AMBIENTE Y URBANIZACION/24, 25/1988. Buenos Aires-Argentina, *CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)*

Del N° 24 llamamos la atención sobre: Sector popular de vivienda, una crítica al concepto (P. Connolly); ¿inqui-

nos o propietarios?, la crisis de vivienda popular en la ciudad de México (R. Coulomb). Del N° 25: El inquilinato en la ciudad de Guatemala (F. Rodas, A. Sugranyes); la Reforma Urbana en Nicaragua 1979-1982 (C. Noriega); la formación inicial del Area Metropolitana de Panamá (A. Uribe).

NACLA: report on The Americas/Vol. XXII, N° 3/1988. NACLA (*The North American Congress on Latin American*)

En este número: Colombia, nuevamente la violencia (S.H. Beckjord); República Dominicana, el viejo hombre ha muerto (J.K. Black); Jamaica, un retorno que no es del agrado de Washington (D. Levi).

NOVOS ESTUDOS/19/1987. Sao Paulo-Brasil, CEBRAP (*Centro Brasileiro de Análise e Planejamento*)

Contiene: Retórica ex Cathedra, respuesta a José Arthur Giannotti (J.G. Merquior); reformismo, socialismo e igualdad (N. Bobbio, Trad. R. Naves); Sendero Luminoso: aproximaciones a su historia e ideología (M.J. Granados, Trad. J. Moura Jr.).

PENSAMIENTO PROPIO/57/1989. Managua-Nicaragua, CRIES (*Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales*)

Entre otros artículos ofrece: Del injerencismo al pragmatismo (J. Palomés); mitos y realidades de la "nueva derecha" (R. Marín); el búmeran de la migración (C. Powell).

PERSPECTIVAS ECONOMICAS/75/1988. Washington DC-EUA, *United States Information Agency*

Presenta: Reforestación de la tierra (S. Postel, L. Heise); ¿Debe aplicarse impuestos a la contaminación? (W.E. Oates); beneficios ambientales vs. costos: para lograr un equilibrio (entrevista a Paul R. Portney); "Swaps" de deuda por recursos naturales: un nuevo instrumento de conservación (K.S. Fuller); la amenaza de los convenios comerciales preferenciales (R. Pomfret).

POLISH PERSPECTIVES/Vol. XXXI, N° 3/1988. Varsovia-olonia, *Polish Institute of International Affairs*

Contiene: pluralismo (M. Stepień); oposición intrasistema (J.J. Wiatr); la conciencia social de la *intelligentsia* (S. Widerzpil).

PROBLEMAS INTERNACIONALES/Vol. XXXII, N° 3-4/1988. Washington DC-EUA, *Information Agency, United States of America*

Contiene: XIXª Conferencia del PCS (M. Tatu); política e historia bajo Gorbachov (Th. Sheriock); observadores chinos de los Estados Unidos (D.L. Shambaugh).

REALIDAD ECONOMICA/85/1985. Buenos Aires-Argentina, IADE (*Instituto Argentino para el Desarrollo Económico*)

Presenta: Historias cívico-castrenses (J.A. Sabato); política económica: ¿modelo exportador o modelo concentrador? (A.T. García); la Constitución y la dependencia (J.F. Cholvis); la crisis y los economistas (M. Tenewicki).

REVISTA DE LA CEPAL/35/1988. Santiago-Chile, CEPAL (*Comisión Económica para América Latina y el Caribe*)

Contiene: Revolución industrial y alternativas regionales (H. Nochteff); política social rural en una estrategia de desarrollo sostenido (J. Durston); la seguridad alimentaria: tendencias e impacto de la crisis (A. Schejtman); economías de viabilidad difícil: una opción por examinar (A. Núñez del Prado).

REVISTA DEL MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFIA Y FOLKLORE/Año I, N° 1, 2/1988. La Paz-Bolivia, MUSEF Editores

Contenido: Deportes, juegos y diversiones entre los aymaras de la región de "Compi" (J. de D. Yapita); los dioses en los cerros de los Andes (G. Martínez); hombres del agua: el problema uru, siglos XVI-XVII (N. Wachtel); Bertonio y la textilera condina (T. Gisbert et Al).

En la persona del amigo Hugo Daniel Ruiz, felicitamos a los miembros del Co-

mité Editor de esta nueva revista que, con los auspicios del Banco Central de Bolivia, han hecho realidad una revista de calidad que, sin duda alguna, enriquece el estudio y análisis histórico-etnográfico de nuestra América Andina.

REVISTA FORO/7/1988. Bogotá-Colombia, *Ediciones Foro Nacional por Colombia*

Contenido: Política, intelectuales y democratización (O. Ianni); la Reforma Agraria y alcances de la nueva ley (M. Arango); la región como entidad territorial (O. Fals Borda); la reforma urbana (F. Sandoval).

REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOGRAFIA/Vol. XXXVII/4/1987. Washington-EUA, *Departamento de Asuntos Culturales, Secretaría General-OEA*

Ofrece: El Popol Vuh del Quiche Maya, o un estudio morfológico (J. Himeblau); cultura de élite y cultura popular en Argentina, 1930-1955 (A. Ciria); la polémica sobre el realismo mágico en Hispanoamérica (A. Planells).

REVUE FRANÇAISE DE SOCIOLOGIE/XXIX, N° 4/1988. París-Francia, CNRS (*Centre National de la Recherche Scientifique*)

Ofrece: Movimientos sociales y acción política, ¿existe una teoría de la movilización de recursos? (D. Lapeyronne); sociabilidades: algunas variables (C. Bidart); el mercado de trabajo y la gestión de las calificaciones: el caso de la aeronáutica mercante (L. Lavorel).

SOCIAL COMPASS/XXXV, Nos. 2-3/1988. Louvain-la neuve-Bélgica, *FERES (Fédération Internationale des Instituts de Recherches Sociales et Socio-Religieuses)*

Contenido: El tema de la religión en la obra de Marx (E. Houtart); la descomposición marxista de la religión: Marx, Engels, Gramsci, Bloch (T. La Rocca); la religión y los sistemas socioeconómicos en Gramsci (M. Cáceres).

THE DEVELOPING ECONOMIES/Vol. XXVI, N° 3/1988. Tokyo-Japón, *Institute of Developing Economies*

Contenido: Ajustes industriales recientes en la economía coreana y reformas políticas subyacentes (R. Sungsup); el comportamiento del mercado financiero y la balanza de pagos durante el período de reforma parcial en Corea 1976-1981 (Y. Sik Kim); análisis pormenorizado del valor agregado manufacturero y el cambio estructural industrial y regional 1963-1980 (S.H. Park).

UNIVERSITAS/Vol. XXV, N° 4/1988. Tübingen-Republ. Federal Alemana, *Instituto de Cooperación Científica*

Número extraordinario en el XXV aniversario institucional, entre los artículos que ofrece, resaltamos: historia, políticas y nación (R. von Weizsäcker); ¿la terminación de la física? (W. Heisenberg); la pregunta acerca del hombre (K. Jaspers); los ecosistemas de la naturaleza y su problemática ambiental (W. Haber).

URBANA/8/1988. Caracas-Venezuela, *Instituto de Urbanismo — Facultad de Arquitectura y Urbanismo — Universidad Central de Venezuela*

Contiene: Crecimiento hacia afuera, construcción y desarrollo autosostenido (I. Layrisse); el desarrollo metropolitano en América Latina: urbanización marginal y metropolitización excesiva (L.C. Palacios); sobrevivir hoy: las estrategias de los sectores populares urbanos (C. Cariola et Al.).

XILOTL/2/1988. Managua-Nicaragua, *CIEETS (Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales)*

Ofrece un conjunto de siete artículos en torno al tema teológico de la encarnación.

### 3. PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD Y FOLLETOS

#### A. Nacionales

ACCION RURAL/18/1989. Lima, Ediciones Rurales.

*AGRONOTICIAS*/112/1989. Lima, Director: Reynaldo Trinidad.

*ALERTA AGRARIO*/22/1989. Lima, CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales).

*ANDENES*/48/1989. Lima, SER (Servicios Educativos Rurales).

*APUNTES DE CAMPO*/8/1988. Piura, CEPESER (Central Peruana de Servicios).

*BOLETIN AGROCLIMATICO DEL PERU*/Vol. 5, N° 11, 12/1988. Lima, Ministerio de Agricultura, Oficina Sectorial de Estadística.

*BOLETIN AMIDEP*/59/1988. Lima, AMIDEP (Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población).

*BOLETIN BIBLIOGRAFICO*/9/1988. Lima, CNP (Consejo Nacional de Población).

*BOLETIN CNP*/14/1989. Lima, CNP (Consejo Nacional de Población).

*BOLETIN DEL ARZOBISPADO DE LIMA*/124-125/1988. Lima; Director: Mons. Augusto Beuzeville Ferro.

*COYUNTURA LABORAL*/32/1989. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

*CMA BOLETIN*/ /1988. Cusco, CMA (Centro de Medicina Andina).

*DEMOCRACIA LOCAL*/9, 10/1989. Lima, IPADEL (Instituto para la Democracia Local).

*DOCUMENTOS INSTITUCIONALES*/4, 1989. Lima, IDEAS (Centro de Investigación, Documentación, Educación, Asesoramiento y Servicios).

*ECONOMIA ANDINA*/19/1988. Lima, Junta del Acuerdo de Cartagena.

*EXCERPTA*/32/1988. Fundación Friedrich Ebert.

*HOJA INFORMATIVA*/491/1988. Lima, CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina).

*INDICADORES MENSUALES*/octubre, noviembre/1988. Lima, Junta del Acuerdo de Cartagena.

*INFORMATIVO ANDINO*/26/1989. Lima, Comisión Andina de Juristas.

*INFORMATIVO CELATS-ALAETS*/50/1988. Lima, CELATS-ALAETS (Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social).

*INTIFADA*/1/1989. Lima, OLP (Organización para la Liberación Palestina) en el Perú.

*IREN FORUM*/27, 28/1988. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

*LA RED*/26, 27/1989. Lima, Escuela de Derechos Humanos. ADEC-IDL.

*LA SITUACION ECONOMICA DEL PERU*/Tercer Trimestre/1988. Lima, Banco Continental.

*NOTICIAS DEL PROGRAMA DE DESARROLLO AGRARIO Y AGRO INDUSTRIAL*/6/1989. IPAE (Instituto Peruano de Administración de Empresas).

*QUEHACER*/57/1989. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

*RESUMEN SEMANAL*/505-506-507/1989. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

*SIGOS*/15, 16/1989. Lima, CEP (Centro de Estudios y Publicaciones).

*VOZ INDIGENA*/21-22/1988. Lima, AIDSESP (Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana).

#### B. Extranjeras

*BOHEMIA*/12/9/1989. La Habana-Cuba, Directora: Magali García.

*BOLETIN DE INFORMACION*/4/1988. Moscú-URSS. CSSPAL (Comité de Solidaridad con los Pueblos de América Latina).

*BOLETIN PROYECTO PRINCIPAL DE EDUCACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE*/16/1988. Santiago-Chile, UNESCO-OREALC.

*BULLETIN D'INFORMATION BOLIVIE*/ Año XVI, N° 4-5/1988. Antwerpen-Bélgica. Editor: H. van Hocke.

*CARTA MENSUAL*/113/1988. Santiago-Chile, CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina).

*CENTROAMERICA HOY*/13 al 16/1988. San José-Costa Rica, Unidad de Información-Programa CSUCAPAX (Consejo Superior Universitario Centroamericano).

*COLABORACION INTERNACIONAL*/3/1988. La Habana-Cuba, Dirección de Información Técnica, Departamento de Divulgación, Comité Estatal de Colaboración Económica.

*CONSUMIDORES Y DESARROLLO*/10/1988. Montevideo-Uruguay, IOCU (Organización Internacional de Asociación de Consumidores).

*COOPERACION SUR*/2/1988. New York-EUA, PNUD, ONU.

*CUADERNOS DEL TERCER MUNDO*/114/1988. Montevideo-Uruguay. Director General: Neiva Moreira.

*CUBA INTERNACIONAL*/1, 2/1989. La Habana-Cuba. Prensa Latina.

*DESARROLLO DE BASE*/Vol. XII, N° 3/1988. Rosslyn, Virginia. EUA, IAF (Fundación Interamericana).

*DESARROLLO MUNDIAL*/octubre/1989. New York-EUA; PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

*ECOS DEL DESARROLLO*/vol. III, N° 4/1988. Nueva York-EUA, UNDP (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).

*EL CIID INFORMA*/Vol. XVII, N° 4/1988. Ottawa-Canadá, CIID (Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo).

*ENVIO*/89/1988. Managua-Nicaragua, IHCA (Instituto Histórico Centroamericano).

*IDEAS & ACCION*/178/1988. Roma-Italia. FAO.

*HOY*/255 al 267/1989. La Paz-Bolivia. Director: Carlos Serrate.

*ISA BULLETIN*/48/1988. Madrid-España, ISA (International Sociological Association).

*LA NACION CUBANA*/16/1988. La Habana-Cuba, Asamblea Nacional del Poder Popular de la República Popular de Cuba.

*LA OTRA CARTA DE MEXICO*/7/1988. México DF-México. Directora: Laura Carlson.

*LIBRARY BULLETIN*/Vol. XXX, N° 10-11, 12/1988. Tokyo-Japón, Institute of Developing Economies.

*NCOS, NOTICIAS*/año IV, N° 3/1988. Bruselas-Bélgica, NCOS (Nationaal Centrum voor Ontwikkelingssamenwerking).

*NOTAS SOBRE LA ECONOMIA Y EL DESARROLLO*/470-471/1988. Santiago-Chile, CEPAL.

*PASOS*/21/1989. San José-Costa Rica, DEI (Departamento Ecueménico de Investigaciones).

*POLONIA CONTEMPORANEA*/11/1988. Warszawa-Polonia, Agencia Polaca Interpress.

*PUNTO DE VISTA*/347 al 362/1988. Quito-Ecuador, Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS-CDT).

*SEP-Servicio Evangélico de Prensa*/16/1989. Managua-Nicaragua, CIEETS (Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales).

*TEMPO E PRESENÇA*/237/1988. Río de Janeiro-Brasil, CEDI (Centro Ecueménico de Documentación e Información).

*VOICE OF AMERICA*/31/1989. Washington DC-EUA. United States Information Agency.

LUIS CUEVA SÁNCHEZ

BROWN UNIVERSITY  
DEPARTMENT OF HISPANIC STUDIES

**XXVIII CONGRESO DEL INSTITUTO INTERNACIONAL  
DE LITERATURA IBEROAMERICANA**

**Junio 18 - 21, 1990**

**LETRAS COLONIALES: INTERACCION Y VIGENCIA**

(Teoría y crítica del período, y su presencia en la  
literatura moderna)

Algunos temas: Textos del descubrimiento; Diálogos del Encuentro; Historia, literatura y discurso; Autobiografía; Visión de los vencidos; Los cronistas aborígenes; Utopía, mesianismo, etnicidad; Figuras de las letras coloniales; Novela, teatro, poesía; Imprenta, letrados y sociedad; La literatura antiesclavista; La Ilustración; Formación nacional y política cultural; Historiografía, marginalidad, oralidad; El sujeto colonial; La colonia vista en el XIX; Barroco y neo-barroco; Las voces femeninas; Las crónicas y la novela latinoamericana; Autores actuales frente al texto colonial, etc.

Propuestas de ponencias y sesiones hasta  
diciembre 10, 1989; abstracts, 250 palabras;  
ponencias, 10 págs.; se requiere ser miembro del  
Instituto para participar

**Julio Ortega, Presidente**  
**José Amor y Vázquez, Vice-presidente**  
**Frank Durand, Secretario**

Department of Hispanic Studies, Box 1961,  
Brown University, Providence, R.I.02912, USA

## Actualidad Editorial Nacional

### LIBROS

Solicítelos en las principales librerías  
del País

#### **QUIMBA, FA, MALAMBO, ÑEQUE: afronegrismos en el Perú**

**AUTOR** : Fernando Romero

**EDITOR** : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)

**CONTENIDO:** \* Antecedentes, sentido y alcance de investigación (Parte I).  
\* Relación de los artículos del glosario (Parte II).  
\* Análisis de los términos pertinentes (Parte III).  
\* Peritaje lingüístico (Parte IV).

#### **COOPERACION Y CONFLICTO EN LA COMUNIDAD ANDINA: zonas de producción y organización social**

**AUTORES** : Enrique Mayer y Marisol de la Cadena

**EDITOR** : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)

**DIRECCION** : Horacio Urteaga 694, Jesús María  
Lima 11 - Perú. Teléfonos: 323070-244856

# socialismo y participación

Es una revista **trimestral** del CEDEP dedicada al estudio y análisis de la realidad económica, social, política y cultural del Perú en especial, de América Latina en particular y del Tercer Mundo en general.

Aparece en marzo, junio, setiembre y diciembre.

## **TARIFA DE SUSCRIPCION AL EXTRANJERO**

Latinoamérica ... ..	US\$ 45.00
Norteamérica, Europa, Asia y Africa ... ..	„ 50.00

## **LA SUSCRIPCION:**

- \* Es por un año o por cuatro números.
- \* El costo incluye envío aéreo certificado.
- \* Los giros o cheques a nombre de CEDEP.

## **PEDIDOS**

Socialismo y Participación  
Av. J. Faustino Sánchez Carrión 790  
Lima 17 — PERU.

UNMSM - BC  
UDC

# Y PARTICIPACIÓN SOCIALISMO

Es una revista trimestral del CDEP de la UDS de la  
estadística y análisis de la realidad económica, social,  
política y cultural del Perú en especial, de América  
Latina en general y del Tercer Mundo en general.  
Aparece en marzo, junio, septiembre y diciembre.

## TARIFA DE SUSCRIPCIÓN AL EXTRANJERO

Latinoamericana	US\$ 45.00
Norteamérica, Europa,	
Asia y África	50.00

## LA SUSCRIPCIÓN:

- \* Es por un año o por cuatro números.
- \* El costo incluye envío aéreo certificado.
- \* Los gastos de envío a nombre de CDEP.

## ENDIDOS

Socialismo y Participación

Av. Dr. Francisco Sánchez Candón 790

Lima IV - PERÚ

---

## SOCIALISMO Y PARTICIPACION

Durante 1988 ha publicado:

---

Nº 41, Marzo

EDITORIAL / *Crecimiento selectivo: ¿alternativa frente a la crisis?*. ARTICULOS / Marc Nerfin. *Ni Príncipe ni Mercader, Ciudadano: una introducción al Tercer Sistema* / Roberto Miro Quesada. *Crisis estructural y cultura nacional: lo andino como eje nodal.* / Eliana Chávez O'Brien. *La mujer y su rol en las estrategias familiares de ingresos.* / Félix Jiménez. *Ahorro, inversión y crecimiento: una crítica a la concepción ortodoxa.* / Daniel Cotlear. *La agricultura campesina de la sierra: ¿es posible desarrollarla?* / Fernando Villarán. *Pequeña industria: consideraciones para su apoyo masivo.* / Manuel Jesús Granados. *Los israelitas.* / Eugenio Tironi. *Los chilenos y el Plebiscito: un enfoque psico-social.*

ARTE / Javier Heraud. *Poemas inéditos.* / Carlos López Degregori. *Poemas.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

---

Nº 42, Junio

EDITORIAL / *Violencia y economía en un país en crisis.* ARTICULOS / Edgar Montiel. *César Vallejo: la prosa matinal de un poeta "atenido a las vísperas eternas de un día mejor".* / Guillermo Figallo. *Rescatando el Derecho Andino: Derecho Agrario y Derechos Humanos.* / Sjeff Theunis. *Cooperación para el desarrollo y espiritualidad: reflexiones sobre cultura NOVIB.* / Freddy Téllez. *Más allá de Lukács.* / Renato Sandri. *Mariátegui: vía nacional e internacionalismo en el Tercer Mundo.*

ARTE / Jorge Nájjar. *Poemas.* / María Elena Alvarado Boggio. *Poemas.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

---

Nº 43, Setiembre

EDITORIAL / *Nueva crisis de un viejo sistema.* ARTICULOS / Armando Tealdo. *Desarrollo agrario y Desarrollo Nacional.* / Daniel Martínez. *Los obreros agrícolas en el Perú.* / David Slater. *Capitalismo periférico y la problemática regional: temas y tendencias en el desarrollo de un análisis regional.* / David Sobrevilla. *El problema de la Modernidad: el debate entre Lyotard y Habermas.* / Gunther Maihold. *Antenor Orrego: derroteros del proceso cultural latinoamericano.*

ARTE / Marco Martos. *Poemas.* / Oscar Emilio López. *Poemas.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

---

Nº 44, Diciembre

EDITORIAL / *A veinte años de Velasco.* ARTICULOS / Roberto Miro Quesada. *Repensando lo popular: dos hipótesis tentativas.* / Eduardo Neira Alva. *Democracia urbana.* / Mario Padrón. *Desafíos de la cooperación al desarrollo no-gubernamental para los centros de promoción.* / Roberto Guimaraes. *Desarrollo social en América Latina: políticas y restricciones institucionales.* / Juan Guillermo Espinoza. *Las perspectivas de la economía mundial desde un punto de vista latinoamericano.* / Sergio Bitar. *El desafío de los socialistas.* / Félix Jiménez. *Precios relativos e inflación en una economía estancada: el caso del Perú.*

ARTE / Marianela Gibaja. *Poemas.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

---

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

ENRIQUE AMAYO Z. Sociólogo (U. La Molina), Master en Historia y Ciencia Política (U. de Liverpool), Doctor en Historia Económica y Social (U. de Pittsburgh). Actualmente profesor en la UNESP (Universidad del Estado de Sao Paulo). Autor entre otros de: *La Política Británica en la Guerra del Pacífico: un capítulo de la expansión imperialista, 1876-1891* (Editorial Horizonte, Lima, 1988).

HECTOR BEJAR. Periodista. Premio Casa de las Américas con Perú: *1965: una experiencia guerrillera*; autor, asimismo, de *La Revolución en la Trampa* (Lima, 1978); coautor de *Organización campesina y restructuración del Estado*. (CEDEF, Lima, 1986).

ROLAND FORGUES. Investigador y profesor de la Universidad de Grenoble (Francia); autor de *La sangre en llamas* (1979); José María Arguedas, *del pensamiento dialéctico al pensamiento trágico: historia de una utopía* (1988).

NICOLAS LYNCH. Sociólogo (U. de San Marcos). Coautor de *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres* (IEP, Lima, 1986).

SANDRO MACASSI. Psicólogo Social. Ha realizado investigaciones sobre socialización e ideología popular; actualmente es investigador en el IPAL (Instituto para América Latina).

HECTOR MARTINEZ. Antropólogo. Profesor en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; entre otros libros ha escrito: *Capacitación campesina: una experiencia usando TV* (1984); publicará *La reforma agraria: empresas asociativas andinas*.

LUIS PASARA. Abogado. Profesor Universitario; fue Director de CEDYS; entre otros libros ha publicado: *Reforma Agraria: Derecho y conflicto* (IEP, 1978); *Jueces, justicia y poder en el Perú* (1982).

RICARDO RAMOS. Periodista. Fue director del suplemento cultural de *La Crónica*.

CECILIA RIVERA. Antropóloga. Estudió en la PUC (Pontificia Universidad Católica). Actualmente investiga la evolución de los "Clubes regionales" en Lima.

HUMBERTO RODRIGUEZ. Antropólogo. Actualmente es funcionario de CONCYTEC; entre otras obras es autor de: *Hijos del Celeste Imperio en el Perú 1850-1900* (Lima, 1989).

RAFAEL RONCAGLIOLO. Sociólogo y Periodista. Fue profesor en la PUC y consultor del SELA; actualmente es Director de IPAL; entre otros libros es autor de: *Trampas de la información y neocolonialismo: las agencias de noticias frente a los países no-alineados* (México, 1979); *Políticas de televisión en los países andinos* (IPAL, Lima, 1987).

SUI-YUN. Poeta. Estudió en el College of Arts & Crafts (California) y en el American College (París). Autora de: *Rosa fállica* (Lima, 1983).